

Marcelo Enrique Sili
María Cecilia Martín



INNOVACIÓN Y RECURSOS BIOCULTURALES EN EL MUNDO RURAL

Lecciones para un desarrollo sostenible





**Marcelo Enrique Sili
María Cecilia Martín**



**INNOVACIÓN Y RECURSOS
BIOCULTURALES
EN EL MUNDO RURAL**

Lecciones para un desarrollo sostenible



Marcelo Enrique Sili y María Cecilia Martin

INNOVACIÓN Y RECURSOS BIOCULTURALES EN EL MUNDO RURAL

Lecciones para un desarrollo sostenible

Equipo técnico: Antonela Volonté (sistematización de experiencias). Gustavo Valente (cartografía)

Autores de casos y colaboradores: Lykke Andersen, Julieta Arce, Veriozka Azeñas Mallea, Oscar Bazoberry Chali, Angelo Belliggiano, Jean Paul Benavides López, Norma Benítez, Letizia Bindi, Pamela Bortnik, Boris Branisa, Roberto Bustos Cara, Teresa Cantero, José Antonio Cañete Pérez, Lucía Casanovas, Eugenio Cejudo García, Mariana Chrestia, Celina Diotto, Mohamed Gafsi, Mélanie Gambino, Alejandra González Martine Guibert, María Isabel Haag, Elizabeth Jiménez Zamora, Andrés Molina, Line Munk, Francisco Navarro Valverde, María Belén Nieto, Paula Olaizola, Shirley Pazos, Lily Penaranda, Daniel Pereira, Michaël Pouzenc, Carmiña Soto Figueredo, Agnès Terrieux, Juliana Tomassini, Federico Vargas Lehner, Sebastián Vargas Ferreira, Víctor Vázquez, Fernanda Wanderley.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido financiado por el proyecto EARTH (Education, Agriculture and Resources for Territories and Heritage), en el marco del programa Erasmus de la Unión Europea.

Los autores desean agradecer a los miembros del consorcio de Universidades y organismos de investigación involucrados en el proyecto EARTH, por todo el apoyo y la información brindada para la elaboración de este trabajo.



Índice

Introducción	10
1. Conocimiento, innovación y desarrollo rural	17
1.1 El conocimiento y la innovación como factor clave del desarrollo rural	18
1.2 Innovación y transformación de los territorios rurales	23
2. Experiencias innovadoras de mejora del hábitat y el ambiente	26
2.1 Nuevas prácticas de planificación	27
2.2 Nuevos enfoques ambientales y de economía circular	29
3. Experiencias innovadoras de valorización del patrimonio biocultural y generación de nuevas actividades y empleos	33
3.1 Recuperación y valorización económica integral del patrimonio biocultural	37
3.2 El desarrollo y escalamiento de nuevas actividades	40
3.3 Generación de iniciativas de turismo rural	42
4. Innovación en torno a la formación, la promoción y la gobernanza del desarrollo	46
4.1 Experiencias de educación y comunicación	47
4.2 Nuevos mecanismos de promoción y articulación interinstitucional para el desarrollo rural	50
4.3 La construcción de nuevas formas asociativas	52
5. ¿Qué hemos aprendido de las iniciativas en marcha y cómo potenciar los procesos de innovación en los territorios rurales?	58
5.1 Sobre las innovaciones, los territorios y los procesos de patrimonialización	58
5.2 Nuevos escenarios y desafíos en torno a la innovación	62
5.3 Desafíos para el futuro de los territorios rurales	63
Conclusión	67
Bibliografía	70

Anexo. Ejemplos de buenas prácticas para el desarrollo rural: experiencias en Europa y en América Latina	75
1. Experiencias de mejora del hábitat y el ambiente	77
1.1 Nuevas prácticas de planificación	77
1.2 Nuevos enfoques ambientales y de economía circular	91
2. Experiencias de valorización del patrimonio biocultural y la generación de nuevas actividades y empleos	113
2.1 Recuperación y valorización económica integral del patrimonio biocultural	113
2.2 El desarrollo y escalamiento de nuevas actividades	131
2.3 Generación de iniciativas de turismo rural	147
3. Experiencias de innovación en torno a la formación, la promoción y la gobernanza del desarrollo	169
3.1 Experiencias de educación y comunicación	169
3.2 Nuevos mecanismos de promoción y articulación interinstitucional para el desarrollo rural	187
3.3 La construcción de nuevas formas asociativas	207



Introducción

Los espacios rurales de América Latina y Europa enfrentan desde hace décadas grandes problemas y desafíos. El despoblamiento, la concentración de los recursos, el deterioro ambiental, la imposibilidad de superar la pobreza por parte de millones de agricultores han sido históricamente las problemáticas más comunes, a las que se agregan las dificultades de acceso a los procesos de innovación y una fragmentación cada vez más manifiesta en los modos de producción y en las condiciones de vida de las comunidades. Existe una realidad cada vez más notoria de inclusión/exclusión que se torna particularmente grave en el ámbito latinoamericano, asociado también con condiciones estructurales en torno a una distribución desigual de la tierra.

Esta realidad rural se presenta aún más compleja cuando se advierte la presencia de periferias en los centros y de centros en las periferias. Así, es posible reconocer la existencia de pequeñas localidades y zonas de producción que resisten en áreas de desarrollo próspero vinculadas con la producción de *commodities* para la exportación, atravesadas por procesos de despoblamiento, pobreza y marginalidad. Al mismo tiempo, es posible identificar espacios rurales modernos y dinámicos en zonas históricamente deprimidas, vinculados a actividades específicas con una buena inserción en los mercados globales.

La preocupación por el desarrollo de estos territorios rurales no es nueva en América Latina y en Europa; por el contrario, es un tema de vieja data que ha inspirado la formulación de numerosos trabajos técnicos y académicos en general. No obstante, se debe reconocer que las preocupaciones en torno al mundo rural fueron migrando, desde aquellas claramente centradas en la producción agropecuaria a otras de carácter más territorial y social, en donde el despoblamiento, el abandono de las áreas rurales y la pobreza constituyen temas de interés preferencial. En el campo de la acción política, estas discusiones han alentado el desarrollo de diferentes iniciativas para consolidar el arraigo de la población, promover la agricultura familiar, mejorar las condiciones de vida en general y valorizar nuevos recursos del territorio para dinamizar la economía y el

empleo, como alternativas para la construcción de nuevas oportunidades de vida en el medio rural (Guardia y Tornarolli, 2009; Guzmán *et al.*, 2002; Santhanam-Martin, Ayre y Nettle, 2015)

Sin embargo, es preciso reconocer que estas políticas han estado por lo general subordinadas al objetivo de promover el crecimiento de la producción primaria. Así, durante muchas décadas en Europa, y más aún en América Latina, se construyó una visión que planteaba la conveniencia de dinamizar la agricultura como estrategia para garantizar la provisión de alimentos y generar divisas a través de las exportaciones, permitiendo así resolver problemas permanentes de financiamiento de las economías nacionales. Este último aspecto ha estado muy presente en las políticas impulsadas en América Latina, por su histórica participación en el comercio internacional a través de la exportación de productos primarios, al tiempo que fue vista como la solución para arraigar a la población en las áreas rurales evitando el despoblamiento y el vaciamiento del campo. Esta orientación centrada sobre el desarrollo agropecuario mediante el aumento de la producción y de la productividad ha sido claramente estructuradora de las políticas en gran parte del último siglo, y responsable del proceso de modernización que permitió un fuerte crecimiento de la producción de bienes y servicios sobre la base de recursos naturales. En muchos casos, esta visión que se tradujo en políticas y prácticas de promoción del desarrollo agropecuario fue claramente criticada desde diferentes ámbitos profesionales y políticos por considerar que ellas no contribuían a sostener el arraigo de la población ni lograban avanzar en metas más amplias, como el equilibrio social y territorial y la sostenibilidad ambiental de las áreas rurales. Desde esta perspectiva, muchos territorios se han transformado en las últimas décadas en plataformas productivas o de exportación, en donde lo prioritario es la producción agropecuaria y la generación de divisas de modo que, como lo manifiestan Mackay y Perkins (2019: 3), estos territorios “exists only to be exploited in the pursuit of all-out profit”.

Estas políticas de apoyo al desarrollo agropecuario y rural estuvieron sostenidas, en el caso europeo, por los programas de subsidios para la agricultura y otras acciones de apoyo al desarrollo rural con un enfoque centrado en el territorio y la innovación, como el programa Liaison Entre Actions de Développement de l'Économie Rurale (LEADER). En el caso de América Latina, las iniciativas han tenido un carácter diverso y un tanto anárquico. No obstante, uno de las acciones más difundidas han sido los programas de desarrollo de la agricultura familiar campesina e indígena, con el apoyo de los organismos multilaterales de cooperación técnica y financiera como el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y múltiples organismos de cooperación descentralizados, junto con otras iniciativas de los ministerios de agricultura de cada país.

Más allá de estos esfuerzos, es necesario reconocer que estas actuaciones orientadas a fortalecer el desarrollo de los territorios rurales y garantizar el mantenimiento del tejido social rural no han tenido toda la fuerza y la capacidad para estructurar cambios sostenibles en las áreas rurales. La dinámica de modernización y el aumento de la producción primaria de alto impacto continuaron su marcha, y son actualmente el factor más claro de estructuración y dinamización de los territorios rurales, aunque con diferentes matices entre países y continentes.

Existen, sin embargo, tres factores clave que permitirían reconfigurar relaciones sociales, políticas y económicas en el mundo rural, viabilizando aún más la emergencia de procesos innovadores y la construcción de nuevos modelos y enfoques del desarrollo en los territorios. Estos tres elementos son los siguientes:

- En primer lugar, el cambio tecnológico que revoluciona las comunicaciones, la movilidad y los sistemas de producción (Sili, 2018), contribuyendo a gestar un contexto dinámico que transforma las formas de vida, de producción y el uso de los territorios rurales.
- En segundo lugar, el cambio social y cultural en torno a la relación con la naturaleza, el ambiente, el patrimonio, la cultura rural. Desde esta perspectiva, los espacios rurales son “redescubiertos” en sus aspectos singulares y en sus atributos simbólicos. Se los asocia con la autenticidad de las costumbres, con las referencias identitarias que lo vinculan con lo tradicional, con lo autóctono, con los valores profundos de la identidad nacional. También son valorados en sus condiciones ambientales y en sus modos de vida, en contraste con los espacios urbanos.
- Finalmente, las nuevas formas de consumo y los cambios en las preferencias de los consumidores, lo cual estimula la producción de nuevos productos, más naturales y más cercanos a las tradiciones y a los valores de los territorios.

Estos tres factores están generando un cambio significativo en los territorios rurales. Así, el mundo rural en general, que en otros tiempos fue desvalorizado por considerársele símbolo del atraso y de pasado, se revela en su riqueza y se convierte en un territorio estratégico. Emerge progresivamente una nueva representación y conceptualización de lo rural (que deriva en buena medida de una redefinición de sus vínculos con lo urbano y en diálogo con el proceso de globalización), por lo cual ya no es visto como un espacio cuya función exclusiva es la producción de alimentos y bienes primarios, sino que se le atribuyen nuevas y múltiples funciones. Como advierte Fonte (2009:43):

Los espacios rurales, como lugar de vida además de producción, se ven como mundos a descubrir a través de sus tradiciones, sus productos alimentarios, el excursionismo, la artesanía [...] De la interacción entre la identidad local y el exterior (extralocal) nace la posibilidad de construir un valor económico.

El mundo rural es portador de un patrimonio biocultural diferenciado y de gran significación. A los componentes materiales e inmateriales de la cultura, se agregan los elementos del marco natural que forman parte del acervo patrimonial de los pueblos, en una síntesis que se manifiesta en el paisaje. Este emerge como elemento patrimonial de referencia fundamental para las comunidades. Como afirman Nogué y San Eugenio Vela (2011: 26-27):

En general, la gente se siente parte de un paisaje, con el que establece múltiples y profundas complicidades. Este sentimiento es legítimo, ancestral y universal y, si bien es verdad que la tensión dialéctica entre lo local y lo global generada por la globalización está afectando muchísimo a los lugares, también lo es que, en buena medida, se sigue actuando como una cultura territorializada y, en ella, el paisaje ejerce un rol social y cultural destacado. El paisaje ha sido y es un ingrediente fundamental del sentido de lugar de la gente.

Estas tres grandes tendencias y la nueva mirada sobre el mundo rural están impulsando la generación de iniciativas rurales que podrían reconfigurar el modelo o régimen socio-técnico dominante, dando lugar a nuevo modelo de organización y desarrollo de los territorios rurales, el cual no reemplazaría al modelo productivo actual, sino que impondría nuevas lógicas y formas de organización, generando mejores condiciones para la sostenibilidad de los territorios rurales (Geels, 2002).

Así, asistimos a importantes procesos de cambio asociados con nuevas iniciativas de producción (emprendimientos productivos no tradicionales, producción agroecológica, actividades bioeconómicas de alto valor agregado, producción de energía, etc.), de turismo rural y esparcimiento, de rescate y revalorización del patrimonio sociocultural (recuperación de pueblos y tradiciones, valorización del patrimonio gastronómico, etc.), de protección de los recursos naturales, el paisaje y el hábitat (bioconstrucción), entre otras. Ellas se retroalimentan unas con otras y generan bucles sistémicos, que desencadenan en muchos casos procesos virtuosos de diferente escala y complejidad. Como hemos indicado anteriormente, estas iniciativas surgen en el marco de un proceso de cambio tecnológico, en la búsqueda de mayores oportunidades de negocios, de mayor eficiencia económica interna, pero también, y muy especialmente, en un contexto de creciente preocupación e interés por la protección y el cuidado del medio ambiente, una alimentación más sana y un estilo de vida más cercano a la naturaleza y a los espacios rurales (Sili, 2019).

En esta línea de argumentación, es posible reconocer auténticos procesos de innovación en el medio rural, innovación entendida en un sentido amplio que incluye no solo la generación de nuevos productos, procesos, servicios o formas de gestión, sino también la búsqueda de soluciones creativas a los problemas que enfrentan las comunidades, estrategias para incrementar la eficiencia y para la construcción de nuevos procesos de desarrollo. De esta manera, la innovación en los espacios rurales no se circunscribe a la innovación tecnológica en agricultura, sino que implica una dimensión social, técnica, organizacional e institucional (Pyburn y Woodhill, 2014); no solo supone una mejora continua de las técnicas productivas existentes, sino también un proceso permanente de adaptación a las realidades productivas y competitivas en continua evolución (Poma, 2000). La hipótesis que subyace en este trabajo es que las iniciativas que se están generando en el medio rural tanto de Europa como de América Latina, y que constituyen muchas veces procesos muy particulares o únicos, están siendo sostenidas por múltiples actores en función de nuevas expectativas y visiones del desarrollo, atravesados por una creciente preocupación por el ambiente y el hábitat, nuevas formas de relación con la naturaleza, nuevas pautas de consumo y la búsqueda de oportunidades de negocios en torno a la valorización de los recursos naturales. Estos procesos de innovación se van integrando al régimen sociotécnico actual (o modelo de producción y organización territorial) y lo van modificando a través del tiempo, incidiendo fuertemente en la organización de los territorios rurales (Geels, 2002; Horlings y Marsden, 2014; Sili, 2005).

Estas iniciativas deben ser vistas, en definitiva, como procesos innovadores que permitirían crear otras lógicas de desarrollo de los territorios rurales (Santhanam-Martin, Ayre, y Nettle, 2015), más diversificados, con procesos de valorización de los recursos bioculturales más novedosos, con más respeto por la diversidad y la sostenibilidad ambiental y

con una fuerte capacidad de anclaje local de la renta y de generación de nuevas oportunidades de empleo.

Teniendo en cuenta lo expuesto, el objetivo de este libro es presentar y reflexionar sobre experiencias de innovación en áreas rurales, tanto de Europa como de América Latina, que contribuyen a mejorar las condiciones de vida, fortalecer el arraigo de la población y dinamizar los territorios rurales, en un intento por revertir así los procesos de deterioro y postergación en los cuales muchos de estos se encuentran. También se pretende observar cómo se construyen estos diferentes procesos de innovación, quiénes son los actores clave y las formas como estas nuevas dinámicas contribuyen a construir un nuevo régimen y modelo de desarrollo alternativo en los territorios rurales, más diversificado y sostenible, capaz de ofrecer nuevas oportunidades a la población rural.

Su calificación como “buenas prácticas” responde por un lado a su capacidad por generar nuevas respuestas a problemas históricos, en diálogo con los nuevos escenarios que se configuran en el contexto de la globalización y del cambio tecnológico. Y, por otro, por constituirse en estrategias gestadas “desde abajo”, vinculadas al territorio y a los intereses genuinos de las comunidades, contribuyendo al mismo tiempo a los grandes objetivos que enfrenta el mundo en términos de equidad, sostenibilidad y desarrollo humano.

Estas acciones innovadoras han sido organizadas con fines analíticos en tres grandes categorías:

- Acciones e innovaciones de mejora del hábitat, el ambiente y los paisajes.
- Procesos de valorización del patrimonio biocultural y de creación de nuevos productos y empleos.
- Acciones innovadoras de promoción y gestión y gobernanza del desarrollo

En función de ello, en las páginas siguientes intentaremos analizar estas iniciativas así agrupadas, destacando los aspectos más significativos y sus principales contribuciones al desarrollo rural. En este sentido, el análisis estará orientado en torno a cinco grandes cuestionamientos o preguntas.

1. ¿Cómo se generan las innovaciones y cuáles son sus trayectorias? En este punto, interesa entender las motivaciones, tanto socioculturales como económicas, que incentivan estas nuevas prácticas, así como también sus recorridos específicos, para poder comprender las condiciones de contexto en el que surgen y las posibilidades de replicación que pueden tener.
2. ¿Cuáles son los factores que viabilizan o limitan el desarrollo de estas iniciativas en el mundo rural? Esta reflexión se orientará a reconocer y sistematizar los diferentes factores que promueven o limitan el desarrollo de estas iniciativas, así como también definir con mayor claridad las opciones de políticas para el sostenimiento de las nuevas dinámicas.
3. ¿Quiénes son los actores clave en estos procesos de cambio y qué formas de organización han adoptado? Entender las formas de organización de la acción colectiva, la acción pública y la acción privada es clave para pensar en nuevas formas de gobernanza y de promoción del desarrollo de los territorios rurales.

4. ¿Contribuyen realmente estas innovaciones a la estructuración y organización de territorios rurales más dinámicos y sostenibles?, ¿qué impacto tienen estas innovaciones en los procesos de repoblamiento rural y en las nuevas vinculaciones urbano-rurales? Estas nuevas experiencias surgen en un contexto en el que se modifican las relaciones rural-urbanas, favorecidas en buena medida por el avance de los medios de información y comunicación, nuevas tendencias de consumo, las posibilidades de una mayor movilidad y la construcción de nuevas representaciones e imaginarios sobre el mundo rural. Aun cuando la incidencia real de estas innovaciones puede ser evaluada en el mediano y largo plazo, lo importante en este punto es valorar el impacto potencial que estas iniciativas pueden tener para impulsar nuevas actividades productivas, alentar procesos de animación social y revertir, al menos en parte, el proceso del despoblamiento rural.
5. ¿Tienen estas iniciativas rurales, que aparecen actualmente como actividades de nicho, la capacidad para transformarse en un sistema de acción estable que pueda influir y modificar el régimen sociotécnico dominante, estructurando una nueva lógica y dinámica de los territorios rurales? Esta pregunta es crucial pues será la que nos permitirá observar si estas acciones pueden superar la instancia de “casos especiales”, para transformarse en iniciativas estructurantes de otro modelo de desarrollo.

En síntesis, estos interrogantes plantean un marco de reflexión para reconocer, en la emergencia de procesos innovadores, sus dinámicas específicas, el impacto territorial, las lógicas que guían el accionar de los actores involucrados, la sostenibilidad y la capacidad que tienen para configurar acciones estructurantes de un nuevo modelo de desarrollo para las áreas rurales. Para realizar este análisis nos valemos de numerosas experiencias de Italia, Francia, España, Paraguay, Bolivia y Argentina que nos permiten mostrar y comprender las diferentes facetas y dimensiones de los procesos de innovación rural, al tiempo que contribuyen a generar ideas sobre nuevas opciones de políticas y prácticas para un desarrollo mucho más integral de los territorios rurales.

Este libro es producto del trabajo compartido entre numerosos investigadores, docentes y promotores del desarrollo territorial pertenecientes a una red de universidades y centros de investigación de Europa y América Latina que conforman el programa Erasmus EARTH. Esta es una iniciativa de formación financiada por la Unión Europea que tiene como objetivo formar a técnicos y estudiantes de posgrado en torno a estrategias de valorización del patrimonio biocultural, en vistas a generar nuevas dinámicas de desarrollo de los territorios rurales. La formación en estas temáticas se ha logrado cimentar a través de la participación conjunta en webinars, cursos y talleres virtuales, así como en una permanente difusión e intercambio de información que han permitido reflexionar, discutir y compartir experiencias de valorización y desarrollo del patrimonio biocultural en ambos continentes. Participan en este programa la Universidad de Molise (Italia), la Universidad de Toulouse II (Francia), la Universidad de Granada (España), la Universidad Nacional del Sur y la Universidad Provincial del Sudoeste (Argentina), la Universidad Nacional de Asunción, la Universidad San Carlos y el Centro Investigación para el Desarrollo (Paraguay), la Universidad Mayor San Andrés, la Universidad Católica Boliviana y el Centro de Investigación para el Desarrollo (Bolivia).

Una actividad central de esta red de formación ha sido también la identificación de iniciativas que pueden ser consideradas buenas prácticas debido a su capacidad de generar soluciones frente a los problemas locales, y por su aptitud para abrir nuevos procesos innovadores para el desarrollo rural, más allá de las tradicionales actividades agropecuarias llevadas a cabo en estas áreas. De ahí que las iniciativas que aquí se reseñan asumen un carácter novedoso y están orientadas a la valorización y promoción del patrimonio biocultural de las áreas rurales, para la generación de nuevas oportunidades de desarrollo territorial. Desde esta perspectiva, se ha limitado la incorporación de iniciativas innovadoras en los sistemas y las prácticas de producción y gestión del sector agropecuario ligado a los sectores agroexportadores más dinámicos, pues si bien estas asumen un papel decisivo para el desarrollo productivo en las áreas rurales, este ha sido ya claramente analizado en las últimas décadas desde diferentes posiciones teóricas y conceptuales.

Este libro se organiza en 5 capítulos y un anexo con fichas de casos o buenas prácticas. En el capítulo 1 se hace referencia al marco conceptual desde donde se analizan las diferentes iniciativas y buenas prácticas identificadas; en este sentido, nos centramos en el concepto de innovación desde una perspectiva amplia. En los siguientes capítulos se analizan diferentes iniciativas innovadoras, en el capítulo 2 se presentan las iniciativas para la mejora del hábitat y el ambiente, para avanzar, en el capítulo 3, en el análisis de nuevas iniciativas para la valorización del patrimonio territorial rural. En el capítulo 4 se presentan experiencias de innovación en torno a la creación de nuevos productos y nuevos empleos, para finalmente reconocer y valorar procesos de innovación en las formas de promoción y gestión del desarrollo en el medio rural. En estos tres capítulos se hace referencia a las diferentes fichas de casos que se presentan en el anexo. El quinto capítulo propone un marco reflexivo que hace referencia a los aprendizajes y desafíos frente al futuro.

En el anexo se presentan todas las experiencias innovadoras recogidas y analizadas. Las mismas se presentan bajo un formato de ficha estandarizada, de manera que permita su comparación. Las mismas están organizadas en las tres grandes categorías planteadas anteriormente: a) experiencias de mejora del hábitat y el ambiente, b) experiencias de valorización del patrimonio biocultural y la generación de nuevas actividades y empleos y c) experiencias de innovación en torno a la formación, la promoción y la gobernanza del desarrollo.



- 1 -

Conocimiento, innovación y desarrollo rural

El proceso de globalización que se ha intensificado en las últimas décadas ha impuesto nuevas lógicas que acentúan la competencia entre empresas, pero también entre los territorios, reforzando en muchos casos procesos de fragmentación territorial. Los territorios que cuentan con población con elevados niveles educativos, recursos, infraestructuras y marcos institucionales adecuados mantienen dinámicas de crecimiento y desarrollo; en contraste, los territorios menos favorecidos, con limitaciones estructurales en términos de recursos, infraestructuras y actividades productivas, atraviesan situaciones de exclusión cada vez más dramáticas, consolidándose círculos viciosos de despoblamiento, falta de trabajo e ingresos y persistencia de la pobreza.

Dentro de estos contextos de desigualdad y fragmentación territorial, los territorios realizan grandes esfuerzos y ensayan diversas acciones para superar estos problemas. En general, buena parte de estas iniciativas se construyen a partir de la activación de una ventaja o recurso territorial específico que deviene en insumo clave para la generación de nuevas oportunidades económicas (Becattini y Rullani, 1996: 12, 17). Esta búsqueda de recursos o ventajas competitivas locales no solo refiere a productos tangibles, sino que también incluye al conjunto de prácticas, conocimientos, habilidades, saberes y otros elementos de la cultura local que pueden ser decisivos en la generación de valor y que pueden desencadenar procesos de desarrollo, particularmente en los espacios rurales que no cuentan con otro tipo de capital. La creciente demanda de productos con identidad territorial, las dinámicas turísticas que privilegian los destinos singulares, dotados de autenticidad y de vínculos cercanos con la naturaleza y la cultura, abren posibilidades para los espacios que crecientemente se ven marginados de las dinámicas de desarrollo.

En el marco de una estrategia para valorar los recursos locales, el conocimiento y la innovación aparecen como factores decisivos. De hecho, ambos están implícitos y son

transversales en todas las prácticas que promueven el desarrollo territorial. Nos referimos particularmente a las dinámicas de activación y recreación de conocimientos, aprendizajes e innovaciones que resultan de un proceso interactivo, anclado en el territorio e incorporado a la trama social. Y, en particular, aquellos que forman parte de una estrategia consciente que orienta y alienta la posibilidad de construir alternativas para el desarrollo de los lugares y sus habitantes.

“ **La creciente demanda de productos con identidad territorial, las dinámicas turísticas que privilegian los destinos singulares, dotados de autenticidad y de vínculos cercanos con la naturaleza y la cultura, abren posibilidades para los espacios que crecientemente se ven marginados de las dinámicas de desarrollo.** ”

1.1 El conocimiento y la innovación como factores clave del desarrollo rural

El conocimiento emerge como un factor clave en el desarrollo de los territorios (Brusco, 1996; Rullani, 1994, Poma, 2000, Boscherini y Poma, 2000). La recuperación y activación de conocimientos locales, sus posibilidades de transmisión a través de diferentes canales de aprendizaje y, lo que es más importante aún, la posibilidad de constituirse en insumos para la viabilidad de procesos innovadores, constituyen las claves para el desarrollo de los territorios.

El conocimiento se encuentra inserto en los productos y en los procesos productivos, en las prácticas, en los modos de hacer, en las instituciones. Se presenta de variadas formas y se aplica en múltiples campos de la vida social. Para Nonaka (1994, citado por Souza, Menezes y Revillion, 2018), el conocimiento incluye tanto elementos cognitivos –modelos mentales, creencias y perspectivas que ayudan a los individuos a percibir y definir su mundo– como elementos técnicos, que suponen el *know how* y las habilidades que se aplican en contextos específicos. El conocimiento está enraizado en la acción, en los procedimientos, en las rutinas, en las ideas, en los valores y en las emociones.

Podemos reconocer dos grandes tipos de conocimientos: codificados y tácitos (Brusco, 1996). Los primeros se producen en el ámbito de la actividad científica y se intercambian a través del lenguaje técnico, la educación formal, los “manuales” de uso de maquinarias y equipos; están probados, son aplicables en contextos múltiples y se reproducen de manera unívoca, al tiempo que es posible adquirirlos a través de diferentes canales de mercado. Los conocimientos tácitos, en cambio, incluyen saberes, habilidades y competencias que se crean y se reproducen a través de variadas y complejas formas de interacción social. A menudo son el resultado de formas particulares de hacer, que se transmiten de manera informal y que son reproducidas por los agentes en sus prácticas habituales de manera singular, de ahí su carácter original y su difícil replicabilidad y transmisión. Los conocimientos tácitos suelen transmitirse y reproducirse en ámbitos de proximidad y su transferencia requiere importantes cuotas de confianza y reciprocidad. Por ello Brusco propone definirlos como “conocimientos locales”, de manera que proceden de “la inteli-

gencia, imaginación y capacidad de la gente que vive junta y que intercambia noticias y experiencias trabajando juntos”. Y agrega:

Este conocimiento local se transmite haciendo cosas y observando cómo las hacen los demás por medio de una charla informal. El lenguaje que se utiliza para esta transmisión está lleno de expresiones locales e idiomáticas [...] [de modo que] este conocimiento está necesariamente enraizado en un área específica en el que la gente se encuentra unida por los vínculos de una historia o valores comunes y cuyas instituciones específicas funcionan en beneficio de la gente. (Brusco, 1996: 66)

Ambas formas de conocimiento no son opuestas ni se excluyen mutuamente. Por el contrario, de su integración dependen en buena medida el éxito y las posibilidades de desarrollo de los territorios, de modo que el saber del productor o el artesano, por ejemplo, aun cuando pueda basarse inicialmente en el conocimiento adquirido a través de la educación formal, se nutre fuertemente de la habilidad y de la experiencia aplicada al trabajo cotidiano que determina la originalidad de la obra y que, en consecuencia, resulta difícilmente replicable.

En la misma línea de argumentación, Boscherini y Yoguel advierten que la verdadera capacidad de desarrollo de un territorio es producto de la integración de ambos tipos de conocimiento. Los procesos de aprendizaje no solo involucran actividades de capacitación e investigación y desarrollo formales. Incluyen además un conjunto de actividades de capacitación y de desarrollo informales de los cuales los agentes no siempre son conscientes. Estos procesos de aprendizaje de distinto tipo se van acumulando a lo largo del sendero evolutivo de los agentes, tanto individuales como colectivos, y se manifiestan en la construcción de activos tangibles e intangibles que resultan claves en el proceso de competencia (Boscherini y Yoguel 2001).

El otro factor clave en la construcción de dinámicas virtuosas de desarrollo lo constituye la innovación, a la cual hemos definido previamente como el proceso de creación de un nuevo producto, proceso, servicio o modelo de gestión, y que puede resolver un problema, incrementar la eficiencia o abrir nuevos caminos o alternativas de solución a cuestiones complejas que emergen en el campo de lo social.

En los inicios del siglo XX, la obra de Joseph Schumpeter inició una fecunda discusión sobre la incidencia de los procesos de innovación en la economía. Los enfoques tradicionales han estado centrados en la incorporación nuevas tecnologías y la introducción de cambios radicales en el sistema productivo, en el marco de un proceso individual en el que el empresario busca maximizar beneficios. Para el autor, la innovación es el motor del crecimiento económico, de modo que la fluctuación económica constituye un estímulo para “la ejecución de nuevas combinaciones” y para el establecimiento de una nueva función de producción (Howaldt, Domansky y Kaletka, 2016). Desde esta perspectiva, la atención se centra en los procesos de innovación que se producen de manera incremental al interior de los sistemas productivos, en una suerte de destrucción creadora. Ello supone que, para crear algo nuevo, es necesario destruir total o parcialmente lo viejo (Berumen y Palacios, 2009). En general, la innovación se realiza sobre recursos y prácticas existentes y puede darse en distintos campos de la actividad económica, tanto

en la introducción de un nuevo producto, un nuevo proceso de producción, la apertura de un nuevo mercado, la posibilidad de incorporar una nueva materia prima o la introducción de otros modos de gestión (Carrasco y Castaño, 2008).

Schumpeter centra la atención en el comportamiento individual, aunque reconoce la importancia del entorno social en la dinámica emprendedora. Para el autor, la existencia de un contexto económico, cultural, político y social favorable puede estimular el comportamiento innovador; en el mismo sentido, alerta sobre los efectos negativos de la regulación social que suele oponer resistencias a cualquier iniciativa de cambio. La condena social es un factor restrictivo a la conducta innovadora, en una oposición que, según el autor, es mayor en las sociedades más tradicionales que atraviesan “las fases más primitivas de la cultura” (Schumpeter, 1934: 132). Admite, de esta manera, que los grupos más abiertos y favorables al cambio son los que han logrado avanzar en un mayor desarrollo social y cultural. De esta manera, la construcción y el fortalecimiento de un entramado social formado por redes de cooperación e intercambio constituye un estímulo a la conducta innovadora.

Esta perspectiva ha abierto nuevos enfoques en el análisis de la innovación, que exceden el campo de lo técnico y de la acción individual. Los nuevos abordajes consideran la innovación como un proceso sistémico, inserto en un contexto social que lo condiciona y que se encuentra territorialmente situado. Desde esta perspectiva, se amplía la mirada para visibilizar y poner en valor dinámicas de innovación que contribuyen al desarrollo de personas, comunidades y territorios. Desde una perspectiva sistémica, la innovación no constituye un fenómeno exclusivamente *science push*, y mucho menos un acto aislado, fruto de una acción individual; la innovación es producto de un proceso de interacción social que se extiende en el tiempo y en el espacio y que tiene como recurso fundamental el conocimiento (Lundvall, 1992; Cooke y Morgan, 1998; citados por Jeziorny, 2016).

Pero lo que interesa resaltar es que los procesos de innovación se inscriben en coordenadas témporo-espaciales concretas. En efecto, se encuentran fuertemente atravesados por las especificidades geográficas, sociales y culturales de los lugares donde se producen y, en consecuencia, constituyen procesos situados en un territorio, en un momento histórico y en una cultura. Estas especificidades generan condiciones y direccionan en buena medida las iniciativas, sobre la base de proyectos individuales y colectivos que se materializan en un espacio previamente apropiado. Esta mirada sobre el territorio y sobre sus agentes no desconoce la incidencia de procesos y marcos estructurales que operan en escalas múltiples e interactuantes y que generan condiciones específicas para que estos procesos de innovación se desarrollen. Finalmente, es preciso reconocer la innovación como el resultado de un proceso histórico que evoluciona siguiendo sus propios ritmos, pero con una fuerte inercia hacia el pasado, de modo que solo en contadas ocasiones supone una ruptura total con trayectorias previas.

Para construir y sostener procesos innovadores, que generen soluciones a los problemas sociales y económicos, se requiere capital social, definido por Putnam (1995: 67) como el conjunto de redes sociales y normas instituidas de reciprocidad asociadas a estas, que son capaces de crear valor, al igual que el capital físico y el capital humano. Estas normas instauran un marco general de cooperación establecido sobre pilares que me-

dian en las relaciones humanas, como la confianza, la honestidad, el compromiso, el cumplimiento de deberes, el respeto y la reciprocidad. Son estas condiciones las que permiten la acción coordinada y la cohesión entre los individuos. Muchos autores han puesto énfasis en la importancia de las sinergias entre agentes e instituciones del territorio, como un factor clave para la generación de innovaciones (Becattini y Rullani, 1996; Sforzi, 2006).

Es posible distinguir un amplio abanico de redes sociales que implican diferentes formas de capital social. En ocasiones, los vínculos establecidos son fuertes y reposan sobre relaciones sólidas y duraderas, como en el caso de las redes de parentesco y amistad. Otras redes suponen relaciones más laxas en las que median normas acordadas de manera formal e informal, pero en las que se sostienen vínculos menos personalizados. También la intensidad de las relaciones suele ser mayor en condiciones de proximidad, aunque las redes pueden trascender –y, de hecho, lo hacen de manera cada vez más frecuente– las escalas locales y comunitarias. En relación con los fines, algunos vínculos obedecen a propósitos meramente utilitarios ajustados a un objetivo específico (como el uso compartido de maquinarias, la prestación de un servicio, etc.), mientras que otros sostienen lazos más estables de cooperación y de intercambio que responden a fines más amplios y se sostienen en el tiempo. Finalmente, también pueden visibilizarse relaciones que mantienen vínculos horizontales, con una participación mayormente igualitaria entre sus miembros, mientras que en otras priman relaciones verticales y jerárquicas que expresan relaciones asimétricas de poder.

En todos los casos, las relaciones entre los actores suponen, en mayor o menor medida, la posibilidad de establecer relaciones de intercambio de información, de reciprocidad y de circulación de conocimientos. Claramente estos vínculos tienen efectos positivos sobre las actividades que pueden desarrollar los actores, ya que permiten reducir los costos de transacción, mejorar la transmisión de información y conocimiento, aportar recursos para la generación de nuevas actividades, entre otros (Carrasco y Castaño, 2008).

La innovación constituye, en definitiva, una posibilidad para la generación de nuevas ideas y actividades que puede tener efectos positivos que “derramen” al conjunto del territorio. Pero también puede ser vista como una construcción colectiva para superar los problemas que enfrentan los territorios en el contexto actual de la globalización y de los particulares escenarios económicos, políticos y sociales presentes en los países. Desde esta perspectiva, la innovación constituye una estrategia para superar las dificultades y los retos que enfrentan los lugares, al tiempo que puede configurar una respuesta ajustada a los propósitos que cada sociedad define como prioritarios y socialmente admisibles.

Entendida entonces con una mirada amplia, la innovación deja de estar ceñida a procesos estrictamente tecnológicos y económicos para atravesar otras muchas esferas de la vida comunitaria, materializándose en proyectos variados que incluyen la defensa del ambiente, la preservación de los paisajes, la recuperación y puesta en valor del patrimonio, la reconstrucción del tejido social, la animación socioterritorial en áreas deprimidas, entre otros.

Desde esta perspectiva, la innovación no es solo un fenómeno económico y tecnológico, tal como se plantea desde los enfoques tradicionales, sino que constituye un fenómeno social. Así lo plantean Howaldt, Domansky y Kaletka (2016) al afirmar que “las innovaciones sociales son confrontadas con enormes expectativas de responder a problemas complejos de la sociedad, dado que asuntos como el desempleo masivo, el deterioro de los sistemas de seguridad social o la intensificación de riesgos ecológicos no pueden ser resueltos sin implementar la innovación social”.

“ **...la innovación constituye una estrategia para superar las dificultades y los retos que enfrentan los lugares, al tiempo que puede configurar una respuesta ajustada a los propósitos que cada sociedad define como prioritarios y socialmente admisibles.**

En tanto, Moulaert define la innovación social como la búsqueda de soluciones perdurables y sostenibles para enfrentar los problemas que se presentan en la realidad socioeconómica global. Para el autor, este tipo de innovación deviene en el método más eficaz para enfrentar un proceso de globalización inteligente, es decir, sentar las bases de un modelo de organización económica y social que permita contrarrestar “los efectos secundarios de un crecimiento acelerado y expansivo”, procurando “aliviar los problemas de carácter social y medioambiental con cierta creatividad y buscando el modo en que las soluciones encontradas se puedan replicar en los diferentes lugares”. Y agrega:

La innovación es un proceso tradicionalmente asociado a la creación o mejora de productos y servicios, siendo aplicable a otros aspectos como la reinención de los procesos de negocio, la creación de nuevos mercados, o los cambios en el uso de los canales de distribución, entre otros. Por extensión la innovación social se refiere a todas las estrategias, conceptos, ideas y organizaciones que tratan de cubrir necesidades de todo tipo, desde el desarrollo económico de una comunidad hasta cualquier otra iniciativa de acción social o medioambiental. (Moulaert, 2009: 17)

La innovación social es, en definitiva, un proceso anclado en un territorio, pues requiere ámbitos de interacción social. Es allí donde se intercambian conocimientos, ideas e información, donde se comparten experiencias y donde se produce la diseminación imitativa de ideas e iniciativas sociales (Howaldt, Domansky y Kaletka, 2016). Estos intercambios se inscriben en formas de gobernanza en las que participan actores públicos, privados y de la sociedad civil, imbuidos de diferentes capacidades e intereses, así como también sujetos a condiciones específicas de intervención como resultado de los marcos regulatorios que reglamentan su accionar. En este intercambio, la acción pública cobra un papel decisivo, especialmente por su rol como facilitadora y promotora en la transferencia de conocimientos técnicos que pueden aportar las agencias de extensión gubernamentales, las universidades y los centros de investigación, las escuelas de formación técnica, entre otros. Así, tal como lo plantea Boscherini y Yoguel (1996: 38):

En el contexto definido por las nuevas condiciones de producción y de mercado, los procesos innovativos pasan de ser un fenómeno de carácter individual a un fenómeno colectivo en el que resulta fundamental tanto la capacidad de interactuar y cooperar como la presencia de una estructura institucional adecuada y capaz de promover las actividades innovativas de los agentes económicos.

En este sentido, la innovación surge de un proceso interactivo que pone en diálogo el conocimiento y las capacidades de muchos para la resolución de problemas comunes. Esta condición subraya por un lado la importancia de una trama social en la que se pueden establecer vínculos de cooperación y de intercambio, y, por el otro, la centralidad que adquiere el territorio como ámbito de proximidad en el que estas redes de interacción social se producen y reproducen en el tiempo. El éxito de los procesos de innovación depende fuertemente de un contexto comunicacional y organizacional, que alienta la construcción de alternativas y soluciones a problemas comunes, materializadas luego en acciones concretas. Así, la innovación social constituye una respuesta ajustada a los desafíos del mundo actual. Supera la esfera de lo económico, para incorporar otros intereses que devienen del campo de lo social y de lo ambiental. La innovación social está asociada a una revisión profunda del concepto de desarrollo, al tiempo que reivindica el protagonismo de los actores sociales y del territorio en la construcción de un futuro deseado.

1.2 Innovación y transformación de los territorios rurales

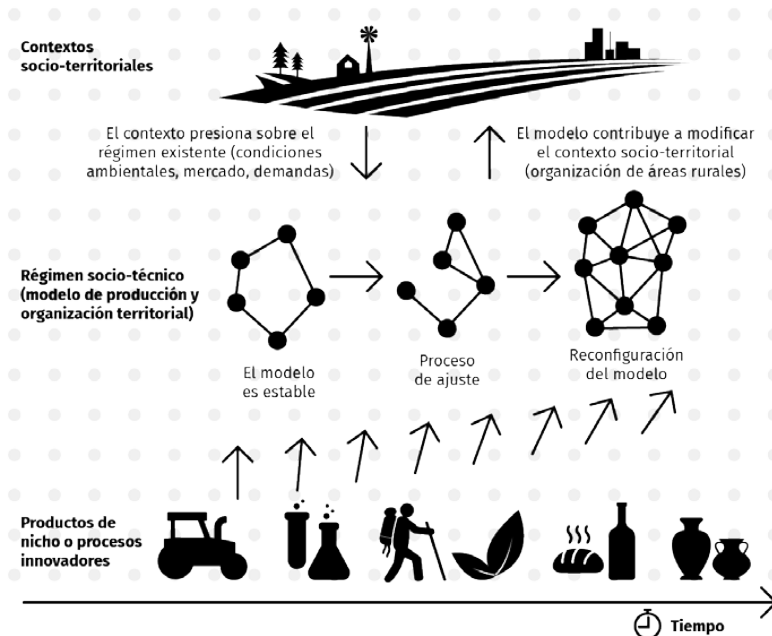
Burgos y Bocco (2020) plantean la necesidad de construir una teoría de la innovación rural que dé cuenta de los procesos de innovación que se desarrollan en los espacios rurales, los cuales, como se ha planteado anteriormente, presentan realidades territoriales altamente contrastantes. Así, coexisten en el mundo rural áreas muy dinámicas orientadas a la producción agroindustrial, altamente tecnificadas, pero en muchos casos con alta fragilidad ecológica (Sili, 2005), y por otro lado áreas rurales con producciones tradicionales orientadas al mercado interno, baja tecnificación, despoblamiento y carencia de servicios y equipamientos. Entre estos dos extremos, existe un abanico de realidades diversas y complejas.

No obstante, más allá de las diferencias, lo que se puede observar tanto en América Latina como en Europa es una profunda revalorización de los territorios rurales, entendidos en un sentido amplio como territorios de vida y no solo como espacios de producción agropecuaria. Se aprecia lo rural como un espacio que reúne un conjunto de condiciones inmateriales y simbólicas de gran significación, asociadas con atributos que denotan arraigo, identidad, autenticidad. Se lo reconoce como un ámbito en el que se atesora la historia y las tradiciones, la cultura, el folclore; al tiempo que se le asignan connotaciones positivas que recrean un ideario de vida sana y natural, en contraste con las formas de vida urbana.

En este nuevo contexto de valorización sociocultural de lo rural, surgen numerosas innovaciones que se traducen en iniciativas que revitalizan y dinamizan los territorios. Por un lado, las innovaciones científicas, tecnológicas, sociales y organizacionales permiten valorizar y potenciar las actividades agropecuarias y agroindustriales de cada zona, siguiendo la línea de la modernización tecnológica y productiva, pero incorporando nuevas miradas sobre el ambiente y creando nuevos productos (bioproductos, servicios ambientales, etc.). Pero, al mismo tiempo, cobran mucha importancia los procesos de innovación que resca-

tan y valorizan las producciones típicas, la cultura, la tradición y la historia local, aunque de manera novedosa y ajustada a demandas actuales. Claramente estos proyectos se viabilizan a partir de los cambios en los transportes y las comunicaciones, la creciente preocupación por el ambiente y el hábitat, las nuevas formas de relación con la naturaleza y los renovados vínculos rural-urbanos. Nuevas pautas de consumo configuran un nuevo perfil de consumidor más informado y selectivo inclinado por bienes agroalimentarios de calidad, saludables y con identidad territorial, al tiempo que irrumpen nuevas dinámicas turísticas orientadas a la valoración de la vida rural, favorecidas por el uso de redes sociales y aplicaciones informáticas que contribuyen a la promoción de estas iniciativas.

Sin embargo, lo que interesa resaltar es que estos procesos innovadores generan, en muchas áreas rurales, procesos o productos de nicho, casos especiales que se destacan con relación al resto de las actividades del territorio, que se van integrando al régimen socio-técnico actual (modelo de producción y organización territorial) y lo van modificando a través del tiempo (Geels, 2002). Esta dinámica permite reconfigurar el régimen sociotécnico actual y a partir de allí modificar la organización de los territorios rurales (Horlings y Marsden, 2014; Sili, 2005). La siguiente figura, inspirada en los trabajos de Geels, presenta claramente esta dinámica. Los productos de nicho o actividades innovadoras se van integrando al sistema económico y productivo (régimen sociotécnico actual) en función del ideario o de las expectativas y visiones de desarrollo, y lo van reconfigurando a través del tiempo. A su vez, la reorganización del régimen sociotécnico permite modificar el contexto territorial, es decir, las formas de organización y la dinámica de las áreas rurales.



Dinámica de innovación y cambio de régimen y contexto socioterritorial

Fuente: adaptado de Geels (2002)

El concepto de régimen sociotécnico es clave porque brinda el marco de referencia para comprender el funcionamiento del sistema o modelo de organización y producción actual del mundo rural. Hace referencia a los diversos elementos que constituyen un modo de producción, tales como las tecnologías existentes, las prácticas de producción y organización, las regulaciones y normativas, las formas de gobernanza, las infraestructuras, las condiciones de organización de los recursos (tierra, propiedad, organización espacial) y los discursos socioculturales que sostienen dicho régimen productivo. Un régimen sociotécnico se encuentra estabilizado pero se va modificando a medida que emergen innovaciones o procesos disruptivos que transforman en forma sistémica dicho régimen. De esta manera, las innovaciones no deben verse solamente como un elemento novedoso, capaz de generar empleos o mejorar las condiciones de gobernanza o de sostenibilidad ambiental, sino que también deben ser valorados en su capacidad para modificar el régimen de organización productiva y social de un territorio, contribuyendo de esta manera a generar cambios profundos en su dinámica.

Para que estas iniciativas pasen de un estadio de nicho de innovaciones a constituirse en parte de un nuevo régimen sociotécnico o modelo de desarrollo (Santhanam-Martin, Ayre y Nettle, 2015) se requieren nuevas formas de gobernanza multiescalar del territorio y de políticas de apoyo, un desarrollo científico y tecnológico con base territorial, el financiamiento de las inversiones y políticas de infraestructura y ordenamiento territorial que involucren a los territorios locales bajo una mirada amplia del desarrollo rural.

Teniendo en cuenta estas premisas, en los capítulos siguientes intentaremos presentar distintas experiencias de innovación en áreas rurales que, además de generar nuevas oportunidades y soluciones a los problemas que enfrentan estas áreas, pueden constituirse en palancas del cambio rural, en factores capaces de transformar los regímenes sociotécnicos y, por ende, influir positivamente en la organización y en la dinámica de los territorios rurales en función de un nuevo ideario de desarrollo territorial. Luego, en los anexos, se presenta una ficha de cada una de estas experiencias innovadoras, con un mayor detalle de sus características, dinámicas, actores involucrados y resultados.

“ ***Para que estas iniciativas pasen de un estadio de nicho de innovaciones a constituirse en parte de un nuevo régimen sociotécnico o modelo de desarrollo se requieren nuevas formas de gobernanza multiescalar del territorio y de políticas de apoyo, un desarrollo científico y tecnológico con base territorial, el financiamiento de las inversiones y políticas de infraestructura y ordenamiento territorial que involucren a los territorios locales bajo una mirada amplia del desarrollo rural.*** ”



- 2 -

Experiencias innovadoras de mejora del hábitat y el ambiente

La preocupación por construir nuevas dinámicas y senderos de desarrollo en el mundo rural se ha traducido en esfuerzos por mejorar las condiciones ambientales, las infraestructuras, los equipamientos y, en definitiva, el hábitat y el paisaje en general. Estos ejes han sido considerados prioritarios en todos los países de Europa y en América Latina, aunque con énfasis diferente según las problemáticas de cada país.

Es claro que los problemas de infraestructuras y equipamientos constituyen un tema prioritario en los países de América Latina, donde la carencia de caminos, agua potable, equipamientos sanitarios y educativos, entre muchas otras infraestructuras, ha sido una limitante histórica para la mejora de la calidad de vida en buena parte de los territorios rurales. En los países europeos, esta problemática ha sido menor, dados los grandes esfuerzos realizados en torno a la dotación de infraestructuras en el período de posguerra, que han permitido que en general los espacios rurales cuenten con una red vial apropiada, escuelas, centros médicos de calidad y una adecuada dotación de servicios básicos, desde hace ya muchas décadas.

La preocupación por las condiciones ambientales también ha sido diferente en ambos continentes. Los países europeos han sufrido procesos de deterioro ambiental y de homogeneización del paisaje, producto de los esfuerzos realizados por una agricultura más intensiva y de alto impacto ya desde los años 60 y 70. Nuevas regulaciones y un mayor compromiso social confluyen para reducir actualmente el impacto de la agricultura, mediante acciones que procuran valorizar las condiciones del paisaje y el ambiente como un factor clave para el arraigo, la integración de nuevas actividades y el desarrollo local. En América Latina, en cambio, las lógicas de producción han exacerbado los procesos de degradación ambiental, especialmente en las últimas dos décadas donde se han intensificado los procesos productivos y extractivos de gran escala. Así, la deforestación, la des-

aparición de especies, la contaminación de las aguas y la degradación de los suelos han sido una constante que se agudiza con el tiempo.

El hábitat rural también ha sufrido fuertes cambios en las últimas décadas, tanto en Europa como en América Latina. Las zonas rurales se han despoblado significativamente, muchos equipamientos colectivos se han abandonado, como escuelas, estaciones de ferrocarril, viejos centros comunitarios, entre otros. Pueblos abandonados o con procesos de deterioro ostensibles por la falta de servicios y mantenimiento configuran un paisaje desolador en muchos espacios rurales de ambos continentes. En otros casos, se han generado dinámicas diferenciales, con el crecimiento de pueblos y pequeñas ciudades, pero en forma anárquica, sin ningún tipo de ordenamiento, lo cual ha generado profundos procesos de degradación del patrimonio arquitectónico y de la cultura local.

En ambos continentes surgen numerosas iniciativas para dar respuestas a estas situaciones, que se expresan en nuevas prácticas productivas agroecológicas o en transición, la planificación y gestión más concertada e integral de los paisajes y ambientes, todas ellas acompañadas por acciones de sensibilización ambiental y generación de nuevas capacidades.

2.1 Nuevas prácticas de planificación

Un primer conjunto de experiencias lo constituyen las nuevas prácticas de planificación de los recursos naturales y los paisajes, con la emergencia de nuevas estructuras de sostén, como parques, áreas protegidas, distritos y otras destinadas a la gestión sostenible del territorio y la preservación del ambiente.

Un claro ejemplo de ello ha sido la creación del *Parque Natural Regional de los Pirineos de Ariège* en el sur de Francia (ficha 1). Esta área se encuentra en el departamento de Ariège, en la frontera con España. Comprende principalmente un territorio de montaña, que incluye varias cimas de 3.000 metros de altitud; está cubierta por bosques, praderas, tierras de cultivo y afloramientos rocosos, además de contar con numerosos lagos, turberas y estanques. Junto con sus atractivos naturales, el parque reúne un valioso patrimonio cultural, con sitios prehistóricos e históricos. A partir de la creación de la figura “parque natural regional” y de la concertación entre múltiples instituciones públicas, actores colectivos y privados, se han podido mantener paisajes identitarios vivos, se ha preservado y valorizado el patrimonio natural y se ha llevado adelante una gestión responsable y compartida del agua en las cuencas hidrográficas. Todo ello se ve acompañado por un marco de promoción del desarrollo económico y el empleo a través del turismo, la dinamización de la agricultura, la recuperación de la actividad pastoril y la valorización de la cadena forestal y maderera, lo cual ha contribuido a asegurar el empleo y el arraigo rural. La clave del éxito de esta experiencia ha sido contar con un enfoque multisectorial para la preservación y el desarrollo del territorio rural en torno a la figura de parque natural, ya que plantea un marco integral y una propuesta de futuro para la preservación de la fauna y la flora, la conservación de los paisajes, la puesta en valor del patrimonio construido, la promoción de las habilidades y los productos locales y la valorización turística. A diferencia de otras figuras más rígidas y burocráticas, como las de parque nacional, reserva natural o sitio clasificado, el parque natural no dispone de po-

der reglamentario; su fuerza está en la capacidad de articulación y concertación de múltiples actores y normativas ya existentes, pero orientadas hacia objetivos comunes.

Experiencias similares de protección ambiental con un fuerte vínculo con la cultura local pueden observarse en otros países, como Bolivia, a través de la experiencia del *Manejo Forestal Compartido en las tierras de la comunidad Cururú del pueblo guarayo* (ficha 2). El poblado de Cururú se encuentra en el Territorio Comunitario Originario (TCO) de Guarayos, a unos 30 kilómetros del municipio de Urubicha, en el departamento de Beni. La comunidad local ha desarrollado nuevas capacidades y ha creado un equipo técnico para formular un plan de manejo forestal respetuoso de las condiciones ambientales locales. A partir de dicho plan y de las actividades de gestión impulsadas por los equipos técnicos locales, en los cuales participan campesinos y población local en general, las comunidades han adoptado nuevas prácticas productivas y de manejo forestal, recuperando con ello actividades ancestrales que han permitido mejorar la conservación y el uso sostenible del bosque, sin perder de vista las necesidades de producción y generación de empleo local. Así, se han podido mejorar las condiciones generales de vida de los pobladores mediante un modelo de explotación sostenible del bosque. Indirectamente, el manejo forestal asegura control sobre el territorio recientemente titulado y, en consecuencia, garantiza una cierta continuidad de la cultura del pueblo guarayo. Tres factores han sido clave en el desarrollo de esta iniciativa: el involucramiento fuerte y activo de la comunidad local, la presencia de equipos con conocimientos técnicos sólidos sobre la gestión de los recursos y la conformación de una plataforma de cooperación multiescalar que articula a la comunidad Cururú a través de la asamblea comunal, la Central de Organizaciones y Pueblos Nativos Guarayos (COPNAG), las autoridades municipales de Urubicha y la cooperación internacional a través de Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por su sigla en inglés).

No solo han emergido proyectos de gestión integral del ambiente como los dos casos presentados, sino que también se han puesto en marcha otras iniciativas orientadas específicamente a la revalorización y protección del paisaje, por entenderlo como un factor clave de desarrollo rural. En efecto, el paisaje forma parte de la identidad territorial y su promoción no solo implica preservar sus condiciones ambientales, sino también la posibilidad de reforzar su condición de recurso inestimable para potenciar el desarrollo de actividades en el medio rural, como las residencias secundarias y el turismo.

La experiencia de *proyectos de agricultura regenerativa en Alvelal* (España) (ficha 3) es un ejemplo de ello. En el norte de las provincias de Granada, Almería y Murcia predomina un paisaje mediterráneo de estepa semiárida, en la que el desierto y la erosión avanzan velozmente. No hay actividad industrial y el turismo presenta una escasa incidencia pese a contar con importantes atractivos históricos y naturales. Esta región concentra la mayor producción mundial de almendras orgánicas de secano. No obstante, el despoblamiento acelerado de la zona y el envejecimiento demográfico afectan fuertemente a este territorio, que además se encuentra amenazado por prácticas agrícolas que han favorecido el avance del desierto, el agotamiento de los nutrientes del suelo y una disminución de los recursos hídricos. Frente a estas condiciones, con el apoyo de la Fundación Commonland, se constituye la Asociación Alvelal constituida con más de 250 socios; esta entidad promueve la regeneración económica del altiplano estepario, impulsando

negocios con carácter restaurativo que aseguren la generación de empleo mediante diversos tipos de actividad económica. La asociación, junto con otros socios (municipios locales, fundaciones internacionales, universidades españolas y europeas y empresas ligadas a los productos locales), ha llevado adelante acciones de recuperación de zonas naturales en fincas privadas y públicas, así como también diferentes iniciativas de restauración paisajística; ello incluye la plantación de árboles de especies autóctonas en los parques naturales y la siembra en zonas degradadas. También se generaron ensayos sobre diferentes formas de manejo de suelo y se evaluaron los resultados productivos, así como la introducción de cultivos alternativos. Estas acciones se complementaron con la sensibilización a través de talleres sobre técnicas agrícolas regenerativas e innovadoras, y la educación en el nivel escolar. Otra actividad clave fue el desarrollo de negocios con la creación de la empresa Almendrehesa en 2015, la cual aglutina a veintiún productores de almendra certificada de alta calidad. La empresa garantiza que sus productos provienen de una agricultura muy comprometida con el medio ambiente, especialmente con la regeneración de suelos y paisajes degradados. La forma de producirlos es mediante la agricultura ecológica regenerativa (aumento de biodiversidad, manejo sostenible del agua, cubierta vegetal, compost, setos, polinización con abejas, reducción de labranza, etc.), contribuyendo de esta manera a la mitigación del cambio climático secuestrando dióxido de carbono de la atmósfera en el suelo. La experiencia ha mostrado que es posible conciliar el pasaje de una agricultura convencional a otra regenerativa, con el desarrollo de negocios y la generación de empleos, en zonas marginales con fuertes procesos de abandono y despoblamiento, siempre y cuando se articulen múltiples actores, proyectos compartidos y visión de negocios a largo plazo.

2.2 Nuevos enfoques ambientales y de economía circular

Un segundo conjunto de experiencias innovadoras en términos de mejora de las condiciones ambientales está estructurado en torno al concepto de economía circular y la emergencia de nuevas prácticas productivas agroecológicas, que permiten salir del esquema de la agricultura industrializada basada en grandes cantidades de insumos (agroquímicos, fertilizantes, semillas certificadas u organismos genéticamente modificados – OGM–, entre otros), y avanzar hacia esquemas productivos sostenibles, sin perder capacidad de producción de bienes derivados de los recursos naturales. Esta transición hacia modelos productivos más sostenibles no solo ocurre en los países europeos, sino que también pueden reconocerse experiencias similares en América Latina.

En Europa se han impulsado diversas iniciativas con enfoque agroecológico y de economía circular, que ya cuentan con una trayectoria de muchos años. La experiencia de la *Federación Nature & Progrès* (ficha 4) es muy relevante y rica en acciones de promoción de la agroecología mediante la acción participativa, lo cual ha permitido promover una agricultura campesina, que privilegia lo local y los circuitos de proximidad, para la producción y comercialización de diferentes tipos de productos. La entidad fue fundada en 1964 por iniciativa de profesionales de la medicina, agrónomos, ecologistas, agricultores y ciudadanos en general. Esta federación de asociaciones es pionera de la agroecología en Francia y en Bélgica, y se distancia de la agricultura ecológica “oficial”. A lo largo del tiempo, ha asumido acciones significativas en la difusión de conocimientos a través de encuentros, intercambios de experiencias y capacitaciones ofrecidas por grupos lo-

cales de agricultura orgánica, lo cual se vio acompañado con la acogida de aprendices en las granjas de los miembros de Nature & Progrès. La federación ha tenido también un rol significativo en la organización de los grupos locales, la programación de circuitos cortos de comercialización y en la fabricación y la experimentación de herramientas agrícolas, así como en la producción autónoma de semillas, promovida en particular por la red Semences Paysannes. Nature & Progrès reúne a unas treinta asociaciones (grupos locales) distribuidas en toda Francia. Cada grupo local asocia a productores agrarios, empresas transformadoras y consumidores; tanto los productores como los establecimientos transformadores de estas materias primas se encuentran catalogados y cartografiados en una guía, que ha permitido la difusión de los productos en otros países. Finalmente, la entidad mantiene vínculos estrechos con otras asociaciones en el mundo. En 1972 participó en la creación de la Federación Internacional de los Movimientos de Agricultura Ecológica (IFOAM) con la Soil Association de Gran Bretaña, la Soil Association de Sudáfrica, la Rodale Press de Estados Unidos y la Asociación Biodinámica sueca.

La creación del *Distrito Biológico de la Val di Vara* (ficha 5) es también una experiencia de innovación social y diversificación agrícola con un fuerte impacto en términos de desarrollo rural. El biodistrito Val di Vara se extiende sobre un territorio contiguo de 345 km², en el valle Val di Vara, en la provincia de Spezia en Liguria, pequeña región costera y montañosa del noroeste de la península itálica. El biodistrito cuenta con una baja densidad de población, alcanzando los 6.239 habitantes. En este territorio los agricultores, ciudadanos, operadores turísticos, asociaciones y administradores públicos han establecido un acuerdo para la gestión sostenible de los recursos locales, partiendo del modelo biológico de producción y consumo alimentario (cadena corta, grupo de consumidores, medios publicitarios bio). La difusión del producto se conjuga con la promoción del territorio y de su especificidad biológica, con el propósito de promover la sostenibilidad ambiental, junto con el desarrollo económico, social y cultural del área, que se logra mediante una articulación virtuosa con otros sectores productivos, tales como el turismo, las artesanías y la silvicultura. El resultado de esta estrategia de certificación y gestión sostenible del territorio ha sido promisorio; el reforzamiento de la cadena biológica local y la certificación de los productos han generado una mayor conciencia sobre la importancia de la sostenibilidad ambiental y la agricultura biológica en los procesos de desarrollo rural. Esto último les ha permitido acceder a financiamiento de otros programas europeos, consolidando los proyectos locales y reforzando así la imagen de sostenibilidad y calidad ambiental del territorio, al tiempo que se logrado incrementar el valor de los productos alimentarios locales. Para su desarrollo y maduración esta iniciativa requirió la participación de numerosos actores, públicos, privados y organizaciones, entre los que se destacan productores, técnicos ligados a la gestión de la producción biológica y funcionarios de los gobiernos locales.

En el mismo registro de acciones, es posible incluir a la cooperativa *Organic Vallée* en Francia como otra iniciativa que ha sido pionera en la economía circular (ficha 6). A través de dicha experiencia se ha podido articular la agricultura y la alimentación con el cuidado del ambiente, de modo tal que los desechos de determinadas actividades productivas se han constituido en insumos para otras. Esta experiencia muestra cómo se puede crear una retroalimentación de materia y de energía, para que los recursos del territorio se utilicen de manera sostenible. *Organic Vallée* constituye uno de los prime-

ros clústeres de agroactividades enteramente organizados según los principios de la economía circular de la materia orgánica, con estatuto de cooperativa. Está emplazada en cercanías de la ciudad de Toulouse, en el sur de Francia. Se extiende en una superficie 30 hectáreas de tierras agrícolas, reconvertidas desde 2017 para el desarrollo de agricultura ecológica. De esta superficie, 15 hectáreas son de bosque de especies caducifolias (roble, encinas) y 10 hectáreas, de formaciones vegetales de praderas y landas. A partir de una articulación entre sus socios, la cooperativa contribuye a la constitución de una economía circular de proximidad, social y solidaria, aplicada a los ciclos de materias orgánicas. Para ello utiliza los desechos orgánicos que históricamente se incineraban o se vertían en el campo, para utilizarlos como insumos en otras actividades, creando oportunidades para el desarrollo del territorio. Una parte de la explotación se dedica a la recuperación de madera y su reutilización como combustible, mientras que los desechos de mobiliario se trituran para hacer paneles de partículas, que se reutilizan para la fabricación de muebles. Se recuperan asimismo los desechos alimentarios de la restauración rápida, los supermercados y los comedores. De esta manera se valoriza localmente la materia orgánica, incluyendo una etapa de retorno al suelo, al tiempo que se crean empleos locales a partir de la diversificación de las actividades y se generan nuevas oportunidades económicas para el territorio. Actualmente Organic Vallée no solo aporta a la consolidación de una economía circular a nivel local, sino que además contribuye a la construcción de un proyecto de territorio, articulando gobiernos locales, asociaciones, empresas, consumidores y organismos de investigación, en acciones colaborativas para el desarrollo de los espacios rurales.

Como ya anticipamos, las iniciativas orientadas a la transición de modelos productivos convencionales hacia modelos orgánicos y agroecológicos también son visibles en América Latina, continente donde se ha consolidado históricamente un modelo de desarrollo agroexportador, con utilización de insumos (agroquímicos, fertilizantes, entre otros) que muchas veces han contribuido a intensificar los procesos de degradación de los recursos naturales. Si bien existen experiencias de agroecología en todos los países, nos interesa resaltar una iniciativa ligada a la generación de capacidades para el desarrollo de este tipo de producción sostenible, pues entendemos que las acciones de sensibilización y capacitación resultan fundamentales para garantizar la continuidad de estos modelos productivos.

Nos referimos concretamente al desarrollo de viveros hortícolas para la producción orgánica y agroecológica que tiene lugar en *Yaguarón*, una localidad situada en cercanías de Asunción, capital de Paraguay (ficha 7). El proyecto surge como una actividad de formación para los estudiantes que deriva en la producción de plantines orgánicos, los cuales se distribuyen entre las familias de la región y de la localidad que enfrentan problemas de desnutrición. La iniciativa involucra a quince establecimientos educativos, el Municipio de Yaguarón, el Ministerio de Educación y Ciencias y dos universidades a través de sus áreas de extensión. El proyecto permitió capacitar a numerosos docentes y estudiantes secundarios y universitarios en técnicas de producción orgánica, desarrollar competencias para producción de plantines y contribuir a mejorar la alimentación de las familias más pobres de la región. Complementariamente, además de estos impactos directos, la iniciativa permitió construir una nueva cultura de la producción orgánica con base local, mediante el involucramiento activo de las familias del lugar, que pudieron

incorporar este tipo de prácticas, abriendo las puertas a sistemas de producción alternativos que incrementan sustantivamente el valor de las producciones autóctonas.

Otra experiencia similar se desarrolla en el *Municipio de Juan Manuel Frutos*, en Paraguay (ficha 8). En este territorio se ha puesto en marcha una estrategia integral de capacitación de la población frente a los complejos escenarios provocados por el cambio climático, con el objetivo de generar mayor conciencia local y nuevas competencias productivas que permitan mitigar el riesgo. Esta iniciativa está particularmente dirigida a grupos de jóvenes rurales, de manera de sensibilizarlos sobre la problemática ambiental y la sostenibilidad de los recursos naturales, para la generación de nuevos procesos productivos. La experiencia del Municipio de Juan Manuel Frutos muestra que es posible conciliar sostenibilidad ambiental con la construcción de una agricultura resiliente y dinámica, con capacidad para contribuir al desarrollo económico local. Así, los productores y en particular los jóvenes que pertenecen a la Agricultura Familiar Campesina, tradicionalmente dedicados a la producción de alimentos para autoconsumo, han iniciado nuevas estrategias para enfrentar los efectos del cambio climático mediante la incorporación de mecanismos de colecta de agua, la incorporación de prácticas más sostenibles y la implementación de un sistema agrosilvopastoril para la utilización del bosque nativo.

En todas estas experiencias es posible destacar no solo la mejora de las condiciones ambientales mediante la transición hacia modelos productivos más sostenibles, sino también el impulso dado a la investigación, a la capacitación y a la sensibilización por el cuidado del ambiente y de los recursos del territorio. En efecto, no se tratan solo de experiencias que mejoran las condiciones del paisaje y el ambiente en las zonas rurales, sino que también pretenden generar nuevas actitudes y comportamientos en la población para garantizar su sostenibilidad a través del tiempo.



- 3 -

Experiencias innovadoras de valorización del patrimonio biocultural y generación de nuevas actividades y empleos

Resulta evidente que tanto en América Latina como en Europa se han desarrollado experiencias de innovación científica y tecnológica que han aumentado significativamente la competitividad de los sistemas productivos. En efecto, la producción de cereales y oleaginosas, la ganadería, la olivicultura, la producción ganadera y otras tantas actividades basadas en un uso intensivo de los recursos naturales registran un crecimiento sostenido de la productividad que no siempre impacta significativamente en la reversión de los procesos de estancamiento y de despoblamiento que enfrentan los espacios rurales.

Al mismo tiempo, emergen diversas experiencias de desarrollo productivo y generación de empleos sobre la base de un aprovechamiento más integral del patrimonio biocultural que está presente en los espacios rurales. Nos referimos concretamente a aquellos elementos del territorio que las comunidades locales distinguen y a los que otorgan significación, como ciertas características ambientales y los paisajes, las actividades productivas, los saberes y conocimientos, los aspectos materiales de la cultura, la historia y las tradiciones, la gastronomía típica, las prácticas religiosas y las formas de vida, entre otros. Todos estos factores constituyen insumos muy relevantes para la generación de nuevas alternativas económicas en los territorios, lo cual se ve favorecido por la fluidez de las comunicaciones y de las movilidades, la introducción de nuevas pautas de consumo que dan preferencia a los productos elaborados por fuera de los procesos masivos de industrialización y una creciente valorización de los aspectos culturales y ambientales asociados al mundo rural.

En efecto, estamos ante un nuevo escenario con consumidores más informados y selectivos, más comprometidos con ciertos valores con relación al ambiente y la cultura, en un contexto en que se redefinen las relaciones rural-urbanas y emergen nuevas repre-

sentaciones sobre el mundo rural. Estos cambios en los modelos de consumo resultan relevantes porque “fuerzan” procesos de cambio y de innovación en los espacios rurales. Acámpora y Fonte advierten en este sentido que el consumidor se ha convertido en “ciudadano consumidor” que demanda seguridad alimentaria e identidad cultural en los productos que consume. Según las autoras, “ello ha permitido el surgimiento de un nuevo patrón de producción en las áreas rurales, caracterizadas por una creciente diversificación productiva y por una atención a la calidad como variable multidimensional” (Acámpora y Fonte, 2007: 192).

Así, las nuevas estrategias que comúnmente se plantean para el desarrollo de áreas rurales en crisis se inscriben en una lógica que se orienta a la pluriactividad, es decir, la introducción de nuevas actividades que complementan las prácticas productivas tradicionales (y generalmente hegemónicas) para la generación de nuevas oportunidades económicas. Ello supone, como señala Torrens (2017: 5), “desnaturalizar la imagen que asocia mecánicamente los espacios rurales solamente a la dimensión agrícola, olvidándose de la multiplicidad de funciones desarrolladas por la ruralidad y sus actores y sus contribuciones al desarrollo y al bienestar social de los países”.

El elemento clave en estos procesos de innovación es la valorización del patrimonio territorial como base para la generación de nuevas oportunidades económicas y para la recomposición del tejido social en las comunidades rurales. En su acepción más tradicional, la definición de patrimonio quedaba reducida a la existencia de elementos materiales significativos, representaciones visibles de la cultura de un pueblo, como monumentos, obras arquitectónicas y objetos de significación. La valoración de estos elementos también se encontraba atravesada por la apreciación particular de lo que se consideraba “valorable” por la sociedad moderna. Posteriormente el término fue incluyendo las tradiciones y expresiones vivas heredadas de los antepasados y transmitidas a las nuevas generaciones, valorizando con ello los relatos, las manifestaciones artísticas, los ritos y las costumbres, la música y la danza, las prácticas sociales y productivas, los saberes, las técnicas y los conocimientos locales, las habilidades artesanales, las expresiones religiosas y costumbristas, las tradiciones gastronómicas, entre otros tantos aspectos de la cultura inmaterial que configuran la identidad de los pueblos (Olivera, 2011: 664).

“ ***...las nuevas estrategias que comúnmente se plantean para el desarrollo de áreas rurales en crisis se inscriben en una lógica que se orienta a la pluriactividad, es decir, la introducción de nuevas actividades que complementan las prácticas productivas tradicionales (y generalmente hegemónicas) para la generación de nuevas oportunidades económicas.*** ”

Más cercana en el tiempo, la noción de patrimonio biocultural parece reunir en un mismo término los elementos que adquieren significación en la vida comunitaria, incluyendo aquellos que forman parte del entorno natural, así como los que proceden de la apropiación y el uso que las sociedades han realizado sobre esa naturaleza originaria, junto con

las que derivan de las relaciones sociales sostenidas a lo largo del tiempo histórico. La noción de patrimonio biocultural pone de relieve la relación indisociable que existe entre naturaleza y cultura, entre el espacio natural y la vida de las comunidades. En este sentido, el Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED) define al patrimonio biocultural en estos términos:

El patrimonio biocultural es un sistema complejo de partes interdependientes centradas en la relación entre los pueblos y su entorno natural. Sus componentes incluyen recursos biológicos, desde el nivel genético hasta el paisajístico; y tradiciones, prácticas y conocimientos de larga data para la adaptación al cambio ambiental y el uso sostenible de la diversidad biológica. El patrimonio biocultural se mantiene colectivamente, sustenta las economías locales y se transmite de una generación a la siguiente. Incluye miles de variedades tradicionales de cultivos y ganado, plantas medicinales, alimentos silvestres y parientes de cultivos silvestres. Estos preciosos recursos han sido conservados, domesticados y mejorados por las comunidades a lo largo de generaciones y, a veces, milenios. (<https://biocultural.iied.org/about-biocultural-heritage>)

Así, el patrimonio biocultural no puede ser visto como un reservorio de elementos del pasado, sino como un conjunto de elementos materiales e inmateriales que participan de la construcción de una referencia identitaria para las comunidades que se va transformando en el tiempo. El patrimonio tampoco puede ser disociado del territorio, en cuanto procede como este de una construcción social e histórica específica y, como tal, refleja las condiciones propias del lugar y de las comunidades que lo habitan.

Este proceso evolutivo de las ideas en torno al patrimonio también involucra a la cultura. Desde hace varias décadas, existe consenso en reconocer a la cultura como un componente decisivo de las políticas de desarrollo. No solo por ser constitutiva de la vida de los pueblos, y como tal exige ser reconocida y valorada en su especificidad, sino también porque constituye un recurso para la generación de iniciativas que mejoren las condiciones materiales de vida de las comunidades. Así, la Declaración de Unesco sobre la diversidad cultural de 2001 considera que la diversidad cultural se encuentra en la base de los procesos de desarrollo, no solo en términos de su potencial para el crecimiento económico, sino también “como medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria” (UNESCO, 2001).

“ **Así, el patrimonio biocultural no puede ser visto como un reservorio de elementos del pasado, sino como un conjunto de elementos materiales e inmateriales que participan de la construcción de una referencia identitaria para las comunidades que se va transformando en el tiempo. El patrimonio tampoco puede ser disociado del territorio, en cuanto procede como este de una construcción social e histórica específica y, como tal, refleja las condiciones propias del lugar y de las comunidades que lo habitan.**

Así, la identidad cultural de un pueblo o una sociedad “encierra un sentido de pertenencia a un grupo social en el que se comparten rasgos culturales como costumbres, valores y creencias [...] que surge por oposición y como reafirmación frente al otro” (Molano, 2007: 73). Si bien el término “identidad” entraña un significado multidimensional y complejo, encuentra en el territorio una referencia directa, aunque no la única. La relación con el territorio deviene de considerar que este se construye a partir de relaciones sociales históricamente situadas. A lo largo del tiempo las comunidades no solo se apropiaron y construyeron el espacio a través de sus prácticas, sino que también generan vínculos y lazos de solidaridad entre las personas, códigos y pautas de comportamiento instituidas, representaciones y sentimientos de arraigo y de pertenencia que configuran la identidad del lugar. Como afirman Aranda y Combariza (2007: 369):

Aspectos como la historia propia del territorio ocupado son la base sobre la cual se construye la identidad local. La continuidad en el tiempo, vivida conscientemente por un grupo humano que se desarrolla en unos límites geográficos, permite generar una acumulación cultural en términos de sistemas de normas y valores, lo que se constituye en el fundamento para la construcción de la identidad colectiva.

El mercado es uno de los factores que más traccionan en la reconstrucción de las identidades, no solo porque impulsa transformaciones en los hábitos y en las formas de vida comunitarias, sino porque además pone en valor el patrimonio y las identidades locales como recursos específicos del territorio que son incluidos en una lógica competitiva de mercado. En este sentido, el proceso de globalización introduce paradójicamente una doble perspectiva con relación al patrimonio y la identidad cultural. Si bien parece imponer una cultura de masas que tiende a desdibujar las diferencias socioterritoriales imponiendo hábitos y formas de consumo generalizados, por otro lado exacerba el gusto por lo singular, lo exótico, lo auténtico. En este sentido, el turismo, una de las actividades más dinámicas de la economía actual, incentiva crecientemente la reactivación y puesta en valor del acervo patrimonial de los pueblos, conforme crea una oferta atractiva y accesible que sea capaz de motivar el desplazamiento de las personas hacia el lugar. Así, como señala Urrutia (2009: 10), “la búsqueda de lo exótico y del otro diferente en términos culturales incentiva la recreación o puesta en valor de expresiones culturales materiales e inmateriales [de modo que] se ofrece una reinterpretación histórica de lo monumental y una expresión cultural particular en lo inmaterial”. Estas consideraciones dejan claro que, en este diálogo con el mercado, el patrimonio es objeto de un proceso de selección y de resignificación que se manifiesta en una nueva construcción de relatos y representaciones. Así, en el conjunto de elementos materiales e inmateriales que forman parte de las culturas locales, se distinguen y se ponen en valor solo aquellos que por sus condiciones intrínsecas pueden devenir en atractivos para el potencial visitante.

A continuación, vamos a reflexionar sobre diferentes experiencias de activación territorial y las posibilidades que esto puede generar para el desarrollo de los espacios rurales, en particular aquellos que se encuentran excluidos de los procesos de modernización y de los circuitos de producción a gran escala. Las buenas prácticas reseñadas toman como referencia común las experiencias impulsadas en territorios rurales que, aunque diversos, se encuentran sometidos a procesos complejos de reorganización y re-funcionaliza-

ción. Todos ellos ponen de relieve formas singulares de recreación del patrimonio y de la identidad territorial que no solo se explican por su relación con el mercado, sino que también responden a intereses sociales genuinos de preservación de la naturaleza y la cultura. Nuestro planteo es que tanto en Europa como en América Latina existen numerosas experiencias que intentan promover el desarrollo de las áreas rurales mediante políticas activas de patrimonialización. Ello implica un proceso de reconocimiento social de ciertos elementos del patrimonio biocultural comunitario y la implementación de acciones que persiguen diferentes objetivos. En ocasiones, el énfasis de las políticas patrimoniales está puesto en la necesidad de establecer marcos regulatorios que aseguren su preservación frente al avance de procesos que se visualizan como potenciales amenazas. Esto suele ser una preocupación que guía el desarrollo de políticas proteccionistas –o defensivas– que buscan preservar ciertos elementos naturales o culturales significativos. Otras se inscriben en una lógica que busca poner en valor el patrimonio biocultural para la generación de nuevas oportunidades de desarrollo económico y social. Estas estrategias están mayormente vinculadas a la promoción turística y adquieren una importancia cada vez más significativa en los espacios rurales, al impactar de manera positiva sobre otros sectores de la economía y generar procesos de animación social.

Las experiencias que reseñamos a continuación pueden ser agrupadas en tres grandes grupos. Por un lado, aquellas que suponen un enfoque integral de valorización del patrimonio biocultural, que se ve acompañado por múltiples iniciativas que enlazan diversos sectores y productos. En segundo lugar, aquellas que implican el desarrollo y escalamiento de nuevas actividades, muchas de las cuales han estado presentes a lo largo de la historia, pero que se activan y dinamizan a partir de la introducción de nuevas lógicas productivas y en escalas que permiten una fuerte competitividad en el mercado. Finalmente, se reseñan aquellas buenas prácticas en las que el patrimonio local se pone en valor mediante iniciativas de desarrollo turístico.

3.1 Recuperación y valorización económica integral del patrimonio biocultural

En este grupo de experiencias, los procesos de activación del patrimonio biocultural tienen la capacidad de articular diferentes actividades productivas y de servicios, en una lógica territorial amplia que responde a diversos objetivos y en la que participan múltiples actores. Aunque el turismo suele ser la actividad que moviliza a los actores locales en la construcción de diferentes estrategias de valorización patrimonial, la afluencia de personas contribuye a la generación de otras actividades que a menudo rescatan tradiciones productivas, históricas y culturales del espacio rural.

En estas últimas se ponen en valor los elementos diferenciales del territorio, aquello que lo singulariza, como los paisajes, las prácticas productivas tradicionales, la gastronomía típica, el contacto con la naturaleza, la música y la danza; todos estos elementos cobran valor en un contexto en que se reafirman las identidades locales y emergen nuevos intereses de consumo que se asocian a renovadas representaciones sobre el mundo rural. Lo singular en estos casos es que la oferta se construye a partir de una canasta de bienes (Acámpora y Fonte, 2007), en donde los vínculos horizontales entre actores del territorio son decisivos en la construcción de una estrategia de desarrollo integral.

Una experiencia reveladora de la relación entre patrimonio, turismo y desarrollo productivo se desarrolla entre *la región montañosa de Molise y las llanuras de Puglia* (en la región central de Italia) (ficha 9). Allí tiene lugar un activo proceso de valorización y resguardo del patrimonio biocultural, asociado con las prácticas pastoriles que tradicionalmente se desarrollan en la región y que han sido decisivas en la organización espacial y en la estructuración de las formas de vida. Al igual que en otras regiones de Europa, la trashumancia, reconocida como patrimonio cultural intangible por Unesco, viene siendo incluida en proyectos de desarrollo en áreas rurales, al convertirse en un atractivo crecientemente valorado por la actividad turística. En este caso, el proceso de patrimonialización incluye no solo las actividades que comprende la cría trashumante de ovejas, sino también los paisajes, los caminos, el entorno natural, la gastronomía local, la historia regional y el conjunto de elementos materiales y simbólicos que configuran la identidad territorial y una representación del mundo rural que resalta por sus cualidades en términos de autenticidad, naturaleza y tradición. La iniciativa que integra espacios que están localizados sobre una ruta de 150 kilómetros fue inicialmente promovida por una familia del lugar, para luego incorporar una red ampliada de gestión y cooperación que incluye organismos públicos nacionales y regionales (entre ellos, el programa LEADER de la Unión Europea), universidades, asociaciones locales y otros muchos actores del territorio. La experiencia constituye un buen ejemplo de cómo los procesos de patrimonialización y la reconversión de las actividades tradicionales pueden convertirse en insumos para el desarrollo del territorio, en el marco de un proceso abierto que se ajusta a nuevas demandas y a nuevos intereses, pero sobre la base de una acción comprometida con el ambiente y el buen vivir de las comunidades locales.

Otra iniciativa novedosa que se propone en estos espacios es la de los ecomuseos. Constituyen una modalidad de museo no tradicional que incorpora de manera sinérgica al propio museo, el entorno territorial y a la comunidad habitante. Según la definición que propone el Consejo Internacional de Museos (ICOM), el ecomuseo es una institución que gestiona, estudia y valora –con finalidades científicas, educativas y culturales– el patrimonio de una comunidad específica, incluido el ambiente natural y cultural del medio. Con este propósito, en el pueblo de Pontebernardo, emplazado en la región del Piemonte italiano (ficha 10), se desarrolla el Ecomuseo del Pastoreo, una iniciativa que busca revertir los procesos de despoblamiento y deterioro de las actividades de producción que tradicionalmente se desarrollan en la zona. En efecto, esta región de valle fue históricamente un área caracterizada por la presencia de rutas de trashumancia entre la montaña italiana y las tierras bajas francesas. El Ecomuseo pone precisamente en valor estas prácticas tradicionales y, en forma particular, la producción ovina de razas nativas como la Sambucana. El emprendimiento comprende actividades que articulan producción-comercialización y gastronomía, fuertemente asentada en el desarrollo turístico que se promueve en la región: una lechería para la producción de queso de oveja, una planta de elaboración de chacinados y una sala de degustación, así como también la disposición de puntos de venta de tejidos y artesanías. El Ecomuseo también propone actividades de interpretación que recrean la vida pastoril que tradicionalmente se desarrolla en la región, al tiempo que permite la recuperación de los campos y las pasturas. La iniciativa del Ecomuseo se propone, en definitiva, como una actividad que alienta el desarrollo económico y social de la región y al mismo tiempo, contribuye a salvaguardar y

poner en valor la cultura, el paisaje, los recursos naturales y las formas tradicionales de producción y de vida en la región.

En esta línea de argumentación, el caso de *Castiglione d'Otranto* (provincia de Puglia, Italia) (ficha 11) representa otro ejemplo de acción colectiva que coloca al patrimonio cultural en la base de un proyecto innovador para el desarrollo del territorio. La iniciativa contempla la organización de la Noche Verde del Salento, que pone en valor las producciones agroecológicas locales. Este último caso, en particular, constituye una iniciativa de jóvenes locales que pretenden ampliar las oportunidades económicas mediante la articulación con otros productores locales que participen en la construcción de una *cadena de suministro local de alimentos* y avanzar en alternativas contra el monocultivo y la explotación de los suelos y de los trabajadores agrícolas a través de un modelo participativo y comunitario de producción y valorización. Por otra parte, la integración con el turismo resulta estratégica, en la medida en que supone la apertura a nuevas actividades y nuevos servicios que se integran en un esquema de pluriactividad que refuerza el arraigo de las comunidades campesinas.

En el sur de Francia, en el alto valle de Ariège, se desarrolla una experiencia similar en Maison Lacube (ficha 12), un emprendimiento rural que desarrolla sus actividades en un entorno de gran riqueza patrimonial y paisajística, dada no solo por las condiciones naturales, sino también por la presencia de recursos históricos y culturales de inestimable valor. Allí se desarrollan competencias deportivas que abren oportunidades para el desarrollo de empleo y nuevas actividades para los habitantes. Por otra parte, la persistencia de prácticas ganaderas tradicionales que se asocian a la producción de alimentos de calidad reconocida constituye un atractivo más que pone en valor al espacio rural de esta región. Maison Lacube constituye una iniciativa innovadora que se basa en la recuperación y valorización de estas formas de producción ganadera. La propuesta consiste en una integración de la cadena de producción-consumo, de modo que reúne en un mismo establecimiento actividades de producción ganadera, comercialización de alimentos realizados con materias primas de producción local y gastronomía. El desarrollo de este proyecto logró reunir a numerosos actores públicos, privados e institucionales articulados en torno al liderazgo ejercido por el emprendedor. Constituye una iniciativa innovadora para el desarrollo local, en cuanto valoriza las actividades agrícolas locales, promueve la creación de nuevos empleos y vigoriza la actividad turística regional.

Estas experiencias demuestran que el patrimonio biocultural posee un gran potencial para el desarrollo endógeno. Por ser un elemento que reside en los territorios, constituye un bien de apropiación colectiva y puede ser un recurso decisivo para la construcción de iniciativas innovadoras en el medio rural. Esto se enmarca, como ya hemos señalado, en las nuevas tendencias de consumo que se ponen de manifiesto en la actividad turística y en las demandas de productos y servicios que proveen los espacios rurales, lo cual abre un marco de posibilidades para la introducción de nuevas propuestas adaptadas a tales demandas. Como ya hemos mencionado, una de estas tendencias es la reivindicación de las culturas tradicionales y de los entornos naturales, en abierto contraste con las formas de vida urbanas. La búsqueda de nuevas experiencias en contacto con la naturaleza y la tradición atrae a visitantes urbanos que buscan destinos alternativos a los tradicionales.

En América Latina las reactivaciones patrimoniales en ámbitos rurales también persiguen diversos objetivos, aunque suelen estar focalizadas en algún tipo de producción o servicio específico. En general, se plantean como estrategias para diversificar las actividades económicas y generar nuevas oportunidades productivas en áreas de producción tradicional. Tienen como propósito contribuir al desarrollo de zonas pobres y vulnerables, con comunidades campesinas que enfrentan condiciones de vida deficitarias y situaciones complejas que actúan como factores expulsivos de población joven. Es frecuente en estos casos la participación de entidades internacionales de fomento y promoción que aportan capacitación y recursos financieros, así como la participación activa de organizaciones locales que participan en la construcción de esas estrategias.

“ ***Estas experiencias demuestran que el patrimonio biocultural posee un gran potencial para el desarrollo endógeno. Por ser un elemento que reside en los territorios, constituye un bien de apropiación colectiva y puede ser un recurso decisivo para la construcción de iniciativas innovadoras en el medio rural.*** ”

Buena parte de estas experiencias no solo son relevantes por las mejoras económicas y sociales que impulsan, sino también porque alientan la conformación de redes asociativas y de gestión participativa que integran a múltiples actores públicos, privados e institucionales en proyectos comunes, tanto locales como extra-locales. Este fortalecimiento del capital social y la generación de nuevos marcos institucionales potencian el desarrollo de nuevos proyectos y son determinantes en la consecución de nuevos objetivos en torno al desarrollo.

3.2 El desarrollo y escalamiento de nuevas actividades

La introducción de actividades no tradicionales ha sido otra tendencia relevante en la generación de nuevas oportunidades productivas en ámbitos rurales. En ocasiones, son impulsadas por neorurales que incursionan en nuevas actividades motivados por un aumento de la demanda de determinado producto, lo cual supone una buena oportunidad de negocio. En otros casos, son productores dedicados a producciones tradicionales que destinan una parte de la propiedad para desarrollar una actividad complementaria a la que tradicionalmente desarrollan, como forma de diversificar y ampliar los ingresos económicos.

Por tratarse de actividades nuevas, se requiere un esfuerzo y un riesgo iniciales muy importantes, tanto en el manejo de la producción (búsqueda de variedades que se ajusten a las condiciones ambientales del lugar, acondicionamiento de los predios, construcción de infraestructuras y equipamientos, aprendizaje en relación con las formas de manejo, etc.) como en la construcción de redes de promoción y de comercialización por afuera de los canales conocidos. El aprendizaje y la innovación resultan claves en esta primera etapa de consolidación, así como también la generación de redes de colaboración entre productores, entidades oficiales, organismos de financiamiento y centros de formación técnica que permitan sostener y acompañar el desarrollo de los proyectos.

Un ejemplo de ello lo constituye *Olivos del Napostá*, un emprendimiento rural localizado en el sur de la provincia de Buenos Aires (Argentina) (ficha 13), dedicado a la producción olivícola en un contexto de producción agropecuaria tradicional. En los últimos años ha habido otras iniciativas similares en la región, estimuladas por condiciones de mercado favorables, aunque altamente fluctuantes. En general, los emprendedores son neorrurales, no tienen residencia en el campo y se dedican a diferentes actividades profesionales, a menudo no relacionadas con las actividades productivas. Sin embargo, han logrado integrarse en formas asociativas más o menos formalizadas y participan activamente en grupos orientados a la construcción de proyectos colectivos. En este contexto, la intervención del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) a través del programa Cambio Rural ha sido decisiva en la integración de los productores en iniciativas comunes, entre los que se destaca la incursión en proyectos de turismo rural y la organización de una festividad que contribuye a reforzar la integración entre producto y territorio. Estas relaciones, aunque incipientes, contribuyen a ampliar las posibilidades de negocio y alientan el desarrollo de nuevos emprendimientos que refuerzan las condiciones competitivas del producto. A menudo, cuando la actividad logra arraigarse en el territorio, pueden generarse las condiciones para construir un proceso de identificación territorial que permita diferenciar el producto y generar mejores condiciones de valorización en los mercados. También aquí se requiere un esfuerzo conjunto entre productores y otros actores del territorio, así como la generación de ciertos acuerdos y marcos regulatorios que puedan sostenerse en el futuro.

Otra experiencia relevante lo constituye la producción de hongos comestibles en *la región de Castilla y León* (España) (ficha 14). Se trata de una actividad que se desarrolla tradicionalmente, aunque con un bajo nivel de formalización. El proyecto, impulsado por el Programa de Ordenación Micológica de Castilla y León (MICOCYL), se propone ordenar y regular la recolección y comercialización de hongos en la región, mediante la promoción de acciones orientadas al aprovechamiento integral del recurso y su articulación con otras actividades que robustecen la cadena de valor, como la gastronomía y el turismo. El programa tiene como principales objetivos proveer de capacitación a los actores que participan en la actividad mediante la promoción de buenas prácticas para la recolección y la manipulación de las setas, así como también generar un marco regulatorio para garantizar la sostenibilidad ambiental. Con ello no solo se busca mejorar las condiciones que promuevan la competitividad del sector y garanticen mayores ingresos a los actores de la cadena, sino también alentar posibilidades para el desarrollo en áreas rurales que enfrentan procesos de despoblamiento y envejecimiento poblacional cada vez más críticos.

La experiencia desarrollada con *las comunidades indígenas de Itá Guazú* (ficha 15), en la región oriental de Paraguay, constituye una iniciativa innovadora para el desarrollo de nuevas oportunidades productivas, respetando los valores culturales y las tradiciones de los pueblos originarios. Mediante la gestión de cadenas inclusivas de valor y con la participación de numerosas organizaciones nacionales e internacionales, así como instituciones del Estado, se ha logrado encolumnar a la población en proyectos productivos que buscan diversificar la economía comunitaria, proveer a la seguridad alimentaria y generar oportunidades inclusivas para frenar el éxodo demográfico y mejorar las condiciones de vida de la población habitante. Se introduce entonces un esquema más diverso que incluye la producción de miel y alimentos (porotos, maíz, mandioca) y la piscicultura. El acompañamiento institucional ha aportado capacitación en el manejo de estas actividades, la inclusión de

técnicas sostenibles y la gestión de la comercialización, contribuyendo significativamente en el desarrollo de las comunidades involucradas en el proyecto mediante un enfoque participativo y respetuoso de los intereses y las tradiciones comunitarias.

3.3 Generación de iniciativas de turismo rural

El desarrollo de nuevas actividades de turismo rural ha sido claramente un proceso innovador y generador de nuevas oportunidades productivas en las áreas rurales de los países de Europa y de América Latina. Como advertimos en apartados anteriores, el patrimonio inmaterial ha cobrado cada vez mayor significación como atractivo turístico. Aunque existe una relación dialéctica entre los elementos materiales y los inmateriales de la cultura, resulta evidente que existe un turista cada vez más interesado en aspectos materiales y simbólicos de las culturas locales e incluso, en interactuar con estas. Como advierte Navarro (2015), frecuentemente los turistas no se movilizan para “conocer” un recurso, sino para vivenciar los aspectos simbólicos que a él se asocian, esto es, las representaciones y los significados que entraña. La demanda de experiencias nuevas, el gusto por lo exótico, la necesidad de experimentar nuevas sensaciones, la búsqueda de valores basados en la autenticidad, la historia, los valores, lo autóctono y lo natural son algunas de las motivaciones que orientan a los turistas a explorar nuevos destinos, alejados de los nodos de turismo masivos y tradicionales.

Estas nuevas demandas, asociadas con una dinámica de mayor movilidad y acceso a la información, vienen alentando la generación de proyectos turísticos en áreas rurales, casi siempre como actividad complementaria de otras actividades productivas tradicionales y como fuente alternativa de ingresos. Estas experiencias casi siempre se nutren de un turismo de proximidad, vinculado a actividades de esparcimiento, y está mayormente orientado a satisfacer demandas urbanas. El patrimonio biocultural está en la base de estas iniciativas, reside en el territorio y conforma un recurso de apropiación colectiva que se pone en valor mediante novedosas estrategias de activación.

En este sentido, los procesos de patrimonialización orientados a la promoción turística y recreativa pueden dinamizar y diversificar las economías locales, contribuir a la animación social y generar nuevas oportunidades laborales para los residentes de las áreas rurales. Al mismo tiempo, como señalan Belliggiano y De Rubertis (2016: 13), “el turismo rural puede contribuir a perpetuar las externalidades determinadas de la actividad agrícola (paisaje, biodiversidad, tradiciones, etc.), sobre todo cuando constituya una forma de diversificación o reposicionamiento de la agricultura, en consonancia con el modelo “multifuncional” y “posproductivista”.

En general, las experiencias que reseñaremos a continuación están vinculadas al desarrollo turístico, aunque aún no han avanzado significativamente en la integración con otras actividades complementarias, como las que claramente se observaron en el primer grupo. No obstante, revisten un gran potencial para la construcción de otras iniciativas que puedan ser integradas en una oferta territorial amplia.

En este sentido, la experiencia del *Hotel Granja Escuela Cerrito*, en el departamento de Hayes en la región del Chaco paraguayo (ficha 16), constituye una valiosa iniciativa que

está precisamente orientada a articular progresivamente la actividad turística con otras actividades productivas tradicionales, como estrategia para diversificar y promover espacios rurales que se encuentran sumidos en situaciones críticas de pobreza y vulnerabilidad. Esta iniciativa se propone alentar vocaciones emprendedoras en los jóvenes de la localidad a través de la capacitación y la inserción plena en actividades de producción y de servicios turísticos que se proponen en el mismo establecimiento. La escuela provee capacitación en las actividades de granja, huerta, apicultura y forestación, al tiempo que se comporta como un espacio de producción que permite la autofinanciación del proyecto mediante la venta de lo producido. También se propone como un ámbito de formación de competencias para el desarrollo de la actividad turística, a partir de la realización de prácticas supervisadas en el hotel que se encuentra instalado en el mismo predio. Complementariamente, el proyecto alienta otras iniciativas para el desarrollo de las comunidades, como la instalación de paneles solares en las comunidades toba-qom que habitan la región, la capacitación destinada a mujeres artesanas y la realización de cursos de agricultura familiar abiertos a la comunidad.

“ **...los procesos de patrimonialización orientados a la promoción turística y recreativa pueden dinamizar y diversificar las economías locales, contribuir a la animación social y generar nuevas oportunidades laborales para los residentes de las áreas rurales.** ”

En la experiencia del *Parque Nacional Torotoro*, ubicado en el norte del departamento de Potosí, en el sur de Bolivia (ficha 17), es posible observar que la promoción turística tiene como objetivo la preservación del medio natural no solo por su riqueza intrínseca, sino porque esto resulta vital para sostener la vida y la producción de las comunidades que allí habitan. En efecto, esta es una de las regiones más pobres del país, con condiciones muy deficitarias de acceso a servicios y equipamiento básicos y una dinámica demográfica que acentúa los procesos emigratorios hacia las ciudades y otras regiones del país. Las condiciones ambientales del área muestran, en contraste, una gran biodiversidad, con presencia de formaciones geomorfológicas diversas y un inestimable patrimonio paleontológico. La creación del parque natural constituye una iniciativa para el resguardo y la valorización del patrimonio biocultural, y logró además el respaldo de Unesco mediante la certificación *Biosfera* que refuerza este propósito. La gestión del parque natural supone un esquema de gobernanza que integra al gobierno municipal y a las organizaciones campesinas, y cuenta además con el asesoramiento y la capacitación provista por organizaciones de cooperación internacional. La experiencia constituye una posibilidad para el desarrollo mediante el impulso dado a la actividad turística que se promueve en el área. Con ello se amplían las posibilidades económicas para la población local, al tiempo que se preserva y se pone en valor el patrimonio natural y cultural mediante un sistema de cogestión que otorga a las comunidades residentes una participación decisiva en la toma de decisiones que pone en resguardo sus intereses.

Experiencias como la de Torotoro son impulsadas en otros territorios caracterizados por situaciones similares de pobreza y exclusión. En ocasiones, las metas para el desarrollo no

solo apuntan a generar mejores condiciones de vida para las poblaciones residentes, sino también a plantear estrategias alternativas frente al avance de proyectos extractivistas que comprometen la sostenibilidad ambiental de los ecosistemas y de las formas tradicionales de vida y de producción locales. *La red de hoteles Tayka* en la región sur del altiplano boliviano (ficha 18) constituye una experiencia de ecoturismo basada en un sistema de gestión comunitaria que pone en valor el patrimonio natural de la zona. Las características ambientales del lugar tienen como rasgo distintivo la existencia del desierto de sal más extenso del mundo, en un área en el que se desarrollan, además, formas de vida y de producción tradicionales. Estos aspectos constituyen atractivos para un número cada vez más importante de visitantes que acuden al lugar, pese a las condiciones deficitarias de acceso y a la aún insuficiente dotación de servicios y equipamientos. La construcción de tres hoteles de primera clase emplazados en entornos paisajísticos diversos, con un diseño y una arquitectura lograda a partir del empleo de materiales constructivos del lugar (piedra, sal, roca volcánica), pone en valor el patrimonio biocultural de la región, al tiempo que se propone como un modelo de desarrollo sostenible alternativo frente al avance del modelo de explotación minera instalado históricamente en la región.

En ocasiones, los gobiernos locales asumen una importancia decisiva en la activación de procesos participativos de gestión patrimonial. En la localidad de San José de Chiquitos, ubicada en el departamento de Santa Cruz (Bolivia) (ficha 19), la política comunal ha estado orientada a generar oportunidades de desarrollo turístico mediante la puesta en valor de la cultura chiquitana, que reúne creencias y tradiciones prehispánicas y jesuíticas, a lo que se suma un entorno natural muy atractivo. La gestión local ha acompañado la promoción turística con acciones de restauración del patrimonio arquitectónico, la provisión de servicios y equipamientos y programas de capacitación para jóvenes en servicios turísticos y gestión patrimonial. De esta manera, ha logrado mejorar las condiciones de vida comunitaria y comprometer la participación activa de la población en el proyecto. Estas iniciativas, como se ha planteado en otros casos ya mencionados, cuentan con diferentes canales de financiamiento que incluyen fondos privados, impuestos locales y capitales aportados por organizaciones de cooperación internacional.

La Fiesta de la Omelette Gigante en la ciudad de Pigüé, Argentina (ficha 20), también constituye un evento que pone en valor un elemento del patrimonio local, altamente significativo en la identidad cultural de la localidad. Si bien los habitantes provienen de distintas raíces inmigratorias, la referencia con la cultura francesa es muy importante puesto que constituye una diferencia significativa con el resto de las localidades de la región. La celebración, realizada en instancias del aniversario fundacional de Pigüé, busca reforzar los lazos identitarios y poner en valor el patrimonio inmaterial sostenido a lo largo del tiempo. La preparación de la omelette, un plato tradicional de la gastronomía francesa, logra integrar en un proyecto colectivo a las diversas entidades de la colectividad, pero también a otras instituciones locales, al Municipio y a empresas que colaboran en la realización. Si bien inicialmente el evento no ha sido pensado para promover el turismo, la celebración, que ya lleva más de veinte ediciones, tiene una fuerte repercusión y constituye un atractivo que ha permitido posicionarla como uno de los más relevantes a nivel regional.

Todas estas experiencias de turismo en las zonas rurales muestran que los impactos positivos sobre la economía y el empleo suelen ser significativos, aun cuando los beneficios se

concentren en determinados momentos del año. En ocasiones sirven para crear una cierta institucionalidad y movilizar a los actores locales en proyectos asociativos y de cooperación, que pueden luego sostenerse para la generación de otras iniciativas de desarrollo. Sin embargo, existe el riesgo de que el patrimonio cultural quede reducido a una mercancía y a banalizarse, perdiendo su autenticidad y entrando en una lógica de espectáculo que termine constituyéndose en una recreación ficticia, “fuera de su tiempo, su espacio y su significado”. Desde esta perspectiva, “lo inmaterial se convierte en una cosa, en un objeto museístico o en el mejor de los casos, en prácticas fosilizadas de la población nativa y no en lo que realmente es: la expresión sentida y viva del alma popular, que amalgama la identidad del grupo y les da sentido de pertenencia [...] no como una forma heredada, sino como una autoconstrucción voluntaria y constante” (Olivera, 2011: 674).

Esta lógica de cosificación puede horadar incluso el significado profundo que esos elementos tienen para las comunidades, y puede provocar conflictos entre los actores sociales al integrarse en esta lógica de mercantilización. Un buen ejemplo son las manifestaciones religiosas que devienen en atractivos turísticos, horadando en ocasiones la significación profunda que tienen en el sentir de las comunidades residentes. Otro de los potenciales conflictos deviene de un exceso en la capacidad de carga, lo cual puede constituir una amenaza para la sostenibilidad del recurso.

Más allá de estas observaciones, resulta evidente que el turismo constituye una posibilidad viable para el desarrollo de áreas rurales deprimidas. La innovación resulta aquí una condición fundamental no solo para desarrollar acciones que hagan posible el acceso y la permanencia de visitantes, sino también para idear formas de promoción que resulten atractivas. Esto último resulta estratégico y deviene de una adecuada lectura de qué aspectos de la cultura y del territorio responden mejor a los intereses potenciales del turista, qué relatos se construyen para promoverlos, con qué medios se difunde la información. Si bien el turismo rural puede ser una estrategia impulsada por un emprendedor individual, resulta evidente que el territorio y los actores locales participan de esa construcción y la sostienen en el tiempo. La posibilidad de establecer redes con actores locales y externos, públicos, privados e institucionales permite ampliar las posibilidades que el turismo puede generar en los territorios, explorar nuevos caminos y potenciar el desarrollo de nuevos proyectos.

“ **...existe el riesgo de que el patrimonio cultural quede reducido a una mercancía y a banalizarse, perdiendo su autenticidad y entrando en una lógica de espectáculo que termine constituyéndose en una recreación ficticia, “fuera de su tiempo, su espacio y su significado”.**



- 4 -

Innovación en torno a la formación, la promoción y la gobernanza del desarrollo

Los procesos de globalización y cambio tecnológico han provocado profundas mutaciones en los procesos económicos y sociales que, en definitiva, generan cambios en los territorios y en las formas de gestión. Así, en las últimas décadas las formas de construcción del desarrollo de los territorios han manifestado fuertes cambios, de un modelo dependiente del sector público, muy estructurado y jerárquico, que articulaba los gobiernos centrales (nacionales), las provincias o los departamentos y los gobiernos locales, a modelos más complejos y reticulares, con participación activa de las organizaciones de la sociedad civil y del sector privado, con cambios en las estructuras políticas administrativas y también en los roles y las funciones de cada uno de ellos. La organización y la gestión del desarrollo se tornó más compleja y también más fragmentaria.

Se debe asumir que se está frente a un momento histórico de perplejidad e incertidumbre, en el que las viejas recetas y modelos de hacer las cosas no dan los mismos resultados y se requieren nuevos esfuerzos. Así, a pesar de que permanentemente se proponen iniciativas a nivel nacional, regional y local para resolver los problemas territoriales y frenar el deterioro ambiental, los esfuerzos parecen infructuosos y los tan deseados equilibrios se hacen esquivos. Asistimos claramente a un agotamiento de los enfoques tradicionales de gobernanza territorial, al tiempo que entran en crisis los modelos clásicos de planificación y gestión de los territorios. Esta situación resulta particularmente evidente en las zonas rurales.

Históricamente los mecanismos de promoción y gestión del desarrollo rural estuvieron escindidos en dos grandes temáticas. Por un lado, la promoción del desarrollo produc-

tivo en general, a cargo de los organismos vinculados al desarrollo agrario, orientados principalmente a promover la mejora y el aumento de la producción, mediante la movilización de recursos técnicos y económicos. Por otro lado, las problemáticas vinculadas con la dotación de infraestructuras y equipamientos, así como la generación de políticas sociales y culturales, entre otras, a cargo de las administraciones municipales, departamentales o provinciales. Ambos tipos de intervenciones denotan estrategias sectoriales, muy estructuradas y con poco diálogo y articulación entre ellas. Sobre la herencia de este modelo histórico, en las últimas décadas se fueron generando nuevas organizaciones, estructuras político-administrativas y redes de actores más diversas y complejas, a través de las cuales se fueron planteando enfoques más integrales de desarrollo de las áreas rurales. No obstante, en acuerdo con lo que expresa la literatura internacional, a pesar que se realizaron ingentes esfuerzos en ambos continentes, con claras diferencias en términos de recursos y calidad institucional, los resultados distan de ser los esperados. Ello se debe a múltiples problemas, como la persistencia de modelos jerárquicos y sectoriales poco flexibles, la falta de instrumentos adecuados para la promoción y gestión del desarrollo, la fuerte conflictividad política, entre muchas otras razones.

Sin embargo, a pesar de todo ello, este momento histórico también constituye una oportunidad para construir nuevas formas de pensar, promover y construir dinámicas de desarrollo rural con enfoque territorial, lo que implicará nuevas formas de dialogar y de construir consensos, nuevos andamiajes instrumentales y, al mismo tiempo, nuevos mecanismos de organización políticos y administrativos. Consideramos que existen numerosas experiencias en este sentido, capaces de marcar nuevos caminos en la promoción y gestión del desarrollo de las áreas rurales. Estas experiencias se orientan a crear en la población mayores capacidades para enfrentar el futuro, a generar condiciones de mayor equilibrio, a superar las situaciones de abandono y pobreza que enfrentan muchos territorios rurales, o a crear nuevas formas y organizaciones para generar proyectos conjuntos. En este capítulo presentaremos algunas de estas experiencias impulsadas en América Latina y en Europa, que suponen procesos singulares de innovación en tres campos específicos: educación y nuevas formas de comunicación, mecanismos de promoción del desarrollo, y construcción de redes y esquemas asociativos para el desarrollo.

“ ***...este momento histórico constituye una oportunidad para construir nuevas formas de pensar, promover y construir dinámicas de desarrollo rural con enfoque territorial, lo que implicará nuevas formas de dialogar y de construir consensos, nuevos andamiajes instrumentales y, al mismo tiempo, nuevos mecanismos de organización políticos y administrativos.*** ”

4.1 Experiencias de educación y comunicación

Las experiencias innovadoras en educación y comunicación emergen como instrumentos para el desarrollo rural, sea para generar mayores capacidades en la población local como para comunicar y construir una nueva mirada sobre el sentido de la ruralidad en espacios marginales. Hemos insistido anteriormente en el hecho de que el conocimiento

y la innovación constituyen factores clave para el desarrollo productivo y la generación de empleo. Tanto en el reforzamiento de actividades tradicionales como en el desarrollo de nuevas propuestas productivas, la posibilidad de capitalizar los saberes locales y endogeneizar los conocimientos que provienen de otros ámbitos técnicos y profesionales constituyen piezas decisivas para el desarrollo de áreas rurales en crisis. La labor que vienen desarrollando las universidades y los centros de formación técnica, organismos oficiales y entidades internacionales de cooperación en términos de capacitación y transferencia tecnológica resulta muy significativa para generar nuevas oportunidades y dar solución a los problemas que enfrenta el mundo rural. Lo más relevante de estos procesos es que no buscan aplicar soluciones genéricas, sino que, por el contrario, buscan adaptarse a los problemas y a las demandas que se plantean en cada contexto territorial específico.

La experiencia del *Municipio Irala Fernández*, localizado en el Chaco paraguayo (ficha 21), ha sido ejemplificadora en términos de educación. Este municipio tiene una población muy diversa, conformada por campesinos paraguayos, colonos menonitas, así como también varias comunidades indígenas de los pueblos Enhlet Norte, Toba Maskoy, Enxet Sur, Angaité, Sanapaná, Toba y Nivaclé. Se trata de un territorio que presenta altos niveles de pobreza, con una fuerte dispersión de la población y un gran déficit en materia educativa. La iniciativa denominada "Mejor educación, más calidad de vida" fue promovida como estrategia de promoción del desarrollo del territorio. El objetivo básico ha sido fortalecer el consejo local de desarrollo y definir un plan de acción para la mejora educativa, que permita generar las condiciones sociales necesarias para construir dinámicas más sostenibles de desarrollo local. El proyecto partió de la premisa de que, aunque el Estado establece la obligatoriedad y la gratuidad de la educación escolar básica en las instituciones de gestión oficial, la comunidad educativa cumple un rol esencial para identificar los factores que se asocian al rezago y al ausentismo escolar, así como para proponer alternativas que logren reducir la incidencia de estas falencias y promover el desarrollo del territorio a través de la mejora de la educación local. En la promoción de este proceso participaron numerosos actores privados, organizaciones sociales locales y nacionales y organismos públicos locales, departamentales y nacionales, además de organismos internacionales que contribuyeron con financiamiento. Una clara lección de este proyecto es que, cuando existe un propósito claro y bien definido a nivel local, es posible articular y coordinar esfuerzos de múltiples actores y niveles escalares (desde lo local a lo global).

También en Paraguay, en la comunidad de *Tucupí*, ubicada en el centro oeste del país (ficha 22), tiene lugar una iniciativa que resulta muy relevante en términos de generación de capacidades a partir de la integración de conocimientos técnicos con saberes locales. En esta región, junto con las producciones tradicionales de agricultura de subsistencia y explotación forestal, desde hace algún tiempo se viene desarrollando la producción orgánica de cacao, que pasó a convertirse en la principal fuente de ingresos para las comunidades campesinas del lugar. Sin embargo, las condiciones ambientales que acompañan la temporada de cosecha impiden un adecuado secado del grano, lo que determina su exportación como grano húmedo con un menor precio de venta. A ello se suma la presencia de un tipo de moho que desvaloriza aún más el producto en el mercado. La participación de una entidad internacional de cooperación técnica, Solu-

tion Action Bolivia, fue decisiva para la adquisición de equipos para el secado de granos, que permitieron dar solución a esta problemática. Los productores también aportaron su conocimiento y su experiencia, de modo que pudieron realizarse ajustes en el funcionamiento de estos equipos, conforme a los problemas que se fueron detectando durante su implementación. Los resultados fueron muy exitosos: los productores pudieron comercializar el grano a un precio más alto, al tiempo que se generaron procesos de capacitación más amplios en aspectos vinculados con el acopio, la logística y la comercialización, así como la posibilidad de incursionar en otras actividades complementarias.

En algunos casos, como en la *localidad de Carabuco*, Bolivia (ficha 23), la capacitación puede ser decisiva para la introducción de nuevas actividades, distintas de las que tradicionalmente se desarrollan en los lugares, situación que no solo permite generar nuevas oportunidades de trabajo sino que además va construyendo un camino de especialización que puede ser decisivo para la generación de nuevas oportunidades de desarrollo territorial. En efecto, esta comunidad ubicada en el altiplano boliviano, a orillas del lago Titicaca, enfrenta un proceso de despoblamiento provocado por las difíciles condiciones de vida en el lugar, la pobreza estructural y las carencias en la dotación de servicios y equipamientos. En este contexto, la instalación de la Asociación Familia de Artesanos Don Bosco, en el año 2000, constituyó un hecho decisivo que intenta revertir esta situación crítica mediante la capacitación y la inserción laboral de los jóvenes. El taller ofrece formación técnica para la producción de muebles y artesanías en madera, mosaicos y bordado. El acceso es libre y gratuito; por otra parte, funciona con una modalidad de internado que garantiza el acceso a la alimentación, el alojamiento y la educación de los niños y jóvenes de bajos recursos. El proyecto incluye la posibilidad de una inserción laboral una vez concluida la formación básica, de modo que el establecimiento también funciona como centro de producción y aprovisionamiento de esculturas, muebles y mosaicos que tienen como destino distintas ciudades del país. Por esta vía, el taller logra autofinanciarse, al tiempo que sostiene una función social relevante al permitir el acceso de los jóvenes al mercado laboral. Esta especialización en oficios genera condiciones para la construcción de nuevas actividades económicas, contribuyendo a diversificar la economía local y, complementariamente, sienta las bases de un camino de especialización que puede alentar procesos de desarrollo endógenos sostenidos en el mediano y largo plazo.

La experiencia impulsada en el *Municipio de Macharetí* en la provincia Luis Calvo del departamento de Chuquisaca, en la región del Chaco boliviano (ficha 24), constituye otra iniciativa singular, en este caso, en la promoción de nuevas estrategias comunicacionales en zonas rurales. En este vasto territorio, el despojo de tierras y la guerra del Chaco desmembraron a la población guaraní que se vio sometida al trabajo en las haciendas, bajo condiciones de dependencia respecto de los patrones. Sin embargo, desde la década de 1980 se viene asistiendo a un proceso de reorganización y reocupación de territorios: la población indígena deja las haciendas y ocupa nuevamente sus tierras, nuevos territorios adquiridos por proyectos, a los que se sumaron luego otros dominios reconocidos por el Estado como derecho histórico. Macharetí ha sido uno de los municipios más dinámicos, de modo que en los últimos años ha liderado el proceso de conversión de la unidad político-administrativa municipal a la unidad político-administrativa territorial

denominada *Autonomía Indígena*, sustituyéndose una institucionalidad “estándar” por otra institucionalidad ajustada a usos, costumbres y nuevas prácticas que se autorregulan localmente. Pero resulta importante remarcar que todo este proceso de desarrollo político institucional, con la consiguiente recuperación de las tierras y la construcción de nuevas formas de gestión, ha sido posible gracias a una estrategia de comunicación que ha logrado articular los medios tradicionales, como la radio, con los digitales, y con una fuerte producción de contenidos locales. La población de Macharetí cuenta hoy con canales de comunicación propios, estables y de alto contenido local, que permiten difundir nuevas ideas y visiones sobre el territorio, el ambiente y la producción. Estas redes también se transformaron en espacios de información donde recurren los medios departamentales e incluso nacionales para difundir las problemáticas locales. De esta manera, la población y las organizaciones locales han pasado de ser “consumidores de información” a ser generadores de contenidos para el desarrollo y la promoción de sus propios derechos. El desarrollo de nuevas formas de comunicación permitió visibilizar las problemáticas locales, cambiar la mirada sobre el territorio y el sentido de la ruralidad, fomentando así la construcción de nuevos conocimientos y una nueva cultura en torno al ambiente y el territorio, desde una perspectiva sostenible.

Esta y otras experiencias que se reseñan en este libro evidencian con claridad que la capacitación y el aprendizaje constituyen factores clave para el desarrollo de los espacios rurales en crisis. Frecuentemente, los proyectos que impulsan los organismos de cooperación técnica y de extensión están orientados a jóvenes y mujeres; con ellos se procura dotar a las comunidades de herramientas cognitivas y competencias técnicas para el desarrollo de nuevos emprendimientos o para la mejora de los ya existentes, incorporando –como parte de esa capacitación– información sobre nuevas pautas de consumo, métodos de producción sostenibles, nuevas oportunidades de negocio y formas de mercadeo, asesoramiento en gestión y administración, habilidades para la comunicación, entre otros muchos aspectos.

4.2 Nuevos mecanismos de promoción y articulación interinstitucional para el desarrollo rural

Las problemáticas vinculadas con el despoblamiento, la pobreza y la marginalidad de las áreas rurales han estado en el foco de numerosas prácticas y estrategias de acción, incorporadas a políticas de promoción del desarrollo rural. Estas estrategias difieren claramente, no solo por su metodología, sino también y muy especialmente por el tipo de territorios, las problemáticas a resolver y los recursos disponibles. En España, por ejemplo, frente al problema de despoblamiento que afecta a vastas zonas rurales, se han impulsado proyectos innovadores para atraer y acoger a nuevos pobladores. El proyecto *Abraza la Tierra* (ficha 25) constituye una experiencia de cooperación interterritorial para preparar la acogida de nuevos pobladores-emprendedores. En él se encuentran involucrados diecinueve grupos de acción local (GAL), junto con más de setecientos municipios, diferentes comunidades autónomas y el apoyo de la Unión Europea como financiadora principal. Estas organizaciones e instituciones trabajan bajo la coordinación de una fundación, en la creación de una red de oficinas de acogida de nuevos pobladores-emprendedores, asesorándolos e informándoles sobre nuevas oportunidades de desarrollo en el territorio, sensibilizando además a la población local y coordi-

nando eficazmente a los múltiples actores del territorio en torno a proyectos de revitalización de las zonas rurales. En los lugares donde la iniciativa resultó exitosa, se verificó un incremento de la población, que en algunos casos se duplicó. El crecimiento demográfico ha generado un clima de optimismo que aumenta la autoestima de los pueblos y con ello sus esperanzas de futuro. Así, los jóvenes emprendedores se arraigan al lugar, hay personas trabajando en el pueblo, niños en las calles. Se mantienen y reabren servicios imprescindibles, aulas escolares y colegios, así como tiendas, farmacias, panaderías y bares. La apertura de nuevos negocios, relacionados con la cultura y la utilización de las nuevas tecnologías, refuerza las posibilidades de desarrollo y contribuye a la modernización y a la diversificación de actividades económicas y sociales en el medio rural.

Otra experiencia muy significativa de desarrollo campesino tiene lugar en los *valles Calchaquíes* del norte de la Argentina (ficha 26). En estos valles áridos se localizan diversas comunidades de pueblos originarios y población criolla que históricamente han vivido en condiciones de extrema pobreza y fuerte dependencia respecto de los dueños de las tierras. En las últimas dos décadas, un proceso de trabajo participativo entre el INTA, el Programa Social Agropecuario de Pequeños Productores Agropecuarios (PSA) y técnicos independientes permitió generar un espacio de cooperación y fortalecimiento de las poblaciones campesinas para llevar adelante múltiples proyectos de mejora de la producción, creación de infraestructuras y equipamientos, regulación del agua y, muy especialmente, acciones encaminadas a la obtención de títulos de propiedad de la tierra. Estas iniciativas no solo les permitieron a los campesinos emanciparse de los lazos patronales que los vinculaban con los grandes empresarios dueños de la tierra, sino que también les posibilitaron perfeccionar considerablemente sus sistemas de producción y comercialización, generando mayores ingresos y mejorando sensiblemente su calidad de vida. La articulación entre los profesionales y los campesinos en el territorio, el intercambio de saberes, la construcción de innovaciones sociales y técnicas, junto con la participación activa de las comunidades, han sido los factores clave de estos procesos de desarrollo rural.

También en los *departamentos de Laja y Tihuanacu*, así como los de las franjas periurbanas de las *ciudades de La Paz y El Alto*, Bolivia (ficha 27), tiene lugar otra experiencia asociativa que muestra claramente las potencialidades que pueden generarse a partir de una integración sinérgica entre productores, universidades y entidades de cooperación y asistencia técnica y financiera. Los productores rurales que habitan estos territorios enfrentan tradicionalmente fuertes limitaciones para el desarrollo de sus actividades. A los condicionamientos ambientales asociados con el factor climático que determinan una baja productividad se suman las limitaciones para el acceso a los mercados urbanos provocado en parte por un débil flujo de comunicación. El proyecto PRAAI (Promoción de Redes Agroalimentarias inclusivas para el Desarrollo Sostenible de familias productoras rurales) surgió en 2016 con el apoyo de la Fundación Barceló (España) con el objetivo de promover la conformación de redes agroalimentarias inclusivas y el refuerzo de las capacidades productivas agroecológicas de las familias agricultoras. Ello supone la articulación de diversas acciones en torno a tres ejes principales: la provisión de infraestructuras adecuadas (invernaderos, sistemas de riego, etc.), el fortalecimiento de la capacitación y el aprendizaje social en torno a la producción agroecológica, la gestión administrativa y financiera, el comercio justo y la seguridad alimentaria, y finalmente la integración de

los productores en redes inclusivas y competitivas, mediante una adecuada articulación con los mercados urbanos. La iniciativa reúne a familias productoras, entidades de cooperación y fomento, instituciones educativas y consumidores urbanos, permitiendo conformar un espacio interactivo para la generación de estrategias que se fueron ajustando a las realidades emergentes. Concretamente, se impulsaron diferentes iniciativas como la construcción de invernaderos, la formación de escuelas de campo para la formación en agroecología, el diseño de una estrategia innovadora de comunicación y una logística orientada a integrar a diferentes actores de la cadena de producción y consumo, entre otras. Como resultado, se ha logrado conformar una red inclusiva que ha avanzado en la adecuación de las prácticas productivas con criterios agroecológicos, ha mejorado la productividad incrementando el valor agregado, ha optimizado la calidad y la diversidad de los productos, ha fortalecido el diálogo con los centros de formación y ha reforzado la promoción y la comercialización mediante una permanente adecuación a las demandas de los mercados consumidores urbanos.

Las contribuciones que derivan de estas alianzas entre productores e instituciones no se limitan al campo de lo económico. La experiencia de *Runtu Thani* (huevo saludable) (ficha 28), constituye otro ejemplo de cómo la ampliación de las oportunidades en el campo de lo productivo sienta las bases para la generación de procesos de innovación social más amplios que se transfieren al interior de las comunidades. En este caso, se trata de un emprendimiento colectivo conformado íntegramente por mujeres que producen huevos a pequeña escala en la periferia urbana de la ciudad de Bahía Blanca y en el sector de quintas del río Sauce Chico (sur de la provincia de Buenos Aires, Argentina). El proyecto fue impulsado en el marco del programa ProHuerta del INTA que no solo ha liderado el proceso asociativo, sino que además acompaña con permanentes acciones de capacitación y gestiona oportunidades de mercado. La integración en red de estas pequeñas productoras les ha permitido ampliar la escala de producción y, con ello, participar en diferentes canales de comercialización. Por otra parte, la integración con otros proyectos productivos también tutelados por INTA y un entramado institucional más amplio conformado por Cáritas de la Iglesia Católica y otras organizaciones comunitarias contribuyeron a dar más solidez al proyecto mediante la participación en ferias comunitarias y otros canales de comercialización. La iniciativa ha tenido importantes logros, no solo por generar oportunidades laborales para mujeres en situaciones de pobreza y vulnerabilidad, sino también por haber impactado positivamente en la vida comunitaria, mediante la difusión de procesos de capacitación, el estímulo a la adopción de conductas emprendedoras y la apertura a nuevas relaciones sociales que incentivan la inserción en nuevos proyectos.

4.3 La construcción de nuevas formas asociativas

Por último, la implantación de procesos de desarrollo rural, tanto en América Latina como en Europa, implica la construcción de nuevas formas de cooperación, de redes y de nuevas formas asociativas, como forma eficaz para lograr una mejor coordinación y complementariedad entre las acciones de los múltiples actores involucrados, pero también para generar escalas y mecanismos de comercialización que tornen posible la puesta en marcha de proyectos, especialmente en el campo de las actividades productivas. Existen numerosas iniciativas en ambos continentes en torno a la cooperación y

asociación entre actores; algunas de estas, sin embargo, por sus características y sus trayectorias, pueden ser consideradas como modelos a seguir, pues sobrepasan la dimensión productiva para contribuir a la resolución de problemas sociales más amplios. En este sentido, se destacan aquellas que adoptan una perspectiva de género, las que logran la integración de comunidades originarias y sectores postergados, las que proveen herramientas para el uso sostenible de los recursos naturales, las que aportan nuevos conocimientos para superar los problemas estructurales que atraviesa la agricultura familiar, entre otras.

Si bien no es novedosa la presencia de modos colectivos de integración de productores rurales en instituciones cooperativas o sindicales, las formas que revisten estas nuevas agrupaciones se caracterizan por una mayor diversidad en los objetivos y las maneras de acción, flexibles e innovadoras. Los nuevos paradigmas de desarrollo de los territorios, acompañados por un discurso que alienta la descentralización y la participación, junto con las nuevas problemáticas y desafíos que enfrenta el mundo rural, contribuyen a conformar un escenario que estimula la adhesión de los actores locales a organizaciones que presentan diferentes modalidades y formas de institucionalización. En ocasiones pueden adquirir un rol decisivo en las disputas por el poder, adoptando líneas de acción política para la reivindicación y la defensa de sus derechos sociales y territoriales, como la tenencia de la tierra, la lucha contra el avance de las prácticas extractivistas, la gestión de servicios y equipamientos, la conservación del ambiente y los paisajes, etc. En otros casos, la integración de productores en organizaciones colectivas responde mayormente a fines económicos y sociales, como lograr mejoras en las condiciones en las que desarrollan sus actividades, ampliar las escalas de producción y el acceso a los mercados, compartir tecnologías y equipamientos, acceder a servicios de asistencia técnica y credencia, capitalizar conocimientos y experiencias comunes, y, en definitiva, mejorar los ingresos de sus miembros.

“ **Existen numerosas iniciativas en ambos continentes en torno a la cooperación y asociación entre actores; algunas de estas por sus características y sus trayectorias, pueden ser consideradas como modelos a seguir, pues sobrepasan la dimensión productiva para contribuir a la resolución de problemas sociales más amplios.** ”

Este es el caso de la empresa social *La Purita SA*, localizada en el Municipio de San Juan de Yapacaní, en el centro de Bolivia (ficha 29), en una zona de expansión de la frontera agropecuaria que se caracteriza por presentar una realidad socioambiental crítica. Desde hace varias décadas desarrolla sus actividades en el sector lácteo y fue conformada por la integración entre una asociación de productores locales y la Fundación IES, una entidad privada sin fines de lucro que aporta capital a empresas privadas de impacto y que participa en su composición accionaria. Esta asociación estratégica ha permitido aumentar significativamente el volumen de producción, mejorar la calidad y ajustarse a cánones de seguridad sanitaria que permitieron incrementar la participación en los mercados, logrando un crecimiento de los ingresos de los productores que participan como

socios accionistas. El aporte de capital de la Fundación IES permitió, además, incorporar tecnologías e innovaciones en toda la cadena, mejorar las instalaciones y proveer de equipamientos que permitieron aumentar la productividad. Uno de los mayores logros de esta asociación virtuosa con la Fundación IES ha sido, sin dudas, la adopción de una cultura innovadora por parte de los productores y de buenas prácticas empresariales que se sostienen luego, cuando la Fundación se retira del directorio de la empresa, conforme a lo estipulado. De esta manera, la entidad actúa como favorecedor, colaborando en el fortalecimiento de la empresa con una lógica de intervención alejada de una lógica meramente asistencialista.

En todos los casos, las organizaciones de productores, independientemente de su situación jurídica y grado de formalización, adquieren un rol fundamental en las políticas de desarrollo, particularmente en las áreas rurales más postergadas. En efecto, son fuentes decisivas para el fortalecimiento de las capacidades locales, no solo por la posibilidad de integrar recursos escasos, sino también –y fundamentalmente– por su potencial para generar capital social, sustentado en relaciones de proximidad, colaboración, confianza y reciprocidad, cuya relevancia trasciende el campo de lo económico.

También en Paraguay se registran casos exitosos que derivan de procesos cooperativos, cuyo impacto no se encuentra ceñido solo al campo de las actividades productivas, sino que trasciende para generar procesos de desarrollo territorial más amplios e inclusivos. La experiencia de *la cooperativa La Norteña*, en el departamento de Ycuamandiyú (Paraguay) (ficha 30), representa un caso emblemático para la promoción económica y social de las comunidades campesinas que habitan la región. Esta entidad integra a productores rurales, muchos de ellos pertenecientes a comunidades indígenas, que se dedican al cultivo en pequeña escala de mandioca, porotos, sésamo, hierbas aromáticas y medicinales, stevia y yerba mate, entre otros. A través de la cooperativa pueden acceder a créditos, asistencia técnica y acordar la provisión de materias primas y precios. La articulación de las asociaciones campesinas que participan como socios con otras instituciones como la Federación de Cooperativas de Producción (Fecoprod) y el Programa de Cadenas de Valor Inclusivas, financiado por una agencia de cooperación internacional, ha sido relevante para el desarrollo de estas comunidades. En efecto, esta integración ha permitido reorganizar los procesos productivos, posibilitando la inserción de los productores rurales en mercados formales, así como también avanzar en procesos de trazabilidad que han permitido lograr la certificación orgánica de hierbas aromáticas y medicinales. Como logros complementarios, se ha avanzado significativamente en la promoción de métodos de cuidado ambiental y en la participación de las mujeres que asumen un papel relevante en los procesos de desarrollo territorial.

También en Paraguay, la experiencia de la Central de Cooperativas del Norte de Itapúa (Cenconori) (ficha 31) es un ejemplo de promoción de economías de escala, generación de conocimientos y mejora de los ingresos de pequeños productores. Esta entidad, junto con las cooperativas que la conforman, se encuentra localizada en los distritos Carlos Antonio López, Tomás Romero Pereira y Natalio, además del distrito de Tavaí, ubicado en el departamento limítrofe de Caazapá. Cenconori nuclea a alrededor de 1.300 socios de ocho cooperativas, que representan a 6.500 personas. Los principales rubros que producen son soja, maíz, trigo, yerba mate, cítricos, naranja, pomelo, mburucuyá, stevia,

lácteos, mandioca, poroto, rubros de consumo y animales menores. El objetivo inicial de este proyecto fue promover el desarrollo organizacional de pequeñas y medianas cooperativas (tipos B y C) a través de la creación de conglomerados liderados por una cooperativa tipo A, que actúa como espónsor. Como resultado de este proceso se crearon nuevas organizaciones, se impulsó la integración entre las cooperativas grandes, medianas y pequeñas de la región y se creó Cenconori, con el objetivo de apoyar los procesos de procesamiento y de industrialización de la producción de las cooperativas socias. La creación de esta red y de Cenconori permitió formalizar la producción a través de la obtención de permisos oficiales para comercializar los productos. Complementariamente, la fundación del Centro de Investigación Regional (CIR) de producción agrícola contribuye a generar y difundir conocimientos entre los productores. A través del CIR se promueve la participación de los jóvenes en propuestas que les permitan identificar el valor de la cultura y de sus propias capacidades, así como también reconocer la importancia de la organización y el trabajo en equipo para alcanzar objetivos comunes y como forma para la resolución de conflictos. La experiencia arroja dos logros significativos: desde el punto de vista productivo, se ha logrado la industrialización de la yerba mate y el desarrollo de nuevos rubros, como la producción de porotos y maíz, así como también la industrialización de cítricos producidos por los asociados, que se venden actualmente como fruta fresca. El segundo resultado relevante es que los productores asociados a Cenconori pueden ver los resultados de trabajar de manera integrada, afrontando desde la creación de esta vasta red nuevas iniciativas productivas con mucha mayor confianza y seguridad, lo que les ha permitido crecer en forma sostenida en la última década.

“ **...las organizaciones de productores, independientemente de su situación jurídica y grado de formalización, adquieren un rol fundamental en las políticas de desarrollo, particularmente en las áreas rurales más postergadas.**

Otra experiencia asociativa de gran impacto en el desarrollo rural ha sido la puesta en marcha de procesos de comercialización liderados por grupos de mujeres campesinas. El proyecto “*Productos de mi tierra, Piribebuy-Paraguay*” (fichas 32 y 33) ha tenido como objetivo establecer un espacio seguro para la comercialización de productos frescos y elaborados a precios justos. Este proyecto ha sido impulsado por mujeres rurales de la región, quienes asumieron un rol protagónico a través de su participación en los comités rurales y en los proyectos de desarrollo local. A través de la mejora de la comercialización se ha logrado el empoderamiento y la visibilización de las mujeres rurales como productoras campesinas involucradas en las ferias. El proyecto articula grupos de productores, en su gran mayoría mujeres residentes en las zonas rurales de Jacarey-Piribebuy, en conjunto con la organización no gubernamental Tierra Nueva. La iniciativa estuvo apoyada por la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Asunción, la Municipalidad de Piribebuy, el Ministerio de Agricultura, la cooperativa Piribebuy Poty y el Cuerpo de Paz del gobierno de Estados Unidos, que financió parte del proyecto. Esta articulación interinstitucional no solo contribuye con la organización del evento, sino que ha impulsado diversas actividades de capacitación en producción y comercialización, ha apor-

tado asistencia técnica, soportes para la difusión y apoyo logístico, entre otros. Gracias a ello, las mujeres feriantes han logrado incrementar sus ingresos, ampliar sus posibilidades de consumo y alcanzar independencia económica respecto de sus parejas masculinas. Para la comunidad, la feria de Pirebebuy constituye una posibilidad de acceder a productos frescos, inocuos y sin agregados químicos a precios justos.

También en Bolivia encontramos experiencias asociativas que muestran cómo la construcción de acciones colectivas organizadas, bajo condiciones de mercado, pueden ser dinamizadoras de los territorios rurales, aun en aquellos que se encuentran en situaciones de marginalidad. La iniciativa que se presenta a continuación consiste en la creación de una asociación que ha permitido mejorar la comercialización de los pequeños productores en el altiplano sur de Bolivia y, con ello, ha logrado fortalecer el arraigo de las comunidades campesinas y generar nuevas capacidades. En efecto, en esta vasta región ubicada a 4.000 metros sobre el nivel del mar, se desarrolla el cultivo de quinua, el milenar grano andino cuyos valores nutritivos han logrado popularizar su consumo a nivel mundial. La demanda interna de este grano en Bolivia siempre fue bastante limitada; se desconocían sus propiedades nutritivas y su consumo había sido estigmatizado, asociado a poblaciones rurales de bajos recursos. Los bajos precios y la poca capacidad de negociación de los productores constituyeron estímulos para la organización de estos en torno a proyectos comunes. De esta manera, la *Sociedad de Productores de Quinua Real Ecológica* (Soproqui) (ficha 34), creada en 1982, surgió inicialmente como un “comité de defensa de la quinua” para luego constituirse en una sociedad que se organiza para obtener mejores precios para la comercialización y participar directamente en las exportaciones. Actualmente, Soproqui aglutina a 280 familias productoras de quinua de veintiséis comunidades, distribuidas en las provincias de Nor Lípez, Daniel Campos y Quijarro de esta región. Esta entidad es una de las dieciséis filiales que forman parte de la Asociación Nacional de Productores de Quinua (ANAPQUI), la más grande organización para la comercialización de quinua en Bolivia que ha logrado exportar de manera directa este grano a los mercados de Estados Unidos, Europa y Asia. El objetivo de esta asociación es “producir e industrializar quinua real y camélidos a través de prácticas tradicionales y costumbres nativas”. Más allá de su objetivo inicial, en los últimos años la organización fue incursionado en otros rubros productivos que incluyen la transformación del grano para la producción de galletas, pipocas, jugos de quinua y panetones navideños, productos que son comercializados a escala local y regional. La asociación también logró acceder a programas de compras públicas en municipios vecinos. Así, esta iniciativa muestra cómo la acción colectiva organizada puede mejorar la capacidad de negociación de pequeños y medianos productores en mercados que se van ampliando progresivamente a otras escalas.

Es importante observar que muchas veces las experiencias asociativas están inicialmente orientadas a generar escalas más adecuadas para la comercialización y el desarrollo de productos. Sin embargo, buena parte de estas iniciativas tienen un impacto mayor y se traducen en dinámicas de animación y desarrollo territorial bastante significativas que terminan generando círculos virtuosos de desarrollo rural. La experiencia del Altiplano de Granada en España es significativa en este sentido. Situadas al norte de la provincia de Granada, las comarcas de Baza y Huéscar conforman el Grupo de Desarrollo Rural (GDR) del Altiplano de Granada. Los municipios que lo componen son los

más alejados de la capital, a una distancia media de 128 y 180 kilómetros en el caso más extremo. La necesidad de diferenciar y mantener la raza de ovejas y corderos segureños, así como la profesión de pastores y sus ingresos, impulsó a los ganaderos a crear la Asociación Nacional de Criadores de Ovino Segureño (ANCOS) (ficha 35), que en 1985 fue reconocida oficialmente por el Ministerio de Agricultura de España como entidad colaboradora. En 2003, por iniciativa de ANCOS, se crea la cooperativa Cosegur a la que se unen otros ganaderos de las zonas limítrofes de Almería, Granada, Jaén y el noroeste de Murcia, con la finalidad de comercializar la carne de cordero y centralizar la compra de materias primas. La iniciativa se completa en 2013 con la declaración de la Indicación Geográfica Protegida (IGP) del cordero Segureño como marca de calidad territorial. La experiencia ha permitido conformar una estructura asociativa que integra pastores, equipos técnicos, administraciones autonómicas, ministerios nacionales y profesionales de la Universidad de Córdoba. Esta integración ha logrado fortalecer el capital social del territorio, lo que se ha traducido en la creación de una asociación de carácter nacional (ANCOS) y una cooperativa (Cosegur) que actúa también como plataforma de comercialización. Como resultado, se ha logrado sostener la actividad ganadera en la zona y se han incorporado a nuevos productores en ANCOS, ampliando la escala de producción. También se ha podido mejorar la calidad de la carne de cordero segureña con condiciones de trazabilidad, reforzándose así su ligazón territorial e identitaria y contribuyendo a su conservación como especie autóctona de la zona. De esta manera, esta iniciativa, que se genera a partir de una necesidad económica y productiva por parte de los ganaderos, contribuye significativamente al desarrollo territorial, por haber logrado articular a diferentes actores y organizaciones de diferentes niveles escalares en la construcción de iniciativas que alientan el desarrollo rural en estos espacios.

También en las pequeñas localidades prosperan formas asociativas que buscan desactivar los procesos de emigración y fortalecer el tejido social. Un ejemplo de ello es la cooperativa de trabajo Solidaridad (ficha 36), un emprendimiento colectivo impulsado por el gobierno del municipio de Laprida, en el sur de la provincia de Buenos Aires (Argentina), para dar solución a la grave situación de desempleo que enfrenta la localidad desde hace varias décadas. La entidad fue creada con el propósito de incluir a pequeños emprendedores que tradicionalmente trabajan en la realización de obras de mantenimiento y servicios generales para el municipio. Mediante esta iniciativa, lograron integrarse en una entidad cooperativa con el acompañamiento del gobierno local que aportó espacios, asesoramiento técnico y financiero y otros apoyos concretos. Estos esfuerzos han logrado no solo sumar más socios adherentes, sino también incorporar nuevas actividades y funciones como la producción de verduras, pollos y huevos, la elaboración de bloques de hormigón y la confección textil, entre otras. Entre los logros más significativos que ha tenido esta experiencia es posible reconocer no solo la generación de nuevos empleos, sino también la instauración de un modelo de gestión local alejada de la lógica asistencialista, comprometida con la apertura de espacios participativos y con una perspectiva de acción proactiva que recurre a nuevas formas de articulación multiescalar y multiactoral para avanzar en procesos de desarrollo territorial.

¿Qué hemos aprendido de las iniciativas en marcha y cómo potenciar los procesos de innovación en los territorios rurales?

Las diferentes experiencias reseñadas hasta aquí nos permiten reconocer elementos y patrones comunes, tanto en relación con los procesos de innovación y sus resultados como por los factores que los alientan o los inhiben. Un análisis transversal de estas iniciativas podrá contribuir no solo a identificar los principales desafíos que enfrentan los territorios rurales en ambos continentes, sino también proponer mejores prácticas y políticas de apoyo a la innovación y al desarrollo de los territorios rurales a partir de las lecciones aprendidas.

5.1 Sobre las innovaciones, los territorios y los procesos de patrimonialización

La innovación reside fundamentalmente en la construcción de soluciones originales, novedosas, que subvierten formas de hacer, de pensar, de actuar, de programar el futuro. La actitud innovadora supone una lectura estratégica con relación a las oportunidades y los desafíos del contexto presente, sin que ello signifique una ruptura total con el pasado; muy por el contrario, encuentra su base y sus principales insumos en los saberes y en las experiencias previas, en los modos de hacer y en las habilidades adquiridas. En efecto, en el ámbito de las actividades productivas, rara vez la innovación supone un cambio radical respecto de las actividades previas; antes bien, encuentra su fortaleza en los caminos recorridos, en la especialización productiva, en el conocimiento acumulado, en la tradición, en las redes sociales construidas.

La innovación supera la escala de lo técnico y se plantea en múltiples esferas de la vida social. En muchos casos consiste en poner en valor los conocimientos y saberes tradicionales como activos patrimoniales en otros tiempos relegados. Hoy sabemos que la incor-

poración de la historia y la tradición en los productos y servicios que ofrece el medio rural adquiere una dimensión operativa y simbólica que no solo actúa como elemento diferenciador, sino que además constituye una ventaja competitiva que les aporta un mayor valor de mercado.

Como hemos dicho anteriormente, la innovación no implica necesariamente una fuerte inversión en capital ni supone, como lo creían los economistas clásicos, la introducción de nuevas tecnologías exógenas. En los sistemas productivos locales, la innovación suele estar asociada con la introducción de mejoras incrementales orientadas a optimizar procesos de producción, crear un nuevo producto o mejorar los anteriores, incorporarse a nuevos mercados, encontrar nuevos caminos para la promoción y la venta, mejorar la gestión de los emprendimientos, idear estrategias novedosas para fomentar el arraigo y la animación social; se trata, pues, de innovaciones de carácter endógeno no siempre visibilizadas y ponderadas en su capacidad de fortalecer a los actores productivos y mejorar las condiciones de vida, y en sus efectos multiplicadores en las economías locales.

Los procesos de innovación en términos de mejora del hábitat y el ambiente son claramente disruptivos ya que propician nuevas formas de relación entre la sociedad y la naturaleza. Así lo demuestran las nuevas prácticas de planificación y los enfoques ambientales emergentes que se manifiestan en América Latina, pero con mucha mayor fuerza en los países europeos, donde no solo existe una mayor preocupación por las condiciones ambientales, sino también una mayor cantidad de instrumentos institucionales para el desarrollo de iniciativas verdes.

“ ***La actitud innovadora supone una lectura estratégica con relación a las oportunidades y los desafíos del contexto presente, sin que ello signifique una ruptura total con el pasado; muy por el contrario, encuentra su base y sus principales insumos en los saberes y en las experiencias previas, en los modos de hacer y en las habilidades adquiridas.*** ”

Los procesos de valorización del patrimonio biocultural se encuentran en la base de la mayor parte de los procesos innovadores en el mundo rural, al tiempo que se constituyen en factores decisivos para la construcción de nuevas oportunidades productivas e iniciativas de animación social. Consiste en la puesta en valor de un determinado producto, bien o servicio, que adquiere cualidades específicas vinculadas al territorio en el que se produce. En algunos casos, se trata de producciones tradicionales cuya especificidad reside precisamente en la historia y en la tradición que lleva consigo el proceso de su producción, lo cual entraña un conjunto de saberes, habilidades y técnicas de manejo o elaboración que se recrean y se enriquecen en el tiempo. Esos saberes pertenecen a los actores, se reproducen en sus vínculos y se sostienen en el tiempo en trayectorias acumulativas e innovadoras. En este sentido, están anclados en el territorio y son difícilmente transferibles. En efecto, como advierte Courlet (2016), el territorio se encuentra en el corazón de la construcción social del mercado en donde lo cultural y lo simbólico juegan

tanto como los aspectos materiales objetivos en la formación de valor. Desde esta perspectiva, el territorio no puede ser considerado un escenario que actúa como simple soporte de los procesos sociales y productivos que allí acontecen, sino un actor decisivo en los procesos de innovación. El territorio es ámbito de producción y reproducción de la vida social, es producto de un proceso histórico y cultural singular y ha sido parte en la construcción de trayectorias productivas específicas. Desde esta perspectiva, participa activamente en los procesos de innovación y en la generación de ventajas competitivas.

Las experiencias analizadas muestran que el patrimonio cultural puede ser fuente para la generación de ventajas competitivas territoriales y para la construcción de procesos de desarrollo local. Esta condición emerge como una posibilidad deseable para territorios en crisis que no disponen de otros capitales y que presentan condiciones estructurales de pobreza y exclusión. En este contexto es posible pensar en estrategias socialmente construidas que permitan articular territorio e identidad en una propuesta de desarrollo endógeno. Sin embargo, la inserción en el mercado mediante la recreación y puesta en valor del patrimonio local puede generar conflictos y contradicciones que comprometan el éxito de las iniciativas. La pérdida de autenticidad en un proceso de activación patrimonial excesivamente orientado a satisfacer los intereses de la demanda, los impactos que pueden sobrevenir por un turismo masivo, los desacuerdos sociales que pueden producirse al interior de las comunidades con relación al manejo de ese patrimonio común son algunas de las amenazas que pueden sobrevenir en el desarrollo de estos procesos. En todos los casos, será necesario revisar la relación entre cultura y mercado, de modo que responda a los intereses sociales y al ideario de desarrollo que cada comunidad posee.

Tal vez el hecho más emblemático y la mayor enseñanza que han dejado las políticas impulsadas durante las últimas dos décadas es que el crecimiento de la actividad agraria no resulta suficiente para promover el desarrollo integral de los espacios rurales. En efecto, el desarrollo territorial no es producto solamente del crecimiento de la actividad agraria, sino el resultado de una combinación de factores en los cuales intervienen múltiples dimensiones de la vida local (cultura, medio ambiente, identidad, valorización de recursos no tradicionales, etc.). Se reconoce que el crecimiento de la actividad agropecuaria puede contribuir al desarrollo del territorio siempre y cuando se presenten condiciones que permitan dinamizarlo, mejorando la institucionalidad local, ampliando las capacidades técnicas, creando infraestructuras que alienten y promuevan una mejor calidad de vida, fortaleciendo la identidad local.

“ **...el desarrollo territorial no es producto solamente del crecimiento de la actividad agraria, sino el resultado de una combinación de factores en los cuales intervienen múltiples dimensiones de la vida local (cultura, medio ambiente, identidad, valorización de recursos no tradicionales, etc.)** ”

Más allá de las experiencias en términos de mejora del hábitat, de la valorización del patrimonio y la creación de empleos, un elemento relevante que subyace en todas ellas

es el carácter estratégico que asumen los procesos de innovación en términos de formación, promoción y gobernanza del desarrollo. Hay un cambio sustancial en las formas como los actores rurales construyen sus dinámicas de desarrollo apelando a nuevas maneras de organización, a la creación de nuevas redes, a la concertación y coordinación de acciones; todos estos elementos señalan una ruptura con los modelos tradicionales jerárquicos y verticales de construcción de los procesos de desarrollo rural. La preocupación por crear y difundir nuevos conocimientos, la introducción de novedosas formas de animar y gestionar los territorios deviene en un factor decisivo para la construcción de nuevos paradigmas de desarrollo rural, tanto en Europa como en América Latina. Esto claramente constituye una respuesta muy clara y contundente a la inadecuación de las estructuras burocráticas y administrativas tradicionales para llevar adelante procesos de desarrollo territorial (Moulaert 2009).

Las experiencias analizadas permiten observar y señalar profundas diferencias en los niveles de estructuración de las prácticas e iniciativas de desarrollo entre los países de América Latina y Europa. Las experiencias europeas tienen mayores niveles de estructuración institucional ya que existe una fuerte densidad de organismos de diferentes niveles escalares que sostienen, a través de sus normativas, recursos técnicos y especialmente recursos financieros, las diferentes experiencias. En América Latina, por el contrario, la debilidad institucional, sumada a la falta de recursos técnicos y financieros, define otras condiciones que obligan a los actores locales a construir mecanismos o acciones más informales, a buscar recursos de múltiples fuentes no formalizadas, como aquellas que provienen de la cooperación internacional. Si bien en muchos casos estas experiencias innovadoras han podido generar soluciones a los problemas locales, pueden ser muy vulnerables debido a la falta de un tejido institucional y financiero que les permitan sostenerse en el tiempo.

“ ***La preocupación por crear y difundir nuevos conocimientos, la introducción de novedosas formas de animar y gestionar los territorios deviene en un factor decisivo para la construcción de nuevos paradigmas de desarrollo rural, tanto en Europa como en América Latina.*** ”

Más allá de las diferencias entre continentes y países, las experiencias hasta aquí reseñadas permiten concluir que es posible generar procesos de desarrollo endógeno mediante la promoción y aceleración de procesos innovadores que conduzcan a la mejora del hábitat, la valorización del patrimonio y de la identidad cultural de las comunidades, y la creación de nuevos modelos de gestión del territorio y su desarrollo. Sin embargo, es necesario reconocer que los procesos que se desencadenen a partir de estas iniciativas serán necesariamente heterogéneos de acuerdo con las formas que adopten, las relaciones virtuosas que puedan establecerse en el seno de las comunidades, así como por las condiciones específicas de los territorios. Así, estos proyectos pueden no ser suficientes para revertir las condiciones estructurales que pesan sobre las economías y las condiciones de vida de las poblaciones, aunque sí pueden contribuir al desarrollo de nuevas actividades productivas,

nuevas posibilidades de empleo, y a la revitalización y el empoderamiento de sectores campesinos tradicionalmente postergados. A menudo, este último aspecto no es tenido en cuenta en los balances que sobrevienen luego de estos procesos, pero sus alcances pueden ser muy significativos en términos de animación y promoción social.

5.2 Nuevos escenarios y desafíos en torno a la innovación

Los procesos de innovación que se encuentran en la base de estas iniciativas adoptan múltiples formas en cada territorio y se orientan en función de objetivos que reflejan los intereses específicos de las comunidades. Sin embargo, existen algunos elementos comunes que responden a tendencias, oportunidades o problemáticas que sobrevienen de un contexto más general. Desde esta perspectiva, es posible reconocer algunos aspectos comunes que señalamos a continuación.

Las nuevas miradas en torno a la relación sociedad-naturaleza y las preocupaciones que devienen del deterioro ambiental constituyen un factor que alienta el desarrollo de procesos de innovación en el medio rural. En efecto, todos los procesos innovadores se apoyan en nuevas miradas o concepciones sobre la naturaleza, el ambiente y el territorio. Hay una novedosa conciencia ambiental que se traduce en una mayor preocupación por el medio natural, la protección de los paisajes, las condiciones de los hábitats rurales, la generación de nuevas formas de producción más sostenibles y el acceso a una alimentación sana y natural. Es sobre la base de estas preocupaciones que emergen modos alternativos de producir, consumir, moverse y habitar. Son ejemplos de ello la producción agroecológica y la economía circular, los proyectos de protección del paisaje, la formación ambiental y la valorización del patrimonio cultural y ambiental, entre otros.

Los procesos de innovación rural, tanto en América Latina como en Europa, han podido emerger y amplificarse gracias a las nuevas tecnologías de la información, especialmente a través de la telefonía y los medios digitales. Ello ha permitido a las comunidades el acceso a información diversa, el contacto con otras personas, llegar a nuevos mercados, a ideas e iniciativas globales, generando así nuevas oportunidades para el desarrollo de proyectos personales y colectivos.

La creación de capacidades es intrínseca a los procesos de innovación. Las diferentes experiencias muestran que no basta con contar con organismos técnicos o financiamiento garantizado para llevar adelante procesos de innovación y mejora de las condiciones de vida en los espacios rurales. El conocimiento y las dinámicas de aprendizaje adquieren una importancia decisiva no solo en aspectos técnicos y productivos, sino muy especialmente en cuestiones organizacionales. Este aprendizaje se da de muy diferentes maneras, a través de espacios de capacitación y entrenamiento de los actores locales, o bien a través de la acción misma mediante el ejercicio participativo en los procesos de innovación. En definitiva, el capital social y el conocimiento son la base que sustenta las innovaciones para el cambio rural y que garantiza su continuidad en el tiempo.

El aprendizaje continuo constituye un incentivo permanente para generar innovaciones, movilizándolo un proceso acumulativo que se arraiga al territorio y refuerza su especialización. Estas tramas de conocimiento alientan la irrupción de nuevos actores que participan directa o

indirectamente en la cadena, consolidando aún más estas dinámicas económicas y favoreciendo la creación de empleo.

Los procesos de innovación encuentran sustento no solo en las posibilidades abiertas por los medios de comunicación y la creciente competencia en los mercados, sino también en los cambios culturales que acompañan estas demandas. Una tendencia al consumo informado y responsable, atravesado por discusiones éticas en torno a la manera en que estos productos se elaboran y a sus cualidades específicas, define un estilo de consumo dispuesto a pagar un poco más por los atributos que esos bienes y servicios encierran en términos de calidad, inocuidad, relaciones justas de producción y cuidado del ambiente, entre otros. Las redes de comercio justo son un buen ejemplo de estas dinámicas comerciales.

La articulación entre la acción privada, la acción colectiva y la acción pública en los procesos de desarrollo rural constituye un motor y una condición fundamental de los procesos de innovación. La acción pública es clave en estos procesos, aunque debe asumir un perfil mucho más innovador, abierto a nuevas dinámicas y más flexible, en contraste con las formas tradicionales de funcionamiento estatal, de carácter fordista y burocrático. En definitiva, los procesos de descentralización, el cambio tecnológico y la emergencia de numerosos actores e instituciones involucrados en la gestión territorial (empresas, colectividades, organizaciones sociales, entre otras) generan nuevas formas de gobernanza (World Bank, 2008). Desde esta perspectiva, ya no basta con implementar procedimientos jerárquicos regulados para coordinar acciones, sino que, por el contrario, es necesario administrar redes compuestas por actores múltiples que actúan en diferentes niveles escalares. La gramática y los procesos que actualmente se necesitan para gestionar los territorios son claramente diferentes de los convencionales (Boschet y Rambonilaza, 2010).

Finalmente, las experiencias más exitosas han logrado no solo coordinar a múltiples actores, sino también y muy especialmente articular adecuadamente las rítmicas y las lógicas temporales de cada uno de ellos. Como advierte Appadurai (2015), los procesos innovadores lo son no solo porque generan ideas nuevas, sino porque han logrado conciliar los tiempos de los múltiples actores en torno a proyectos compartidos. Así, la lógica de los procesos políticos, que imprime tiempos cortos, vinculados a procesos electorales y de gestión, se han podido articular con los tiempos requeridos por la participación de los distintos actores implicados y por la construcción de consensos.

5.3 Desafíos para el futuro de los territorios rurales

Los procesos de innovación analizados, sus trayectorias y sus resultados son indudablemente importantes para los territorios rurales; sin embargo, es fundamental generar nuevas condiciones que permitan que todas estas iniciativas puedan dejar de ser consideradas como acciones de nicho o casos especiales, y pasen a constituirse en elementos básicos y estables de nuevos regímenes sociotécnicos, es decir, en parte constitutiva y permanente de los territorios rurales. La innovación debe constituirse en el elemento “normal” del mundo rural, y no su novedad. Para ello planteamos a continuación una serie de ideas y propuestas que permitirían consolidar y estabilizar los sistemas de innovación en torno al mundo rural, contribuyendo así a la construcción estable de nuevos re-

gímenes sociotécnicos y formas de organización territorial, mucho más cercanas a los deseos de un mundo rural dinámico, sostenible, valorizante, rico en su diversidad. Las propuestas que se plantean no constituyen un abanico totalizante, sino algunas ideas que en su conjunto pueden alentar a transformar las iniciativas en procesos sistemáticos y permanentes de cambio rural.

Pensar y diseñar el futuro. El primer gran desafío consiste en construir y actualizar en forma permanente una visión de futuro y una estrategia territorial global y abarcativa, de manera que direcciona las múltiples iniciativas que se construyen en torno al desarrollo deseado. Erigir esta visión conjunta del territorio, desde una mirada prospectiva y de largo plazo, es una tarea ardua pues para ello se requiere la participación y el consenso de todos los actores involucrados, pero también es estratégica por varias razones:

- Define un horizonte, brinda un sentido del futuro y por lo tanto permite ordenar las energías de los actores públicos, privados y colectivos en función de la construcción de ese futuro deseado.
- Posibilita construir una visión integral del país, de sus regiones y municipios, concibiéndolo como una unidad o sistema complejo, y no como fragmentos inconexos.
- Contribuye a superar el sesgo urbano de las iniciativas futuras, pues una visión de conjunto articula las problemáticas rurales, urbanas y de otros espacios, valorando positivamente las articulaciones y complementariedades que existen entre ellos.
- Permite la definición de estrategias de actuación a corto, mediano y largo plazo, pues ordena las necesidades en materia de inversiones, infraestructuras, servicios y regulaciones.
- Contribuye a armonizar los instrumentos, las herramientas y las normativas existentes, en función de un proyecto de futuro.

Aumentar y fortalecer las capacidades de los actores locales. El segundo desafío consiste en generar nuevas capacidades, de manera que se pueda ir construyendo y consolidando una “cultura” de la gestión territorial en los diferentes niveles de gobierno, que logre articular además al sector privado, a las organizaciones de la sociedad civil, a organismos de la cooperación, y a las universidades y otros centros de formación. Esta estrategia debería incluir actividades de capacitación y sensibilización en planificación y gestión territorial, tales como cursos especializados, maestrías, orientados a personal técnico y funcionarios de los organismos públicos. Dentro de esta estrategia, es necesario recuperar y valorizar las experiencias y lecciones aprendidas pues, como se mencionó anteriormente, gran parte de los enfoques tradicionales de gestión territorial han sido superados. Así, se pretende que el proceso de planificación y gestión de los territorios constituya un espacio de aprendizaje y construcción colectiva, donde tanto los actores públicos como privados puedan aprender unos de otros y se puedan reproducir estas lecciones aprendidas para aumentar así el capital cognitivo.

Desarrollar mecanismos de coordinación más efectivos. Los procesos innovadores emergen en general en torno a nuevas formas de gobernanza y lógicas de redes multiactores, tanto a nivel horizontal como multiescalar, lo que demuestra la importancia de los mecanismos de coordinación como factor habilitante para el desarrollo rural. Un gran desafío hacia el futuro consiste entonces en desarrollar y fortalecer mecanismos de coordina-

ción efectivos, generando plataformas de diálogo y construcción de consenso entre la acción pública, colectiva y privada, es decir espacios desde donde se puedan diseñar e implementar iniciativas para los territorios y resolver potenciales conflictos. Dentro de estas plataformas será necesario generar mecanismos que aseguren la participación efectiva de todos los actores, de manera que la planificación y la gestión territorial cuenten con la legitimidad social necesaria. Así, no solo el Estado en sus diferentes niveles escalares debe ser repensado y fortalecido, sino que también deben quedar claramente establecidos los roles y las funciones de los múltiples actores involucrados en el territorio en vistas a construir estrategias territoriales de largo plazo. El desarrollo territorial no es un problema solo de la escala local; es un desafío que implica la intervención de actores del ámbito local, pero también de nivel departamental/provincial, regional, nacional y hasta internacional, pues en definitiva estos actores encolumnados en torno a un proyecto común no se sitúan ni actúan solo en el nivel local, sino también en otros ámbitos y jerarquías territoriales. Así, por ejemplo, las mejores prácticas de desarrollo territorial se generan cuando los territorios son capaces de articularse estratégicamente con otros territorios o con otros actores que juegan roles clave en niveles de organización territorial mayor, como empresarios, funcionarios públicos, representantes políticos y organizaciones gremiales, entre otros. De ahí que el desarrollo territorial no se debe conformar con acciones de nivel local, sino que es necesario avanzar en la construcción de redes con actores que participen en múltiples niveles escalares, pero que estén involucrados y comprometidos con el futuro de ese territorio, de manera de poder generar y captar a través de ellos nuevas oportunidades de desarrollo.

Mejorar los instrumentos técnicos, normativos y financieros. Existe, dentro de cada país, una gran diversidad de instrumentos y metodologías para apoyar los procesos de innovación y desarrollo rural, que son usados en formas disímiles y con diferentes objetivos, al igual que los marcos normativos, que son dispares y muchas veces se contradicen o superponen generando fuertes conflictos. Claro ejemplo de ello son las normativas ambientales y de uso del suelo en varios países de América Latina. Otro tema clave lo constituye el financiamiento de las iniciativas de desarrollo; en este punto, se verifican fuertes diferencias entre los países europeos y de América Latina, en los que el financiamiento está mucho menos estructurado y depende de voluntades políticas de corto plazo. En este sentido, sería deseable diseñar instrumentos financieros más estables de apoyo al desarrollo territorial. Sin dicho financiamiento, los proyectos son solo buenas ideas. En este sentido, es necesario elaborar propuestas para la identificación de fuentes y herramientas de financiamiento formal que permitan remitir la ejecución de los proyectos a un fondo estructural (regalías en el caso de Paraguay, Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur –FOCEM– en el caso del Mercosur o fondos estructurales en el caso de la Unión Europea). Asimismo, se deberá pensar en otros mecanismos de financiamiento de proyectos a través de fondos de cooperación o de alianzas público-privadas.

Promover el desarrollo de las nuevas tecnologías y la mayor información. Las dinámicas y los procesos de desarrollo territorial han tenido en las nuevas tecnologías de información y comunicación un apoyo sustancial pues ellas han permitido generar diagnósticos y propuestas con mayor nivel de racionalidad y eficacia. Así, por ejemplo, en el caso de los países europeos, las estadísticas y los estudios sobre las dinámicas rurales se hacen cada vez más precisos, permitiendo crear tipologías territoriales, lo que a su vez posibi-

lita plantear diferentes opciones de política. Este sigue siendo un problema importante en América Latina donde la calidad de los datos y su periodicidad no garantizan la disponibilidad de información actualizada para una adecuada planificación y gestión territorial. Otro factor clave en la construcción de las dinámicas territoriales es el relativo a la comunicación y la movilidad de los actores. La difusión de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), así como la masiva utilización del transporte automotor, ha aumentado sustancialmente la movilidad y la conectividad de las áreas rurales, permitiendo generar múltiples actividades y nuevos usos, a la vez que los habitantes han podido articular sus proyectos sociales y económicos con otros territorios más distantes. Las TIC y la movilidad espacial han permitido, entonces, generar múltiples innovaciones y nuevas actividades más allá de la agricultura tradicional, cambiando las dinámicas rurales.



Conclusión

En las últimas décadas, numerosos procesos de innovación han contribuido a construir nuevos itinerarios de desarrollo rural en América Latina y en Europa. Iniciativas originales de mejora del hábitat y el ambiente, de valorización del patrimonio, de generación de nuevas actividades y empleo, así como la creación de nuevos mecanismos de gobernanza del desarrollo, han emergido como posibilidades para mitigar los complejos procesos que atraviesan los espacios rurales, vinculados con el despoblamiento y la crisis de las actividades productivas de baja escala. Todos estos procesos constituyen, en definitiva, estrategias para el renacimiento del mundo rural y son la demostración de que, pese a las dificultades, los territorios rurales son dinámicos y resilientes, reaccionan frente a los cambios, se reorganizan y buscan alternativas para superar los retos históricos, la regresión demográfica, las crisis productivas, el deterioro ambiental y la pérdida de autonomía.

Las experiencias reseñadas en estas páginas permiten reconocer un activismo social que tiende a construir nuevas oportunidades utilizando los recursos propios y poniendo en valor los elementos significativos de la cultura y el territorio. Estas iniciativas constituyen formas novedosas de intervención territorial y evidencian un esfuerzo por generar redes de integración entre los actores y las instituciones del territorio con otras organizaciones y entidades públicas y privadas que operan en otras escalas. Esta condición, presente en casi todas las acciones impulsadas, resulta clave en el desarrollo de estas y son explicativas del éxito alcanzado.

También la innovación resulta de una interacción de conocimientos técnicos y saberes locales que encuentra precisamente en esta integración su principal fortaleza. El saber campesino es revalorizado en su esencia y en su especificidad, reconocido en su capacidad de entender el territorio y de generar respuestas ajustadas a los problemas que lo afectan. El conocimiento científico-técnico, en tanto, aporta nuevas herramientas y soluciones a los desafíos que enfrenta el mundo rural en el contexto de la globalización actual.

La preocupación por las condiciones del ambiente constituye claramente uno de los temas más sensibles que impulsan la acción colectiva. La concientización frente a la degradación de suelos y aguas, la pérdida de biodiversidad, la contaminación, sumadas a los efectos cada vez más evidentes del cambio climático, han despertado un mayor compromiso y han generado nuevos movimientos y reivindicaciones sociales. A partir de ello se construyen nuevos itinerarios y formas de gestionar y proteger el hábitat y el ambiente, surgen nuevas formas de planificar centradas en los enfoques del desarrollo sostenible, y novedosas prácticas y modelos de producción agroecológica que se ven fortalecidos por la irrupción de tendencias de consumo que valorizan el acceso a productos inocuos y saludables. En este nuevo escenario, la lógica de la economía circular aparece como un nuevo paradigma emergente. Una mirada renovada sobre los espacios rurales, reconocidos por sus potencialidades ambientales y en defensa de sus territorios frente a la crisis ambiental, genera indudablemente una nueva relación sociedad-naturaleza.

Buena parte de las estrategias de recuperación económica y social de los espacios rurales están centradas en la valorización del patrimonio biocultural como insumos para la generación de actividades y empleos. Ello supone una selección de aquellos elementos del medio natural y de la cultura que resultan significativos para las comunidades. La puesta en valor de estos recursos del territorio constituye una posibilidad para el desarrollo turístico, pero también para el surgimiento de numerosas iniciativas productivas centradas en la elaboración de productos y en la recuperación de prácticas y tradicionales. Esto entraña procesos de innovación significativos, en la medida en que estas acciones de patrimonialización buscan ajustarse a las oportunidades que se abren en el contexto de la globalización actual, tanto en términos de demandas de potenciales turistas y consumidores como a partir del aprovechamiento de las tecnologías de la información que acercan y conectan lugares y personas. Se perfila de esta manera un nuevo escenario en el que se reconfiguran las relaciones campo-ciudad, abriendo nuevas oportunidades y desafíos para los territorios rurales.

Finalmente, también aparecen procesos innovadores en términos de formación, promoción y gestión territorial, lo cual marca la ruptura histórica con los modelos tradicionales de desarrollo. En efecto, del modelo histórico que centralizaba la gestión territorial en el Estado a través de sus ministerios sectoriales, provincias y municipalidades se ha ido avanzando hacia un modelo de tipo horizontal y reticular en donde la acción pública construye, junto a la acción privada y la acción colectiva, diferentes modelos de gobernanza del territorio, mucho más innovadores y flexibles, abiertos a la participación, la cooperación y la construcción de redes. También las orientaciones que asume la política de desarrollo rural ha ido virando desde una lógica productivista, centrada en la transferencia tecnológica, a otros modelos que priorizan no solo las condiciones para el desarrollo agropecuario, sino también la construcción de otras alternativas productivas y la mejora de la calidad de vida de las comunidades.

Estas nuevas dinámicas socioproductivas señalan un hecho clave: el mundo rural es diverso y complejo, rico en recursos naturales y humanos, depositario de una historia y una cultura singular que se expresan en unas formas particulares de vida y de trabajo. La agricultura es un factor clave, pero no explica por sí sola la organización y el futuro de los territorios. Estas iniciativas y experiencias que hemos reseñado en este libro

marcan un nuevo itinerario posible de diversificación, complejización y entrelazamientos de actividades de producción y de servicios que se construyen sobre la base de los recursos propios, su transformación y su adaptación en un contexto abierto de oportunidades múltiples.

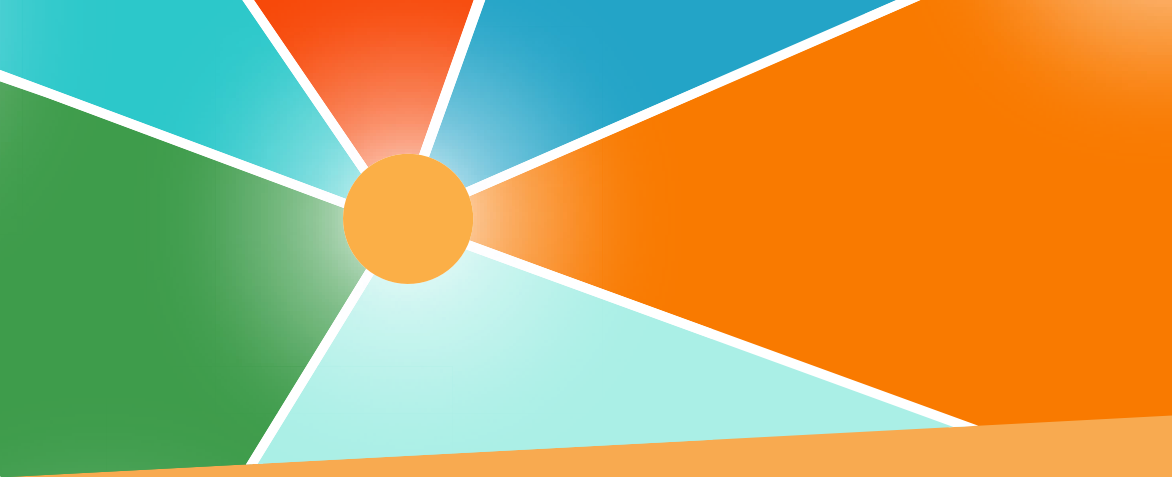
Los procesos de innovación en términos de hábitat y gestión del ambiente, de valorización económica y de gobernanza están contribuyendo a cambiar las realidades rurales de América Latina y Europa. Hay todo un proceso de aprendizaje en ello, pues los actores involucrados interiorizan nuevas formas de actuar y de interactuar con los otros. Existen aún obstáculos y limitaciones que deben ser sorteados para poder apuntalar los procesos de cambio iniciados y sostenerlos en el tiempo. El Estado sigue siendo un actor clave en estos procesos, pero también lo es la acción colectiva organizada y los múltiples referentes sociales e institucionales que pueden contribuir en la promoción del desarrollo. Las universidades y los centros de formación, a través de sus tareas de extensión y transferencia de tecnologías y conocimientos, cumplen un papel decisivo para poder avanzar en la construcción de un mundo rural mucho más diverso, habitable y sostenible.

Bibliografía

- ACÁMPORA, T. y M. FONTE (2007), "Productos típicos, estrategias de desarrollo rural y conocimiento local", *Opera*, 7: 191-212.
- APPADURAI, A. (2015), *El futuro como hecho cultural: ensayos sobre la condición global*. Buenos Aires: FCE.
- ARANDA, Y. y J. COMBARIZA (2007), "Las marcas territoriales como alternativa para la diferenciación de productos rurales", *Agronomía Colombiana*, 25 (2): 367-376.
- BECATTINI, G. y E. RULLANI (1994), "El distrito marshalliano: una noción socioeconómica", en G. Benko y A. Lipietz (eds.), *Las regiones que ganan: los nuevos paradigmas de la geografía económica*. Valencia: Alfons el Magnánim, pp. 39-58.
- (1996), "Sistemas productivos locales y mercado global", *Información Comercial Española*, 754: 11-24.
- BELLIANO, A. y S. DE RUBERTIS (2016), "El farm tourism como oportunidad de desarrollo sostenible en las regiones del sur de Italia", *Pampa*, 13: 11-30.
- BENEDETTO, A. (2007), "Valorización de la identidad territorial, políticas públicas y estrategias de desarrollo territorial en los países del Mercosur", *Ópera*, 7: 139-165.
- BERUMEN, S. y O. PALACIOS SOMMER (2009), *Competitividad, clusters e innovación*. Ciudad de México: Trillas.
- BOSCHERINI, F. y YOGUEL, G. (2001). LA CAPACIDAD INNOVATIVA DE LAS FIRMAS Y EL ROL DEL SISTEMA TERRITORIAL. DESARROLLO ECONÓMICO VOL 41, N° 161, Pp. 37-70.
- BOSCHERINI, F. y L. POMA (2000), *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- BOSCHET, C. y T. RAMBONILAZA (2010), "Les mécanismes de coordination dans les réseaux sociaux: un cadre analytique de la dynamique territoriale", *Revue d'économie régionale & urbaine*, 3: 569-593.
- BRUSCO, S. (1996), "Sistemas globales y sistemas locales", *Información Comercial Española*, 754: 63-71.
- BURGOS, A. y G. BOCCO (2020), "Contribuciones a una teoría de la innovación rural", *Cuadernos de Economía*, 39: 219-247.
- BUSTOS CARA, R. (2001), "Identidad, turismo y territorios locales: la permanente construcción de valores territoriales", *Aportes y Transferencias*, 5 (1): 11-28.
- CARRASCO I. y S. CASTAÑO (2008), "El emprendedor schumpeteriano y el contexto social", *ICE. Revista de Economía*, 845: 121-134. <http://www.revistasice.com/index.php/ICE/article/view/1197/1197>
- COURLET, C. (2016), "El momento territorial", en G. Torres Salcido (coord.), *Territorios en movimiento: sistemas agroalimentarios localizados, innovación y gobernanza*. México: Bonilla Artigas, pp. 33-48.
- FONTE, M. 2009. "Hacia un sesgo rural en el desarrollo económico: la valorización de la riqueza cultural de América Latina", en Ranaboldo, C. y A. Schejtman (Eds.). *El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas*, Instituto de Estudios Peruano-SLEP/Rimisp Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Lima
- FLORES, M. (2007), "La identidad cultural como base de una estrategia de desarrollo sustentable", *Ópera*, 7: 35-54.
- GEELS, F. W. (2002), "Technological transitions as evolutionary reconfiguration processes: A multi-level perspective and a case-study", *Research Policy*, 31 (8-9): 1257-1274. [https://doi.org/10.1016/S0048-7333\(02\)00062-8](https://doi.org/10.1016/S0048-7333(02)00062-8)
-

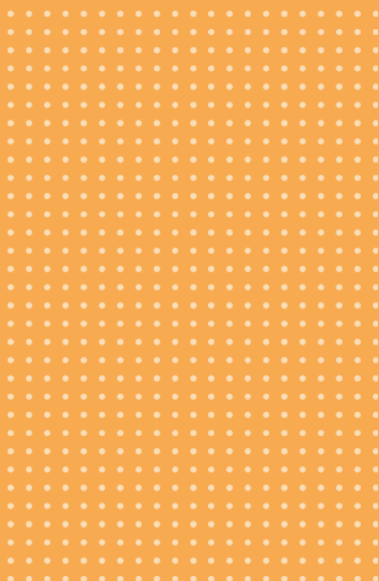
-
- GUARDIA, L. y L. TORNAROLLI (2009), "Boom agrícola y persistencia de la pobreza rural en Argentina", eJ. Graziano da Silva, S. Gómez y R. Castañeda (eds.), *Boom agrícola y persistencia de la pobreza rural*. Roma: FAO, pp. 66-102.
- GUZMÁN, M., E. MARTÍNEZ, A. PÉREZ YRUELA, D. MOSCOSO SÁNCHEZ y D. AGRÍCOLA PESQUERO (2002), "Nuevos enfoques del desarrollo rural en América Latina: reflexiones a partir de la aplicación y la evaluación del proyecto EXPIDER en Ecuador y Bolivia", 1-23.
- HORLINGS, L. y T. MARSDEN (2014). "Exploring the «new rural paradigm» in Europe: Eco-economic strategies as a counterforce to the global competitiveness agenda", *European Urban and Regional Studies*, 21 (1): 4-20. <https://doi.org/10.1177/0969776412441934>
- HOWALDT, J., D. DOMANSKY y C. KALETKA (2016), "Social innovation: Towards a new innovation paradigm", *Revista de Administração Mackenzie*, 17 (6): 20-44. <https://doi.org/10.1590/1678-69712016/administracao.v17n6p20-44>
- INSTITUTO INTERNACIONAL PARA EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO (IIED), *Sobre el patrimonio biocultural*. <https://biocultural.iied.org/about-biocultural-heritage>
- LUNDEVALL, B. (1992), *National System of Innovation: Towards a theory of innovation and interactive learning*. Londres: Pinter.
- MACKAY, M. y H. C. PERKINS (2019), "Making space for community in super-productivist rural settings", *Journal of Rural Studies*, 68: 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2019.03.012>
- MOLANO, O. (2007), "Identidad cultural: un concepto que evoluciona", *Ópera*, 7: 69-87.
- MOULVAERT, F. (2009), "Social innovation: Institutionally embedded, territorially (re)produced", en D. MacCallum y S. V. Haddock, *Social Innovation at Territorial Development*. Padstow: FSC Mixed Sources, pp. 11-24.
- NAVARRO, D. (2015), "Recursos turísticos y atractivos turísticos: conceptualización, clasificación y valorización", *Cuadernos de Turismo*, 35: 335-357.
- NOGUÉ, J. y J. SAN EUGENIO VELA (2011), "La dimensión comunicativa del paisaje: una propuesta teórica y aplicada", *Norte Grande*, 49: 25-43.
- OLIVERA, A. (2011), "Patrimonio inmaterial, recurso turístico y espíritu de los territorios", *Cuadernos de Turismo*, 27: 663-667.
- POMA, L. (2000), "La producción de conocimiento: nuevas dinámicas competitivas para el territorio", en F. Boscherini y L. Poma, *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas: el rol de las instituciones en el espacio global*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento-Miño y Dávila-Antares, pp. 373-422.
- PUTNAM, R. (1995), "Bowling alone: America's declive social capital", *Journal of Democracy*, 6: 65-78.
- PYBURN, R. y J. WOODHILL (2014), *Dynamics of Rural Innovation: A primer for emerging professionals*. Ámsterdam: Centre for Development Innovation Wageningen University and Research Centre.
- RULLANI, E. (1994). "Il valore della conoscenza". *Economia e Politica Industriale*, N° 82: 48-73.
- SANTHANAM-MARTIN, M., M. AYRE y R. NETTLE (2015), "Community sustainability and agricultural landscape change: Insights into the durability and vulnerability of the productivist regime", *Sustainability Science*, 10 (2): 207-217. <https://doi.org/10.1007/s11625-014-0268-2>
- SCHUMPETER, J. (1934), *The Theory of Economic Development*, Cambridge, Harvard University Press.
- SILI, M. (2005), *La Argentina rural: de la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales*. Buenos Aires: INTA.
- (2018), "Rural dynamics in Latin American countries: A contemporary analysis", *Journal of Rural Development*, 37 (3): 441-456.
- (2019), "Migration from the city to rural areas in Argentina: A characterization based on case studies", *Poblacion y Sociedad*, 26 (1). <https://doi.org/10.19137/pys-2019-260105>
- SILI, M., R. BUSTOS CARA y M. GUIBERT (2015), *Atlas de la Argentina rural*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
-


-
- SFORZI, F. (2006), "El distrito industrial y el «viraje territorial» en el análisis del cambio económico", *Economía Industrial*, 359: 37-42.
- SOTO URIBE, D. (2006), "La identidad cultural y el desarrollo territorial rural, una aproximación desde Colombia". www.rimisp.org
- SOUZA, D. Bernardes de, D. C. MENEZES y J. P. P. REVILLION (2018), "Conhecimento e inovação organizacional em unidades de produção de alimentos da agricultura orgânica", *Revista Agroalimentaria*, 24 (46): 103-108.
- TORRENS, J. (2017), *Hacia un desarrollo rural incluyente: marco conceptual*. Buenos Aires, IICA. <http://repositorio.iica.int/handle/11324/2710>
- UNESCO. (2001). Declaración Universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural, 2001, art. 3.º; http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html.
- URRUTIA, J. (2009), "Territorio, identidad y mercado", en C. Ranaboldo y A. Schejtman (comps.), *El valor del territorio cultural: territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas*. Lima: RIMSP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, pp. 9-12.
- WORLD BANK (2008). *Agriculture for Development*. Washington DC.
- YOGUEL, G. y F. BOSCHERINI (1996), "Algunas reflexiones sobre la medición de los procesos de innovación: la relevancia de los procesos informales e incrementales", *Redes*, 3 (8): 95-116.
-



Anexo

**Ejemplos de buenas prácticas
para el desarrollo rural:
experiencias en Europa
y en América Latina**






1. Experiencias de mejora del hábitat y el ambiente

1.1 Nuevas prácticas de planificación

1.2 Nuevos enfoques ambientales y de economía circular



Ficha 1.

El Parque Natural Regional de los Pirineos de Ariège, un enfoque multisectorial de preservación y desarrollo

Autor: Michaël Pouzenc (LISST-Dynamiques Rurales, Université de Toulouse Jean Jaurès)

Palabras clave: Preservación de los paisajes; patrimonio construido; productos locales; turismo sostenible

Marco geográfico

El Parque Natural Regional (PNR) de los Pirineos de Ariège se encuentra en el departamento de Ariège en el sur de Francia, en la frontera con España (Figura 1). Comprende principalmente un territorio de montaña, que incluye varias cimas de 3.000 metros de altitud. Está cubierto en un 51% por bosques, 26% por praderas, 10% por tierras de cultivo y un 8% por afloramientos rocosos. El paisaje se compone además de numerosos lagos, turberas y estanques (Figura 2). Alberga

una gran diversidad de flora y fauna como el quebrantahuesos, el alimoche, el urogallo, el oso pardo y algunas especies endémicas como el desmán, el euprocto o el lirio de los Pirineos.

Junto con sus atractivos naturales, el PNR de los Pirineos de Ariège reúne además un valioso patrimonio cultural, con sus sitios prehistóricos e históricos, como las cuevas decoradas de Niaux, Bèdeilhac, el Mas d'Azil o la antigua ciudad de Saint-Lizier, a lo que se añade el pequeño patrimonio construido para fines agrícolas y pastoriles (Figura 3).



Figura 1. Localización del Parque Natural Regional de los Pirineos de Ariège

Fuente: Direction Interministérielle du Numérique (DINUM)

La densidad poblacional en el área es baja (17 hab/km²), muy inferior a la densidad demográfica media del país que es de 117 hab/km². No obstante, su aislamiento es muy relativo: Saint-Girons (6.000 habitantes) que es la principal ciudad de este territorio, se sitúa a sólo 105 km. de Toulouse, la capital regional que conforma una aglomeración de 1,3 millón de habitantes (Figura 4). El 14% de la población activa trabaja en el sector agrícola y forestal, el 16% en el sector industrial, el 8% en la construcción y el 62% en el sector terciario público y privado. La actividad pastoril está todavía muy presente, con muchas razas domésticas locales adaptadas a las condiciones del territorio y a los veraneros. El Ariège occidental es conocido en particular por la producción de Bethmale, un queso elaborado con leche vacuna. Los principales sectores de la artesanía y la industria correspon-



Figura 2. Estanque del Garbet
Fuente: M. Pouzenc (2018)

den a la elaboración de alimentos, la producción de papel y de energía hidroeléctrica. El turismo se basa principalmente en la práctica de esquí en dos pequeñas estaciones, en la visita a los sitios prehistóricos e históricos y en el senderismo que se practica en una amplia red de caminos.

Descripción de la iniciativa

Un Parque Natural Regional (PNR) es un territorio rural habitado cuya fauna, flora, paisajes, arquitectura, patrimonio cultural y destrezas son reconocidos a nivel nacional por sus cualidades excepcionales. Los Parques Naturales Regionales fueron instituidos en 1967. El primero se fundó en 1968, en el norte de Francia. Desde entonces, la herramienta «PNR» ha logrado un notable desarrollo en todo el país: cuando se creó en 2009, el PNR de los Pirineos de Ariège era el 46o instituido en Francia y en los últimos años se incorporaron otros ocho PNR.

Los PNR se crean por iniciativa de los municipios, motivados por la intención de poner en marcha



Figura 3. Vivienda de piedra seca
Fuente: M. Pouzenc (2018)

un proyecto de desarrollo territorial, denominado *Charte* o “Carta de intención”. Cuando un grupo de municipios hace la solicitud, el gobierno regional es el responsable de aprobar el principio de creación de un parque y su perímetro, condición previa para coordinar luego el trabajo de elaboración de la “Carta” con todos los socios involucrados. Esta Carta, acompañada de un diagnóstico territorial, un programa de acción y un plan, se somete entonces a consulta pública, a las opiniones de las instancias nacionales y las administraciones centrales, para luego ser aprobado por los gobiernos municipales.

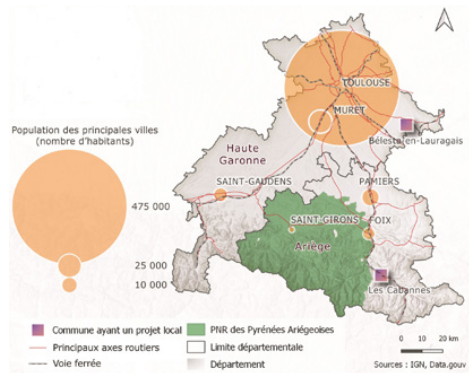


Figura 4. Parque Natural Regional de los Pirineos de Ariège
Fuente: <https://www.data.gouv.fr/fr/datasets/parcs-naturels-regionaux/>

La creación del PNR recae finalmente en la decisión del Primer Ministro quien, de acuerdo a la propuesta del Ministerio de Medio Ambiente, aprueba por decreto su creación por un periodo de 15 años.

Actores que participan

La gestión del PNR queda a cargo de un grupo mixto compuesto por responsables políticos de las administraciones miembros (municipios, región, departamentos, comunidades de municipios) y, en ocasiones, por socios del ámbito social y económico.

El 1 de enero de 2019, el PNR de los Pirineos de Ariège contaba con un total de 138 municipios miembros. La aplicación de la Carta ha estado facilitada por la intervención de un equipo técnico

integrado por naturalistas, urbanistas, paisajistas, agrónomos, ingenieros forestales, entre otros, que asesoran a los municipios y a otras asociaciones locales que lo soliciten. Este equipo ha acompañado a los socios en el armado de los proyectos y en la búsqueda de financiación, proponiendo e impulsando acciones en espacios locales o en el conjunto del territorio.

Las acciones propuestas son implementadas y supervisadas por el Consejo Científico del PNR, que agrupa a unos treinta expertos locales, investigadores y científicos especializados en ámbitos muy variados (Biología, Bosques, Trashumancia, Agua, Geología, Ciencias Humanas, Arqueología, Historia y Prehistoria).

Objetivos y Acciones

La Carta del PNR de los Pirineos de Ariège se estableció para un período de 15 años con posibilidad de renovación; en la misma se disponen acciones en torno a diferentes ejes de trabajo. Los principales objetivos han sido:

- mantener paisajes identitarios vivos;
- preservar y valorizar el patrimonio natural;
- introducir una gestión responsable y compartida del agua en las cuencas hidrográficas;
- poner en valor el patrimonio construido y arqueológico;
- dinamizar los sectores agrícolas y agroalimentarios;
- proseguir la recuperación de la actividad pastoril;
- contribuir a una mayor valorización de la madera y de las actividades asociadas;
- hacer del parque una zona piloto de turismo sostenible;
- desarrollar el sector energético asociado a un plan estratégico local;
- optimizar la articulación entre el comercio, los servicios y la oferta artesanal;
- desarrollar y mejorar la oferta de alojamientos en calidad y accesibilidad;
- privilegiar un acceso equitativo a los equipos y prácticas culturales y deportivas.

Durante estos últimos años, estos ejes de trabajo se han concretado mediante:

- la implementación de medidas agroambientales para el manejo de las praderas húmedas y el lanzamiento del Concurso *Praderas Floridas*;
- la adopción de medidas para la recuperación de los paisajes;
- la coordinación de los sitios Natura 2000;
- la reintroducción de ibices en el Haut-Couserans;
- la restauración de unos cien edificios de pequeño patrimonio;
- la creación de una red de bosques testigos, una guía titulada «*Construir con la madera en los Pirineos de Ariège*» y un polo de excelencia rural para valorizar la madera local;
- la organización de un foro sobre movilidad sostenible;
- la implementación del *Plan Clima, Aire, Energía Territorial y Trayectoria con Energía Positiva 2050* ('*Plan climat-air-énergie territorial*' y '*Territoire à énergie positive*');;
- la puesta en marcha del Plan Territorial *Medio Ambiente y Salud*;
- la implementación de un Plan Territorial de Alimentación;
- la publicación del libro «*Des gens de Valeur*» (Gente de Valor) y la colocación de señalización vial.

La clasificación de un territorio como PNR, permite utilizar la marca colectiva y protegida «*Parque Natural Regional*», nominación que pertenece al Estado y que se encuentra registrada en el Instituto Nacional de la Propiedad Intelectual. Desde 2016 se añade la marca «*Valores Parque Natural Regional*», que permite a las empresas localizadas en un Parque Natural Regional, reforzar su compromiso en acciones colectivas y solidarias, favorables con el desarrollo sostenible. Esta marca puede atribuirse a servicios, productos agrícolas o artesanales, así como también a prestaciones turísticas.

Resultados y lecciones aprendidas

La importancia de la herramienta «PNR» reside en la posibilidad de contar con un enfoque multisectorial para la preservación y el desarrollo del territorio rural, ya que plantea un marco integral para la preservación de la fauna y la flora, la conservación de los paisajes, la puesta en valor del patrimonio construido, la promoción de las habilidades y los productos locales, y la valorización turística.

A diferencia de un Parque Nacional, una Reserva Natural o un Sitio Clasificado, un PNR no dispone de la potestad para reglamentar la construcción, la caza o el uso del suelo. En consecuencia, las medidas de protección de la fauna y la flora, del agua, del suelo, de los bosques y de los paisajes que se aplican en un PNR son las que rigen en la reglamentación francesa corriente. Paradójicamente, esta ausencia de poder reglamentario constituye la fuerza del PNR, al no posicionarlo como un conjunto de exigencias suplementarias que se imponen a los habitantes y a las empresas del territorio.

Un PNR se corresponde, en realidad, con la intención de un conjunto de administraciones que desean valorizar su territorio gracias a la marca «Parque Natural Regional» y están dispuestas a dotarse de medios (técnicos, financieros, humanos, organizativos) para promover un desarrollo respetuoso de los equilibrios sociales y económicos, naturales, culturales y patrimoniales.

Las acciones posibles quedan, sin embargo, limitadas por las dificultades que puede tener el PNR para posicionarse en el seno de un sistema de actores del desarrollo territorial ya muy denso. En el ámbito agrícola, por ejemplo, el PNR de los Pirineos de Ariège lleva a cabo misiones de evaluación y consejo (sobre propiedad, paisaje, urbanismo), contribuye con la estructuración de acciones (medidas agroambientales, proyectos Leader, consolidación de sectores locales) e impulsa experimentaciones sobre temas

emergentes (manejo de efluentes, diagnóstico energético de las explotaciones agrícolas) (Milian, Eychenne y Barthe, 2012). Pero sigue siendo un actor de segundo plano respecto a dos líderes, uno sectorial (la Cámara de Agricultura) y otro territorial (el Consejo Departamental).

Así, aunque su capacidad de acción se ve limitada por el solapamiento de intereses y acciones con el conjunto de instituciones que tienen injerencia en el ámbito rural regional, el PNR actúa ante todo como mediador, logrando resultados exitosos en la preservación de la fauna y la flora (como en la reintroducción del íbice ibérico en 2014), el desarrollo de los recursos locales (aumento de las oportunidades de ventas del sector maderero energético), la valorización de los conocimientos técnicos locales y la promoción de los productos locales con la marca «Valeurs Parc», común a todos los Parques Naturales Regionales franceses.

Esta dinámica se ve reforzada por la cooperación transfronteriza. En 2018 se estableció un protocolo de cooperación permanente entre cuatro parques naturales a ambos lados de las fronteras, convirtiéndose en el Parque Pirenaico de las Tres Naciones. Se trata de dos Parques Naturales Municipales de Andorra, el Parque Natural del *Alt Pirineu* en Cataluña (España) y el Parque Natural Regional de los Pirineos de Ariège.

Información complementaria

- Contacto: Céline Arilla, encargada de Comunicación. Parque Natural Regional Pirineos de Ariège. Polo de actividades, Ferme d'Icart, 09240 MONTELS, Francia - Tel.:+33 (0)5 61 02 71 69 - info@parc-pyrenees-ariegeoises.fr
- <https://www.parc-pyrenees-ariegeoises.fr/>

Referencias bibliográficas y documentales

- Baron, N. y Lajarge, R. (2015). *Les parcs naturels régionaux, des territorios en expériences*. Versailles: Quae.
- Fédération Des Parcs Naturels Régionaux De France (10 de agosto de 2020). <https://www.parc-naturels-regionaux.fr/>
- Milian, J., Eychenne, C. y Barthe, L. (2012). *Du symbole à l'action : agriculture et pastoralisme dans la politique du Parc naturel régional des Pyrénées Ariégeoises*. *Sud-Ouest européen*, 34, 51-64.

Ficha 2.

Manejo Forestal comunitario en las Tierras Comunitarias de Origen. El caso de la comunidad Cururú del pueblo Guarayo-Bolivia.

Autor: Jean Paul Benavides (IISEC-Universidad Católica Boliviana)

Palabras clave: Forestería comunitaria; pueblos indígenas; sostenibilidad ambiental; cooperación internacional; bosques tropicales.

Marco geográfico

El poblado de Cururú se encuentra en el Territorio Comunitario Originario (TCO) de Guarayos, a unos 30 km del municipio de Urubichá, en el departamento del Beni (Figura 1). El TCO guarayo es uno de los territorios indígenas más grandes de Bolivia con un millón de hectáreas. Se encuentra localizado en el área de transición entre la zona no inundable de las planicies del Beni y el bosque seco chiquitano endémico. El poblado cercano más grande es San Ignacio de Velazco, a 50 km de la comunidad de Cururú, sobre la carretera principal que une las ciudades capitales de Santa Cruz y Trinidad.

La primera mitad de la década de los años 90 ha estado marcada por grandes transformaciones políticas en el país. Una de ellas ha sido la obtención de derechos territoriales por parte de los pueblos indígenas, como resultado de movilizaciones de las etnias de tierras bajas en 1992. Estas movilizaciones iniciaron el camino al reconocimiento de la ocupación de los territorios y el uso de los recursos naturales asociados. Finalmente, estos avances sociales se introdujeron en las reformas constitucionales de 1994. Así, se logró el reconocimiento de los derechos indígenas territoriales bajo la denominación de Tierras Comunitarias de Origen. Aunque la denominación

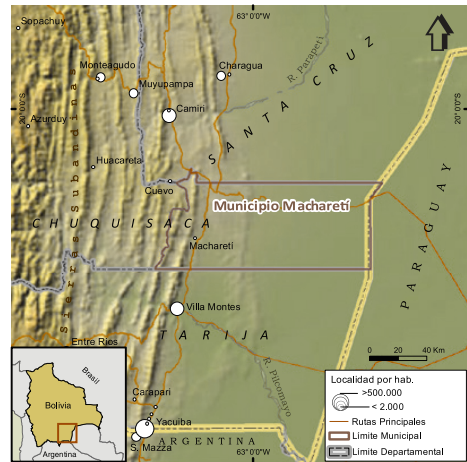


Figura 1. Localización del Territorio Comunitario Originario de Guarayos

Fuente: Instituto Geográfico Militar - Infraestructura de Datos Espaciales del Estado Plurinacional de Bolivia

oficial hace referencia a la tierra, indirectamente los pueblos indígenas obtienen potestad, según sus tradiciones, sobre el uso de los recursos naturales, el agua, los bosques, la biodiversidad. Sin embargo, pasar del reconocimiento legal a la implementación de estos derechos constituye un proceso aún inconcluso.

La segunda transformación política importante fue el proceso de descentralización administrativa municipal que se concretó con las elecciones de representantes locales en todo el país en 1996. Este reconocimiento creó entidades autónomas de gestión política con recursos provenientes del Estado y competencias sobre espacios delimitados territorialmente. La municipalización del país promueve además de la participación de la sociedad civil organizada, una profundización y cuasi institucionalización de las organizaciones civiles genéricamente llamadas, en adelante, Organizaciones Territoriales de Base (OTB). En consecuencia, las organizaciones tradicionales que reclaman la creación de las TCO, pueden verse como una o varias OTB.

Esta amplia tendencia descentralizadora se vio acompañada por una serie de reformas políticas sectoriales. En la segunda mitad de la década de los 90, se reformó la Ley Forestal y se promovió el saneamiento de tierras. La nueva Ley Forestal (Ley N° 1700) se inspiró implícitamente en el reconocimiento de los espacios locales y en la participación activa de las comunidades en la planificación, gestión y conservación de recursos naturales. Tanto los municipios como las organizaciones civiles reciben mandatos claros en relación con las tareas de saneamiento. De esta manera la Ley Forestal, juntamente con la aparición y multiplicación de las TCO principalmente en las tierras bajas, producen un cambio radical en el panorama forestal. Los empresarios que controlaban grandes extensiones de bosques mediante concesiones, muchas veces en conflicto con territorios indígenas, quedan ahora subordinados a las TCO que pasan a controlar aproximadamente 20 millones de hectáreas de bosques.

Descripción de la iniciativa

En este nuevo contexto político, las comunidades forestales se vuelven actores clave, pero enfrentan desafíos importantes. En efecto, la Ley Forestal promueve la participación comunitaria, pero establece condiciones técnicas de uso con objetivos de transparencia y de manejo para garantizar la sostenibilidad ambiental de los bosques. El principal mecanismo de acceso a los bosques son

los Planes Generales de Manejo Forestal (PGMF) los cuales, para su elaboración, requieren una gama de competencias profesionales, técnicas y financieras que detentan las empresas, pero no las comunidades rurales bolivianas.

La comunidad Cururú, elaboró un plan de manejo forestal con la intención de aprovechar las oportunidades que la ley otorga, así como las posibilidades políticas que emergen del proceso descentralizador más general sobre su territorio. Los objetivos de la comunidad son: mejorar las condiciones generales de vida para los pobladores, mediante la explotación sostenible del bosque. Indirectamente, el manejo forestal asegura control sobre el territorio recientemente titulado y en consecuencia, garantiza una cierta continuidad de la cultura del pueblo guarayo (Figura 2).



Figura 2. Área bajo manejo forestal de la comunidad Cururú
Fuente: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (2009)

Actores que participan

El actor central de esta experiencia es la comunidad Cururú a través de la asamblea comunal, en la que participan los hombres y las mujeres de las 33 familias que la componen. Conjuntamente y como respaldo de la comunidad, son actores relevantes la Central de Organizaciones y Pueblos Nativos Guarayos (COPNAG) y las autoridades municipales de Urubicha, que comparten el mismo origen étnico.

Por otro lado, la promoción de las actividades forestales ha sido impulsada por la cooperación internacional en coordinación con el gobierno nacional y el gobierno departamental. En especial el proyecto BOLFOR, con financiamiento de la Agencia Americana para el Desarrollo Internacional (USAID) se ha concentrado en la capacitación e inversión en beneficio de comunidades indígenas para que éstos puedan cumplir con los requerimientos de la ley forestal.

Objetivos y acciones

La actividad clave para la realización de este proyecto ha sido la elaboración del Plan de Manejo Forestal (PGMF), la creación de la Asociación Maderera de Cururú (AIMCU) y la formación de un Equipo Técnico. Esta etapa del proceso en realidad requiere de un profundo trabajo con los miembros de la comunidad. Por otra parte, la Asociación debía también integrarse dentro de la estructura organizacional y jerárquica del pueblo que incluye líderes vitalicios.

Dos tipos de capacitaciones han sido determinantes. En primer lugar, la capacitación administrativa para hacer un manejo empresarial de las operaciones forestales, un verdadero reto en la medida en que la gran mayoría de la población tenía niveles escolares muy bajos. Con estas capacitaciones se ha buscado proveer conocimientos básicos de contabilidad, como, por ejemplo, para realizar un registro de costos y egresos de las operaciones y hacer rendiciones de cuentas transparentes a la comunidad. En segundo lugar, se han realizado capacitaciones sobre técnicas forestales. Aunque las poblaciones locales tie-

nen un importante conocimiento de las especies y dinámicas ecológicas, éste debe poder traducirse y adaptarse a los requerimientos de la normativa tradicional. La legislación forestal establece requerimientos técnicos para la aprobación de los planes de manejo que tienen una validez de 10 años, pero también de autorizaciones de corte y transporte de madera. Estos documentos tienen que ser firmados por profesionales acreditados. De allí que, mediante capacitaciones financiadas por la cooperación internacional, se conformó un equipo técnico especializado en todas las tareas de campo necesarias, tanto en las actividades preparatorias de los planes de forestales, como de las actividades requeridas para las autorizaciones anuales de explotación que incluye cálculos de cubicaje, geolocalización con GPS, nombres científicos de especies, técnicas de muestreo, censos forestales, etc. Este equipo técnico está integrado por miembros jóvenes de la comunidad, quienes llevan adelante la gestión de AIMCU.

Para la realización de estas actividades se necesitó de un trabajo participativo y de apropiación comunitario, que además estuvo acompañado por un sistema de capacitación para optimizar la relación con el mercado. Con la ayuda de la cooperación internacional, la Comunidad Cururú entró en un proceso exigente de Certificación Voluntaria que respalda el manejo sostenible (FSC) y que se complementa con la negociación de contratos escritos que garantizan mejores precios. Estos procesos de acumulación de experiencias permiten mejorar las posibilidades de sostenibilidad del emprendimiento.

Resultados y lecciones aprendidas

Cururú, una comunidad indígena del municipio cruceño de Urubichá, y CIMAL/IMR una de las compañías forestales más importantes de Bolivia, firmaron en mayo de 2006 un acuerdo comercial en el marco de un Plan de Buen Manejo Forestal. Tres años después, la comunidad ha conseguido una fuente segura de ingresos económicos que le ha permitido crear fuentes estables de empleo, mejorar la calidad de vida y al mismo tiempo asegurar la conservación los recursos fo-

restales y la diversidad biológica de las 26.400 hectáreas de bosque tropical nativo (IBCE, 2009).

La aplicación del Plan de Manejo Forestal en la comunidad Cururú ha sido importante tanto en el aspecto económico, como en el socio-político. En lo económico, se ha logrado generar ingresos directos e indirectos para los miembros de la comunidad. Los ingresos directos son aquellos salarios justos pagados a los hombres y a las mujeres que participan en las actividades forestales. Son los trabajos de censo, transporte, venta y permisos. Los ingresos indirectos, son todos los fondos que quedan disponibles después de pagar los salarios a los miembros y que son utilizados para la construcción de servicios para toda la comunidad. Desde el 2006, estos fondos han permitido financiar pozos de agua, construcción de viviendas y techos, apertura de caminos, contribuyendo además a reforzar la organización comunal. Por otra parte, en los primeros años de aplicación del Plan de Manejo, con la participación de una empresa privada y la asistencia de la cooperación internacional, se ha logrado realizar cosecha de madera certificada que garantiza prácticas ambientales más sostenibles para el bosque y para el propio emprendimiento.

Los beneficios socio-políticos no son objetivos expresos en los planes de manejo ni en la constitución de la Asociación Maderera; sin embargo, la creación de la entidad y del equipo técnico dentro de la estructura social tradicional del pueblo Guarayo, ha contribuido al fortalecimiento institucional de manera significativa. Además, en el

contexto de un proceso de titulación de tierras que ha levantado contestación por otros actores en la región, la existencia y operacionalización del proyecto han servido como soporte y base de legitimación para asegurar la dotación del conjunto de tierras demandadas. En la línea del fortalecimiento institucional, se ha logrado una verdadera especialización del equipo técnico que se ha encargado autónomamente de la reformulación del nuevo plan de manejo forestal y que ha comenzado, además, a vender estos servicios a otras comunidades en la región.

En el caso de Cururú se han ampliado las operaciones forestales sobre áreas de bosque que no estaban previstas dentro del primer Plan de Manejo. Sin embargo, no todos han sido éxitos. La certificación forestal sostenible que aseguraba precios relativamente más altos, se ha perdido después de algunos años por razones externas a la comunidad que se asocian mayormente con problemas propios del esquema de certificación. Por otro lado, las regulaciones nacionales de sostenibilidad obligatorias no tienen la flexibilidad necesaria para adaptarse a las condiciones o características ecológicas locales. Estas regulaciones se basan en condiciones generales de los bosques; sin embargo, no todas estas formaciones forestales se regeneran al ritmo previsto por las leyes, poniendo en peligro la sostenibilidad de las operaciones.

Información complementaria

- Roger Macue Tabaroinda Coordinador Equipo Técnico AIMCU Cel: 760 74470
- Ambrosio Yabo Presidente Central Comunal Cururú
- Alberto Claros, Responsable oficina regional BOLFOR II en Guarayos Tel: 966-7133
- email: aclaros_gua@cadefor.org

Referencias bibliográficas y documentales

- Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES). (2008). *Cuaderno Comunal Cururú*. Cochabamba. CERES.
- Instituto Boliviano de Comercio Exterior (2009). *Cururú: Un ejemplo de alianza virtuosa comunidad indígena-empresa*.

Ficha 3.

Agricultura regenerativa en el sureste árido español. La iniciativa Alvelal (España)

Autores: José Antonio Cañete, Eugenio Cejudo y Francisco Navarro Valverde (Universidad de Granada)

Palabras clave: Agricultura regenerativa; almendro; ecología; erosión.

Marco geográfico

El proyecto de agricultura regenerativa en el sureste español llevado a cabo a través del Proyecto Alvelal se desarrolla en un espacio situado en la confluencia de las provincias de Almería, Granada y Murcia (Figura 1). Ocupa una amplia área caracterizada por un clima subdesértico que integra a las comarcas del Altiplano y Guadix en Granada, Los Vélez y Alto Almanzora en Almería y noroeste de Murcia. La superficie de intervención abarca unas 630.000 has. aproximadamente.



Figura 1. Localización del Proyecto Alvelal

Fuente: Instituto Geográfico Nacional (www.ign.es)

En el norte de las provincias de Granada, Almería y Murcia predomina un paisaje mediterráneo de estepa semiárida, en la que el desierto y la erosión avanzan velozmente. Se trata de un relieve predominantemente llano, situado a más de 1000 metros de altitud con condiciones climatológicas extremas, con temperaturas que pueden superar los 40° C en los meses de verano y alcanzar registros inferiores a 0° C en invierno. Las precipitaciones nivales también son frecuentes durante los meses más fríos. El viento tiene una fuerte incidencia y condiciona junto con la escasa capacidad agrológica de los suelos, las actividades agrarias en las que predominan los cultivos de secano.

La población se sitúa en torno a los 130.000 habitantes, estructurada en núcleos escasamente poblados y cuya principal actividad económica ha sido tradicionalmente la agricultura y la ganadería. No hay actividad industrial y el turismo presenta una escasa incidencia pese a contar con importantes atractivos históricos y naturales como el Parque Natural de la Sierra de María – Los Vélez. En relación con los cultivos, el más importante es el almendro de secano. Esta región concentra la mayor producción mundial de almendras orgánicas de secano, con una superficie de unas 100.000 has. de las cuales unas 45.000 has. son orgánicas certificadas. La provincia de Granada es la mayor productora de almendra de Andalucía. El despoblamiento acelerado de la zona y el envejecimiento demográfico afecta fuertemente a este territorio, que además se encuentra amenazado por unas prácticas agrícolas

que han favorecido el avance del desierto con el agotamiento de los nutrientes del suelo y la disminución de los recursos hídricos.

Descripción de la iniciativa

El proyecto Alvelal, surge en el año 2013 por iniciativa de la Fundación Commonland, fondo financiero privado con actuaciones a nivel internacional, interesada en iniciativas que promueven la restauración de paisajes europeos (principalmente en España y el Mediterráneo). De las 51 áreas postuladas, las razones que motivaron la elección final de esta zona fueron: la existencia de iniciativas personales de agricultura sostenible, el cultivo del almendro que podía servir como base del proyecto de agricultura regenerativa y el potencial de restauración a gran escala con el cultivo de más de 100.000 has. de esta especie (Figura 2).



Figura 2. Plantación de almendros

Fuente: Diario El País (2019)

Con el patrocinio y asesoramiento de Commonland se constituye la Asociación Alvelal, (acrónimo de Altiplano, Vélez y Alto Almanzora) que será la que llevará a cabo el proyecto y que posteriormente ampliará su zona de intervención en las comarcas de Guadix y el noroeste de Murcia.

Según señala la propia asociación en su página web, AlVelAl promueve la regeneración económica del altiplano estepario utilizando un modelo que asegure cuatro retornos (retorno de la inspiración, retorno del capital social, retorno del capital natural y retorno del capital finan-

ciero) en tres zonas (zona natural, zona mixta y zona económica), en un plazo de 20 años. Este planteamiento, diseñado por la organización internacional Commonland, consiste en alentar negocios con carácter restaurativo que aseguren la generación de empleo mediante diversos tipos de actividades económicas. AlVelAl promueve este planteamiento para mejorar la formación, la sanidad y la seguridad en un entorno natural con mayor biodiversidad, suelos más fértiles, acuíferos mejor cuidados y con un modelo económico sostenible centrado en las personas y en su entorno de vida. Para ello, favorece la puesta en valor de productos como la almendra ecológica, la miel, el cordero segureño, las plantas aromáticas, el vino, el aceite, las frutas y las hortalizas. El proyecto no sólo acompaña el proceso de producción, sino también la transformación y la comercialización. La finalidad es aumentar la productividad, diversificar la economía familiar, restaurar la biodiversidad y dignificar la vida en el campo, generando a su vez un paisaje sano e inspirador. Esta iniciativa apuesta en definitiva, por una mejora de las condiciones socioeconómicas, medioambientales y culturales en un hábitat rural amenazado por el despoblamiento, la desertificación y la falta de oportunidades económicas.

Actores que participan

El proyecto Alvelal es una iniciativa abierta en la que pueden integrarse tanto particulares, como administraciones y empresas. Además del patrocinio de la Fundación Commonland, el proyecto cuenta actualmente con más de 250 socios. Reúne agricultores, ganaderos, empresarios de varios sectores, comerciantes, investigadores de universidades y otras instituciones, así como otros ciudadanos de la región.

Se destaca además la participación de los siguientes actores:

- Los ayuntamientos de Chirivel, Cúllar, Baza, Oria, Caravaca de la Cruz, Benamaurel.
- Fundaciones: Fundación Cambio Global, Paisaje Fundación, Fundación Savia. Tui Care Foundation, Ecosia, Leopold Bachmann Stiftung, Wates

foundation, Inspiration 4 Action.

- Instituciones de investigación-formación: Campus de Excelencia Agroalimentario, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Almería, Universidad de Utrech.
- Empresas: La Almondrehesa, Crisara, Triodos Bank, Cajamar.

Objetivos y acciones

Las acciones llevadas en el marco del proyecto se pueden encuadrar en los siguientes puntos:

- 1.- Restauración de zonas naturales: En 2017 Alvelal diseña un plan de restauración de ecosistemas en la zona, a ejecutar en 20 años, con actuaciones en fincas privadas y públicas. Colaboran en la iniciativa socios particulares, administraciones locales y autonómicas. Con este objetivo y como primera instancia, se ha realizado una plantación de 50.000 árboles de especies autóctonas (encinas, sabinas, pino carrasco), en el sector de la Muela del Parque Natural de la Sierra de María- Los Vélez, previendo ampliar esta superficie mediante la implantación de otros 30.000 árboles. También se ha concretado la siembra de 200.000 semillas de la especie Sabina Albar en zonas degradadas.
- 2.- Investigación: En el marco del proyecto se han realizado ensayos en diferentes fincas para efectuar un análisis comparativo de diferentes manejos de suelo y resultados productivos, así como la introducción de cultivos alternativos. Esta línea de trabajo se concreta en: cooperación y difusión de conocimiento, estudios de enfermedades fúngicas del almendro y estudios de la calidad de la almendra.
3. Negocios: La creación de la Almondrehesa en 2015, constituye el principal logro empresarial y punta de lanza del proyecto de Alvelal, ya que pone de manifiesto que es posible desarrollar una agricultura regenerativa respetuosa con el medio ambiente y rentable. La Almondrehesa aglutina a 21 productores de almendra certificada de alta calidad (Figura 3). La empresa garantiza que sus productos provienen de una agricultura muy comprometida con el medioambiente, especialmente con la regeneración de

los suelos y paisajes degradados. Su forma de producirlos es mediante la agricultura ecológica regenerativa (aumento de biodiversidad, manejo sostenible del agua, cubierta vegetal, compost, setos, polinización con abejas, reducción de labranza, etc.) para, por un lado, regenerar estos suelos y los paisajes degradados en nuestro territorio y por el otro, contribuir en la mitigación del cambio climático secuestrando CO₂ de la atmósfera en el suelo.



Figura 3. Productos de la Almondrehesa

Fuente: almondrehesa.es

4. Sensibilización: Desde sus inicios AIVelAI ha impulsado una actividad formativa a través de talleres sobre técnicas agrícolas regenerativas e innovadoras, así como de educación en el nivel escolar, comprometiendo a los alumnos en distintas tareas y acciones. Esta iniciativa supone un compromiso social orientado a la formación y la educación, conscientes de que éste es el camino para poder incidir de forma directa en uno de los mayores retos a los que se enfrenta nuestro territorio, el despoblamiento rural.
5. Restauración Paisajística: Desde el año 2018 AIVelAI trabaja en la restauración paisajística y socioeconómica en el paraje conocido como El Tomillar, en Vélez Blanco, ubicado en la falda de La Solana de La Muela de Montalviçe. Consiste en una repoblación forestal con plantas aromáticas autóctonas. Este proyecto integra naturaleza y arte a través de Land Art, pues la planta-

ción se realiza simulando dos de las figuras más emblemáticas de La Cueva de Los Letreros, con más de 8.000 años de antigüedad y declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, como es el Indalo y La Línea.

Resultados y lecciones aprendidas

La implicancia de los agricultores de la zona en el proyecto no ha estado exenta de reticencias y conflictos. Probablemente el mayor acierto de los impulsores ha sido situar al frente del mismo a personas que han logrado convencerse sobre la bondad de la iniciativa y que detentan un importante respeto social en la zona.

El mayor logro del proyecto ha sido la producción de almendra de alta calidad, pero el reto es la diversificación productiva, como bien señala la propia asociación, extendiendo la experiencia exitosa de la Almendrehesa a otros sectores como el aceite de oliva, la miel o el cordero.


El paso de una agricultura convencional basada en el laboreo y el uso de abonos químicos a otra regenerativa en la conservación de los suelos y recuperación de los nutrientes mediante medios naturales no es sencillo. Se requiere de una inversión que sólo se recupera en el mediano plazo, siempre que el precio del producto final sea estable, sobre un mínimo, o se apoye con subvenciones públicas. Las reticencias iniciales que frecuentemente tiene el agricultor, solamente se pueden salvar a través de proyectos piloto demostrativos y el apoyo técnico necesario para la reconversión. Dada la degradación de los suelos y la creciente erosión de la zona, solamente actividades agrícolas sostenibles o regeneradoras pueden asegurar la pervivencia de espacios rurales como éste, contando en este caso con un producto como la almendra, ampliamente demandado en el mercado internacional.

Información complementaria

- <https://www.alvelal.net/>
- Fundación Commonland <https://www.commonland.com/>
- <https://almendrehesa.es/>
- Video divulgativo sobre la Agricultura regenerativa <https://www.rtve.es/alcarta/videos/el-escarabajo-verde/escarabajo-verde-opportunidad-para-altiplano/3989439/>

Referencias bibliográficas y documentales

- De Leijster, V., Verburg, R. W., Santos, M. J., Wassen, M.J., Martínez-Mena, M., de Vente, J., y Verweij, P.A. (2020). *Almond farm profitability under agroecological management in south-eastern Accounting for externalities and opportunity costs*. Agricultural Systems, 183.
- Hilmarsdóttir, L., Yue, T. y Werner, M. (2019). *Commonland: The AlVelAl Project*. Erasmus University Rotterdam.
- Junta de Andalucía (2016). *Caracterización del Sector de la Almendra*. Secretaría General De Agricultura Y Alimentación.



1. Experiencias de mejora del hábitat y el ambiente

1.1 Nuevas prácticas de planificación

1.2 Nuevos enfoques ambientales y de economía circular



Ficha 4.

La federación Nature & Progrès, promoción de la agroecología mediante la acción participativa

Autor: Michaël Pouzenc (LISST-Dynamiques Rurales, Université de Toulouse Jean Jaurès)

Palabras clave: agroecología; sistema participativo de garantía; proximidad agricultor-consumidor

Marco geográfico

La Federación Nature & Progrès reúne a unas treinta asociaciones locales distribuidas en toda Francia. En el centro norte de este departamento se sitúa Toulouse, la capital regional que conforma una aglomeración de 1,3 millón de habitantes. Excepto Toulouse, su periferia y algunas ciudades de tamaño medio, el territorio de este departamento se encuentra destinado principalmente a la agricultura, con ganadería ovina y bovina en las colinas y montañas del sur, los cereales y las hortalizas en el norte. (Figura 1). Cada grupo local asocia a productores agrarios, empresas

transformadoras y consumidores. Tanto los productores como los establecimientos transformadores de estas materias primas, se encuentran catalogados y cartografiados en una Guía.

Nature & Progrès fue fundada en 1964 por iniciativa de profesionales de la medicina, agrónomos, ecologistas, agricultores y ciudadanos en general. Esta federación de asociaciones es protagonista histórica de la agroecología en Francia y en Bélgica, distanciándose de la agricultura orgánica «oficial» y asumiendo un rol significativo en la organización de los grupos locales. Un hito relevante fue la institución de la marca AB (“Agriculture Bio”) en 1993,



Figura 1. Grupos locales nucleados en Nature & Progrès

Fuente: Direction Interministérielle du Numérique (DINUM) <https://www.natureetprogres.org/les-groupes-locaux/>

propiedad del Ministerio de Agricultura francés. Sin embargo, la principal controversia se planteó en torno al servicio de etiquetado que según Nature & Progrès debía ser asumido por el Estado, evitando de esta manera que la agricultura orgánica debiera depender de una relación comercial con los organismos certificadores. En este sentido, se instauró una marca asociativa y colectiva independiente, que mantiene un nivel de exigencia elevado, mientras que el reglamento ecológico nacional ha tendido a flexibilizarse al pasar a ser europeo.

El grupo de Haute-Garonne, fundado en 2011, está integrado por 28 productores, 16 hombres y 12 mujeres, de entre 27 y 60 años. Una decena de ellos están especializados en la producción de hortalizas, trabajan solos o en pareja en su granja, que en su mayoría son de su propiedad (3 son inquilinos). Las superficies utilizadas son muy pequeñas: generalmente de 1 a 5 has, de las cuales 0,5 a 1 ha son cultivadas (Reyes Gómez, 2019).

Descripción de la iniciativa

Nature & Progrès tiene como objetivo promover una agricultura orgánica capaz de fomentar valores de equidad, proximidad, autonomía y cooperación. Se concibe como «un proyecto de sociedad agrícola y alimentaria alternativo y participativo, respetuoso de los seres vivos». Los valores de Nature & Progrès están inscritos en su Carta Orgánica y tiene como principales objetivos:

- favorecer el equilibrio de los ecosistemas;
- contribuir a la salud de las personas y a la conservación de la Tierra;
- promover una agricultura campesina, de escala humana, que privilegie lo local y los circuitos de proximidad;
- alentar intercambios equitativos tanto en el norte como en el sur;
- favorecer el intercambio de conocimientos y destrezas, la cooperación y el vínculo social.

Para ello, Nature & Progrès que cuenta actualmente con unos mil miembros profesionales, reúne a consumidores, productores y empresas transformadoras en torno a un sistema participativo de ga-

rantía (SPG), desarrollado desde 1972. A esa fecha corresponde la redacción del primer pliego de condiciones de la agricultura orgánica y formalizado a partir de 1978, cuando se iniciaron los controles independientes por las Comisiones Mixtas de Autorización y Control (COMAC) de esta manera, constituye uno de los SPG más antiguos del mundo.

La IFOAM (Federación Internacional de los Movimientos de Agricultura Orgánica) define los SPG como «sistemas de garantía de calidad implantados localmente, que certifican a los productores a partir de una participación activa de los actores incluidos y que se construyen sobre una base de confianza, redes e intercambios de conocimientos». Al igual que los sistemas de certificación realizados por otros organismos, los SPG procuran garantizar a los consumidores el origen y el modo de fabricación de los productos que adquieren. A diferencia de la certificación realizadas por terceros, los SPG refuerzan la dimensión social y local, colocando a los actores del territorio (productores, empresas transformadoras, asociaciones locales, usuarios del territorio...) en el corazón mismo del proceso de certificación. Además, el accionar de los SPG no se limita a tareas de control y evaluación, sino que apuntan a la implementación de acciones para el desarrollo de los territorios rurales.

Actores que participan

Los actores involucrados se sitúan en la escala local, nacional e internacional. Cada año, en los grupos locales -como por ejemplo en el que se fundó en Haute-Garonne-, se realizan encuestas a productores y procesadores. Esas encuestas son aplicadas en los territorios por un profesional y un consumidor miembros de Nature & Progrès, previamente capacitados. Esta instancia permite identificar las prácticas del profesional encuestado e intercambiar con él sobre su evolución. Posteriormente, los miembros del grupo local se reúnen en una COMAC para examinar los informes realizados a partir de los resultados de las encuestas. En función de lo anterior se emite opinión sobre la conformidad de las prácticas constatadas por el profesional y sobre la atribución de la certificación, proponiendo mejoras, restricciones y en ocasiones, suspensiones de mención.

A nivel nacional, la COMAC Federal es responsable de la asignación de la mención Nature & Progrès. Esta entidad habilita a las COMAC locales, comprueba la adecuación de sus opiniones con los pliegos de condiciones y las disposiciones previstas en la Carta, además de ser la primera instancia de apelación en caso de litigio. El Comité Técnico Interno (CTI) dirige la redacción de los pliegos de condiciones a partir de los debates de las comisiones técnicas de cada sector de actividad (por ejemplo, comisión ganadería, panadería, fabricación de cerveza, etc.).

Finalmente, Nature & Progrès mantiene vínculos estrechos con otras asociaciones en el mundo. En 1972, participó en la creación de la IFOAM con la Soil Association de Gran Bretaña, la Soil Association de Sudáfrica, la Rodale Press de Estados Unidos y la Asociación Biodinámica sueca. Se reconoce asimismo como adherente a las definiciones de la agroecología campesina, históricamente impulsada por numerosos movimientos rurales en América Latina. Finalmente, al integrarse en el proyecto europeo *Eating Craft*, también se encuentra participando activamente en la difusión de las experiencias de SPG en el resto de Europa.

Objetivos y acciones

Además de la elaboración de pliegos de condiciones para la gestión de certificaciones Nature & Progrès, se han impulsado numerosas acciones que apuntan a promover la agricultura orgánica y campesina. Desde 1976, la Federación organiza cada año en el salón Marjolaine de París, el mercado orgánico más grande de Francia (Figura 2). Edita asimismo la revista Nature & Progrès, sobre la actualidad agroecológica.

Entre las principales acciones impulsadas por los grupos locales, se destacan:

- la realización de más de 17 ferias y mercados orgánicos campesinos, como la feria de Couiza en el departamento de Aude, Biocybèle en el departamento del Tarn, Pollen en la región de Auvergne;
- la organización de conferencias, cine-debates y campañas de información para sensibilizar a los



Figura 2. Folleto Nature & Progrès en el salón Marjolaine (París) en 2017

Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Salon_Marjolaine_2017_37.jpg

habitantes en temas de agricultura, energía y ecología, entre otros;

- la promoción de los productos locales Nature & Progrès en los comedores escolares, en comercios de proximidad, en tiendas orgánicas, en las AMAP (Asociaciones para el Mantenimiento de la Agricultura Campesina) o grupos de consumo, en grupos de compra, etc.;
- el asesoramiento en el diseño y en la promoción de políticas territoriales, implicándose específicamente en Proyectos Alimentarios Territoriales;
- el acompañamiento a productores orgánicos en tareas de capacitación, reuniones sobre cómo iniciar la actividad, acciones de ayuda mutua, etc.

Resultados y lecciones aprendidas

Nature & Progrès ha desempeñado un papel decisivo para la promoción y el desarrollo de la agricultura orgánica en Francia. En el film documental *Gaillac: Faire du bio! Faire du terroir?*, la productora Brigitte Laurent expone claramente el trabajo efectuado en el seno de Nature & Progrès a principios de la década de 1980 para formalizar un pliego de condiciones de prácticas vitivinícolas y de bodega. Actualmente, constituye una referencia fundamental, bastante anterior a

cualquier reglamentación, para precisar de manera rigurosa las cualidades del «vino orgánico». Explica asimismo el rol esencial desempeñado en el mismo periodo por Nature & Progrès para que los vitivinicultores orgánicos fueran visibilizados, cuando todavía eran pocos y con oportunidades de venta inciertas.

Las guías Nature & Progrès permitieron a los productores ser reconocidos por consumidores de Suiza, Alemania y Europa del Norte, países en los que la demanda de vino orgánico ya estaba presente, contrariamente a lo que sucedía en Francia. Sin esta demanda, muchos viticultores no habrían podido desarrollarse o incluso mantenerse en actividad.

En su estudio sobre los horticultores del grupo Nature & Progrès Alto Garona, Reyes Gómez (2019) destaca como uno de los principales logros, la integración de Nature & Progrès en una red más amplia de asociaciones que permitieron dar impulso a acciones colectivas para promover innovaciones sociales y tecnológicas a lo largo de tres ejes:

- El primer eje es **productivo**, mediante la difusión de conocimientos a través de encuentros, intercambios de conocimientos y capacitaciones ofrecidas por grupos locales de agricultura orgánica (ERABLES 31, GABB32) y por la asociación Maraïcher Sol Vivant, o por la acogida de aprendices en las granjas de los miembros de Nature & Progrès. También se impulsan acciones para la proyección, la fabricación y la experimentación de herramientas agrícolas, como la iniciativa impulsada por la asociación 'L'Atelier paysan', así como la producción autónoma de semillas –promovida en particular por la red 'Semences paysannes'–
- El segundo eje es **comercial**, con la organización de circuitos cortos de comercialización, especialmente con las AMAP.
- El tercer eje es **social**, a partir de los Sistemas de Garantía Participativos. El fortalecimiento de la confianza a través de los SGP representa una innovación social al promover nuevas formas de coordinación y participación de los consumidores, basadas en el trabajo voluntario y teniendo en cuenta los aspectos socioeconómicos.

Información complementaria

- Contacto: Nature et Progrès Haute-Garonne –Rémy Cauvin, 20 rue de la Boulangerie, 31 380 Montjoire, Francia - Tel: 00 (33) 5 61 84 89 36 - couleurdesbles31@gmail.com
- <https://www.natureetprogres.org/>

Referencias bibliográficas y documentales

- Javelle, A. Y Tallon, H. (2016). *Les maraîchers cévenols du réseau Nature et Progrès, des agriculteurs invisibles*. Pour, 231(3), 9-14.

- Reyes Gómez, A. C. (2019). *La transition agroécologique et la reconfiguration du territoire à travers les Systèmes de Garantie Participatifs : une comparaison entre le Mexique et la France* (Tesis de doctorado). Universidad Toulouse - Jean Jaurès.
- Vincq, J. L., Pouzenc, M. y Jimenez, J. (2013). *Gaillac : Faire du bio ! Faire du terroir?* Toulouse: Universidad Toulouse - Jean Jaurès.

Ficha 5.

El distrito biológico de Val di Vara y la experiencia de innovación social y diversificación agrícola

Autor: Angelo Belliggiano – Universidad de Molise

Palabras claves: agricultura biológica; distrito biológico; diferenciación y diversificación agrícola; innovación social; gobernanza

Marco geográfico

El *Bio-distrito Val di Vara* se encuentra en el valle homónimo, en la provincia de Spezia en Liguria, pequeña región costera y montañosa del noroeste de la península italiana (Figura 1). Esta región comprende siete comunas, entre éstas Varese Ligure, donde tiene lugar esta iniciativa. El Biodistrito se extiende sobre un territorio contiguo de 345 km², con una altitud que varía entre 120 y 1.639 m s.n.m y una población de 6.239 habitantes. Se caracteriza por una baja densidad de población y una multiplicidad de paisajes naturales.

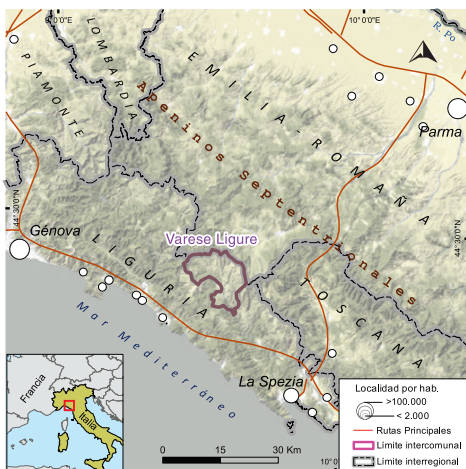


Figura 1. Localización del Bio-distrito Val di Vara

Fuente: Istituto Nazionale di Statistica (www.istat.it)

Varese Ligure, como tantas otras comunas rurales italianas, ha sido beneficiada por una política nacional para el desarrollo de las “áreas internas” consideradas particularmente frágiles, por la carencia de servicios esenciales (educación, salud, transporte). Por lo tanto, la comuna es destinataria de un programa de financiamiento para la definición de una estrategia territorial participativa, según el enfoque *bottom-up* destinado a promover una visión orientada a consolidar nuevas trayectorias de desarrollo. Sin embargo, en los primeros años de la década de 1990, esta pequeña comuna de poco menos de 2000 habitantes, inició un proceso renovación del tejido urbano y productivo, a partir de la recuperación del centro histórico y la conversión de la agricultura y la ganadería convencional a un sistema biológico, siendo estas las actividades económicas más importantes de esta pequeña región de los Apeninos. Tales iniciativas estuvieron orientadas a contrarrestar el fenómeno de despoblamiento y el abandono territorial que venía sufriendo la región desde algunas décadas atrás.

Con el fin de aumentar la rentabilidad de la actividad agrícola, la conversión hacia la producción biológica fue acompañada de una intervención dirigida a evitar la dispersión del valor agregado fuera del territorio, a través de la diversificación vertical de la cadena productiva. En este marco, la asociación de productores locales, cuya actividad se limitaba al acopio y a la venta de la materia prima producida por los socios, obtuvo financia-

miento para la construcción de una fábrica de quesos, al tiempo que otra cooperativa especializada en la producción de carne, logró instalar un matadero con el fin de implementar un canal de venta directa. Recientemente, han incorporado un local para el procesamiento destinado a mejorar la calidad de la oferta, en función de la demanda de los consumidores, ampliando y potenciando su presencia en el mercado local.

El éxito de tales iniciativas convenció a los administradores locales de la importancia estratégica de sostener una visión integrada entre la ecología y la economía y los alentó a establecer un programa más amplio de desarrollo sostenible partiendo de la Certificación ISO 14001 para el territorio comunal, seguida de la registración en el Eco-Management and Audit Scheme (EMAS). Asimismo, se han incorporado un conjunto de iniciativas dedicadas tanto a lograr la autosuficiencia energética a través de la promoción de fuentes renovables (actualmente satisfacen el 100% de las necesidades energéticas del municipio), el reciclado y la gestión eficiente de los residuos municipales.

Los logros obtenidos han estado asociados con la posibilidad de acceso al financiamiento público mediante una eficaz inclusión de los proyectos locales en las convocatorias; asimismo la participación en diferentes programas Leader (programa europeo que lucha contra el despoblamiento rural, a través de la diversificación de la economía mediante la participación activa de la población interesada, de las empresas, de las asociaciones y de la administración de las zonas rurales beneficiarias) fueron necesarios como soportes de la estructura de la cadena corta y de la promoción de la misma. Sin embargo, tal como admitieron los propios administradores locales, en la primera fase del proceso de revitalización de la comuna de Varese Ligure, no existía una clara conciencia del rol de la conservación ambiental como fundamento de las acciones impulsadas. El propósito explícito era aprovechar la oportunidad financiera de los diversos programas comunitarios, de modo de obtener beneficios para la comunidad local. No obstante, pronto se hizo evidente que la conservación del ambiente se estaba convirtiendo en eje de un mo-

delo de desarrollo, al incidir en la construcción de una imagen territorial que permitiera incrementar el valor de los productos alimentarios locales.

Descripción de la iniciativa y objetivos

El éxito económico alcanzado por las dos cadenas bioalimentarias (lácteos y carnes) de Varese Ligure influyó en la posterior difusión de la agricultura biológica en el resto de la comuna, e incluso en las comunas limítrofes. Esto permitió reducir parcialmente los fenómenos de abandono de la tierra.

Los funcionarios políticos de Varese Ligure fueron los primeros en comprender que estas condiciones de producción debían ser reconocidas oficialmente a través de algún tipo de intervención normativa. Con este objetivo, aunaron esfuerzos para sancionar una ley regional que reconociera la especificidad de los distritos biológicos o *Biodistretti*, un área en donde la agricultura biológica y su correspondiente cadena de valor inciden fuertemente en la economía y en la dinámica social. Luego de varios intentos, en 2009 el Consejo Regional de la Liguria sancionó por primera vez en Italia una ley que reconoce los distritos biológicos (además de los rurales y los alimentarios). El *Biodistretto della Val di Vara* se estableció en 2013, en un momento de debilitamiento de la fuerza propulsora de la comuna Varese Ligure, tras un cambio en la administración.

Al momento de constituirse el *Biodistretto*, el sector bioproductivo local se encontraba en situa-



Figura 2. Distrito biológico ("biodistretto") Val di Vara
Fuente: Alberto Sturla (2020)

ción de poder ejercer un liderazgo propio (a través de la sede local de la Asociación Italiana para la Agricultura Biológica – AIAB). Se conformó así, un consorcio de municipios que incluye Varese Ligure y otras seis comunas, además de las dos cooperativas de transformación de Varese Ligure, otras dos asociaciones de agricultores/campesinos y 75 explotaciones agrícolas del área.

De esta manera, el *Biodistretto* constituye un territorio reconocido institucionalmente en su vocación por la agricultura biológica, un ámbito en el cual los agricultores, ciudadanos, operadores turísticos, asociaciones y administradores públicos establecen un acuerdo para la gestión sostenible de los recursos locales, partiendo del modelo biológico de producción y consumo alimentario (cadena corta, grupo de consumidores, medios publicitarios bio). En el *Biodistretto* la promoción del producto biológico se conjuga con la promoción del territorio y de su especificidad biológica, con el propósito de promover el desarrollo económico, social y cultural del área, promoviendo otros sectores productivos, tales como el turismo, las artesanías y la silvicultura.

El *Biodistretto* Val di Vara adhiere además al programa *Rete Biodistretti dell' AIAB*, dedicado a la promoción y consolidación de un modelo de gobernanza territorial. En este marco, promueve y coordina grupos de trabajo, mesas redondas o comités deliberativos, con el propósito de reorganizar y/o fortalecer las diversas relaciones locales, utilizando prácticas participativas que buscan recuperar redes sociales pre-existentes, profundamente comprometidas durante décadas en la modernización basada en modelos de competitividad. El *Biodistretto* cuenta también con un programa estratégico sobre la base de un diagnóstico elaborado en función de las fortalezas y debilidades del territorio que además permite definir las líneas de intervención, así como los procedimientos de monitoreo y control de los resultados alcanzados. En síntesis, el *Biodistretto* representa, por lo tanto, una nueva configuración institucional fundada en el modelo de agricultura sostenible, bajo el enfoque agroecológico, que resulta particularmente eficaz para la revitalización de un contexto rural particularmente frágil como el de Val di Vara.

Actores que participan

Los principales actores del proceso de constitución y gestión del *Biodistretto Val di Vara* son:

- El Pueblo de Varese Ligure, que constituye el principal promotor del *Biodistretto*;
- AIAB, asociación de productores, técnicos y ciudadanos-consumidores, cuya misión es conformar una red del movimiento bioproductivo, representando los intereses de los productores. También se encarga de la promoción de la agricultura biológica como modelo de desarrollo sostenible, fundado en el principio de salvaguardia y valorización de los recursos, el respeto por el ambiente, el bienestar de los animales y la salud de los consumidores.
- La Cooperativa Casearia Val di Vara, fundada en 1978 a partir del esfuerzo conjunto de los productores/agricultores de la región. La cooperativa reúne y procesa la leche producida por los socios, recuperando antiguas recetas de los quesos del Valle, de modo de garantizar la calidad y al mismo tiempo el rescate de las tradiciones. La Cooperativa distribuye sus propios productos de forma directa y a través de una red de negocios especializados en toda Liguria.
- La Cooperativa S. Pietro Vara, que reúne a 90 socios de la zona alta del Val di Vara y controla toda la cadena productiva desde el nacimiento de cada animal hasta la faena, así como el procesamiento y la comercialización de la carne (Figura 2). La distribución se realiza principalmente a través de la venta directa en el local propio, pero también al exterior con envasado al vacío.
- La Regione Liguria que ha promovido la institucionalización del Distrito Biológico sancionando la primera Ley Regional en toda Italia.

Objetivos y acciones

Las principales acciones llevadas a cabo por el *Biodistretto* son:

- apoyo a la cadena local de la agricultura biológica, mediante la promoción del consumo de productos biológicos;
- asesoramiento técnico y de gestión para la valorización de la producción biológica;

- conservación y tutela de las tradiciones culturales locales, de la agro-biodiversidad y del ambiente natural, mediante actividades de investigación, divulgación, formación, demostración e información;
- apoyo técnico para la correcta aplicación de las normas que permiten obtener la certificación biológica prevista en el reglamento comunitario, así como para la implementación de protocolos de transformación y procesamiento de los productos agrícolas locales;
- desarrollo de una propuesta turística centrada en la valorización del patrimonio natural y en la autenticidad de la producción agrícola local;
- promoción de la cohesión y la participación de los actores de la cadena biológica, así como también de las instituciones locales y de la población residente, para difundir el modelo más allá del distrito.

Resultados y lecciones aprendidas

En Varese Ligure y en toda el área que integra el *biodistretto* del Val di Vara, la elección de una estrategia de desarrollo local sobre la base de la conformación de un distrito biológico, ha permiti-

do la conservación de los recursos naturales, mediante el refuerzo de la cadena biológica local y la certificación de los productos. Tales prácticas han incrementado la reputación territorial, logrando movilizar un fuerte interés tanto de los actores endógenos como externos al territorio, que con la propia intervención lograron fortalecer el proceso. El éxito económico y social de las buenas prácticas experimentadas inicialmente en la pequeña comuna de Varese Ligure, generaron en el ámbito del territorio una mayor conciencia sobre la importancia de la agricultura biológica en los procesos de desarrollo rural, incluyendo las comunidades vecinas al incorporar las mismas prácticas agrícolas, facilitando así la conformación de un distrito biológico.

La innovación cultural y organizativa propuesta por la comuna de Varese Ligure ha promovido una importante renovación de la estructura económica y social de toda el área, restableciendo los principios agroecológicos basados en prácticas participativas y en una diversificación de las actividades económicas asociadas a la agricultura biológica.

Información complementaria

- <https://www.biodistrettovaldivara.it/>
- <https://www.sanpietrovaracooperativa.it/>
- <http://www.coopcasearia.it/>
- Rete Biodistretti Aiab

Referencias bibliográficas y documentales

- Belliggiano A., Sturla A., Vassallo M. & Viganò L. (2020). *Neo Endogenous rural development in favour of organic farming: Two case studies from Italian mountain areas*, European Countryside 11(1).
- Sturla, A., Iacono, R. & Licciardo, F. (2018). *Agricoltura biologica e biodistretti. L'esperienza della Val Camonica*. EyesReg 8(3).
- Viganò, E., Viganò, L., & Sturla, A. (2019). *The Organic Districts in Italy. An Interpretative Hypothesis in the Light of the Common Pool Resources Theory*. *Economia Agro-Alimentare / Food Economy*, 21(2).

Ficha 6.

Organic'vallée: un pionero de la economía circular

Autor: Mélanie Gambino - (LISST-Dynamiques Rurales, Université de Toulouse Jean Jaurès)

Palabras clave: economía circular; relación urbano-rural; agroecología

Marco geográfico

Organic'Vallée está situado a 40 km de Toulouse, en la comuna de Bélesta-en-Lauragais en el sur de Francia (Figura 1). Esta Sociedad Cooperativa de Interés Colectivo (SCIC) se extiende en una superficie de 30 hectáreas de tierras agrícolas, convertidas desde 2017 a la agricultura orgánica. Del total, 15 hectáreas pertenecen a bosques de especies caducifolias (roble, encinas) y 10 hectáreas son de formaciones vegetales de tipo praderas y landas. La SCIC dispone de un edificio de 340 m² en el cual se desarrollan diferentes actividades compartidas; también cuenta con una casa rural y un depósito agrícola. Esta entidad, tiene como objetivo desarrollar y reforzar los vínculos entre lo urbano y lo rural, a partir

del desarrollo de un circuito económico circular de materia orgánica. A través de este vínculo quedan integradas:

- la zona urbana metropolitana tolosana, generadora de residuos y donde se encuentran diseminados los depósitos de desechos orgánicos;
- el territorio del Lauragais, región natural fuertemente agrícola, donde está localizada la Sociedad Cooperativa de Interés Colectivo (SCIC) Organic'Vallée.

En Europa se generan cada año más de 1.800 millones de toneladas de desechos domésticos y asimilados, es decir 3,5 toneladas por persona. En 2004, cada ciudadano europeo generó en promedio 520 kg de residuos y se prevé un aumento a 680 kg en 2020. En este mercado se posiciona Cler Verts, una PYME de tratamiento de desechos orgánicos, creada en 2003 por Jean-Luc Da Lozzo junto con Gérard Lanta. La empresa se ha diversificado y propone un abanico de soluciones de tratamiento, con el fin de maximizar el potencial de valorización de la materia orgánica: madera para la fabricación de paneles de partículas, biomasa para sala de calderas colectivas, compostaje de multidesechos orgánicos, metanización, etc. En 2015, Cler Verts decidió participar y apoyar a Organic'Vallée, que ambiciona desarrollar un sistema de metabolismo agroecológico basado en el tratamiento de la materia orgánica. El objetivo de estos empresarios es implantar un esquema de economía circular en el territorio. Organic'Vallée está entre los 14 galardonados del segundo llamado de proyectos PTCE (Polos Territoriales



Figura 1. Localización de Organic'Vallée

Fuente: Direction Interministérielle du Numérique (DINUM)

de Cooperación Económica) de alcance nacional.

Este reconocimiento excepcional ha permitido:

- facilitar la asistencia financiera por un periodo de tres años que debe permitir al PTCE, avanzar hacia una autonomía financiera integral. Este acompañamiento prevé una subvención de 262.000 euros en tres años, es decir, el 60 % del presupuesto total;
- favorecer el proceso de estructuración, cooperación y co-construcción del proyecto entre los socios del PTCE;
- realizar por parte de los organismos públicos, el seguimiento, el balance y la generación de intercambios con los demás actores de los PTCE, al exterior de Organic'Vallée.

Descripción de la iniciativa

La organización se basa en dos pilares: por un lado, los productores agrícolas y ganaderos que son los que generan desechos orgánicos y Cler Verts, que transforma dichos desechos. El flujo de materia orgánica circula entre unos y otros. Buena parte de la producción agrícola de Organic'Vallée se comercializa en la aglomeración tolosana.

Como se ha mencionado, uno de los fundadores de este proyecto, la sociedad Cler Verts, recicla desechos verdes u orgánicos para elaborar compost. Una parte de la explotación se dedica a la recuperación de madera y su reutilización como combustible, mientras que los desechos de mobiliario se trituran para hacer paneles de partículas, que se reutilizan para la fabricación de muebles. Se recuperan asimismo los desechos alimentarios de los cafés, las casas de comida *rápida* y los *supermercados*.

Organic'Vallée constituye uno de los primeros clústeres de agroactividades enteramente organizados según los principios de la economía circular de la materia orgánica, con estatuto de cooperativa. En efecto, la entidad contribuye a partir de una articulación entre sus socios, a la constitución de una economía circular de proximidad, social y solidaria, aplicada a los ciclos de materias orgánicas. Concretamente, se trata de relacionar

actividades que implican el cuidado del ambiente, la agricultura y la alimentación, de modo tal que los desechos de unos, puedan constituirse insumos para otros. Se trata de «*crear bucles*» de materia y de energía, para que los recursos del territorio se utilicen de manera sustentable. De esta manera, la implementación de este proyecto permite:

- contribuir a la resiliencia del territorio, favoreciendo a las producciones locales y a los circuitos cortos;
- valorizar localmente la materia orgánica, incluyendo una etapa de retorno al suelo;
- crear empleos locales a partir de una diversificación de las actividades, avanzando progresivamente hacia las fases de transformación de las producciones primarias, de modo que se pueda crear valor agregado localmente;
- contribuir al desarrollo del territorio, tanto en la generación de oportunidades económicas (un volumen de negocios acumulado de varios millones de euros), así como otros impactos positivos en lo social (sensibilización, creación y refuerzo del vínculo social, identidad colectiva, etc.).

El PTCE Organic'Vallée, articula tres ámbitos de actividad (Figura 2) que se describen a continuación:



Figura 2. Ámbito de actividad del PTCE Organic'Vallée

Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=ITLlismwXNo>

1. Producción agrícola de productos especializados

- Horticultura ecológica
- Cultivo en invernaderos
- Ganadería al aire libre
- Producción de frutos oleaginosos

- Cultivo de champiñones y otras especies vegetales

2. Transformación de la producción

- Herramientas de transformación de uso mutuo
- Microcervecería circular
- Producción de pan ecológico
- Transformación de restos alimentarios

3. Infraestructura de soporte para el desarrollo del emprendimiento

- Seis oficinas de unos 20 m² cada una
- Un espacio de teletrabajo
- Sala de reunión (+/- 25 pers.)
- Sala de formación
- Espacios de vida y convivencia

Actores que participan

El PCTE reúne a los siguientes actores:

- 4 actores de la economía social y solidaria (GREENBURO, Organic'Vallée, REYNERIE SERVICES, Fondation d'Auteuil),
- 5 PyMES locales (BELESTA AGRO ACTIVITE, CLER VERTS, CLER ENR, Nathanaël DURANTHON, TERROIKO),
- 6 asociaciones (AGRI SUD OUEST INNOVATION, AGRO ECOLOGIE LAURAGAIS, BIOVALLEE LAURAGAIS, el Institut de l'Économie Circulaire o Instituto de la Economía Circular, Inter Bio Midi Pyrénées, SOLAGRO),
- 4 gobiernos territoriales (PETR Pays Lauragais, Mancomunidad Lauragais Revel Sorrézois, SICOVAL, Región Occitania)
- 3 estructuras de la enseñanza superior y la investigación (INSA Toulouse, ENSAT, InterCRIIT)

Con la estructuración, la puesta en marcha y el refuerzo del PTCE, se van incluyendo nuevos socios. De la misma forma, el PTCE procura seguir impulsando nuevas acciones, co-construidas por los diferentes participantes.

Objetivos y acciones

Entre las acciones más importantes realizadas hasta el momento se pueden destacar las siguientes:

- promover los circuitos cortos alimentarios y la agricultura ecológica;
- valorizar localmente la biomasa;
- alentar la agroecología;
- acompañar las acciones de lucha contra el desperdicio alimentario;
- contribuir con el desarrollo económico local;
- aportar a la formación y a la difusión de los conceptos aplicados.

Resultados y lecciones aprendidas

Desde sus inicios, Organic'Vallée se ha afirmado como una plataforma multiactoral que reúne una gran diversidad de iniciativas. Una de las fortalezas de Organic'Vallée es su contribución a la construcción de un proyecto de territorio, que asocia a gobiernos locales, asociaciones, empresas, consumidores, organismos de investigación, alentando acciones colaborativas en los espacios rurales. Constituye en este sentido, una iniciativa ejemplar que genera oportunidades en el territorio mediante la puesta en valor de los recursos disponibles y permite responder a los desafíos impuestos por la transición ecológica: desviar los flujos de materias orgánicas de la incineración y el vertido, que siguen siendo actualmente las soluciones dominantes, para canalizarlos hacia sectores en condiciones de «cerrar el círculo» del biociclo. De esta manera, permite un retorno de la materia orgánica al suelo y, al mismo tiempo, crear valor y oportunidades para el desarrollo del territorio.

Información complementaria

- <http://www.organicvallee.fr/>
- <https://institut-economie-circulaire.fr/>

Ficha 7.

Construcción de viveros hortícolas para la producción de plantines, con énfasis en la producción orgánica y agroecológica (Yaguarón, Paraguay)

Autores: Federico Vargas Lehner y Teresa Cantero – Universidad Nacional de Asunción

Palabras Clave: viveros hortícolas; comunidad educativa; extensión universitaria; desarrollo endógeno

Marco geográfico

Yaguarón es una localidad y distrito de Paraguay, situado al noroeste del departamento de Paraguairí, a 48 km de Asunción, ubicado al pie del Cerro Yaguarón, sobre la ruta internacional N° 1 «Mcal. Francisco Solano López» (Figura 1). El clima regional se caracteriza por temperaturas medias anuales de 21 °C, con máxima estivales de 39 °C y mínimas de 2 °C en el invierno. La precipitación media anual es de

1.500 mm. en los distritos de Pirayú, Yaguarón y Carapeguá; hacia el sureste, en los distritos de Mbuyapey y Tebicuarymí la precipitación aumenta ligeramente hacia unos 1.650 mm (Grassi, et al. 2020). Yaguarón, distrito del IX departamento de Paraguairí, tiene un total de 27.250 habitantes, de los cuales, 13.965 son varones y 13.286 mujeres, según estimaciones de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (2015). La ciudad es reconocida por su valor turístico y cultural y entre las actividades económicas que desarrollan los pobladores se destacan la agricultura, la ganadería, la artesanía, además de la fabricación de prendas de vestir y artículos para deportes.

La actividad turística se encuentra concentrada en el Cerro Yaguarón, en cuya cumbre está el oratorio y desde donde se puede apreciar un hermoso paisaje. La tradición cuenta que en el cerro se encuentran las huellas de la sandalia de Santo Tomás y un lazo petrificado con el cual el santo juntaba sus reses, lo cual atrae a los turistas hasta la cima. El sendero no es muy exigente puesto que tantos años de uso logró que los pobladores vayan adaptándolo, creando escaleras casi naturales con los planchones de piedra; en el trayecto se puede divisar distintos animales autóctonos como aves, pequeños roedores y lagartos.

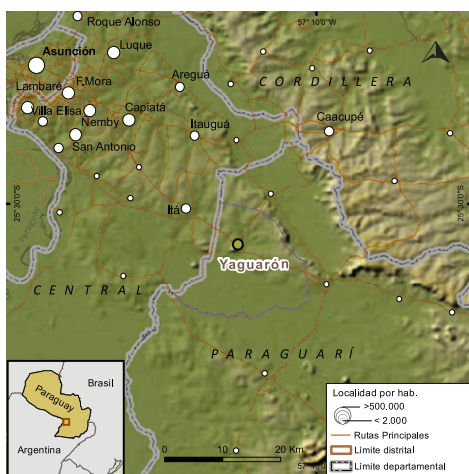


Figura 1. Localización de Yaguarón

Fuente: Gobierno Abierto de Paraguay - Instituto Nacional de Estadística

Descripción de la iniciativa

El trabajo realizado, a través del proyecto de extensión universitaria de la Carrera de Ingeniería en Ecología Humana, surge con el objetivo de contribuir con la Municipalidad de la ciudad de Yaguarón en la instalación de viveros y en la producción de plantines. Los recursos necesarios que permiten costear los insumos y gastos que se requieren, provienen del Programa de Desarrollo Agropecuario de la municipalidad y del proyecto “Topá Ñembyahýi” (proyecto de lucha contra el hambre y la desnutrición en Yaguarón), impulsado también por el Municipio.

El objetivo general del proyecto de extensión universitaria fue promover la creación de viveros en 15 escuelas de la ciudad de Yaguarón para la producción de plantines hortícolas y frutales. Como objetivos específicos se destacan:

- capacitar a los estudiantes voluntarios en la construcción de viveros hortícolas sostenibles y el empleo de técnicas de producción orgánica;
- brindar herramientas a los estudiantes y docentes de las escuelas para la implantación de plantines de frutales y hortalizas, sobre la base de modos de producción orgánica;
- fortalecer el vínculo de los estudiantes universitarios con la sociedad, a través de la realización de prácticas de campo.

Actores que participan

En la iniciativa participan de manera activa 18 estudiantes de las carreras de Ingeniería en Ecología Humana y de Ingeniería Agronómica, en el marco del proyecto de extensión universitaria de la carrera de Ingeniería en Ecología Humana, de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNA. Por otra parte, esta experiencia se inscribe en el proyecto impulsado y financiado por la Municipalidad de Yaguarón, donde los responsables son:

- Municipalidad de Yaguarón.
- Ministerio de Educación y Ciencias (Supervisión Pedagógica)
- Universidad San Carlos

- Universidad Nacional de Asunción (Carrera de Ingeniería en Ecología Humana, FCA-UNA).

Objetivos y acciones

Los beneficiarios directos del proyecto de extensión universitaria son los docentes y estudiantes de escuelas y colegios de la ciudad de Yaguarón, así como también los estudiantes universitarios de la FCA/UNA.

En la primera etapa, se realizó la capacitación a los estudiantes voluntarios del proyecto, a cargo de la Dirección de Agricultura de la Municipalidad de Yaguarón y su equipo de trabajo, quienes instruyeron a los estudiantes sobre los temas a trabajar en las instituciones educativas. De esta manera, las



Figura 2. Estudiantes participando de las actividades del proyecto

Fuente: Federico Vargas Lehner y Teresa Cantero

primeras capacitaciones en las 9 escuelas de Yaguarón fueron impartidas por los estudiantes que se habían capacitado previamente. En la segunda etapa del proyecto, los estudiantes recibieron los insumos para la producción y construcción de los viveros y plantines hortícolas -zapallo, poroto manteca- y frutales -sandía y melón-. Posteriormente, se realizaron capacitaciones en temas específicos y demostración a través de prácticas, tales como el manejo de suelos para sustratos, cargado de macetas y siembra de semillas, preparación de purines y viales orgánicos (Figura 2).

En la actualidad, los estudiantes universitarios, se encuentran en la etapa de entrega de plantines a los niños y adolescentes beneficiarios del proyecto "Topá Ñembyahí" ("Que termine el hambre") para trasplantar en sus respectivos hogares: a cada beneficiario le corresponde cinco plantines de cada rubro, veinte plantines por niño y/o adolescente. Posteriormente, se realizará el monitoreo de manera aleatoria a diez beneficiarios del proyecto. En todas las actividades se ha realizado un trabajo cercano y permanente con los estudiantes y docentes de las escuelas, así como también con los responsables de la Dirección de Agricultura de la Municipalidad de Yaguarón. Para los estudiantes universitarios, constituye una valiosa oportunidad para involucrarse en actividades específicas, de modo que les permite afianzar sus conocimientos a través de la práctica y demostrar en campo lo que aprenden en las asignaturas teóricas.

Resultados y lecciones aprendidas

Si bien no han culminado las actividades del proyecto, se puede observar algunos resultados, en función de los objetivos inicialmente propuestos:

- dieciocho estudiantes universitarios de la FCA/UNA, fueron capacitados en la producción de plantines de los rubros seleccionados;
- se instalaron viveros hortícolas para la producción de hortalizas y frutales en nueve escuelas de la ciudad de Yaguarón.
- estudiantes y docentes de las escuelas fueron capacitados en la producción de plantines con énfasis en la producción orgánica y/o agroecológica;
- se logró un vínculo efectivo y virtuoso entre los universitarios con la sociedad a través de prácticas de campo;
- se estableció un sistema de seguimiento a las instituciones beneficiarias con el proyecto, mediante la asistencia y el asesoramiento de los mismos.

Como lección aprendida es posible rescatar la promoción del interés comunitario por su entorno y su desarrollo, mediante la actuación participativa de sus integrantes. Las principales dificultades identificadas están vinculadas a generar el interés de los niños y jóvenes en la agricultura y garantizar su sostenibilidad.

Información complementaria

- Federico Vargas Lehner: CIEH-FCA-UNA; fvargaslehner@gmail.com - www.agr.una.py - Mariscal Estigarribia km 10,5, San Lorenzo - Paraguay.
- Teresa Cantero. Universidad Nacional de Asunción.

Referencias bibliográficas y documentales

- Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (2015). Atlas Censal del Paraguay. Fernando de la Mora: Secretaría Técnica de Planificación y Desarrollo Económico y Social.
- Grassi, B., Vázquez, F. y Rodríguez, R. (2020). Evidencias científicas e impactos económicos del cambio climático en el departamento de Paraguari. MADES-STP. Asunción, Paraguay.

Ficha 8.

Conocimiento del territorio y resiliencia al cambio climático (Municipio de Juan Manuel Frutos-Paraguay)

Autora: Carmiña Soto – Universidad Nacional de Asunción

Palabras clave: resiliencia; cambio climático; comunidades; cartografía social

Marco geográfico

El Municipio Juan Manuel Frutos, con una superficie de 214 km², se encuentra ubicado en el departamento de Caaguazú aproximadamente a 200 km de Asunción, capital del país, y aproximadamente a 16 km de Coronel Oviedo, capital de Caaguazú (Figura 1). El distrito, creado en 1966, cuenta con una población de 25.172 habitantes y se divide en 33 compañías y 53 barrios incluyendo tres comunidades indígenas. Caaguazú se halla ubicado en la Ecorregión Alto Paraná y posee un clima templado con precipitaciones abundantes. En efecto, el promedio de precipitación anual es de 1061 mm., la temperatura media es cercana a los 22°C, con una máxima de 40°C en verano y una mínima de 0°C en

invierno. El distrito está comprendido entre las cuencas de los ríos Acaray al norte y Monday al sur, con una gran cantidad de arroyos.

La infraestructura vial del Departamento se encuentra estructurada por una red de caminos, la mayoría empedrados, y carece de una ruta principal que comuniquen el distrito con el resto del país. La actividad económica es diversa: cuenta con productores hortícolas dedicados principalmente al cultivo de repollo, locote y tomate como principales rubros, así como también, productores de leche que venden la producción a las Colonias Menonitas de Sommerfelt y a la empresas de lácteos La Fortuna. El distrito cuenta con una industria de producción de alcohol que ocupa mano de obra en la producción de caña de azúcar.



Figura 1. Localización del Municipio Juan Manuel Frutos

Fuente: Gobierno Abierto de Paraguay - Instituto Nacional de Estadística

Descripción de la iniciativa y objetivos

El trabajo realizado, a través del proyecto “Fortaleciendo los Consejos de Desarrollo Distritales hacia la Adaptación al Cambio Climático” impulsado por Fundación Avina, es una iniciativa piloto implementada en 12 municipios del país y surge como necesidad de incentivar la capacidad local en los municipios con el objeto de incorporar la problemática del cambio climático en la agenda local. Los objetivos del proyecto fueron:

- Fortalecer a los Consejos Locales de Desarrollo y a la autoridad local;
- Elaborar Planes Locales de Acción Climática.

Los trabajos se desarrollaron durante el periodo comprendido entre octubre de 2019 y junio de 2020. Consistieron en la organización de 4 talleres

con miembros de la comunidad local donde se les propuso identificar las diferentes amenazas climáticas que los afectaban. Para ello, se registraron los resultados a través de la confección de papelógrafos en los cuales también quedaron expresados los principales problemas que generan esas amenazas en la población. Luego, se procedió a identificar los principales impactos o daños causados por los fenómenos (como destrucción de cultivos, de caminos) y los sectores impactados (sector agrícola, vial, entre otros). Una vez trabajados los impactos y sectores, se la atención se concentró en la vulnerabilidad, es decir, en poder reconocer qué sectores de la comunidad resultaban frecuentemente afectados por los impactos del cambio climático, cruzando esta información con datos demográficos y asociándola con la zonas o áreas geográficas productivas.

En función de lo realizado, se intentó espacializar las amenazas identificadas sobre la base cartográfica provista por los municipios. Sobre este material, las personas procedieron a identificar las áreas susceptibles de ser afectadas u otras áreas que ya lo habían sido recientemente. El trabajo concluye con la identificación de posibles acciones para hacer frente a los daños o impactos de los fenómenos climáticos, así como la capacidad disponible en la comunidad para hacer frente a estas problemáticas (Figura 2).

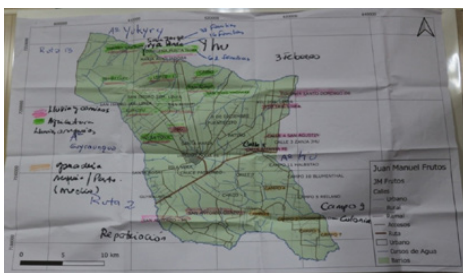


Figura 2. Mapa elaborado en los talleres de identificación de áreas vulnerables y principales riesgos en el distrito de J. M. Frutos (Soto, 2019)

Actores que participan

Los actores que participaron del proyecto y sus roles fueron:

- Fundación Avina: institución impulsora del Pro-

yecto de Fortalecimiento de los Gobiernos locales financiado con recursos del Fondo Verde;

- Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Social y Económico, institución encargada de la Coordinación Ejecutiva ante el Fondo Verde;
- Ministerio del Ambiente y Desarrollo Sostenible: punto focal de la Convención de Cambio Climático;
- Investigación para el Desarrollo: capacitación a nivel local y elaboración de Planes de Acción Climática.
- Universidad Nacional de Asunción, mediante acciones de capacitación local
- Municipalidad de Juan Manuel Frutos y Consejo de Desarrollo Local: articuladores y ejecutores de la iniciativa a nivel comunitario.

Objetivos y acciones

La iniciativa consistió en un trabajo participativo para visualizar cómo los fenómenos climáticos extremos pueden afectar a la población en sus actividades económicas, así como al entorno en el que viven. También se procuró evaluar si las comunidades están o no en condiciones para resistir y hacer frente a estos efectos adversos. Mediante el desarrollo de una cartografía social, se lograron identificar las áreas geográficas y actividades que podrían resultar más perjudicadas frente a efectos climáticos extremos, indagando en las causas de esta mayor vulnerabilidad. Se logró evaluar la capacidad social, económica e institucional para hacer frente a los efectos de fenómenos climáticos extremos.

Finalmente, se lograron establecer acciones para mitigar los efectos de estas problemáticas mediante el diseño de acciones de corto, mediano y largo plazo, que lograron pasarse en el instrumento de gestión denominado Plan de Acción Climática Local (PACL).

Resultados y lecciones aprendidas

El proyecto concluyó en una primera fase con la elaboración del Plan de Acción Climática Local (PACL). Se espera que en una fase siguiente se obtengan fondos para implementar las acciones del PACL con un mayor alcance geográfico y de me-

diano plazo para lograr consolidar una estrategia agrícola resiliente frente al cambio climático. Paralelamente, los productores que pertenecen a la Agricultura Familiar Campesina, que se dedican a rubros tanto de subsistencia (como cultivo de mandioca, poroto, maíz), animales menores y ganado vacuno destinado a la producción de leche para consumo familiar; así como productores que se dedican a cultivos como locote, repollo y cebolla, ya han iniciado acciones encaminadas a lograr una agricultura resiliente al cambio climático con la incorporación de mecanismos de colecta de agua, identificación de áreas y épocas más propicias para la siembra, así como la implementación de un sistema agrosilvopastoril para la utilización de los árboles. De esta manera, se han ido adoptando medidas tanto para la adaptación como para la mitigación de efectos adversos vinculados con el cambio climático.

La iniciativa muestra claramente que la participación activa de las autoridades locales, dinamiza, entusiasma y compromete a la población local, no sólo para tomar conciencia en relación al problema climático, sino también como forma eficaz para la implementación de acciones orientadas a la búsqueda de soluciones.

Información complementaria

- Municipalidad de Juan Manuel Frutos. Bernardino Caballero e/ Independencia Nacional; Tel.: (0524) 225 207

Referencias bibliográficas y documentales

- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (2012). *Censo Nacional*. DGEEC Asunción.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (2018). *Encuestas de Hogares*. DGEEC: Asunción.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (2011). *Censo Económico*. DGEEC Asunción.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (2015). *Proyección de la población por sexo y edad, según distrito, 2000-2025*. DGEEC: Asunción.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería (2008). *Censo Agropecuario*. MAG Asunción.
- Municipio de Juan Manuel Frutos (2015). *Plan de Desarrollo Municipal 2015-2020*. Caaguazú: Paraguay.



2. Experiencias de valorización del patrimonio biocultural y la generación de nuevas actividades y empleos

2.1 Recuperación y valorización económica integral del patrimonio biocultural

2.2 El desarrollo y escalamiento de nuevas actividades

2.3 Generación de iniciativas de turismo rural



Ficha 9.

La trashumancia de la familia Colantuono en la región Molise, Italia

Autora: Letizia Bindì - Universidad de Molise

Palabras clave: revitalización de las actividades crianceras; turismo sostenible; itinerarios bio-culturales; regeneración territorial

Marco geográfico

La familia Colantuono representa varias generaciones de pastores, residente en el pueblo de Frolosone, en la región Molise y en la *masseria* (granja) de San Marco in Lamis, en la región de Puglia. La trashumancia se realiza entre estas dos granjas recorriendo una distancia de 150 km de rutas ovejeras seculares, que han estructurado históricamente el paisaje de esta macro-región pastoril (Figura 1). Frolosone es un pueblo de alrededor 3.000 habitantes, la Contrada de Acquive, donde se encuentra la granja de los Colantuono, constituye un área históricamente caracterizada por la presencia de pastores y de artesanos fabricantes de cuchillos y tijeras, artesanía originalmente vinculada a la esquila de ovejas y que luego se convirtió en una actividad artesanal más urbana. San Marco in Lamis, por su parte, es una pequeña ciudad de alrededor de 13.000 habitantes en la provincia de Foggia.

Entre las áreas de montañas de Molise y las llanuras de la Puglia se realizaba históricamente este sistema secular que conecta las regiones meridionales e interiores de Italia con las costas de Puglia. Por estos senderos eran conducidos los rebaños durante el invierno, particularmente en el área de Foggia, donde se asentó la *Dogana della Mena delle Pecore* (Aduana) durante tres siglos. Este sistema que actualmente ha sido abandonado casi por completo, se encuentra en proceso de patrimonialización, mediante políticas de conservación y la explotación turística que ponen en valor este patrimonio biocultural tan representativo de la región. En efecto, Molise fue una de las

regiones italianas que se vio afectada por esta deconstrucción de la cría trashumante de ovejas, una práctica productiva que a lo largo de los siglos ha contribuido a la formación de las estructuras sociales propias de la vida pastoril en el

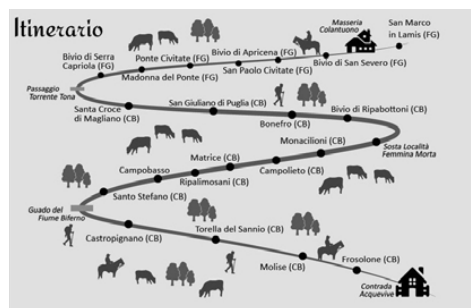


Figura 1. Localización e itinerario de la ruta de la trashumancia
Fuentes Publicas: Istituto Nazionale di Statistica (www.istat.it) y www.madeinmurgia.org (2019)

mundo mediterráneo, así como de muchas otras áreas europeas, condicionando sus relaciones de parentesco, sus símbolos, sus asentamientos. Esta forma de cría, selección y manejo de manadas y rebaños contribuyó efectivamente a la configuración de los paisajes, condicionó las estructuras familiares, sociales y de poder de las comunidades y constituyó un referente de la propia identidad.

Descripción de la iniciativa

Los Colantuono son pastores trashumantes desde el siglo XVIII y han sido históricamente los dueños de las dos granjas entre las cuales tiene lugar la trashumancia. En las últimas dos décadas, la familia ha puesto particular interés por recuperar esta práctica como forma de resiliencia y como oportunidad para revitalizar las actividades productivas de su empresa, pero también como una actividad dinamizadora del entorno regional, tan profundamente afectado por la despoblación, la falta de trabajo y la disminución de las actividades agrícolas, en particular las pastoriles. La trashumancia se ha convertido en los últimos años en un elemento para la visibilización del espacio local, ha sido reconocida como patrimonio cultural intangible y se espera su inclusión en la lista de patrimonio inmaterial de la UNESCO. Esta refuncionalización de la trashumancia en clave patrimonial, se acompaña de una oferta turística de los territorios y las comunidades, centrada en los caminos, el movimiento lento y el turismo experiencial, que representan algunas de las líneas más recientes de la oferta turística global. Al mismo tiempo, la narrativa en torno a la trashumancia y al pastoreo tradicional ha dado lugar a nuevas estrategias de comercialización y agregado de valor a los productos de la actividad pastoril, dotándolos de una fuerte caracterización territorial y simbólica, reforzando la idea de naturaleza y autenticidad tan crucial por su mejor posicionamiento en los mercados (Figura 2).

La promoción del evento en los medios de comunicación está creciendo año tras año, llevando a las áreas de trashumancia al corazón de la comunicación global, restableciendo contactos con los emigrantes de Molise en el extranjero, pero tam-



Figura 2. Ruta de la trashumancia

Fuente: Giuseppe Nucci (2018)

bién, con el mundo urbano globalizado que busca cada vez más el contacto con la naturaleza y la gastronomía natural y típica, factores que constituyen un valor agregado para el turismo contemporáneo. En relación con esto último, se activaron oficinas regionales dedicadas al mapeo y al monitoreo del estado de conservación de las áreas de propiedad estatal para la conservación, preservación y mejora de las huellas de ovejas y se sancionaron leyes regionales *ad hoc* que evitaron la venta progresiva de espacios que integran la red de transhumancia.

Actores que participan

En los proyectos de recuperación y revitalización de la trashumancia y el pastoreo tradicional en Italia y en la región Molise en particular, los actores más importantes son:

- la familia Colantuono referente histórico de la actividad pastoril y protagonista en el proceso de conservación y valorización;
- el Grupo de Acción Local 'ASVIR MoliGAL' que hasta el 2015 ha tenido un rol decisivo en la planificación territorial y en el desarrollo rural en el área del Molise donde desarrollan su actividad la familia Colantuono y muchos otros pastores y crianceros que históricamente eran trashumantes. En 2016, el financiamiento regional de esta entidad se interrumpió y en con-

secuencia se transformó en una Agencia privada de desarrollo local;

- las asociaciones presentes en el territorio interesadas en aspectos particulares de la ganadería y de la trashumancia (criadores y entrenadores de perros de pastor, conocedores de hierbas locales, asociaciones de expertos locales de caminos pastoriles y *Tratturi*, etc.);
- las municipalidades involucradas en proyectos específicos de revitalización y conservación de las rutas pastoriles, en el marco de proyectos financiados por fondos nacionales para el desarrollo;
- el gobierno regional con sus marcos regulatorios sobre los *Tratturi* y sus fondos para el turismo y la cultura;
- el gobierno nacional a través de sus Ministerios (en particular, el Ministerio para las Políticas Agrícolas), que ha tenido un rol relevante en la redacción del Dossier de Candidatura UNESCO junto con los Ministerios de la Cultura de Grecia y Austria;
- las organizaciones internacionales –en particular la UNESCO– que establece un marco de referencia global para el reconocimiento y la preservación del Patrimonio Inmaterial.

Objetivos y acciones

Desde los años noventa la nueva generación de la familia Colantuono, particularmente Carmelina Colantuono y sus hermanos, empezaron a reorganizar la trashumancia que históricamente practicó su familia en el marco de las actividades de un Grupo de Acción Local (Asvir MoliGAL), movilizándolo con el financiamiento del programa europeo LEADER. Los medios de comunicación comenzaron a interesarse cada vez más en esta iniciativa y contribuyeron a visibilizar la actividad, enfatizando aspectos de autenticidad, recuperación de raíces y conocimiento del territorio.

En este contexto, el Asvir MoliGAL comenzó a preparar una primera candidatura de la trashumancia del Molise a la Puglia en la lista de los World Heritage Sites UNESCO, que fue inicialmente rechazada. No obstante, en los meses precedentes, intentaron establecer redes de coope-

ración con otros países europeos en los que también se conservaban prácticas de pastoreo tradicional y de trashumancia. La difusión de la actividad se acrecentó en los años sucesivos, posicionando a la iniciativa de la familia Colantuono en un evento regional y nacional reconocido. Las redes de cooperación internacionales también se reforzaron y permitieron en los inicios de 2017, la presentación de la trashumancia y de los paisajes agrarios asociados con la actividad para su reconocimiento como patrimonio cultural de interés nacional, reconocimiento conferido por el Ministerio de las Políticas Agrícolas de Italia. Este hecho alentó el relanzamiento del proyecto de candidatura en UNESCO, que esta vez cuenta con la participación y el aval del Ministerio, de numerosas asociaciones y grupos de interés nacionales e internacionales, del Departamento de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de Molise y de redes internacionales de cooperación con Ministerios de Grecia y de Austria.

Contemporáneamente la visibilización mediática y la atención suscitada en investigadores y autoridades políticas sobre este patrimonio cultural, fue creciendo y transformando los sistemas de saberes y prácticas de pastoreo tradicional, en recursos para la industria agro-alimentaria innovadora y el turismo experiencial, como elementos clave para la valorización del paisaje bio-cultural en los diferentes países y regiones. A nivel local, este proceso impulsó numerosas iniciativas individuales y asociativas, así como propuestas de intervención pública en una clara intención de ampliar la oferta turística local que pone en valor estos caminos, junto con una variada e innovadora propuesta agroalimentaria.

En la actualidad, se realizan muchas otras actividades de trashumancia y se refuncionalizan caminos pastoriles desde la montaña a la llanura, tanto en Molise como en otras regiones del área de los Apeninos hasta las llanuras de las regiones del sur del país. En muchos otros casos se generan caminos sobre rutas pecuarias sin rebaños, una acción que abre interrogantes sobre las condiciones reales de conservación de estas prácticas patrimoniales.

Resultados y lecciones aprendidas

La experiencia de revalorización patrimonial de las prácticas de ganadería transhumante en la región de Molise, ha tenido los siguientes logros:

- la revalorización de la práctica trashumante en áreas tradicionalmente ocupadas para pastoreo y ganadería extensiva y su reconfiguración como actividad turística y de producción de productos agro-alimentarios sostenibles, de óptima calidad y bajo impacto ambiental, apreciados por consumidores interesados en la calidad de los productos y en el bienestar animal, así como del buen vivir de las comunidades involucradas;
- la posibilidad de establecer vinculaciones con el programa europeo LEADER, de importancia decisiva en los procesos de revitalización y desarrollo de las actividades de pastoreo sostenible en las regiones donde aún prevalecen sistemas de ganadería trashumantes;
- la participación de las comunidades locales, que ha contribuido a la transmisión de saberes y prácticas comunes, que dieron sustento a la presentación ante la UNESCO;
- la puesta en valor de la biodiversidad que se encuentra implícita en las actividades críanceras (para los Colantuono la selección de vacas de raza podólica y para los pastores de ovejas, unas particulares especies animales perfectamente adaptadas a los territorios locales);
- la capacidad de 'resiliencia' del pastoreo tradicional que se refuncionaliza como patrimonio cultural y oferta turística-cultural, en un contexto de transformaciones sociopolíticas y cambios radicales en el paisaje y en el clima a escala global;
- las oportunidades de recuperación de nuevos nichos y segmentos de mercado, así como actividades productivas en línea con las nuevas demandas de los consumidores, tales como la producción de lanas artesanales y orgánicas, producción de quesos y carnes a partir de animales no sometidos a tratamientos violentos, entre otros.

Información complementaria y contacto

- Fraz. Acquevive, 16 Frosolone, Isernia (Molise). Tel.: 0874899057 - 3295485059 - carmelinacolantuono@tiscali.it
- Facebook: Transumanza e altre meraviglie dal Molise @transumanzamolise

Referencias bibliográficas y documentales

- Bindi, L. (2012). *Manger avec les yeux. Alimentation, représentations de la localité et scénarios trans-locaux* in L. S. Fournier, D. Crozat, C. Bernié-Boissard, C. Chastagner (Eds.), *Patrimoine et valorisation des territoires*, Conférences Universitaires de Nîmes, Paris, L'Harmattan, pp. 53-63.
- Bindi, L. (2017). *Vie transumanti. Tra forme del pastoralismo tradizionale, nuove ruralità e processi di patrimonializzazione* in K. Ballacchino, L. Bindi (Eds.), *Cammini di uomini, cammini di animali. Transumanze, Pastoralismi e patrimoni bioculturali*, Campobasso, Il Bene Comune Edizioni, pp. 87-106.
- Bindi, L. (2019). "Bones" and pathways. *Transhumant tracks, inner áreas and cultural heritage*, "Il Capitale Culturale", 19/2019, pp. 109-128.
- Colantuono, C. (2017). *La nostra transumanza di famiglia* in K. Ballacchino, L. Bindi (Eds.), *Cammini di uomini, cammini di animali. Transumanze, Pastoralismi e patrimoni bioculturali*, Campobasso, Il Bene Comune Edizioni, pp. 167-161.

Ficha 10.

El ecomuseo del pastoreo en Pontebernardo (Valle Stura, Cuneo)

Autora: Letizia Bindì - Universidad de Molise

Palabras clave: ecomuseo; pastoreo tradicional; productos típicos; rutas transfronterizas

Marco geográfico

El Ecomuseo del Pastoreo se encuentra emplazado en el pequeño pueblo de Pontebernardo, de 80 habitantes, fracción del Municipio de Pietraporzio en la Provincia de Cuneo, Región Italiana de Piemonte (Figura 1). Es un pueblo de montaña (1246 m s.n.m.), situado en la Val Stura, un área históricamente caracterizada por la presencia de rutas de trashumancia entre la montaña italiana y las tierras bajas francesas, zona en la que los rebaños permanecían en pastoreo durante los rigurosos inviernos del valle.

A fines del siglo pasado, el área de los valles de Cuneo era una de las zonas más afectadas por la despoblación y el rápido deterioro de la mayoría

de sus actividades tradicionales de producción, principalmente la cría de ovejas y actividades relacionadas, como la fabricación de queso, artesanías y embutidos. La incidencia del turismo fue en gran medida limitada, en comparación con los centros urbanos de la región (Turín, en particular) o de otras áreas relacionadas con el etnoturismo (por ejemplo, las áreas de Barolo y Langhe).

Descripción de la iniciativa y objetivos

La creación del Ecomuseo del Pastoreo constituye una iniciativa surgida en la década de 1980, movilizada por la acción de las comunidades de montaña que lograron recuperar las actividades del pastoreo tradicional y poner en valor los pastizales, históricamente presentes en el área, y las razas de ovejas nativas adaptadas a las condiciones territoriales donde se asientan estas comunidades. Mucho antes de que la Región Piemonte presentara la primera Ley Regional en 1995, en esta área de la provincia de Cuneo, surgieron diversas experiencias para salvaguardar y mejorar la práctica pastoril tan profundamente arraigada en este territorio.

La sede del Ecomuseo ocupa un edificio en el centro de la localidad que fue adquirido por la Autoridad Governativa de Montaña y que ha sido renovado para que esté disponible para actividades comunitarias. En la planta baja hay una pequeña lechería/vaquería que permite a las familias de pastores que viven en la zona preparar el excelente queso de oveja, el «*Toumo dell'Ecomuseo*», donde además cuentan con una planta para el procesamiento de carne de oveja Sambucana, con la que se



Figura 1. Localización del Ecomuseo del Pastoreo

Fuente: Istituto Nazionale di Statistica (www.istat.it)

producen excelentes embutidos; en el mismo edificio se encuentra también un punto de degustación inaugurado en 2008. Una pequeña plaza divide esta primera estructura de un segundo edificio que alberga en la planta baja al Centro Arieti, administrado por el consorcio *L'Escaroun*, mientras que en la planta superior se encuentra el centro de interpretación del Ecomuseo «*Na Draio per Vioure*», que ofrece al visitante un amplio panorama sobre la cría de ovejas, con una parte sustancial relacionada con la recreación de la realidad local, en su referencia más directa a productos y sabores. Este espacio también aloja una tienda, modernamente instalada, para la compra de productos de lana de oveja Sambucana y una sala multifuncional para actividades del Ecomuseo (Figura 2).

Las actividades que promueve el Ecomuseo tienen como objetivos: sensibilizar sobre la importancia de la cultura pastoril en la zona, generar acciones



Figura 2. Espacio expositivo en el museo del pastoreo de Pontebernardo

Fuente: Letizia Bindí (2020)

para salvaguardar y mejorar las estructuras, el paisaje y el conjunto de prácticas relacionadas con el pastoreo trashumante y promover la revitalización de la producción de ovejas de raza pura “Sambucana”. Esta especie es criada desde la antigüedad en el Valle Stura di Demonte, donde esta práctica siempre ha sido la actividad más importante que ha permitido explotar los extensos pastizales de las zonas altas. Se trata de un animal particularmente rústico y adaptado al entorno en el que vive: de hecho, pasa el período de pastoreo de verano en las montañas pedregosas y empinadas, con temperaturas muy bajas en los meses de pri-

mavera - otoño y durante la noche en el invierno permanece en los establos, alimentándose sólo de heno producido en el sitio. La oveja Sambucana es una excelente productora de carne, leche y lana.

Acciones

En el marco del proceso de recuperación de los pastizales y de actividad pastoril, el Ecomuseo constituye una iniciativa fuertemente apoyada por la innovadora y visionaria Ley del Piemonte. Esta normativa ha inspirado y movilizado diversas actividades, entre las que se destacan:

- la recuperación de la oveja Sambucana;
- la revitalización de pastizales a lo largo de la *Routo*, el antiguo camino que conducía desde el valle hasta las llanuras de la *Crau* francesa;
- la producción de quesos y de corderos Sambucanos y sus derivados;
- la utilización de lanas de producción local, para la confección de indumentaria para *trekking*;
- la investigación sobre líneas genealógicas, las actividades productivas y el desarrollo de las áreas habitadas del Valle, que influyeron en la recuperación histórica de experiencias y recuerdos, así como también la realización de informes y la construcción de iniciativas locales para promover el área;
- la recuperación y valorización del paisaje típico del Valle, asociado con los elementos propios de la actividad pastoril (casas, cabañas, corrales, establos, áreas de pastoreo, áreas residenciales, lecherías).

Al visitar o leer los folletos turísticos del Valle de Stura, se puede percibir claramente la influencia que el Ecomuseo tiene, así como la participación activa de la población local en la revitalización territorial y en las actividades productivas presentes en el área.

Actores que participan

Entre los actores públicos y privados, institucionales y comunitarios, asociativos e informales que han contribuido a la realización del Ecomuseo y de las muchas actividades que se han desarrollado a partir de éste, pueden mencionarse:



Figura 3. Imágenes y gadgets de difusión del Ecomuseo

Fuente pública: Ecomuseo della Pastorizia

(<https://www.facebook.com/ecomuseopastorizia>)

- el Ecomuseo de Pastoralismo de Pontebernardo, que ha contribuido a liderar el proceso;
- la Municipalidad de Pietraporzio (institución de proximidad territorial, operadora de algunas de las acciones de revitalización);
- el Consorcio del “Escaroun” (“Escaroun” es un término del dialecto local, que se refiere a la oveja que se separa del rebaño para ir a buscar los mejores pastos; es posible considerarla como la mejor por su capacidad de identificar los pastos de mejor calidad);
- la Comunidad de Montaña del Valle Stura (CN), que en la actualidad conforma la Unión de las Municipalidades de Montaña: líder de algunos proyectos de promoción y reactivación de las actividades productivas y líneas de financiamiento europeo, como por ejemplo la recuperación de la producción de la oveja Sambucana;
- la Región de Piemonte –en particular la Consejería de Cultura de la Region de Piemonte /Oficina de los Ecomuseos Regionales-promotora de la primera Ley Regional en Italia sobre los Ecomuseos, que financia la creación y mantenimiento del Ecomuseo;
- la Universidad de Torino, Departamento de Estudios Agrarios, Maestrías en Culturas Alpinas, que aporta conocimientos y propuestas de políticas para la recuperación y valorización de las actividades de la montaña en el área; asimismo, sostiene relaciones con otras instituciones y sujetos promotores de actividades de revitalización del pastoreo tradicional y trashumante como la Maison de la transumance en la Crau, en Francia;

- las Escuelas Técnicas Agrarias (laboratorios didácticos, visitas de campo, etc.);
- las asociaciones culturales y de valorización turística del territorio (grupos musicales, de conocedores del territorio, de caminadores, artistas, etc.).

Objetivos y acciones

Entre las diferentes actividades que se pusieron en marcha durante el proceso de desarrollo y consolidación del Ecomuseo de la ganadería ovina, se destacan:

- la reanudación de la cría de la oveja Sambucana y la elaboración de productos derivados, con métodos de producción tradicionales y sostenibles (queso, carne, productos cárnicos, artesanías relacionadas con la lana y objetos típicos de las comunidades de pastores);
- actividades de sensibilización, investigación, socialización y difusión de la historia y la cultura tradicional local: propuesta de rutas turísticas, talleres educativos en las escuelas, actividades de animación para la población local, publicación de una revista científica, folletos y guías ilustrativas (Figura 3);
- promoción a través de incentivos y apoyo a la creación de un sistema de interacción productiva entre diversas actividades artesanales vinculadas al territorio. En este marco surgieron diferentes emprendimientos locales tales como una pequeña empresa dedicada al cultivo de hierbas aromáticas y medicinales, una fábrica de jabones, una planta productora de lácteos, un establecimiento donde se procesa la carne de ovejas, un hotel, una propuesta turística de senderos y visitas a lugares característicos de la zona, basados en el conocimiento del territorio.

Resultados y lecciones aprendidas

El Ecomuseo nos permite reflexionar sobre el potencial relacionado con la recuperación y revitalización de las actividades rurales que están profundamente enraizadas en la historia del territorio, lo que nos permite identificar claramente algunas buenas prácticas:

La utilidad de la investigación histórica y antropológica de las prácticas ganaderas tradicionales para dar consistencia, aportar sugerencias y contenidos a las actividades de recuperación y mejora; se destaca en este sentido, la importancia de la interacción de las instituciones locales y grupos comunitarios informales con las universidades y centros de investigación presentes en el territorio, particularmente aquellas que se han abocado a este tipo de investigación.

La importancia de la recuperación de la biodiversidad y de las razas animales, así como de productos vegetales presentes en el territorio, permite posicionarlos como productos locales típicos, no sólo por sus condiciones de adaptación a las características geográficas, sino también por estar arraigados en la historia socio-productiva del lugar. Esta especificidad territorial les permite un mejor posicionamiento en los mercados, no sólo locales sino también regionales, pudiendo ser valorados por grupos de consumidores responsables.

El papel de las leyes regionales, en particular la relacionada con los Ecomuseos, para acompañar y encauzar la acción de la comunidad pastoril en su camino por salvaguardar, mejorar y revitalizar el patrimonio local y las actividades culturales, sociales y productivas del área.

El papel decisivo de la financiación europea para el desarrollo rural en general y, de las zonas montañosas en particular, mediante el redescubrimiento y la revitalización de las zonas internas, frágiles y periféricas del país, junto con la acción de las comunidades de montaña, entre las que se destacan los sindicatos de los municipios de montaña, así como la Estrategia Nacional de Áreas Internas.

El rol que tienen las escuelas técnicas agrícolas junto con los centros de planificación/investigación y el Ecomuseo, en la difusión del conocimiento y en la recuperación de la actividad pastoril como alternativa de empleo, que contribuiría al repoblamiento del área.

Información complementaria

- Ecomuseo della pastorizia - Frazione Pietraporzio - Pietraporzio (CN) - Tel.: (+39) 0171 955555 segreteria@vallestura.cn.it
- <http://www.visitstura.it/cultura-e-arte/attrattive/musei/pietraporzio-ecomuseo-della-pastorizia/>
- Ufficio turistico Demonte - Piazza Statuto, 1 Demonte (CN) - Tel.: (+39) 0171 95127 turismo@vallesturademonte.com
- <http://www.vallesturademonte.com/turismo/>

Referencias bibliográficas y documentales

- Albera, D. & Lebaudy, G. (2001). *La Routu. Sulle vie della transumanza tra le Alpi e il mare. Sur les chemins de la transhumance entre les Alpes et la mer*. Cuneo: Primalpe.
- Duclos, J.C. (1989). *Le berger, il pastore, lou pastre*. En Jalla, D. (Ed.), *Actes du colloque de Turin Les*

hommes et les Alpes (pp. 157 - 164). Torino: Edizioni Regione Piemonte.

- Duclos, J.C. & Pitte, A. (1994). *L'homme et le mouton dans l'espace de la transhumance*. Grenoble: Glénat.
- Fabre, P. & Lebaudy, G. (2002). *Transhumance 1951: sur la route des alpages*. Francia: Images en Manceuvres Editions - Maison de la Transhumance
- Genovese D. & Battaglini L. M. (2017). *Bergers, Ambassadeurs du paysage dans la Vallée Stura de Demonte (Cuneo-Italie)*. En Sgard, A y Paradis, S. (Eds.), *Sur les bancs du paysage. Enjeux didactiques, démarches et outils*. Génève: Editions Métis Presse.
- Mascaux, J. & Pégaz-Fiornet, A. (2006). *Davalarem. Pastori transumanti nelle Cévennes. Pastres d'estives en Cévennes*. Pontebernardo di Pietraporzio (Cn): Ecomuseo della Pastorizia,
- Martini S. (2016). *La Routu: un'antica tradizione documentata dall'Ecomuseo della pastorizia, "Studi sulla transumanza e l'alpeggio"*. Cuneo: Edizioni Ecomuseo della Pastorizia.

Ficha 11.

La noche verde y el molino de la comunidad de Castiglione d'Otranto (Italia)

Autor: Angelo Belligiano – Universidad de Molise

Palabras clave: democracia participativa; aprendizajes compartidos/aprendizajes cooperativos; permanencia/resistencia; biodiversidad agraria; innovación social

Marco geográfico

Castiglione d'Otranto es un territorio habitado por unos 1.000 habitantes, perteneciente a la Comuna di Andrano, provincia de Lecce, región de la Puglia (Figura 1). Esta última, comprende seis provincias que albergan unos cuatro millones de habitantes. La fracción Castiglione d'Otranto se localiza a unos 50 km al sur de Lecce (capital de la Provincia), a 7 kilómetros del litoral marítimo y a unos 90 km del aeropuerto y puerto turístico de Brindisi.

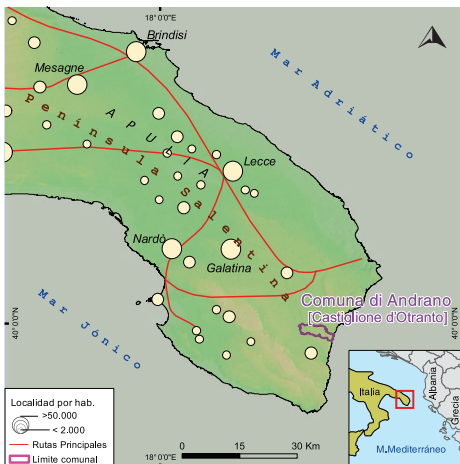


Figura 1. Localización de Castiglione d'Otranto

Fuente: Istituto Nazionale di Statistica (www.istat.it)

Castiglione d'Otranto (CdO) se encuentra dentro de un espacio microregional que desde hace casi

treinta años constituye uno de los principales destinos exclusivos de Italia, el Salento, potenciando un sistema turístico pre-existente, muy antiguo y estructurado, vinculado al mar y a la playa. En este contexto, destinado principalmente a un público joven, interesado en transmisión y recuperación de la cultura tradicional, en riesgo de desaparecer y en nuevas formas de desarrollo rural sostenible y participativo, se presenta la *Notte verde*, evento que celebra desde hace algunos años el valor de la agricultura, en una perspectiva agroecológica. Esta fiesta, que tiene lugar a finales de agosto durante tres días consecutivos, aglutina diversas actividades que incluyen la organización de mercados agroalimentarios y talleres, mesas redondas donde se debate y discute sobre el territorio, constituyendo un lugar para el encuentro entre la cultura, la gastronomía y la música. A través de estas acciones, esta pequeña comunidad localizada en el extremo sudeste de la península italiana, ha podido mantener los vínculos con el sector rural, a pesar de los procesos de modernización que impactan en todo el territorio nacional.

Los grupos etarios que participan de estas iniciativas son jóvenes (20-25 años) y adultos mayores (más de 55 años); las generaciones intermedias que tradicionalmente estaban vinculadas a la actividad rural, han sido progresivamente absorbidas por el sector terciario. Sin embargo, los grupos familiares nunca abandonaron la propiedad individual con pequeños fondos en las áreas adyacentes a la ciudad, ni la costumbre de practicar la horticultura y la fruticultura. Los jóvenes han adquirido

desde pequeños las habilidades esenciales para trabajar en el campo y sobre todo, un perfil campesino que se mantiene latente, más allá de sus experiencias formativas, que en la mayoría de los casos, distan del trabajo agrícola, optando por profesiones que les permiten ser independientes y a la vez, desarrollarse en contextos metropolitanos. En efecto, los más jóvenes del tejido social local no han abandonado las habilidades y la cultura rural, sino que las han incorporado a un esquema de pluriactividad. A pesar de mantener un vínculo vivo con la comunidad, suelen establecer relaciones sociales más «frías» y más amplias, típicas de los espacios metropolitanos. Incluso si aún se mantiene un fuerte vínculo con la vida rural, que se recrea en las costumbres y en los hábitos cotidianos, éstas se combinan con otras prácticas típicamente metropolitanas: consumo cultural de carácter altamente erudito, cultura pop, relaciones sociales más desinhibidas, actividades profesionales con un alto nivel de relacionalidad.

Por lo tanto, se observa la imposibilidad de renunciar a permanecer en el contexto de origen y al mismo tiempo la imposibilidad de reincorporarse al mismo, aceptando algunas de las condiciones pre-constituídas (Salento e Dell'Abate, 2019). Estas contradicciones constituyen las principales causas que motivaron el lanzamiento, desarrollo y éxito de las prácticas que se explican a continuación.

Descripción de la iniciativa

La *Noche Verde* es una iniciativa impulsada en el año 2011 por un grupo de jóvenes del lugar decididos a no abandonar su lugar de origen (Figura 2), pese a no contar con tierra y capital para poder sostenerse económicamente. La idea buscaba reunir conocimientos y competencias vinculados con la actividad rural, procurando generar un evento que pudiera despertar nuevos intereses en la comunidad local.

En el 2019 se llevó a cabo la novena edición de la *Noche Verde*. Por cuatro días consecutivos en la última semana de agosto, pequeños productores agrícolas y artesanos del lugar expusieron sus productos en las calles y en la plaza del molino de comunidad. A continuación de las exposiciones,



Figura 2. *La Noche verde*
Fuente: Letizia Bindi, Agosto 2021

se desarrollaron una serie de actividades que incluyeron debates, cenas sociales y espectáculos (Figura 3). Los contenidos específicos de la fiesta se configuran en torno a la agricultura sostenible, los mercados de alimentos, las posibilidades de desarrollo y los contextos rurales. La *Noche Verde* reúne una amplia participación, se estima por ejemplo que en la edición de 2017 participaron unas 30.000 personas. Constituye una oportunidad para fortalecer los vínculos del grupo y la representación pública de sus relaciones con el tejido social y económico del territorio.

Figura 3. Folleto de la iniciativa de diseminación de la "La Noche verde"

Fuente: Casa delle Agricolture 'Tullia e Gino'



Como corolario de esta iniciativa, el grupo comenzó a impulsar un proceso de *reactivación agrícola* que consiste en recuperar en condición de comodato, el uso de pequeñas parcelas (que en conjunto abarcan un área de 12 ha) que se encuentran en situación de abandono. De esta manera, se activó un proceso de reapropiación -no sólo simbólico- de la gestión de los suelos agrícolas, sino que además esta acción se ha convertido en un punto de apoyo de un proceso más amplio de reapropiación de la “cadena de suministro local de alimentos”, mediante la construcción de una densa red de relaciones entre productores agrícolas locales.

para contribuir con la construcción del Molino de la Comunidad (*Molino di Comunità*) (Figura 4).



Figura 4. El molino comunitario

Fuente: Casa delle Agriculture / Angelo Belliggiano 2019

Actores que participan

- **Casa delle AgriCulture:** es una asociación cultural y cooperativa agrícola, que reúne a unas 50 personas entre 18 y 80 años, que realizan actividades para el uso sostenible del área rural y de los recursos materiales e inmateriales. Es fundadora y promotora de la *Nocte Verde* y de otros proyectos de Castiglione d' Otranto.
- **Rete Salento Km 0.** Nace en el 2011 para contribuir al conocimiento del patrimonio ambiental y cultural de la provincia de Lecce. El proyecto sostiene e incorpora en red a una multiplicidad de agentes que operan en la agricultura siguiendo métodos orgánicos, con el fin de salvaguardar la biodiversidad agrícola, proponiendo nuevas relaciones con la tierra y los alimentos, como alternativa al modelo dominante.
- **Cooperativa Social Adelfia.** Es uno de los actores más relevantes del tercer sector en el Salento.
- **Free Home University (Lecce).** Es una experiencia pedagógica y artística que promueve un nuevo modelo de compartir y crear conocimiento, que surge de la vida en comunidad.
- **Università del Salento (Lecce),** que se encarga de estudiar la dinámica social de la actividad de la Associazione Casa delle Agriculture Tullia e Gino. En la última edición de la *Nocte Verde* fueron elegidos como presidentes dos docentes de la universidad, Angelo Salento (sociólogo) y Michele Carducci (abogado).
- **Regione Puglia,** sigue atentamente los procesos de innovación social de Castiglione d' Otranto, testimoniando los intereses; permite disponer de un financiamiento directo de 50 mil euros,

Objetivos y acciones

Una de las primeras acciones de gran importancia simbólica, fue la visita realizada en enero del 2012, a la residencia de la familia Girolomoni, en la Isla del Piano (PU). Esta familia es considerada pionera en Italia en la producción agroecológica y fundadora de la marca Alce Nero. La influencia de esta visita fue tan relevante que impulsó al grupo a conformar en 2013 la asociación “Casa delle AgriCulture Tullia & Gino” (nombres de los cónyuges Girolomoni). A través de esta asociación, el grupo ha mantenido la gestión de la tierra y la organización de la *Nocte Verde*.

En relación con estos objetivos, la comisión fue generando progresivamente nuevas iniciativas, entre las que se destacan:

- la organización de un *Vivaio di Comunita*, orientado a la reproducción y de la difusión de semillas de variedades locales tradicionales;
- la creación del *Parco dei Frutti Minori*, una “huerta extendida” en tierras abandonadas de propiedad estatal;
- la constitución de un *Grupo de Consumo Popular*, para la venta de los alimentos producidos por la Asociación y por pequeños productores locales;
- la organización de una Escuela de la Agricultura, que organiza workshops permanentes para la difusión y la profundización de los conocimientos teóricos y prácticos sobre la actividad agro-pastoril sostenible;
- la construcción de un *Molino de la Comunidad*,

- establecimiento para la molienda de cereales de alta calidad producidos localmente;
- la creación de un Apiario Comunitario, realizado en colaboración con un apicultor de la zona.

Tales acciones están asociadas a una *Fattoria Sociale*, un centro de agricultura para la recuperación de personas con discapacidad, en colaboración con una cooperativa social.

Resultados y lecciones aprendidas

La experiencia de Castiglione d'Otranto constituye un ejemplo de "revolución neo-campesina", una alternativa para el "regreso" del campesinado a sus entornos de vida. Consiste ante todo en un proceso social e institucional de construcción de compatibilidad: la investigación sobre "modos de permanecer", establecer soluciones (parciales y temporales) que sean posibles no solo para residir, sino también para *vivir* en un contexto rural, en una época en la cual se pone en evidencia una menor dotación de bienes y servicios y la tendencia al despoblamiento. De esta manera, resurgen prácticas y significados de la experiencia campesina transmitidos de generación en generación que se recomponen en una "nueva vida campesina", en la que las habilidades y relaciones "metropolitanas" son igualmente relevantes. La "cultura rural" contemporánea no es interpretada como patrimonio

transferible ni como un espacio de resistencia, sino sobre todo como un nuevo significado colectivo que emerge en este complejo proceso de readaptación de los espacios rurales.

Esta experiencia estratégica ofrece resultados meritorios en torno a la relación entre la política y la práctica social en los procesos de desarrollo rural, a través de una continua interpretación de las oportunidades disponibles. Ésta se basa en relaciones de proximidad entre los sujetos del territorio que configuran redes movilizadoras de diferentes habilidades y sensibilidades. Esto sugiere pensar que más que una planificación centralizada del desarrollo, es posible implementar una *política de desarrollo difusa*, organizada territorialmente. El futuro de la "nueva agricultura" dependerá en gran medida de las posibilidades que tengan los actores para encontrar beneficios mediante la construcción de mercados menos dependientes. Desde esta perspectiva, la acción pública no pierde relevancia: de hecho, resulta decisiva, tanto en términos de regulación como para generar una demanda pública de productos alimenticios vinculados a la producción neo-campesina. Es un paso importante en un proceso de recuperación de la economía fundamental (Foundational Economy Collective 2018), que parece indispensable para revertir los procesos de despoblamiento en las zonas rurales (Salento y Dell'Abate, 2019).

Información complementaria

- <https://casadelleagriculture.wordpress.com>
- <https://www.facebook.com/casadelleagricolturacastiglione/>
- <https://www.facebook.com/parcocomune>

Referencias bibliográficas y documentales

- Foundational Economy Collective (2018). *Foundational Economy. The Infrastructure of Everyday Life*. Manchester: University Press.
- Grasseni C., Forno F., Signori S. (2013). *Beyond Alternative Food Networks, An Agenda for Comparative Analysis of Italy's Solidarity Purchase Groups GAS and Districts of Solidarity Economy DES vis-à-*

vis US Community Economies. Trabajo presentado en la Conference Potential and Limits of Social and Solidarity Economy, Geneva.

- Magdoff F., Tokar B. (2009). *Agriculture and Food in Crisis*. An Overview. *Monthly Review*, 3, 5-6.
- Salento A., Dell'Abate M. (2018), *Un modo per restare. Soggettività neo-contadina e sviluppo rurale nell'esperienza Casa delle Agricolture di Castiglione d'Otranto*. En: L. Benvenga, E. Bevilacqua, *Rapporti di potere e soggettività. Identità, autonomia, territori*, Novalogos, Aprilia, 2018, pp. 213-249.
- Salento A., Dell'Abate M. (2019). *Tra resilienza e "restanza. Il caso italiano di Castiglione d'Otranto*. Perspectives on Rural Development, in press.

Ficha 12.

Maison Lacube, una empresa rural arraigada en su territorio

Autores: Mohamed Gafsi y Agnes Terrieux – LISST; Dynamiques Rurales, Université Toulouse Jean Jaurès

Palabras clave: agricultor innovador; diversificación; anclaje territorial; redes sociales

Marco geográfico

Maison Lacube es un emprendimiento rural ubicado en el pueblo Les Cabannes, al sur de Foix en el departamento de Ariège, en el eje vial Toulouse - Pas de la Case (Figura 1). El pueblo Les Cabannes goza de un posicionamiento estratégico: está situado en la base de la estación de esquí de la meseta de Beille y sobre un eje vial turístico muy frecuentado que une Toulouse y Andorra (a 25 km de Foix y 45 km de Andorra).



Figura 1. Localización del emprendimiento Maison Lacube (Les Cabannes)

Fuente: Direction Interministérielle du Numérique (DINUM)

Por su localización, Maison Lacube goza de un entorno territorial formidable. Está ubicada en una zona de montaña, en el alto valle de Ariège. Aquí prospera una ganadería extensiva; si bien las condiciones ambientales no son favorables para la agricultura, se ponen en valor los pastizales que permiten el desarrollo de la ganadería de condiciones agroecológicas como la trashumancia. La actividad industrial no está desarrollada en el área, a pesar de la presencia de la mina de talco de Luzenac y de represas hidroeléctricas. Además, la proximidad de la meseta de Beille –frecuentemente transitada en las competencias ciclistas del Tour de Francia– con el pueblo de Les Cabannes, constituye un gran potencial para el desarrollo de actividades turísticas. Esta zona tiene una doble función: estación de esquí en invierno y veranada municipal en verano. En efecto, desde hace varios años, el turismo regional abre nuevas posibilidades de trabajo. Junto con los atractivos naturales y las prácticas deportivas, el territorio cuenta con numerosos sitios patrimoniales como grutas, castillos cátaros, parques prehistóricos, fraguas, etc. Además, Les Cabannes está a 16 km de la ciudad de Ax-les-Thermes, donde la estación termal constituye otro importante atractivo turístico a lo largo de todo el año, reforzado por el desarrollo de las prácticas de esquí en la estación invernal. La accesibilidad y la topografía particularmente plana de la meseta, ha permitido a un agricultor de la zona, el Sr. Lacube, desarrollar actividades de esparcimiento orientadas a un público familiar.

Descripción de la iniciativa

Maison Lacube es un emprendimiento que integra varias actividades relacionadas con la producción agrícola y la valorización de la cadena productiva. Se compone de una explotación de ganadería vacuna, porcina y de engorde de patos, una tienda de productos de granja, que comercializa tanto la producción propia como la de otros productores locales y de un restaurante que utiliza como insumos los productos de la granja y la producción agrícola local. El objetivo del emprendedor es agregar valor a la producción local y lograr una mayor articulación de la cadena producción – consumo, mediante una estrategia orientada a valorización de los recursos del territorio.

El Sr. Lacube, nativo de una familia no agrícola, es técnico superior agrícola en producción animal. Luego de participar de una experiencia de consejo agrícola en la región andina, se instaló con su esposa en 1994 para desarrollar un sistema de ganadería vacuna implantando animales de raza gascona. Como la producción de carne no permite una rentabilidad rápida, decidió añadir un taller de cebado de patos (2.400 patos/año). Aprovechando el contexto de la crisis de la vaca loca de 1996, el emprendedor inició un proceso de transformación y venta directa de carne (terneros de carne rosada y vacas), lo que constituyó una importante innovación. Complementariamente instaló una tienda, desarrollando a su vez la venta por encargo. En 2003, inició el servicio de alojamiento en casas rurales y abrió una segunda tienda de productos de la granja en Ax-les-Thermes, principal emplazamiento turístico regional.

Actores que participan

El principal actor de esta iniciativa es el agricultor, ha sabido movilizar su experiencia y su vocación emprendedora para desarrollar una actividad agrícola saliendo de la reproducción del modelo clásico. También participan otros productores locales con quien trabaja estrechamente: algunos están asociados en la explotación agrícola (GAEC¹ la ferme du



Figura 2. Trashumancia en la meseta de Beille

Fuente: https://lamaisonlacube.fr/visite_ferme_pyrenees/

Quié), otros participan con él de la CUMA² y, por último, están lo que le proveen de carne (vacas gascona, criadas localmente, sin OGM).

Existen otros actores que colaboran con el Sr. Lacube en su proyecto. Se trata de la empresa Kerimel, localizada en Tabre, a 50 km de Les Cabannes, donde se realizan los cortes de carne. También el Centro de gestión Cerfrance 09, emplazado en Verniolle, a 41 km de Les Cabannes, que realizó los estudios, el montaje y el seguimiento de los proyectos. Finalmente, otros actores de relevancia han sido los profesionales agrícolas (Misión Agro-Alimentaria Pirineos; organismos de desarrollo agrícola, organismos de formación, etc.) que acompañaron la iniciativa. Finalmente, también participan los gobiernos territoriales (sobre todo de la comuna y del departamento) y los del sector turístico (Oficina de Turismo).

El Sr. Lacube tiene competencias de comunicación muy innovadoras para promocionar y valorizar sus producciones y el territorio de Les Cabannes, participando de acontecimientos nacionales como el Tour de Francia o ferias agrícolas. Ha participado en el montaje y producción de una emisión sobre los veraneros de la meseta de Beille, realizada por la cadena de televisión nacional TF1. Se puede considerar que una parte del éxito del apartado turístico de la empresa se basa en un «storytelling» extremadamente bien concebido, para presentar una imagen apasionante de la montaña y del pastoralismo.

Objetivos y acciones

La Maison Lacube reúne diversas acciones y actividades, que se han ido ampliando con el transcurso del tiempo. La primera actividad ha sido la explotación agrícola, mediante la producción de

1 GAEC: Grupo Agrícola de Explotación en Común

2 CUMA: Cooperativa de Utilización de Material Agrícola

carne vacuna de raza gascona, adaptada al ambiente montañoso. Esta actividad ha tenido como socios a los miembros del GAEC (Grupo Agrícola de Explotación en Común), así como al colectivo de agricultores que integran la CUMA (Cooperativa de Utilización de Material Agrícola).

La segunda actividad es la transformación y comercialización de los productos desarrollados en la explotación. Esta actividad de venta en circuito corto constituye la base del proyecto del agricultor, gestionada por una entidad jurídica comercial propia. Bajo el estatus de una SRL (Sociedad de Responsabilidad Limitada), esta entidad creada en 1996, ha adoptado diversas formas: (i) la venta en directo en las tiendas (una en Les Cabannes y una en Ax-les-Thermes); (ii) ventas en acontecimientos nacionales (2-3 elegidos por el agricultor) con el objetivo de promocionar los productos y constituir una base de datos de clientes. (iii) venta por encargo a consumidores de París y de toda Francia. Complementariamente se han impulsado actividades de animación destinadas a los turistas de verano, con el objeto de atraer visitantes: paseos y visita al viejo Molino, trashumancia en los veraneros de la meseta de Beille, animación y venta de productos durante el Tour de Francia, etc. (Figura 2). Según el agricultor, esas actividades de animación triplicaron el volumen de los negocios. Consciente de la importancia de la actividad comercial, Maison Lacube emplea actualmente a cuatro personas para atender las actividades de venta (tienda y restaurante). Es importante recordar al agricultor vende sus producciones y la de otros productores locales (volumen de 150 vacas al año, siendo la mitad de otros productores que aplican el pliego de condiciones que ha definido: vacas gasconas, nacidas en Ariège, alimentación sin OGM).

La tercera actividad es la de restauración. En un primer momento, el emprendedor desarrolló una actividad ligera y puntual: fabricación y venta de bocadillos para los turistas que participaban de paseos y actividades de trashumancia. Posteriormente, en 2003, impulsó el servicio de alojamiento mediante la creación y restauración de casas rurales; finalmente, en 2012 se creó un restaurante, sustituyendo el servicio anterior. El restaurante ocupa actualmente una parte muy importante de la actividad de la Maison Lacube, con varias modalidades: hamburguesería y restaurante de la granja; actualmente emplea a 22 personas.

Resultados y lecciones aprendidas

Esta iniciativa constituye un buen ejemplo de creación de actividades y valorización de los recursos locales, fuertemente sustentada en el trabajo conjunto de redes sociales y profesionales. Maison Lacube ha desempeñado un papel esencial en el desarrollo local, impulsando acciones para una mejor valorización de las producciones agrícolas del lugar, la creación de empleo rural y su contribución a la dinámica socioeconómica local, mediante la puesta en valor del territorio, sus recursos y sus prácticas.

El Sr. Lacube participa activamente en la vida profesional agrícola: durante diez años ha sido el presidente del Centro de gestión Cerfrance 09, es actualmente presidente electo de la Cámara de Agricultura de Ariège y encabeza la Asociación de cámaras de agricultura de los Pirineos. En su emprendimiento acoge a estudiantes y alumnos en prácticas e interviene en formaciones universitarias para compartir su experiencia.

Información complementaria

- La Maison Lacube - 3 place des Platanes - 09310 Les Cabannes - Ariège-Pyrénées - Francia - Tel.: +33 (0)5 34 09 09 09 - <https://lamaisonlacube.fr/>

Referencias bibliográficas y documentales

- Chauzex, M. (2010). *Analyse socio-économique et territoriale de la ferme du Quie* (Análisis socioeconómico y territorial de la granja del Quie). Mas-

ter ADTM, UT2J-ENSFEA

- Favreau, J. (2018) *Enquête de l'exploitation de la Maison Lacube* (Encuesta de la explotación de la Maison Lacube), en el marco del programa REGAIN.
- Sarroca, S. (2003) *Analyse territoriale et systémique de l'entreprise: la ferme du Quie* (Análisis territorial y sistémico de la empresa: la granja del Quie), Diplomatura EATS, ENSFEA



2. Experiencias de valorización del patrimonio biocultural y la generación de nuevas actividades y empleos

2.1 Recuperación y valorización económica integral del patrimonio biocultural

2.2 El desarrollo y escalamiento de nuevas actividades

2.3 Generación de iniciativas de turismo rural



Ficha 13.

Producciones no tradicionales en ámbitos agropecuarios del partido de Bahía Blanca. El emprendimiento Olivos del Napostá: Olivicultura, gastronomía y turismo rural

Autoras: María Isabel Haag y María Cecilia Martín - Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur.

Palabras clave: olivicultura; turismo rural; actividades no tradicionales

Marco geográfico

La localidad de Cabildo se encuentra ubicada en el noreste del partido de Bahía Blanca (Buenos Aires, Argentina), a 51 km de la ciudad homónima (Figura 1). Tiene una población de 2.046 habitantes (INDEC, 2010), con una dinámica que registra un descenso poblacional en los últimos veinte años del orden del 8%. Esta situación se encuentra mayormente asociada al éxodo de población joven hacia los centros urbanos para realizar estudios superiores, con el consecuente envejeci-

miento demográfico y el deterioro progresivo de actividades y funciones urbanas.

Desde su fundación en 1903, Cabildo se ha desempeñado como un centro de servicios para las áreas rurales circundantes donde se desarrolla tradicionalmente la agricultura y la ganadería extensiva. Las condiciones ambientales dominantes, asociadas a un clima templado de transición con registros de precipitaciones cercanas a los 700 mm anuales, imponen condiciones favorables para el desarrollo agropecuario (con predominio del binomio carne-trigo), aunque también plantea aspectos críticos como la variabilidad climática con ocurrencia de períodos de sequía prolongados, la presencia de heladas y los vientos permanentes – en ocasiones de gran intensidad – que acentúan los procesos de erosión.

En los últimos años, la olivicultura ha comenzado a cobrar relevancia en el área rural próxima a la localidad de Cabildo. Esta iniciativa fue progresivamente adoptada por un grupo de neorurales que comenzaron a incursionar en la actividad, favorecidos por un contexto auspicioso asociado a una demanda creciente de aceite de oliva. Este proceso que se desarrolla a mediados de la década del 2000, reúne a un conjunto de emprendedores que se inician en la actividad comprometidos en la producción de aceite de alta calidad. A diferencia de otros espacios olivícolas de la región, en Cabildo la

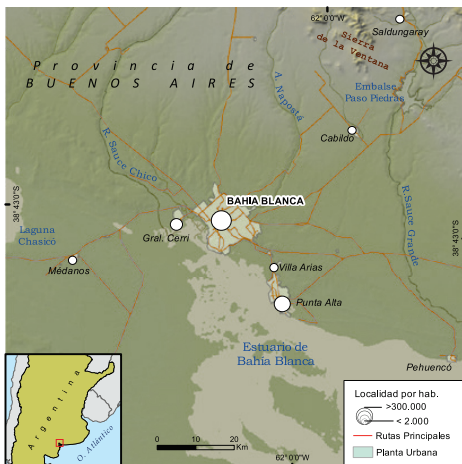


Figura 1. Localización de la localidad de Cabildo

Fuente: Instituto Geográfico Nacional

olivicultura se desarrolla como actividad independiente, escasamente asociada a otras actividades productivas como la agricultura y la ganadería.

En efecto, los productores olivícolas de Cabildo presentan condiciones particulares. En primer lugar, no son mayormente productores agropecuarios, sino que provienen de trayectorias laborales y profesionales diversas (médicos, ingenieros industriales, ingenieros en sistemas, docentes jubilados, entre otros). Son productores muy capitalizados y su principal fuente de ingreso proviene de estas otras actividades, lo que les permite disponer de una capacidad de inversión para poder afrontar una actividad onerosa y con réditos económicos a largo plazo, vinculados con los tiempos de producción. En su mayoría, tampoco residen en el área rural de Cabildo, sino en las ciudades próximas.

En el año 2014 conformaron la Cooperativa Olivícola de Cabildo que los integra para gestionar demandas colectivas y promover iniciativas para el desarrollo de la actividad. También les ha permitido articularse y cooperar en algunas actividades, como en la extracción de aceite que requiere de equipamientos que no todos disponen, la adquisición de rastrillos para cosecha, e incluso para obsequiar al Papa Francisco un retoño del olivar más antiguo de la provincia, con el objetivo de promocionar la producción en la región.

Descripción de la iniciativa y objetivos

Olivos del Napostá es un emprendimiento olivícola que surge en el marco de esta dinámica productiva (Figura 2). Uno de sus fundadores, oriundo de la localidad de Cabildo, es médico residente en la ciudad de Buenos Aires. En el año 2014 inició la implantación de 1800 ejemplares en un campo de su propiedad, para luego extender la producción a un nuevo establecimiento adquirido para tal fin. Sin experiencia previa, pero con posibilidades para capacitarse en el exterior, logró impulsar su emprendimiento con especies implantadas de la región de Cuyo, principal área olivícola del país.

Desde sus inicios, este emprendimiento tuvo un plan de acción bien definido: cultivar olivos para la producción de aceites de óptima calidad, con el ob-



Figura 2. Presentación del emprendimiento

Fuente: www.olivosdelnaposta.com

jetivo de certificar su condición de orgánico, preservando las condiciones ambientales, evitando el uso de agroquímicos y conservando formas de producción, elaboración y envasado artesanal, que permitan acreditar la calidad del aceite.

Sin embargo, la producción a pequeña escala y las dificultades para la comercialización en el mercado local/ regional, sumados a los elevados costos de producción, constituyeron un fuerte obstáculo para pensar la sostenibilidad de la actividad en el mediano y largo plazo. En este sentido, la integración con la actividad turístico recreativa, fue clave en la continuidad del emprendimiento. Para ello fue decisiva la participación en el grupo de Turismo Rural Tradiciones Mediterráneas, desde inicios del año 2018, actor clave para la integración de los productores locales y en la gestión de diversas iniciativas que lograron articular en forma virtuosa la producción y el turismo.

Este grupo, al igual que más de setenta en el país, se sostiene al amparo del Programa Cambio Rural, una política activa de intervención territorial que, en base a un incentivo al asociativismo, promueve la formación de grupos de productores y prestadores de servicios pequeños y medianos, que construyen una identidad y un reconoci-



Figura 3. Fiesta de la Comida Mediterránea - Cabildo (2018)

Fuente: Loli, D., 2018

miento como actores colectivos, que los empujara ante el sector público. Este programa depende del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación y es administrado y ejecutado en territorio por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), institución con capacidad de acción territorial efectiva, con agentes localizados y una estructura territorializada.

Asimismo, la pertenencia a la Red de Turismo Rural del centro sur de la provincia de Buenos Aires (INTA), permitió la articulación de actores a escala regional, con el propósito de fortalecer y difundir las propuestas de turismo rural en la región, la diversidad de productos, servicios y actividades, conformando una red empresarial que busca posicionarse en un mercado en constante crecimiento.

En este contexto de acompañamiento y colaboración entre productores, extensionistas y funcionarios locales, Olivos del Napostá incorporó desde el año 2018, la actividad recreativa en su explotación olivícola, en una propuesta que procura integrar tres objetivos: la producción de aceites de calidad, la promoción de la actividad física y de hábitos alimentarios saludables y el sostenimiento de vínculos sociales a través de la organización de espacios de encuentro. Esta iniciativa turística está mayormente orientada a la realización de jornadas de cosecha abiertas a la comunidad, a la organización de actividades al aire libre que contemplan, además, ejercicios de meditación en contacto con la naturaleza, visitas educativas, jornadas recreativas y la promoción de una oferta gastronómica, centrada en la fusión entre la comida mediterránea y la patagónica; esta actividad es la que genera mayor concurrencia de asistentes (Figura 3).

Por otra parte, ha impulsado acciones que contribuyen a rescatar tradiciones que se encuentran en riesgo de desaparecer, como las carneadas. Como próxima meta se propone además brindar alojamiento, ya que ha logrado la recuperación de un chalet histórico emplazado en la propiedad.

Actores que participan

Si bien se trata de una experiencia individual, resulta interesante considerar cómo se articula

este proyecto en el marco de un entramado institucional en el que se promueven acciones que redundan en un fortalecimiento del sector y en iniciativas para el desarrollo local. Los actores relevantes en este proceso son:

- **El propietario de Olivos del Napostá**, impulsor de la iniciativa y colaborador en proyectos colectivos tendientes a consolidar la producción olivícola y el turismo local.
- **La Cooperativa Olivícola de Cabildo**, cuya actuación ha sido decisiva en los momentos iniciales de la actividad, mediante la organización de redes de colaboración y de intercambio de servicios e información entre los miembros.
- **El Grupo Cambio Rural** quien logró articular a los productores en la gestión de una iniciativa turística recreativa en la localidad de Cabildo, que permitió articular producción olivícola y turismo: la Fiesta de la Comida Mediterránea, evento que se realiza en el mes de octubre, desde el año 2018.
- **La Red de Turismo Rural del centro sur de la provincia de Buenos Aires** propicia el fortalecimiento del entramado socio institucional, porque fomenta la participación social y la construcción de un proyecto colectivo.
- **Delegación Municipal y la Dirección de Turismo de la Municipalidad de Bahía Blanca**: organismos que brindan acompañamiento en este proceso y realizan acciones de promoción y capacitación.

La articulación entre acciones colectivas e intervenciones desde el sector público, así como las mediaciones de los agentes de desarrollo, generó numerosas actividades, centradas en la presentación de la oferta de turismo rural en Bahía Blanca, encuentros regionales de carácter anual de emprendedores de la red, capacitaciones, promoción, jornadas de sensibilización sobre temáticas ambientales y culturales, reuniones con autoridades provinciales y nacionales, entre otras.

Acciones realizadas

En relación con el emprendimiento Olivos del Napostá, las acciones desarrolladas en los últimos cinco años han sido:

- Implantación y puesta en producción de un total de 8000 olivos para la elaboración de un aceite de oliva orgánico de alta calidad; la primera cosecha se realizó en el año 2019.
- Integración con otros productores locales para la generación de novedosas iniciativas, como la fabricación de helados artesanales y bebidas elaboradas a partir de aceite de oliva.
- Participación en el Grupo de Turismo Rural, no sólo en las actividades de capacitación sino también en la gestión conjunta de iniciativas de turismo local;
- Integración Producción – Turismo mediante la apertura del emprendimiento a la celebración de Jornadas abiertas de cosecha, propuestas gastronómicas y actividades recreativas.

Resultados y lecciones aprendidas

Olivos del Napostá constituye un emprendimiento innovador no sólo por el carácter no tradicional, sino también por las condiciones específicas en que se desarrolla la producción. Con una vocación manifiesta de recuperar prácticas de manejo tradicionales, fomentar los vínculos sociales, preservar el ambiente y promover hábitos de consumo saludables, este emprendimiento constituye una iniciativa única que puede enmarcarse en lo que denominamos “buena práctica”. Su relación con el

turismo permite concretar estos objetivos, al tiempo que se convierte en una posibilidad para sostener la rentabilidad del emprendimiento y sostener su continuidad en el futuro.

También resulta importante, su capacidad de articulación con otros productores locales para la realización de acciones conjuntas que refuerzan la competitividad de la cadena. Asimismo, se destaca la participación de los grupos de Cambio Rural, específicamente el Grupo de Turismo Rural Tradiciones Mediterráneas que resultó clave para impulsar la actividad recreativa asociada a la producción olivícola.

Algunos de los factores que comprometen la sostenibilidad de esta dinámica de desarrollo en el futuro están asociados en primer lugar a la sucesión generacional de estos emprendimientos, mencionado por los propios productores como una dificultad que en ocasiones desalienta la posibilidad de llevar adelante nuevas ideas e inversiones. Otra dificultad es la discontinuidad ya manifiesta en la participación de los productores en las instituciones, tanto en la Cooperativa como en los grupos de Cambio Rural; esta situación está muy vinculada con los tiempos propios de la actividad, pero también con las actividades laborales –mayormente urbanas- de los productores y la dispersión territorial en relación con sus ámbitos de residencia.

Información complementaria

- El relevamiento y el análisis que sustenta la presentación de esta buena práctica, forma parte de un trabajo de investigación en desarrollo sobre la actividad olivícola en el sudoeste bonaerense desde una perspectiva territorial.

Referencias bibliográficas y documentales

- Bustos Cara, R. y Haag, M.I. (2017). *Formas de intervención y competencias de los agentes de desarrollo. El caso del turismo rural en el marco del Programa Cambio Rural*. IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires, Argentina: Centro Interdisci-

plinario de Estudios Agrarios(CIEA).

- Colonnella, J. y Haag, M.I. (2017). *Experiencias asociativas apoyadas por el INTA. Red de Turismo Rural del centro y sur de la provincia de Buenos Aires*. VIII Encuentro Nacional de Gestión Hotelera y I Simposio Latinoamericano en Gestión de Emprendimientos Turísticos. Quilmes, Argentina: Nueva Editorial Universitaria.
- Haag, M.I. (2015). *Turismo rural y estrategias de intervención territorial: procesos asociativos y competencias de los agentes de desarrollo*. V Jornadas Nacionales de Posgrado en Geografía y IV Jornadas Internacionales de Posgrado en Geografía. Bahía Blanca, Argentina: Departamento de Geografía y Turismo – Universidad Nacional del Sur.

Ficha 14.

Programa de micología de Castilla y León (España)

Autores: José Antonio Cañete y Eugenio Cejudo - Universidad de Granada

Palabras clave: micología; ordenación; Castilla y León; aprovechamiento; turismo

Marco geográfico

El Programa de Micología de Castilla y León (MICOCYL) se desarrolla sobre los montes de dicha comunidad autónoma, en las provincias de Ávila, Burgos, León, Salamanca, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora (Figura 1). Engloba a más de 350 municipios con una superficie acotada para el aprovechamiento micológico superior a las 400.000 has. La iniciativa tiene por objeto ordenar y regular el aprovechamiento de setas y hongos.

La comunidad autónoma de Castilla y León se localiza en el sector septentrional de la península ibérica, ocupando una superficie de 94.225 km², la mayor del estado español (18,62 % del total). Su población en 2019 era de 2.399.548 habitantes,

mostrando una regresión respecto al año 2016 en el que se registraron 2.447.519. Su sistema de ciudades tiene como principales núcleos urbanos las capitales de provincia que llegan a concentrar la mayor parte de la población. Por otro lado, la población rural está estructurada en pequeños asentamientos, con una fuerte presencia de los que tienen entre 100-200 habitantes y un acusado proceso de despoblamiento que se agudiza a partir de la década de 1960 con la migración a las grandes ciudades, acelerando el proceso de despoblamiento y envejecimiento demográfico. El clima extremadamente continental, con fuertes contrastes entre los meses de verano e invierno y un relieve agreste con numerosos sistemas montañosos, condiciona el desarrollo de las masas forestales. Castilla y León constituye una de las regiones con mayor superficie arbolada de Europa, con más de 3,5 millones de hectáreas forestales.



Figura 1. Localización del Programa de Micología de Castilla y León

Fuente: Instituto Geográfico Nacional (www.ign.es)

Descripción de la iniciativa y objetivos

El Programa de Ordenación Micológica de Castilla y León (MICOCYL) tiene sus orígenes en el año 1994 y ha atravesado distintas etapas hasta configurarse en su estructura actual a través de la aprobación de una legislación específica en el año 2017, siendo su objetivo principal ordenar y regular todas las acciones que se desarrollan en torno a la recolección, comercialización e investigación micológica (hongos, setas) tanto con fines recreativos como industriales (Figura 2).

Como objetivos específicos se pueden señalar los siguientes:

- estudiar el potencial micológico de cada territorio

rio y sus condiciones de desarrollo;

- aprovechar de forma sostenible los recursos micológicos, abundantes y cada vez más demandados, mediante el fomento de las buenas prácticas recolectoras y la adecuación ambiental. Asimismo, se pretende sensibilizar a la población en relación con la necesidad de ordenar y regular los aprovechamientos;
- posibilitar que los beneficios económicos generados incidan en la propiedad forestal y en la población local, contribuyendo al desarrollo del entorno rural;
- garantizar la seguridad, la calidad y la diferenciación de los productos en todo el proceso de comercialización para el consumo, insistiendo en la necesidad de establecer una comercialización ordenada;
- proyectar los recursos hacia actividades capaces de generar empleo y mayor valor añadido, como la red de mercados micoturísticos "Mercasetas";
- potenciar la formación de la población orientada al conocimiento, conservación y transformación del recurso;
- difundir el conocimiento de la micología entre la sociedad rural y urbana;
- potenciar la cooperación entre agentes sociales y económicos de los territorios de actuación.

Los planteamientos de este Programa suponen un cambio radical sobre el que tradicionalmente se ha asentado la recolección de setas (micología) pues no solo se regula su extracción, sino que la misma se configura como el pilar de desarrollo de amplias zonas rurales, propiciando su conservación y mejora a través del fomento de la investigación, así como también controlando el proceso de comercialización y fomentando las actividades turísticas.



Figura 2. Identificación de zona acotada de setas

Fuente: <http://www.micocyl.es/>

Actores que participan

- El Programa Micológico está financiado por:
- La Junta de Castilla y León
- La Diputación Provincial de Soria
- La Diputación Provincial de Ávila
- La Diputación Provincial de Burgos
- La Diputación Provincial de Zamora
- La Diputación Provincial de Salamanca

Colaboran en el Programa Micológico:

- La Diputación Provincial de Segovia
- La Diputación Provincial de Valladolid
- La Federación de Asociaciones Micológicas de Castilla y León
- 350 municipios que forman parte del Programa

Un papel importante en el desarrollo del Programa Micológico y en las labores de seguimiento del mismo es el llevado a cabo por la Fundación COSEFOR, promovida en sus inicios por la Junta de Castilla y León, y que asume las labores técnicas y de investigación.

De igual modo, tiene un papel relevante la infraestructura hostelera de la región, ya que facilita el turismo micológico al ser puntos donde se pueden obtener los permisos para la recolección de setas, (además de la página web <http://www.micocyl.es>) y un lugar en el que se desarrolla la gastronomía micológica. Los puntos privados para la tramitación de permisos de recolección micológica son más de 75. Finalmente, es necesario señalar el relevante papel que asumen los habitantes de la zona donde se llevan a cabo las actividades micológicas, los propietarios de las zonas forestales y los industriales que transforman el producto.

Acciones

La recolección de setas ha sido una actividad tradicional de las zonas forestales, con una regulación escasa que ha propiciado prácticas indeseables que esquilman las zonas productoras y una sobreexplotación en la que se mezclaban las prácticas recreativas con las industriales. El Programa MICOCYL, sustentado en la normativa aprobada por la Junta de Castilla y León en el año

2017 por la que se regula la actividad micológica en la región, es la expresión última de una iniciativa que se inicia en el año 1994. Este interés por los recursos micológicos debe entenderse como producto del nuevo marco de las políticas de desarrollo rural en Europa y las iniciativas de desarrollo rural sostenible basado en los territorios y fundamentadas en la participación de la población. Los primeros intentos de aprovechamiento regulado tuvieron lugar en la provincia de Soria, auspiciados por algunos Grupos de Acción Local en el marco de las iniciativas LEADER y PRODER.

Las principales acciones que se han impulsado en el marco del Programa han sido:

- la promulgación de un marco de regulación normativa de la actividad micológica;
- la creación de convenios para la gestión micológica con las Diputaciones Provinciales y los ayuntamientos de la zona;
- el apoyo en las nuevas tecnologías para la gestión de los permisos de recolección y la evaluación de las sucesivas campañas;
- la generación de una serie de centros de interpretación;
- el involucramiento de los particulares y muy especialmente del sector hotelero;
- el fomento de la investigación y la formación micológica que otorga especial importancia al seguimiento de la producción micológica.

Resultados y lecciones aprendidas

Según el Programa MICOCYL Castilla y León atesora una gran diversidad de hongos silvestres. La región cuenta con 4,5 millones de hectáreas productoras que constituyen montes de gran aptitud para la producción. En la región se estima una producción bruta potencial de unas 31.500 toneladas de setas, de las que sólo se aprovechan un 14 % en la actualidad. Según los datos de MICOCYL del año 2016 la superficie total regulada es de 439.179 has, con un total de 468 propietarios forestales y 11 espacios acotados.

Se estima que el sector micológico puede generar unos 65 millones de euros al año. De éstos, el 20 % serían rentas directas de los recolectores, el 40 % valores añadidos por la industria agroalimentaria y un 39% asociados al micoturismo, más un 1 % relacionado con los permisos de recolección.

Actualmente, la región cuenta con 27 empresas agroalimentarias de transformación de productos micológicos en la región. Se estima que estas transforman 860 toneladas al año. La principal debilidad radica en la nula formación de los recolectores y la inexistencia de suficientes centros receptores adecuados para la manipulación y venta de los hongos recolectados, lo que implica la presencia de intermediarios que no aseguran la trazabilidad del producto ni los controles sanitarios pertinentes.

Información complementaria

- <http://www.micocyl.es/>
- Fundación CESEFOR <http://www.cesefor.com/>
- Programa Micocyl - <http://www.micocyl.es/turismo-micologico-montes-de-soria>
- El centro micológico de Navaleño - <http://www.micocyl.es/recursos/centro-micologico-de-navaleno-0>

Referencias bibliográficas y documentales

- Martínez, E., Torija, R. y Vega, J.A. (2018). *Regulación del Recurso Micológico en Castilla y León: El proceso de consolidación de un modelo regional innovador 1999-2017*. Actas del XVI Coloquio Ibérico de Geografía. pp. 1557-1565 Lisboa, Portugal.
- Martínez-Peña, F., Oria de Rueda, J.A y Ágreda Cabo, T. (2011). *Manual para la gestión del recurso micológico forestal en Castilla y León*. Junta de Castilla y León. Soria.
- Programa de Micología Castilla y León (02 de noviembre de 2020). *Micocyl.es Castilla y León Micología*. <http://www.micocyl.es/>.

Ficha 15.

Cadenas de valor inclusivas y comunidades indígenas (Itá Guazú, Paraguay)

Autor: Víctor I. Vázquez Aranda – Investigación para el Desarrollo (Paraguay)

Palabras clave: cadenas de valor; comunidades indígenas; desarrollo territorial; generación de ingresos; producción sostenible.

Marco geográfico

La Comunidad Indígena Itá Guazú habita en el Departamento Amambay, a 500 km de Asunción. Ubicado al noreste de la Región Oriental, este territorio limita con Brasil y gran parte de la frontera no cuenta con barreras naturales que separan ambos países (Figura 1). Es uno de los Departamentos menos poblados de Paraguay, con 172.169 habitantes en 2020, según proyecciones de la DGEEC³. En la región residen comu-

nidades indígenas de las etnias **Pái Tavyterá**, con un poco más de 15 mil habitantes y **Avá Guaraní** con casi 18 mil habitantes.

Las principales actividades económicas en esta región se relacionan con el comercio que se desarrolla en las ciudades fronterizas, considerando las ventajas impositivas que ofrece Paraguay a Brasil para la importación de productos de elec-



Figura 1. Ubicación de la Comunidad Indígena Itá Guazú

Fuente: Gobierno Abierto de Paraguay - Instituto Nacional de Estadística



Figura 2. Cerro Itá Guazú y viviendas en la Comunidad
Fuente: Gentileza del Lic. Luciano González, ex Coordinador del Componente Indígena del PCVI.

3 Fuente: Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos - DGEEC. Disponible en: <https://www.dgeec.gov.py/>

trónica, perfumes y bebidas alcohólicas. En el sector primario, la principal actividad es la producción de ganado bovino, y en menor medida la producción extensiva de soja y el maíz. Los bosques del Departamento Amambay sufrieron en décadas pasadas un fuerte proceso de deforestación generado por la expansión de la producción ganadera. La región contaba en el pasado con bosques en los que abundaba la “yerba mate” (*Ilex paraguariensis*), y es una de las pocas donde todavía persiste la especie original de la *Stevia rebaudiana*, el edulcorante natural originario de Paraguay, conocida localmente como Ka’á-He’ê, o hierba dulce, en idioma guaraní (Figura 2).

Las extensas fronteras que tiene el Departamento Amambay con la República Federativa del Brasil convierten a las ciudades limítrofes en centros de comercio legal e ilegal, incluyendo el tráfico de estupefacientes. En esta zona operan varios grupos criminales con ramificaciones en ambos países. Uno de ellos se autodenomina “Ejército del Pueblo Paraguayo – EPP”, el cual se ha vinculado con varios secuestros, atentados y asesinatos.

Las comunidades indígenas se encuentran entre la población vulnerable del país, y presentan elevados niveles de pobreza y pobreza extrema. El Ministerio de Agricultura y Ganadería ha creado una dependencia que se ocupa de esta situación, pero tienen una baja incidencia en la mejora del nivel de vida de estas poblaciones. También las condiciones de trabajo son muy deficientes: en Amambay, la mayoría de los hombres se ven obligados a trabajar en los establecimientos ganaderos, mientras las mujeres se quedan en las comunidades al cuidado de los hijos y realizan actividades de autoconsumo.

Esta situación otorga enorme relevancia a las iniciativas que promueven la producción de alimentos y de rubros de renta que permitan garantizar la seguridad alimentaria y generar ingresos en las comunidades indígenas, promoviendo el arraigo y evitando que los hombres, especialmente los jóvenes, deban desplazarse fuera de sus comunidades. Esto contribuye, además, a evitar o reducir la práctica de arrendar tierras a productores veci-

nos y permite generar ingresos para los líderes; sin embargo, los beneficios aún no alcanzan a todos los miembros de la comunidad, quienes deben finalmente emigrar para trabajar como empleados de los mismos establecimientos a los cuales alquilan sus tierras.

Descripción de la iniciativa y objetivos

La iniciativa que se presenta a continuación, está orientada a fomentar la producción agrícola, respetando los valores culturales y las tradiciones de los pueblos originarios. Las Unidades de Gestión de Cadenas de Valor (UGCVs) fueron establecidas en el año 2014 en el marco del Programa Cadenas de Valor Inclusivas (PCVI) financiado por la Agencia de Cooperación Internacional de los Estados Unidos e implementado por la Federación de Cooperativas de Producción (FECOPROD).

EL PCVI tiene como principal objetivo *“Impulsar el desarrollo económico y social sostenible de unos 15.000 productores rurales de pequeña escala de la zona norte del país, mediante la promoción de cadenas de valor agropecuarias que presten especial atención a la inclusión activa de las mujeres, jóvenes e indígenas mediante acciones y estrategias que incorporen la sostenibilidad ambiental y la mitigación de los efectos adversos del cambio climático”*.

La acción de las UGCVs está orientada a facilitar la provisión de asistencia de calidad a los productores organizados y a las comunidades indígenas de los Departamentos de Concepción, San Pedro, Canindeyú y Amambay. Para ello se establecieron equipos de trabajo que realizaron visitas a unas 30 comunidades de la región, de las cuales fueron seleccionadas las 10 beneficiarias finales. En éstas se realizaron reuniones con los líderes a fin de relevar las demandas de servicios requeridos y definir un plan de trabajo. En base a un listado preliminar, se realizaron reuniones plenarias con la participación de todos los miembros (denominadas “Aty Guazú”, o gran reunión). Una vez acordados los términos del plan de trabajo, se formalizaron los compromisos asumidos por las partes y se aprobó un cronograma de actividades.

En general, la estrategia de supervivencia de la

comunidad está basada en la combinación de actividades agropecuarias, trabajos extra-predial, y en menor medida, caza y recolección de frutas y miel. La producción agrícola tiene limitaciones de productividad tanto en los rubros de consumo y renta⁴. Entre las demandas relevadas, se identificaron los pedidos de asistencia técnica y financiera para:

- Producción y comercialización de miel y de hierbas aromáticas y medicinales
- Producción piscícola
- Producción de alimentos, especialmente mandioca, maíz y poroto.

Acciones

Producción de miel

La experiencia más exitosa en la producción de miel de abejas se registró en la Comunidad Indígena Itá Guazú. Esta comunidad tiene una propiedad de 970 hectáreas tituladas y tiene una población aproximada de 400 personas, nucleadas en 81 Familias. Es una comunidad antigua, estable y consolidada, que cuenta con Personería Jurídica y reconocimiento del INDI. En base al pedido realizado por la comunidad, en el año 2016 los especialistas del PCVI relevaron el potencial para producir miel. Las prácticas ancestrales para obtener miel de abejas consistían en derribar los árboles en los que se encontraban las colmenas. Los miembros de la comunidad reconocieron la importancia de conservar los bosques y cambiar las prácticas utilizadas hasta el momento, por prácticas sostenibles. Se identificó que todos requerían capacitaciones sobre instalación de colmenares modernos e implementar un sistema de trabajo comunitario. Técnicos especialistas determinaron que la abundancia y calidad de la flora melífera permitiría una alta producción.

Entre las acciones implementadas, se destacan la capacitación técnica a jóvenes, mediante prácticas formativas realizadas tanto en la comunidad como en centros educativos, así como mediante

la participación de productores en eventos apícolas realizados en el país; también se instalaron tres apiarios, con 20 colmenas cada uno. El proyecto proveyó todo el equipamiento necesario para realizar la producción, incluyendo cajones, cera, humificadores, trajes protectores y cámaras centrífugas para la extracción de miel.



Figura 3. Preparación de la colmena para abejas meliponinas y extracción de miel.

Fuente: Gentileza del Ing. Ronald Méndez y del Lic. Luciano González.

⁴ Plan Integral de Desarrollo de la Comunidad Indígena Itá Guazú, Programa PCVI, USAID/FECOPROD.

El resultado fue muy positivo, pues al cierre del primer año de producción se cosechó en promedio unos 25 kg de miel por cajón, totalizando más de 1.250 kg por año en los 3 apiarios (Figura 2). Esta producción permitió el abastecimiento para el consumo propio de la comunidad y generó un excedente que permitió ingresos a través de la venta en un puesto ubicado en la entrada a la comunidad.

A nivel nacional, la demanda interna de miel es mayor a la oferta, por lo que los precios se han mantenido elevados y se ha podido vender toda la producción. En el año 2020, se habían iniciado negociaciones con una firma localizada en el Departamento Amambay que produce, envasa y comercializa miel con su propia marca y que cuenta con todos los registros exigidos para la comercialización formal de alimentos. Las comunidades indígenas y los pequeños productores no tienen la posibilidad de obtener este registro, que se gestiona en la capital y tiene un costo importante, además de las infraestructuras y equipos exigidos para las habilitaciones. Por ello, la miel que se producen las comunidades indígenas debe ser vendida como materia prima y no como producto final.

Se destaca también la producción de miel de abejas de meliponinos (*Meliponini*), que corresponde a varias sub-especies de abejas sin aguijón, autóctonas de la fauna local. Estas pequeñas abejas producen una miel de gran valor para las comunidades indígenas, a la que atribuyen propiedades medicinales. Fuera de las comunidades, el precio de esta miel es 5 a 10 veces mayor que el precio de la miel de abejas tradicional. Los técnicos del PCVI proveyeron pequeñas colmenas y capacitaron sobre los métodos para capturar los enjambres y producir de manera sostenible.

Producción piscícola y cultivo de alimentos

Adicionalmente a la producción de miel, en Itá Guazú se establecieron parcelas de cultivos de rubros para el consumo como mandioca, maíz y poroto, se procedió a la adecuada preparación del suelo y se proveyeron semillas de alta calidad. La disponibilidad de forraje para animales (mandioca y maíz) también les permite ampliar la pro-

ducción de ganado menor, en especial aves y cerdos, destinados al consumo local como para la venta. Para la producción piscícola se contó con el apoyo del Viceministerio de Ganadería que proveyó alevines que se implantaron en dos tajamares preexistentes. Se capacitó a los encargados y se les entregó alimentos para una temporada completa. La limpieza previa de los tajamares fue realizada en forma comunitaria.



Figura 3. Mujeres indígenas comercializando miel y jóvenes recibiendo capacitación

Fuente:

El PCVI les permitió instalarse en una feria que se realiza en la capital Departamental, Pedro Juan Caballero, donde actualmente comercializan miel, maíz, porotos y animales menores (aves, cerdos) producidos en la comunidad Itá Guazú. Los ingresos que se generan son de gran relevan-

cia para la economía de la comunidad, especialmente porque son administrados por las mujeres, que son las principales protagonistas de la comercialización de productos a través de la feria (Figura 3).

Actores involucrados

Los actores más destacados fueron:

- El principal impulsor y ejecutor de la iniciativa fue el Programa Cadenas de Valor Inclusivas – PCVI, apoyado financieramente por USAID e implementado por la Federación de Cooperativas de Producción (FECOPROD).
- En algunas comunidades indígenas las iniciativas promovidas contaron con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), que financió la provisión de equipos e insumos para producción apícola.
- El Ministerio de Agricultura y Ganadería, a través del Viceministerio de Ganadería, apoyó con cursos de capacitación en producción apícola y proveyó alevines para la producción piscícola. La Dirección de Extensión Agraria (DEAg) apoyó con asistencia técnica.
- Los gobiernos del Departamento Amambay y de algunas Municipalidades brindaron apoyo financiero, aunque en mayor medida para los rubros de producción láctea y para ferias de productos agropecuarios.
- El Instituto Forestal Nacional (INFONA) brindó asistencia técnica a las comunidades indígenas y entregó plantines de especies nativas y exóticas destinadas a la reforestación.
- Empresas privadas dedicadas a la producción y comercialización de miel de abeja, que permitieron a las comunidades indígenas convertirse en proveedores de la cadena de valor. Entre ellas se destacan las firmas APICSA (Apicultura el Chaco SA) y Arapoty.
- En general, los líderes de las comunidades indígenas apoyaron las iniciativas desarrolladas.

Resultados y lecciones aprendidas

Los resultados se pueden agrupar en directos e indirectos. Los directos se relacionan a la genera-

ción de ingresos monetarios derivados de la producción de miel, así como la producción de alimentos para consumo en la forma de cultivos agrícolas básicos y piscicultura. En forma indirecta se pueden mencionar:

- Producción sostenible derivada de la incorporación de mejores prácticas de producción de miel, que reemplazan a los sistemas extractivos tradicionales.
- Oportunidades para generar ingresos en la misma comunidad, ayudando a retener a los jóvenes y reducir la migración forzada en busca de trabajo.
- Promoción de la igualdad de género en la generación de ingresos, a través de la participación de mujeres en las ferias municipales.
- Vínculos con cadenas de valor. En este caso, una empresa local compra miel de varias comunidades indígenas, a las que además brinda asesoramiento técnico. Otras comunidades, se han vinculado al mercado a través de las ferias. Y también se observa una diversificación en la producción de rubros destinados a la comercialización, con la introducción de hierbas aromáticas y medicinales (*Lemon grass*, manzanilla, entre otros) y de alimentos agrícolas tales como mandioca, poroto y maíz.
- Disminución de las presiones para alquilar las tierras de las comunidades.
- Reducción de las intimaciones que ejercen grupos criminales, en especial los relacionados a la producción de drogas (marihuana) en las tierras de las comunidades indígenas.
- Respeto a las tradiciones. La consulta previa, libre e informada es obligatoria para trabajar con comunidades indígenas, y el proceso requiere un profundo respeto a las tradiciones de las comunidades beneficiarias.
- El abordaje adoptado por el PCVI buscó involucrar a todos los actores relevantes con una mirada sistémica, que permita a las comunidades indígenas insertarse efectivamente al territorio, sin abandonar sus tradiciones ancestrales. La promoción de mejores prácticas productivas y la generación de excedentes fue la clave para que la comunidad pueda insertarse a la economía regional a través de la vinculación en cadenas de valor existentes.

- El Proyecto permitió dar una mayor visibilidad a las comunidades, facilitando con ello el acceso a las autoridades nacionales, departamental y locales, a quienes presentaron sus demandas en temas tales como inversión en educación, en salud, infraestructura vial, sistemas de agua potable, entre otros.
- El PCVI adoptó una estrategia sistémica y a largo plazo, apuntando a dar sostenibilidad e inclusividad a las iniciativas promovidas (Figura 4). Estas fueron las principales razones para agregar el Componente Indígena e incluir el Componente de Apoyo a Gobiernos Locales, que permitió asistir a 16 municipalidades de la zona norte para fortalecer el Consejo de Desarrollo Distrital, promover la creación de mesas de trabajo, y mejorar la capacidad del municipio para brindar asistencia técnica.



Figura 4. Elaboración del Plan Integral de Desarrollo. Comunidad Indígena Itá Guazú (2016)⁵

Fuente: PCVI, USAID/FECOPROD

⁵ La fotografía del Lic. Luciano González, durante la jornada de planificación realizada en la comunidad indígena Itá Guazú, recibió una mención especial en un concurso de fotografías por su calidad y expresividad.

Información disponible en internet:

- Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC). Varios informes: <https://www.ine.gov.py/>
- Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG): <http://www.mag.gov.py/>
- FECOPROD Ltda. Información disponible en: <http://www.fecoprod.com.py/>

Entrevistas con:

- Lic. Luciano González, Supervisor del Componente Indígena del PCVI
- Ing. Agr. Ronald Méndez, Supervisor encargado de los Departamentos Concepción y Amambay.
- Ing. Agr. Félix Roa, técnico encargado de la asistencia brindar a las comunidades indígenas



2. Experiencias de valorización del patrimonio biocultural y la generación de nuevas actividades y empleos

2.1 Recuperación y valorización económica integral del patrimonio biocultural

2.2 El desarrollo y escalamiento de nuevas actividades

2.3 Generación de iniciativas de turismo rural



Ficha 16.

Desarrollo territorial rural, con enfoque armónico de la población, la cultura y la sostenibilidad de los recursos naturales del Hotel Granja Escuela Cerrito (Benjamín Aceval, Paraguay).

Autora: Norma Benítez Pertenencia institucional

Palabras claves: producción autosustentable; localidad Cerrito; desarrollo, escuela, turismo rural

Marco geográfico

El Distrito de Benjamín Aceval está ubicado en la Región Occidental del Bajo Chaco, en el Departamento de Presidente Hayes (Figura 1). Se encuentra aproximadamente a 45 km de la ciudad de Asunción y tiene una superficie de 11.000 km². Ubicado a 66 m s.n.m, presenta unas condiciones climáticas propias del tipo subtropical húmedo, con precipitaciones anuales de 1400 mm y una

temperatura media anual de 24,2° C. El Acuífero Patiño es la única fuente utilizada por la población de la zona, a excepción de unos pocos habitantes que se autoabastecen a través de la colecta de agua de lluvia.

Según el Censo 2008, el distrito de Benjamin Aceval contaba con 16.500 habitantes, de los cuales 1500 pertenecen a pueblos indígenas Toba-Qom, distribuidos en tres comunidades. Las actividades productivas dominantes están representadas por las industrias avícolas y lácteas para la producción de leche pasteurizada, yogurt, dulce de leche, queso, derivados lácteos y cría de pollos. La antigua fábrica de azúcar, de alrededor del año 1800, constituye un recurso patrimonial de gran importancia turística. Los indígenas Toba Qom asentados en la compañía Cerrito, conforman comunidades en las que el idioma dominante es de la familia lingüística guaycurú y se administran por medio de líderes locales. Se dedican a la artesanía mediante la utilización de fibras vegetales con las que elaboran bolsos, mochilas, cintos, entre otros objetos; también se dedican a la artesanía en barro. La exposición de los productos artesanales se realiza en un predio ubicado a 2 km del centro urbano de Benjamín Aceval.



Figura 1. Localización del Distrito de Benjamín Aceval

Fuente: Gobierno Abierto de Paraguay - Instituto Nacional de Estadística

En este distrito se asienta el Hotel Granja Escuela, específicamente en la localidad Cerrito.

Esta iniciativa constituye un valioso instrumento para el desarrollo local, ya que ha logrado movilizar acciones para la capacitación y la promoción de vocaciones emprendedoras.

Descripción de la iniciativa y objetivos

El Hotel Granja Escuela del distrito de Cerrito, constituye una importante iniciativa para el desarrollo territorial de la región, dado que fusiona el turismo, la educación y el trabajo, en el marco de una propuesta de formación de jóvenes campesinos pobres e indígenas, para lograr su conversión en emprendedores rurales. El proyecto promueve la participación de los jóvenes en propuestas que les permitan identificar el valor de la cultura y de sus propias capacidades, así como también reconocer la importancia de la organización y el trabajo en equipo para alcanzar objetivos comunes.

La Escuela cuenta con casi 7.000 m² en una edificación integrada por aulas, biblioteca, sala de informática, área administrativa y académica, salón multiuso, local de la cooperativa estudiantil, comedor, cancha de fútbol, dormitorios de hombres y mujeres, baños, entre otras instalaciones. En las 62 hectáreas que posee el predio en el que se encuentran, se realizan prácticas correspondientes a las diversas unidades productivas. La Escuela Agrícola Autosustentable San Francisco de Asís, funciona dentro del mismo hotel, formando académicamente a jóvenes locales y extranjeros. El plan de formación sigue los lineamientos metodológicos del Plan Maestro de la Secretaría Nacional de Turismo, para la capacitación de recursos humanos en la gestión del turismo local.

La escuela constituye un modelo de autogestión, en el que las actividades son financiadas con ingresos propios. En efecto, el lema es “*aprender haciendo, vendiendo y ganando*”; en este marco de acción, los alumnos realizan sus prácticas en un hotel real, reciben personas y prestan servicios de *catering*, de modo tal que a partir de la práctica concreta los estudiantes adquieren habilidades y competencias. También desarrollan otras actividades productivas, entre las cuales se puede mencionar la cría de cabras, cerdos, pollos parri-

lleros, y gallinas ponedoras, manejo de un tambo y planta láctea, huerta biointensiva, cultivo extensivo, apicultura, viveros forestales y prácticas de reforestación.

Actores que participan

Los actores que participan en la gestión de esta iniciativa son:

- **Fundación Paraguaya *Trabaja en Red***, orientada hacia la creación de espacios de inclusión y pertenencia para compartir buenas prácticas y experiencias de trabajo.
- **Jóvenes estudiantes** provenientes de ocho departamentos del país, así como también de Argentina, Bolivia, Haití y Ecuador.
- **Comunidad Toba-Qom** de la familia guaicurú, integrada por el pueblo toba qom, asentado en la zona.
- **Ministerio de Justicia y Trabajo de Paraguay**

Acciones

Desde el año 2011, el Hotel, Granja y Escuela de la localidad de Cerrito ha impulsado diversos proyectos para la generación de ingresos, como estrategia para la superación de la situación de pobreza que afecta a las comunidades de esta zona. A través de esta herramienta, las familias se convierten en protagonistas de su historia al poder desarrollar emprendimientos mediante la definición de un plan de negocios específico.

En el marco de estos proyectos educativos se destacan un plan de capacitación destinado a los pobladores de la región denominado “*La abundancia en el chaco paraguayo*”, una propuesta tendiente a potenciar el desarrollo local y la superación de la pobreza extrema mediante emprendimientos que alientan el liderazgo participativo de la comunidad. Otro proyecto destacado ha sido el trabajo emprendedor desarrollado con mujeres privadas de su libertad alojadas en la penitenciaría del Buen Pastor. Por otra parte, el proyecto “*Iluminando vidas*” consiste en la construcción de paneles solares en comunidades indígenas de los Departamentos de Caaguazú, Curuguaty, Concepción y Caazapá.

En el marco de este proyecto, también se ha promovido la capacitación a mujeres artesanas sobre la elaboración de presupuestos y evaluación de costos de su producción, mejorando sus capacidades para la comercialización de los productos en las ferias y otros eventos. Finalmente, se realizan cursos de agricultura familiar para rubros de autoconsumo con los jefes de hogar de unas 35 familias, mediante la promoción de buenas prácticas agrícolas, entrega de insumos y semillas para el inicio de siembras.

Resultados y lecciones aprendidas

El Hotel, Granja y Escuela ha tenido una importancia decisiva en la tarea de fortalecer y revalorizar las costumbres culturales de las comunidades indígenas, principalmente la comunidad Qom. La Fundación Paraguaya es la primera en el país en obtener la certificación "*Principios de protección al cliente*" Smart Camping (2016), en reconocimiento a la alineación de sus sistemas de gestión, políticas y procesos con los siete principios establecidos, y por el fuerte compromiso en impulsar el crecimiento y el desarrollo institucional dentro de un esquema de cuidado al cliente.

Los alumnos que culminan sus estudios en la escuela, adquieren conocimientos sobre emprendedorismo, mediante las prácticas didáctico – productivas realizadas en el Hotel Cerrito, y a través del trabajo en las unidades productivas donde industrializan la leche y elaboran distintos productos el queso ibérico, yogurt, dulce de leche. También participan en las actividades de la huerta y la chacra, donde se crían cerdos, vacas lecheras, cabras, huevos de codornices, pollos parrilleros, conejos y tilapia. Con este sistema, los estudiantes reciben doble titulación (bachiller y técnico).

En la primera fase del proyecto, se logró que once mujeres realicen su autoevaluación. Se les propuso trazar su mapa de vida con metas concretas para solucionar sus necesidades y recibieron capacitación por parte del equipo de la Fundación Paraguaya, principalmente en lo relacionado a autoestima, manejo de presupuesto y modelos de negocios sustentables. El resultado de la instalación de paneles solares benefició a 138 familias de tres comunidades de pueblos indígenas del Departamento de Caazapá de la comunidad de Tacuaró.

Referencias bibliográficas y documentales

- Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos. (2004). Atlas Censal del Paraguay: Secretaría Técnica de Planificación y Desarrollo Económico y Social.
- Fundación paraguaya:
<http://www.fundacionparaguaya.org.py>

Ficha 17.

Turismo sustentable municipal y comunitario. El caso del Parque Nacional Torotoro, Bolivia

Autor: Jean Paul Benavides – CERES (Bolivia)

Palabras claves: Bolivia; turismo comunitario; gobierno local; Parque Nacional Torotoro

Marco geográfico

El Municipio de Torotoro, se encuentra en el centro del país, en el extremo norte del Departamento de Potosí, a 736 km de la capital departamental (Figura 1). Colinda con el departamento de Cochabamba y se encuentra a una distancia de 140 km de la ciudad del mismo nombre; tiene una superficie de 1160 km². El clima es templado, con una temperatura media anual de 20° C y una precipitación que oscila entre los 15 mm en estación seca y 350 mm en temporada de lluvias. Por su parte, el Parque Nacional Torotoro, ocupa aproxi-

madamente un 10% de la superficie del municipio con 165,7 km², y es el parque nacional más pequeño del sistema nacional de áreas protegidas. A pesar de depender administrativamente del Departamento de Potosí, el acceso carretero se hace desde la ciudad de Cochabamba.

Torotoro es uno de los municipios más pobres de Bolivia, con grandes desafíos en relación a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Anderssen et al., 2020). En el año 2012 contaba con una población de 10.870 habitantes, proyectada a 11,088 hab. para el 2020. El 47% es población económicamente activa, y según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) la esperanza de vida es de 55 años, menor que la regional (57) y que la nacional (69). El 88.7 % de la población no cubre sus necesidades básicas: sólo el 15% accede a servicios de agua potable y electricidad (Anderssen et al., 2020). El municipio registra una alta migración tanto de hombres como de mujeres (Lloret, 2017).

Tradicionalmente, la principal actividad económica ha sido la agricultura de subsistencia. La producción agrícola es esencialmente familiar, pero en los últimos años se han creado cuatro asociaciones campesinas agropecuarias, tres agrupaciones de mujeres artesanas y una de servicios en restaurantes, estas últimas, impulsadas por la actividad turística (Lloret, 2017). Además, Torotoro es un municipio “alejado”; pese a que sólo 160 km lo separa de la ciudad de Cochabamba, la deficiente infraestructura caminera convierte esta distancia

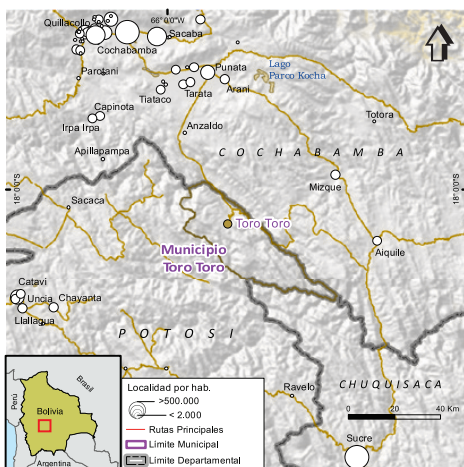


Figura 1. Ubicación del Municipio de Torotoro

Fuente: Instituto Geográfico Militar –

Infraestructura de Datos Espaciales del Estado Plurinacional de Bolivia

en un trayecto de 5 a 6 horas, aunque ha logrado algunas mejoras desde finales de los años 90.

En contraste con la pobreza económica, el municipio posee una riqueza natural significativa. Entre la abundante fauna y flora se destacan las especies endémicas de la zona, por ejemplo, la *Paraba Frente Roja* (*Ara Rubrogenys*) en peligro de extinción y peces ciegos (*Trychomycterus Chaberti sp*) endémicos de algunas cavernas. La geodiversidad es más importante, como lo demuestran las geoformas de relieve correspondientes a distintos periodos geológicos (Paleozoico, Mesozoico, Cenozoico y Neozoico). El complejo geológico se complementa con más de 3.500 huellas de dinosaurios y fósiles de 60 a 100 mil millones de años, expuestos en más de ocho pisos sedimentarios que albergan una de las mayores sucesiones históricas y paleo-ecológicas de huellas de dinosaurios conocidas en el registro paleontológico mundial. Posee también, más de 40 cavernas, profundos cañones, valles, caídas de agua, pinturas rupestres, que testimonian la geodiversidad del área protegida del Parque Nacional Torotoro (Figura 2).



Figura 2. Paisaje de los valles de Torotoro, donde se pueden apreciar pisos de sedimentación expuestos

Fuente: <https://search.creativecommons.org/search?q=Torotoro%20Bolivia>

Breve descripción de la iniciativa y objetivos

Actualmente, la principal vocación económica del municipio es el turismo. Desde la creación de Parque Nacional Torotoro (PNT) en 1989 (Decreto

Supremo 22260), elevado al rango de Ley (No. 1370) en 1992, el turismo ha tomado creciente importancia económica. El PNT tiene dos objetivos: proteger los recursos naturales, fósiles y geológicos y contribuir al desarrollo sustentable que asegure una mejor calidad de vida de los pobladores. Este primer reconocimiento es fruto del esfuerzo de algunos miembros del poblado de Torotoro, e hijos de hacendados expulsados de sus tierras con la Reforma Agraria de 1953 (Galindo, 2017).

Desde 1997 los municipios se vuelven actores decisivos del desarrollo local. Gracias a la elección de representantes con autonomía de decisión y planificación local, el Gobierno municipal en unión y coordinación con el Comité Impulsor de Turismo de Torotoro (CITT) y el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP), efectúan acciones para que el PNT sea reconocido como patrimonio geológico por la Unesco. El 2019, el Instituto de Turismo Responsable (ITR), entidad perteneciente a la UNESCO, otorgó al PNT la certificación internacional de turismo «Biosphera», siendo el primer destino turístico de Bolivia en obtener esta certificación. Este certifica al PNT como un destino turísticamente sostenible a nivel económico, medio ambiental y cultural (Los Tiempos, 2019).

Actores que participan

Encontramos en esta iniciativa una combinación de actores: residentes locales pertenecientes a la sociedad civil, funcionarios públicos locales y nacionales, además de actores internacionales. El primer actor para la creación del PNT ha sido la Asociación Conservacionista de Torotoro (ACT), creada en 1988 por miembros de la población residente en el poblado de Torotoro y parte de la diáspora urbana nacional, en especial aquella establecida en el departamento de Cochabamba. Luego, con el desarrollo de la iniciativa, ha pasado a tener un papel menos determinante.

El Estado también es un actor decisivo a través de su instancia especializada, el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP); desde 1998 el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP), ha colaborado activamente con la creación del PNT y participa en el manejo diario del Parque.

A lo largo del proceso también ha sido relevante la participación de actores externos. Las expediciones científicas internacionales que se sucedieron desde 1960 y el descubrimiento de las riquezas paleontológicas, junto con los primeros estudios que respaldaron la creación del PNT, constituyeron un incentivo para el desarrollo del turismo. Desde el 2014, el apoyo para la certificación de la UNESCO ha resultado decisiva. Las universidades bolivianas también han participado de los esfuerzos internacionales y han desarrollado estudios, tesis y capacitaciones, particularmente en materia de turismo.

La cooperación internacional, ONG nacionales e internacionales colaboran con el municipio para el mejoramiento de planes de desarrollo, resaltando las particularidades de los sistemas de vida y promocionan el cuidado del medio ambiente.

Por último, el Gobierno Municipal y las organizaciones campesinas, asumen un protagonismo decisivo. Desde 1997, con el proceso de descentralización, el gobierno municipal ha jugado un rol central en la promoción e inversión en las actividades turísticas (Becerra, 2017). La ley de descentralización también hace necesaria una amplia participación de la sociedad civil. Así, por ejemplo, las diez comunidades al interior de PNT conforman el Comité de Gestión del PNT.

Acciones

La creación de un municipio turístico comunitario más que una acción planificada, es la suma de acciones en el tiempo, no siempre coordinadas. La creación del PNT, promueve una identidad territorial turística - "*tierra de dinosaurios*", acogida por toda la población. Sin embargo, no ha sido un proceso lineal. Desde la creación del PNT en 1989 a la obtención de la certificación UNESCO en 2019, se ha pasado de una propuesta de parque manejado por una organización civil a un parque co-gestionado por entidades Nacionales (SERNAP), locales (Gobierno Municipal) y comunitarias (10 comunidades sindicales). La concepción clásica de turismo se ha transformado en favor de un turismo comunitario que resalta los valores de la cultura y que tiene como principal

objetivo, el beneficio económico de las comunidades y el cuidado del medio ambiente.

En efecto, la creación del PNT a finales del 1989 fue una iniciativa impulsada por los habitantes de la comunidad, de los cuales el principal propulsor tenía residencia en la ciudad de La Paz. Agrupados en el ACT desarrollaron la idea de promoción turística en función de las particularidades regionales y presumiblemente con la idea de desarrollo de la localidad, pero sin tomar en cuenta a las comunidades campesinas que serían afectadas por la creación del PNT. La legislación del momento imponía una serie de restricciones del uso del suelo y la construcción de infraestructura. Así, los habitantes que se encontraron al interior del PNT se opusieron fuertemente. Durante diez años el PNT fue gestionado y promocionado por los residentes urbanos del municipio en constante conflicto con las comunidades rurales (Galindo, 2017).

El proceso de descentralización (1997) cambió la dinámica del poder local permitiendo la elección de representantes municipales locales y fortaleciendo la participación política de las organizaciones campesinas. Al mismo tiempo, la creación del SERNAP, también favoreció la participación de las poblaciones rurales. En el 2014 se iniciaron los trámites para el PNT sea reconocido como patrimonio de la UNESCO a través del Instituto de Turismo Responsable (ITR) y la Organización Mundial de Turismo (OMT). A diferencia del periodo inicial, esta vez las comunidades son parte promotora de esta iniciativa liderada por el gobierno municipal con el apoyo de ONG's y el SERNAP.

Resultados y lecciones aprendidas

El primer logro ha sido la construcción de una identidad territorial en la que se promueve el desarrollo económico del municipio mediante la gestión del Parque Nacional como reserva natural, geológica y paleontológica. Además, el desarrollo del turismo, para algunos observadores, también ha acercado a las poblaciones rurales y urbanas en histórica confrontación. Desde la creación del PNT, el impulso del turismo ha crecido lentamente hasta los últimos seis años. Según las cifras disponibles, entre 2007 y 2009, la cantidad de visitantes

aumentó de 2.800 a 7.000. Los años posteriores muestran un importante incremento de las visitas: de 1.956 en 2014, a 13.189 en el año siguiente, 19.979 el año 2016, 24.994 para el año 2017 y 25.000 el año 2018 (SERNAP, 2020).

Sin embargo, algunos de los objetivos de conservación de la fauna no han mostrado buenos resultados. *Paraba Frente Roja*, endémica de la zona, es un ave confinada a pequeñas áreas de valles secos interandinos de Bolivia, inscrita en el apéndice I de la Convención Internacional sobre el Tráfico de Especies Amenazadas de Fauna y Flora (CITES). Esta especie se encuentra en peligro de extinción: el número de ejemplares en el área de Torotoro ha disminuido de unos 10.000 ejemplares a unos 1.500 en las más recientes estimaciones (SERNAP). Su desaparición se debe a la caza que realizan los campesinos porque esta especie amenaza la producción de maíz. Por ello, se ha realizado un trabajo de sensibilización para impedir la tala de su fuente de sustento natural en el PNT y en los alrededores para evitar que ésta se alimente en los campos de maíz. Asimismo, en 2006, se inauguró una estancia ecoturística que fomenta la conservación de esta ave al tiempo que permite generar ganancias para la comunidad local.

Las actividades asociadas al turismo benefician a las comunidades tanto del interior como del exterior del PNT. Por ejemplo, se han formado asociaciones de guías que provienen de todas las comunidades del municipio. El comité de gestión del PNT ha tomado el control de las actividades turísticas y hay una constante vigilancia de las comunidades. El municipio invierte recursos para crear mejores condiciones para el turismo y la población en general, aunque se advierte el peligro de la masificación del turismo en detrimento de la conservación de las áreas protegidas (Becerra, 2017).

Información complementaria

- Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP): <http://sernap.gob.bo/torotoro/>
- Asociación de Municipios de Potosí: <https://amdepo.org.bo/toro-toro/>
- Municipio de Torotoro: Teléfono (+591) 44135736

Referencias bibliográficas y documentales

- Andersen, L. E., Canelas, S., Gonzales, A., Peñaranda, L. (2020). *Atlas municipal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Bolivia 2020*. La Paz:

Universidad Privada Boliviana, SDSN Bolivia.

- Becerra de la Roca, R. (2017). *Torotoro más allá de su geoparque y el turismo*. Diario Página Siete.
- Galindo, F. (2017). *Retorno de elites y disputa por el control del territorio entre residentes y campesinos en Torotoro, Bolivia*. En *Ecuador Debate*. N°102. Flacso. Ecuador.
- Diario Los Tiempos (2019). *El parque Nacional Toro Toro obtiene certificación mundial como destino turístico sostenible*.
- Lloret S. P. (2017). *Informe de Buenas Prácticas. Agrocaíne*. Bolivia Conservas para el cambio. CERAI.

Ficha 18.

Experiencias únicas en hoteles del área rural de Bolivia: una red comunitaria de turismo, situada en paisajes naturales espectaculares

Autores: Line Munk y Lykke E. Andersen, SDSN Bolivia (Traducción: Juan Andrés Giussani) - INESAD
Palabras clave: desarrollo comunitario; propiedad colectiva; turismo

Marco geográfico

La red de hoteles comunitarios Tayka se ubica en el departamento de Potosí (Figura 1). Esta región sur del Altiplano boliviano, se encuentra entre los 3600 y 5000 m s.n.m, presenta un clima árido y con escasas tierras cultivables. El departamento de Potosí tiene una extensión de 118.218 km²; en 2019 su población estimada era de 677.458 habitantes (IES, 2014; INE, 2019). En materia de salud, el departamento tiene la mayor tasa de mortalidad infantil del país, con más de 50 muertes

por cada 1000 niños nacidos vivos (UDAPE, 2018). Además, alrededor de medio millón de personas no tienen servicios sanitarios básicos y más de 170.000 personas no tienen agua potable⁶. La infraestructura local es deficiente, con escasas rutas pavimentadas que dificulta el transporte de bienes y personas. Datos del año 2016 el departamento de Potosí cuenta con la tasa más alta de pobreza energética en Bolivia (Andersen, Branisa & Calderón, 2019), lo cual parece agudizar la tendencia de emigración, un fenómeno que se incrementó a lo largo de los últimos años. Muchas personas se trasladan a otras regiones del país, a ciudades más grandes o incluso a otros países, agravando la tendencia de despoblamiento en la región (Andersen, Guzmán & Peñaranda, 2019; IES, 2014).

Las comunidades que allí habitan, producen quinua y carne de camélidos. Además de las actividades agro-pastoriles, la principal actividad económica del departamento está vinculada a la minería. A lo largo de los años, la región registra un incremento de la actividad turística, teniendo como principal atractivo las características de la región y sus desiertos únicos de sal (IES, 2014).

La Red de Hoteles Tayka está integrada por el *Hotel*

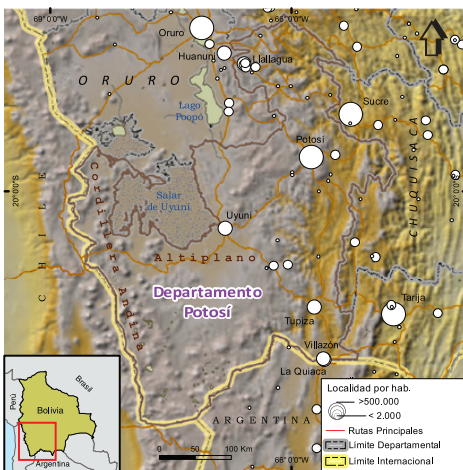


Figura 1. Localización del Departamento de Potosí (Bolivia)

Fuente: Instituto Geográfico Militar - Infraestructura de Datos Espaciales del Estado Plurinacional de Bolivia

⁶ Datos del Viceministerio de Agua Potable y Saneamiento Básico fue obtenido por SDSN Bolivia como una aportación al Atlas Municipal de los ODS en Bolivia.

de Sal situado en el norte del desierto de sal más grande, Uyuni, próximo a la localidad de Taha. Más al sur, el *Hotel de Piedra* se encuentra en un área montañosa, conectada con la localidad de San Pe-

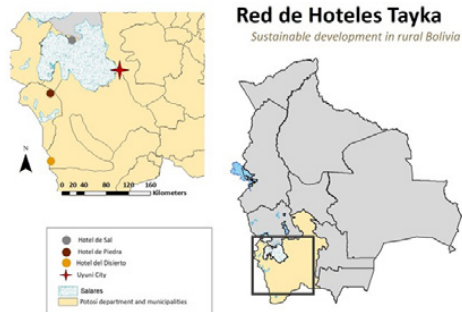


Figura 2. Red de Hoteles Tayka

Fuente: Line Munk (2019) sobre la base de SDSN, Bolivia

dro de Quemes. Por último, el *Hotel del Desierto* se localiza en el borde de la frontera chilena, en el corazón del desierto Siloli, a varios kilómetros de distancia de su pueblo asociado, Zoniquera (Figura 2)

Descripción de la iniciativa

La Red de Hoteles Tayka fue iniciada en 2002 por una institución privada sin fines de lucro llamada “Fundación Innovación en Empresariado Social” (IES) (en ese momento PRODEM) y el Banco Interamericano de desarrollo (BID). Ellos decidieron trabajar en el Departamento, por ser una de las áreas más pobres de Bolivia y al mismo tiempo, un destino turístico de interés. Más tarde, se incluyó a la agencia *Creative Tours* como un socio experto en eco-turismo. Una de las primeras acciones fue encuestar a las comunidades locales residentes en torno a los desiertos de sal, para ver quiénes estarían interesados en ser anfitriones de un nuevo tipo de hotel basado en la comunidad (IES, 2014). Originalmente, participaron cuatro pueblos que formaron cuatro asociaciones comunitarias. Actualmente, la red administra tres hoteles y sus asociaciones conexas son parcialmente dueños de los hoteles; éstos reciben el 40% de los ingresos, mientras que IES recibe el 60% restante. La mayoría de las asociaciones se convertirán en propietarios únicos a finales del 2020, mientras que el Hotel del Desierto ganará

este status a finales del 2021. Aparte de las ganancias compartidas, cada turista dona un dólar por noche de hospedaje en cualquiera de los hoteles. El dinero recaudado va directamente a un fondo que beneficia a la asociación comunitaria.

Actores participantes

BID y *Creative Tours* participaron del proceso inicial; el primero proporcionó capital y marketing, mientras que *Creative Tours* aportó conocimientos técnicos y capital. Dado que ya estaba prestablecido que ninguno de los dos serían socios permanentes, ambas entidades ya se han retirado del proyecto. Por esta razón, los socios involucrados actualmente incluyen a IES, los gerentes respectivos de cada hotel y las asociaciones comunitarias.

Cada hotel tiene su propio personal y gerencia que constituyen una combinación entre personal local y recién llegados, quienes administran los hoteles diariamente. La gestión de cada hotel es ejercida por un gabinete de directores integrado por cinco miembros con representantes de IES y la asociación comunitaria. IES ocupa la presidencia, la secretaría y una posición como administrador de negocios. La presidencia y la vicepresidencia de la asociación comunitaria corresponden a los otros dos puestos del gabinete. Este cuerpo es responsable de la planificación estratégica y del crecimiento del hotel. Se organizan por lo menos cuatro reuniones al año, ya sea en las comunidades, en Uyuni o en La Paz. Cuando la reunión se celebra en una comunidad, todos los pobladores están invitados a participar.

Acciones

La red ha recibido formación y capacitación en eco-turismo por parte de la agencia de turismo, *Creative Tours*. Además, cada funcionario del hotel y de la administración recibieron formación en gerencia cooperativa. El personal y la gerencia se someten a programas de capacitación permanentes, en el tiempo en que administran los hoteles. La asociación comunitaria recibe dinero de los hoteles cuando hay *superávit*; esta situación varía cada año. El presidente de la asociación es quien decide cómo se usarán los fondos recaudados: algunas veces se distribuyen entre los miembros de la asociación,

otras veces pueden ser destinados a un fondo de viaje para la realización de actividades formales de la empresa Tayka, o utilizados en proyectos locales.

Cuando *Creative Tours* abandonó la red hotelera en el año 2016, entregaron sus acciones a cada uno de los hoteles, de modo que los dividendos que ellos hubieran recibido va directamente a un fondo comunitario. Debido a que las acciones de *Creative Tours* diferían según el hotel, la fundación IES dió los últimos porcentajes, para que de esta manera la cantidad total de dinero alcance el 10%

de los dividendos anuales, siendo captados en cada uno de los tres fondos comunitarios. En el pasado, estos fondos, junto con otros, fueron utilizados para construir una carretera que conectaba a la comunidad Tahua con su volcán vecino y un mirador. En el pueblo de Zoniquera se construyeron viviendas para el personal de enseñanza. Resulta necesario que cada comunidad y la asociación que la representa, definan proyectos como condición necesaria para recibir los fondos comunitarios de cada año.



Figura 3. Hotel de Piedra, San Pedro de Quemes

Fuente: Red de Hoteles Tayka

En el caso del Hotel de Piedra (Figura 3), sus asociaciones conexas han llevado a cabo proyectos individuales dentro de las comunidades para mejorar las condiciones de vida. Estos proyectos incluyeron la compra de un sillón de dentista, el mejoramiento del sistema de alcantarillado o la entrega de computadoras a los estudiantes que voluntariamente ayudaron en la recolección de residuos.

Resultados y lecciones aprendidas

Las comunidades construyeron los hoteles en la proximidad de sus pueblos en cuatro diferentes paisajes. Cada hotel fue construido conforme a la arquitectura y al diseño local, utilizando materiales de construcción provenientes de los alrededores: el hotel de sal hecho con sal (Figura 4), los hoteles de piedra y volcán edificados con piedras volcánicas y el hotel del desierto construido con piedras. El Hotel Volcanos, ubicado en el pueblo de San Pablo de Lípez, se retiró de la red hotelera en 2014. Este hotel se convirtió en un hostel para hospedar a los visitantes de esa región. Actualmente, su asociación comunitaria es única pro-



Figura 4. Interior del Hotel de Sal, Tahua

Fuente: Line Munk, 2019

pietaria y junto con la administración manejan la compañía con éxito.

La red ha estado operando desde 2007 y han logrado capitalizar una ganancia aproximada de U\$D 500.000 entre los tres hoteles. Además, recibieron más de U\$D 100.000 por el aporte voluntario de los turistas. Entre los años 2009 y 2018 se estima que los hoteles pagaron un mínimo de U\$D 450.000 en impuestos fiscales a sus respectivas municipalidades (IES, 2019; IES, 2014).

Originalmente se pensó en contratar únicamente personal de las comunidades locales, aunque muchos no estaban interesados en trabajar en la industria hotelera. Los hoteles encontraron que algunos lugareños tenían dificultades para adaptarse a la cantidad y tipo de trabajo. Sin embargo, los gerentes siguen contratando a personal local, de modo que cuando surge una oportunidad de trabajo, primero se consulta a las comunidades locales, luego a personas de la región y finalmente se oferta a nivel nacional.

Las asociaciones comunitarias han llevado a cabo varios proyectos locales. No obstante, se presentaron dificultades con las autoridades locales al tratar de conseguir permisos para implementar proyectos de desarrollo. Esto es un problema que las asociaciones están tratando de resolver. La fortaleza y al mismo tiempo la debilidad del proyecto Tayka es su modelo de propiedad. Los hoteles están redistribuyendo las ganancias de sus

negocios a las asociaciones y, a través de ellos, a las comunidades. Sin embargo, esto ocasiona algunos problemas en la administración de las empresas y en la realización de los proyectos locales.

A pesar de esto, la red de hoteles Tayka representa un modelo posible para mejorar las condiciones de vida de manera efectiva en áreas remotas y comunidades pobres. En efecto, la red Tayka ha logrado construir y continúa administrando tres hoteles de primera clase, en localidades rurales y con difícil accesibilidad. La red representa un caso único de turismo comunitario en su propia estructura: las comunidades se convierten en dueños colectivos y cada actividad en la red beneficia a los pueblos asociados.

Información complementaria

Fundación IES:

- Website: www.fundacionies.org
- Julián Vargas, Tayka project manager, jvargas@fundacionies.org

Red de hoteles Tayka:

- www.taykahoteles.com - email: info@taykahoteles.com - Tel.: (591) 720 44637 - 720 20069
- Tayka de Sal: www.sal.taykahoteles.com / Tel.: (591-2) 2712828
- Tayka de Piedra: Website: www.piedra.taykahoteles.com / Tel.: (591-2) 2712828
- Tayka del Desierto: Website: www.desierto.taykahoteles.com / Tel.: (591-2) 724 07 850
- Omar Cornejo, Hotel Manager de Tayka de Sal, omarcv@hotmail.com

- Andersen, L. E., B. Branisa & F. Calderón (2019). *Estimaciones del PIB per cápita y de la actividad económica a nivel municipal en Bolivia en base a datos de consumo de electricidad*. Investigación ganadora presentada al Centro de Investigaciones Sociales (CIS) de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. Mayo.
- Andersen, L.E., G. Guzmán & L. Peñaranda (2019). *Empty homes in the Bolivian highlands: Evidence of temporary and incomplete migration*.
- Instituto Nacional de Estadística (2019). *Estimated inhabitants based on 2014 review*. Obtained by SDSN, Bolivia, 2019
- Innovación en Empresariado Social (2014). *Un Sueño Colectivo de Largo Plazo - Red de Hoteles Tayka*. Innovación en Empresariado Social
- (2014). *Un Sueño Colectivo de Largo Plazo - Red de Hoteles Tayka*.
- UDAPE (2018). *La Mortalidad Infantil y en la Niñez en Bolivia: Estimaciones por Departamento y Municipio*.

Referencias y bibliografía:

Ficha 19.

Municipio Turístico Modelo en Bolivia: un ejemplo virtuoso de gestión local del patrimonio cultural de San José de Chiquitos

Autores: Lykke E. Andersen y Alejandra Gonzáles - Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (SDSN Bolivia) - INESAD

Palabras clave: turismo; Misiones Jesuíticas; música barroca; desarrollo sostenible

Marco geográfico

San José de Chiquitos es un municipio ubicado en el centro-este de Bolivia, en el Departamento de Santa Cruz, a casi mil kilómetros de la ciudad de La Paz, sede del gobierno nacional (Figura 1). Presenta un clima seco y tropical, con una temperatura media de 25°C (siendo las temperaturas extremas máximas 40°C y las mínimas de 16 °C). Presenta una topografía irregular representada por serra-

nías y llanuras, y biomas diversos como bosque amazónico, chaqueño, pero principalmente (haciendo alusión a su nombre), bosque chiquitano.

Según Censo de Población y Vivienda de 2001, el municipio de San José tenía 16.600 habitantes. Su evolución demográfica permite advertir una disminución de población, asociada con un proceso de emigración por falta de servicios básicos y oportunidades económicas. No obstante, esta situación ha mejorado drásticamente en los últimos años⁷ en los que comienza a registrarse un crecimiento de la tasa de inmigración significativa. Se estima que la población local asciende actualmente a más de 40.000 habitantes, la mitad de los cuales reside en áreas rurales. Sin embargo, el incremento poblacional trajo aparejado un importante deterioro ambiental. El municipio registra actualmente una de las tasas de deforestación más altas de Bolivia, que alcanzó un promedio de 32.365 hectáreas anuales durante el periodo 2016-2018. Esto significa una destrucción de la superficie de bosque natural del orden del 3,2% anual, casi una hectárea por persona por año⁸, registrándose además, durante 2018 incendios fo-

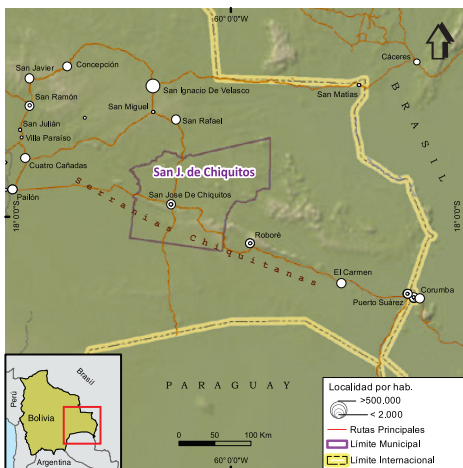


Figura 1. Localización del municipio San José de Chiquitos

Fuente: Instituto Geográfico Militar - Infraestructura de Datos Espaciales del Estado Plurinacional de Bolivia

⁷ Según el Censo de Población y Vivienda de 2012, el municipio tenía 28.922 habitantes

⁸ <https://www.sdsnbolivia.org/deforestacion-e-incendios-forestales-en-bolivia/>

restales devastadores?

Esta situación particularmente grave en términos ambientales, contrasta con la iniciativa del municipio por alentar un proceso de desarrollo sostenible, mediante la puesta en valor de ciertos recursos del territorio como parte de una estrategia de gestión. El primer elemento es el legado cultural de las misiones Jesuíticas en Bolivia, declaradas Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1990. La cultura chiquitana combina actualmente las creencias y tradiciones indígenas prehispánicas con la herencia de los jesuitas, incluyendo una pasión colectiva por la música barroca (Figura 2). Por ejemplo, un elemento del patrimonio arquitectónico que se destaca es el “Templo Misional Jesuítico” ubicado en la plaza principal del municipio. Otro recurso territorial puesto en valor es el patrimonio natural, conformado por un espectacular entorno paisajístico, integrado por serranías, balnearios, lagunas y diferentes tipos de bosques secos tropicales, con abundante vida silvestre. Finalmente, se destaca la hospitalidad y la cordialidad de su gente, que expresa una fuerte identidad y orgullo chiquitano.



Figura 2. Niños y jóvenes interpretando música barroca en la Iglesia de San José de Chiquitos

Fuente: Fotografía de las autoras (2019)

Descripción de la iniciativa y objetivos

Como la mayoría de los jóvenes de la localidad, German Caballero dejó San José de Chiquitos para realizar sus estudios de Derecho y Periodismo en

la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. A los 33 años decidió retornar, fue elegido alcalde en 2005 y reelegido por dos periodos consecutivos, en 2010 y 2015, continuando en la alcaldía hasta 2020.

Una de sus primeras iniciativas fue identificar la vocación del territorio, reconociendo la centralidad de la actividad turística como potencial para el desarrollo del mismo. Aunque esto parecía ilógico para la mayor parte de la población local debido a la inexistencia de tradición e infraestructura turística, el municipio abrazó con convicción el objetivo de transformar a San José de Chiquitos en un municipio turístico modelo en el término de diez años. La intendencia comprendió rápidamente que no se podría avanzar con la agenda de promoción turística sin la provisión de servicios básicos y la capacitación de la población, de modo que se puso en marcha un plan integral para la provisión de agua, saneamiento, electrificación, educación y salud.

Otra importante limitación era la falta de recursos económicos que, en el caso de San José de Chiquitos, provienen principalmente de las transferencias del gobierno central, al igual que el resto de los municipios del país. Asimismo, fue posible acceder a financiamiento internacional a través de la cooperación española (AECID) canalizada por medio del Plan Misiones. Por otra parte, el alcalde gestionó una ley para recibir regalías municipales de las actividades mineras que se desarrollan en las montañas precámbricas del municipio para la explotación de oro, plata y cobre. Finalmente, con el desarrollo urbano del municipio, se ha logrado aumentar los ingresos propios de manera significativa, sobre todo por los impuestos a la propiedad.

Actores que participan

Por medio de estas iniciativas, San José de Chiquitos se vio beneficiado con programas de apoyo a largo plazo, que han resultado claves en el éxito de los proyectos. En el año 2001, en el marco del Plan Misiones antes mencionado, se creó una Oficina Técnica en coordinación con los Gobiernos Municipales de las Misiones Jesuíticas, la Diócesis de Velasco, el Vicariato de Ñuflo de Chávez, el Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz y el Ministerio de Culturas y Turismo. Se ge-

9 https://eldeber.com.bo/122299_90-personas-combaten-el-incendio-forestal-en-san-jose

neró así un modelo de gestión interinstitucional que permitía dar respuesta a las demandas del territorio chiquitano a partir de la articulación de los diferentes niveles del Estado, permitiendo dotar de coherencia y sostenibilidad a las estrategias y programas puestos en marcha¹⁰.

A partir de 2008, se sumó la creación de la Escuela Taller de Restauración como brazo formativo y productivo del Plan Misiones, con una metodología propia expresada en el lema “*Aprender produciendo*”. Por medio de esta iniciativa, se ofrece una opción de formación técnica, inserción social y laboral a jóvenes de la región en situación de vulnerabilidad, mediante la capacitación en oficios vinculados al resguardo y la conservación del patrimonio cultural. La donación de 6 millones de dólares para tal propósito, ha sido acompañada por un trabajo de apoyo técnico continuo y de articulación en redes¹¹.

Otro colaborador permanente ha sido el Centro para la Participación y el Desarrollo Humano Sostenible (CEPAD), que ha prestado apoyo, asisten-



Figura 3. Turistas nacionales e internacionales disfrutando una de las paradas en la nueva Ruta Gastronómica de San José de Chiquitos

Fuente: Fotografía de las autoras (2019)

cia y asesoramiento en todo el proceso de transformación hacia un *Municipio Escuela*. Uno de sus principales aportes ha sido la promoción de una gran diversidad de atractivos turísticos en el municipio, enfatizando el valor de la cultura viva de la Chiquitanía¹² (Figura 3).

Acciones

En el marco del Plan Misiones se han llevado a cabo una serie de intervenciones con el propósito de contribuir al desarrollo social, económico y cultural de las comunidades, a través del reconocimiento de su patrimonio cultural. Estas acciones contemplan:

- La implementación del **Plan de la Rehabilitación Integral de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos**, que incluye complejos procesos de restauración.
- La conformación de la **Escuela Taller de la Chiquitanía**, que ayuda a formar personas, dotándolas de los conocimientos y las capacidades técnicas necesarias para la restauración y mantenimiento de los activos patrimoniales.
- El rescate de la tradición musical y religiosa de la zona, a través de la **Restauración de Partituras de Música Chiquitana** y la creación del **Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana**, que se celebra cada dos años en los majestuosos templos de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos, y que es el más importante del mundo en su género.

El año 2015 el municipio de San José de Chiquitos fue reconocido como *Municipio Escuela* por CEPAD, por sus buenas prácticas en materia de desarrollo económico local, así como también por las condiciones de transparencia, la participación ciudadana, la gestión innovadora y la cohesión social¹³. La experiencia pone de relieve un conjunto de acciones virtuosas, susceptibles de ser compartidas y replicadas en otros municipios¹⁴:

10 <http://informetransparencia2016.aecid.es/proyectos/plan-misiones-bolivia/>

11 <http://informetransparencia2016.aecid.es/proyectos/plan-misiones-bolivia/>

12 Ver video: <https://www.youtube.com/watch?v=xJS-NsYcslfo>

13 <https://www.aecid.bo/portal/2015/12/22/san-jose-de-chiquitos-es-declarado-municipio-escuela>

14 <https://cepad.org/municipio-escuela/>

- **Plan integral de salud y bienestar para la población.** Con alianzas estratégicas entre el gobierno municipal, departamental y nacional, la cooperación internacional y la empresa privada, se logró cobertura completa y gratuita para toda la población del municipio (y de otros municipios vecinos). La creación de un seguro universal de salud (SUSACO) en 2008, fue una iniciativa pionera en relación al resto del país.
- **Promoción turística:** El turismo genera empleo, especialmente para las mujeres, de allí su importancia para generar condiciones de desarrollo local sostenible. En San José de Chiquitos la promoción de la actividad turística involucró a múltiples actores e instituciones: artesanos, vecinos, educadores, propietarios de hoteles y alojamientos, funcionarios, logrando despertar entusiasmo y compromiso en la construcción de iniciativas para promover el desarrollo turístico municipal.
- **Valorización de la cultura local:** Se ha trabajado de manera sistemática en el fortalecimiento de varios elementos culturales clave, como el cabildo indígena, la recuperación de costumbres originarias, las ferias productivas culturales para generar ingresos económicos y la música como elemento de intercambio y manifestación cultural.
- **Recuperación y valoración del patrimonio arqueológico y natural:** En 1989 se creó el Parque Nacional Histórico Santa Cruz La Vieja, sitio arqueológico que rescata los restos de lo que originalmente fue la ciudad de Santa Cruz. El lugar está en una zona en la que confluyen diferentes tipos de bosques como el Cerrado, Chiquitano y Chaco.
- **Políticas de promoción humana con perspectiva de género:** El Gobierno Autónomo Municipal de San José de Chiquitos creó dentro de su estructura administrativa la Dirección Municipal de Género, para diseñar, implementar y orientar políticas municipales que promuevan la igualdad y equidad de género en el municipio.

Resultados y lecciones aprendidas

La clave de la transformación exitosa y sostenible que ha logrado impulsar la gestión municipal en San José de Chiquitos, resulta de una visión compartida y un compromiso de largo plazo de muchos y diferentes actores.

La experiencia de esta localidad es única; sin embargo, es posible reconocer en las acciones impulsadas, aspectos virtuosos que pueden constituir ejemplos a seguir por otras comunidades. En efecto, el éxito de la estrategia ha estado asentada en las siguientes bases:

- Una voluntad que procura reconocer la vocación del territorio y los sueños de la población para construir una visión compartida.
- Una estrategia orientada a captar diferentes fuentes de financiamiento, incluyendo cooperación internacional, inversión privada e impuestos locales.
- Una política que prioriza la mejora en la calidad de vida como base necesaria para construir el desarrollo local y en función de ello, ha ido extendiendo progresivamente la provisión de servicios básicos -saneamiento, electricidad, salud, educación, telefonía, internet y recolección de basura- a toda la comunidad.
- Una estrategia de valorización de la cultura y promoción turística mediante la activación del patrimonio biocultural, basada en la cooperación mutua y en el marco de las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Información complementaria

- <http://turismosanjosedechiquitos.gob.bo/>
- <https://cepad.org/>

Ficha 20.

La democratización del patrimonio cultural local. “La Fiesta del Omelette Gigante” en Pigüé (Argentina)

Autora: Pamela Bortnik – Universidad Provincial del Sudoeste de la Pcia. de Buenos Aires (Argentina)

Palabras clave: participación; identidad; cultura; cooperación; desarrollo

Marco geográfico

La Fiesta del Omelette Gigante se desarrolla en la localidad de Pigüé, un pequeño pueblo ubicado en el sudoeste bonaerense, emplazado en el cruce de la Ruta Nacional N° 33 y la Ruta Provincial N° 67. Pigüé es la cabecera del Distrito de Saavedra lindero a los partidos de Guaminí, Adolfo Alsina, Coronel Suárez, Puan y Tornquist (Figura 1).



Figura 1. Localización del Partido de Saavedra (Buenos Aires)

Fuente: Instituto Geográfico Nacional

Pigüé es una localidad originalmente fundada como colonia francesa. El nombre proviene del vocablo mapuche Pi- hue, que significa “lugar de encuentro”. Hasta mediados del siglo pasado estas tierras estaban pobladas por indígenas y fueron escenario de innumerables batallas libradas contra sus pobladores originarios en el marco de

la denominada Conquista del Desierto. Finalizada la conquista, unas 300 mil hectáreas fueron entregadas en concesión, como forma de pago, al coronel Ángel Plaza Montero quien finalmente las vende a un sindicato británico representado por Eduardo Casey. Con la misión de colonizar la zona, Casey creó la sociedad anónima “La Curamalán” de la cual era accionista mayoritario, lo que le permitió concretar los negocios con Cabannes y Francisco Issaly, fundadores de la colonia francesa agropecuaria que se instaló en estas tierras.

En 1884 arribó un contingente de 40 familias aveyronesas que se establecieron en los alrededores de Pigüé y a lo largo de las sierras. Posteriormente, la colonia se fue expandiendo y enriqueciendo con los diferentes flujos migratorios que arribaron: españoles, italianos, alemanes, etc. Actualmente, tiene una población aproximada de 14.221 habitantes, conforme los datos estadísticos brindados por el último Censo Nacional (INDEC, 2010). El mayor porcentaje de población se concentra en el núcleo urbano y un pequeño porcentaje se encuentra dispersa en el área rural.

Su principal actividad productiva es agrícola-ganadera, y tiene una posición estratégica al encontrarse ubicada en la intersección de dos rutas que le permite a la ciudad, estar comunicada con el resto de las localidades y también con la región. Es una ciudad rodeada de sierras, valles, arroyos y grutas, y posee un importante patrimonio histórico que reflejan el rastro europeo de sus primeros pobladores (Figura 2).

Descripción de la iniciativa y objetivos

La Fiesta del Omelette Gigante (Figura 3) se lleva a cabo cada año, en el marco de los festejos del aniversario de la ciudad de Pigüé. La idea original surge en Bessières (Francia), y como producto de las constantes relaciones entre la comunidad pigüense y la aveyronesa, llega a Pigüé en 1999. La fiesta no surge con un objetivo específico, sino como corolario de diversas acciones cuya finalidad era la preservación de la cultura de los pobladores originarios de Pigüé. Al integrarse luego con la esfera pública, este evento resultó determinante para la apropiación colectiva del pasado francés en el proceso de construcción de la identidad socio-territorial.



Figura 2. Principales atractivos de Pigüé

Fuente: Pamela Bortnik - a) Estación de tren b) Monumento a Clemente Cabanettes c) Fiesta del Omelette Gigante d) Parroquia Ntra. Señora de Luján

Actores que participan

La organización de la fiesta está liderada por la Cofradía mundial de los caballeros del Omelette Gigante - sede Pigüé, quienes cuentan con el acompañamiento de la Cofradía mundial de los caballeros del Omelette Gigante-Bessières. El gobierno local también es un actor relevante en la organización, así como el estado provincial quien acompaña la iniciativa. A nivel internacional se destaca la participación activa del Consejo General del Aveyron y la Asociación Cultural Amicale de intercambios Pigüé.

A escala local también acompañan y participan los siguientes actores: Sociedad Francesa y Alianza Francesa, instituciones locales, escuelas y colegios de Pigüé, empresas y comercios locales y regionales, banda militar Cura Malal, ciudadanos.

Además del evento propiamente dicho, a lo largo del tiempo se han impulsado diversas acciones orientadas a la patrimonialización de la cultura francesa en Pigüé. Se destacan en este sentido:

- Creación de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos "La Fraternelle" de Pigüé.
- Creación de la Alianza Francesa para la enseñanza del idioma francés.
- Creación de la asociación Amicale de intercambios Pigüé.
- Programas de becas e intercambio de estudiantes entre Francia y Argentina.
- Proyecto de cooperación entre el Consejo General del Aveyron (Región Midi-Pyrénées) y la Municipalidad de Saavedra-Pigüé (Provincia de Buenos Aires).
- Enseñanza obligatoria del francés como segundo idioma extranjero para todos los alumnos de las cinco escuelas primarias, públicas o privadas del partido
- Creación de un centro de genealogía aveyronesa en Pigüé.
- Acciones de cooperación entre el Liceo francés de Enseñanza General Tecnológica y Agrícola (LEGTA) de Rodez-La Roque y la Escuela Provincial de Agricultura de Goyena (situado a 25 km de Pigüé) para la formación profesional orientada a la integración y la valorización de las producciones locales.

En este marco, la Fiesta del Omelette Gigante es una acción muy importante para la localidad y la región. La celebración incluye las siguientes actividades:

- Creación de la Cofradía de los Caballeros del Omelette Gigante en Pigüé.
- Invitación a participar de la Cofradía a miembros representantes de otras colectividades.
- Reuniones con autoridades del gobierno local.
- Actividades de cooperación interinstitucional para la organización del evento.
- Aportes del Municipio en la organización, dirección, personal, instalaciones, infraestructura, publicidad, etc..
- Participación de la Banda Militar Cura Malal en la musicalización del evento.
- Aporte económico de las empresas locales, do-

naciones de huevos y demás insumos para la realización del Omelette.

Resultados y lecciones aprendidas

A partir de esta experiencia se observa la importancia de la participación para estimular lazos de identidad y cooperación. El sentimiento de identidad común se logra a través de la integración de todos los actores, lo que no significa que todos compartan las mismas ideas o los mismos imaginarios. Por el contrario, la integración en la diversidad es importante cuando se logran establecer acuerdos para proteger, valorizar y capitalizar lo que tiene un determinado territorio, sus especificidades culturales y las territoriales.

La identidad deviene así en pieza clave de todo proceso de desarrollo y se traduce en una ventaja competitiva para la comunidad. Una especificidad o singularidad que tiene un rol económico motor para los territorios rurales, proponiendo nuevas vías de desarrollo y construyendo nuevas estrategias de atracción territorial. Por otro lado, los lazos de identidad favorecen la cooperación y la construcción de redes en diferentes niveles. La creación y conservación del patrimonio cultural sólo es posible a través de la articulación y el accionar armónico y sinérgico de todos los actores involucrados: públicos privados y colectivos.

Las pequeñas localidades como Pigüé enfrentan el desafío de lograr la participación activa y protagónica de sus habitantes no sólo para preservar su patrimonio, sino también para resignificarlo y crear una identidad propia que permita potenciar su desarrollo. Las acciones que se han llevado adelante en el proceso de preservación y resignificación del pasado francés encontraron condicionantes y limitantes, pero constituyen un paso significativo en la revalorización del territorio y de la cultura local.

La heterogeneidad en cuanto al origen de los habitantes de Pigüé en este caso se presenta como un factor limitante. En general, la multiculturalidad es un concepto que se ve asociado a un factor que potencia las acciones, pero en este caso particular y según manifiestan los actores consultados, esta diversidad constituye una limitante para el desarrollo de las acciones. En cuanto a los factores que han potenciado la organización del evento, se destaca el interés de los habitantes de Pigüé en relación con la cultura, la gastronomía y la educación, así como el acompañamiento del gobierno local, abierto a las propuestas de las instituciones y en colaboración activa con ellas. Como último factor positivo o fortaleza se observa que la comunidad de Pigüé participa de manera activa en las instituciones locales, que son las que impulsan la acción colectiva local.

Información complementaria

- **Sociedad Francesa** de Socorros Mutuos “La Fraternelle” de **Pigüé**. Ciudad de Rodez 301-399, Pigüé, Provincia de Buenos Aires, Tel.: 02923 40-4394
- Alianza francesa, Ciudad De Rodez 343, Pigüé, Buenos Aires (02923) 404394 <https://www.facebook.com/alianza.depigue>
- Amicale de intercambios Pigüé <https://www.facebook.com/AMIPIGUE/> amicalepigue@yahoo.com.ar
- Cofradía mundial de los caballeros del Omelette Gigante-Bessières, 250 Allée des Écoles, 31660 Bessières, Francia; <https://www.facebook.com/omelettegiantebessieres31660>
- Municipalidad del Partido de Saavedra- Pigüé

Dirección: Cd. de Rodez 73, B8170 Pigue, Provincia de Buenos Aires, Tel.: 02923 47-5555; <https://saavedra.gob.ar/>

Referencias bibliográficas y documentales

- Albaladejo, C., Sassone, S. M., & Cara, R. B. (2018, Diciembre). Patrimonialización del pasado francés en la pequeña ciudad pampeana de Pigüé: un recurso para la identidad y el desarrollo local. *Revista universitaria de geografía*, 27(2), 43–77.
- Zuccarini, I. (2014). Importancia del turismo histórico-cultural como actividad de revalorización patrimonial y alternativa de desarrollo local en pigüé (licenciatura). Universidad nacional del sur, bahía blanca.



3. Experiencias de innovación en torno a la formación, la promoción y la gobernanza del desarrollo

3.1 Experiencias de educación y comunicación

3.2 Nuevos mecanismos de promoción y articulación interinstitucional para el desarrollo rural

3.3 La construcción de nuevas formas asociativas



Ficha 21.

Iniciativa “Más Educación, más calidad de vida”. Municipio Irala Fernández, Chaco Paraguayo.

Autor: Sebastián Vargas Ferreira - Investigación para el Desarrollo

Palabras clave: descentralización; consejo distrital de educación; gestión participativa, actores sociales

Marco geográfico

El Distrito denominado “Tte. 1° Manual Irala Fernández” está situado en la región Occidental del Paraguay (denominado también Chaco Paraguayo), al noroeste del Departamento Presidente Hayes y a 389 kilómetros al noroeste de Asunción (Figura 1). En términos demográficos, es el tercer distrito más grande del Departamento, con una población de 127.951 habitantes, distribuidos en un área de 72.905 km². El casco urbano se ubica sobre la Ruta PY09, que une al distrito con el resto del país.



Figura 1. Localización de Tte. 1° Manual Irala Fernández
Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Gobierno Abierto de Paraguay - Datos Abiertos

La población del distrito Irala Fernández es diversa y está conformada por comunidades de campesinos paraguayos, colonos menonitas, así como varias comunidades indígenas de los pueblos Enhlet Norte, Toba Maskoy, Enxet Sur, Angaité, Sanapaná, Toba y Nivaclé. Las actividades económicas están centradas en la ganadería vacuna, equina y ovina, con la mayoría de la población dedicada a tareas vinculadas. Las comunidades indígenas se dedican principalmente a trabajar en las estancias (haciendas ganaderas) y a la producción y venta de artesanías.

Debido al extenso territorio, la población se encuentra dispersa y relativamente aislada. Ninguna vía de comunicación, con excepción de la Ruta PY09, está pavimentada, dificultando el traslado de las personas y la producción ganadera. La provisión de los servicios básicos como electricidad y agua potable, así como la cobertura en salud y educación, benefician a la población que reside en el casco urbano y las cercanías, pero existen dificultades para atender a las comunidades que se encuentran en el resto del territorio.

El informe sobre Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), basado en los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2012 (DGEEC) reveló que el 98,9% de los hogares del Distrito Irala Fernández tenía al menos una NBI. Se resalta además, que el 95,6% de los hogares tenía NBI en acceso a la educación, muy por encima del 50,2% del Departamento. Según la DGEEC, en el año 2019 se registraba en el área rural un nivel de 33,2% de pobreza y 7,8% de pobreza extrema,

casi el doble que los registrados en el área urbana (17,5% y 4%, respectivamente). La DGEEC estimó que el 27,4% de la población de 5 años y más de edad del Departamento Presidente Hayes era pobre en el año 2018, con niveles incluso superiores entre la población indígena.

En el ámbito educativo, el Distrito Irala Fernández cuenta con 61 instituciones, la mayoría de ellas de gestión pública, con solo 3 instituciones privadas. La DGEEC estima que el 21,2% de la población de 15 a 17 años no asistía a una institución de enseñanza formal (período 2017–2018) en el Departamento Presidente Hayes (25,2% hombres, 16,5% mujeres). Muchos niños y niñas en edad de acceder a los niveles iniciales no llegaban a ingresar a la escuela y la deserción escolar era elevada en todos los niveles.

Descripción de la iniciativa y objetivos

La iniciativa denominada “Mejor Educación, más Calidad de Vida” fue promovida a través de una solicitud formal realizada a UNICEF por el Intendente Municipal del Distrito Manuel Irala Fernández, señor Roque Ramón Zavala, electo para el período 2010-2015. El pedido generó el diseño del proyecto que fue adjudicado por UNICEF a Investigación para el Desarrollo y que se inició a fines del año 2012. La iniciativa tomó en consideración las particularidades del contexto económico, social, cultural y ambiental del Distrito para fortalecer las capacidades locales, a fin de promover acciones responsables y coordinadas para ser desarrolladas por los actores del territorio. Entre éstos se destacan la Dirección de Planificación del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y la Asociación Educación para Todos de Argentina, que brindó asesoramiento metodológico.

El Estado establece la obligatoriedad y la gratuidad de la educación escolar básica en las instituciones de gestión oficial. Al respecto, el proyecto tomó en consideración que la comunidad educativa cumple un rol esencial para identificar los factores que se asocian al rezago y al ausentismo escolar, así como para proponer alternativas que permitan resolver esas falencias. Para facilitar la toma de decisiones en el marco del CDE, se realizaron varios estudios. Los principales resultados fueron:



Figura 2. Reunión del Consejo Distrital de Educación, Distrito Irala Fernández

Fuente: Investigación para el Desarrollo (2019)

a) Perfiles de la exclusión educativa

- Un alto porcentaje de niñas/os en edad escolar **no estaban inscriptos** en la escuela: 30% de los niños de 6 años y 9% de los de 7 años se encontraba fuera del sistema educativo. 40% de niñas/os indígenas no ingresaba a la escuela o lo hacía a una mayor edad.
- Alto niveles de **rezago** en los diferentes ciclos de Educación Escolar Básica (EEB).
- Alto niveles de **abandono** escolar en el primer ciclo.
- Elevado nivel de repitencia.
- Altos niveles de **exclusión potencial** entre niños/as con dos o más años de rezago, causado por abandono temporal o repitencia. La exclusión se agudizaba en la población indígena.

b) Barreras y estrategias para la inclusión educativa

El estudio permitió analizar las causas del rezago escolar (desfasaje grado-edad) en el primer grado de la EEB. Las siguientes barreras fueron analizadas en terreno:

- Barreras Organizacionales, Pedagógicas y Simbólicas que se manifiestan en las Escuelas.
- Barreras Socioculturales en la Demanda por Educación.

c) Buen Uso de los recursos del FONACIDE ¹⁵

La inversión en educación en Paraguay se ubica históricamente en el 4% del Producto Interno Bruto (PIB), y está por debajo de lo recomendado por la

¹⁵ Buen uso de los recursos del FONACIDE. Contribución del Consejo Distrital de Educación del municipio Tte. 1° Irala Fernández (2013-2014). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Desarrollo, Participación y Ciudadanía. Asunción, 2015

UNESCO (7% del PIB). Por otra parte, el alto grado de centralización en la administración de esas inversiones hace que los recursos no alcancen para cubrir las necesidades de infraestructura, equipamiento y capacitación técnica de los docentes. Por lo tanto, es importante contar con una instancia como el Consejo Distrital de Educación (CDE), que permita la priorización y selección de proyectos de construcción o ampliación de escuelas, remodelación y compra de equipos (Figura 2). Las decisiones se deben fundamentar en la participación de los actores de la comunidad educativa y la sociedad civil. El CDE, como espacio de intercambio de información y de toma de decisiones, facilita el flujo y la transparencia en todas las etapas y entre todos los actores locales y demuestra que con una buena planificación es posible llevar a cabo una gestión participativa y eficiente para mejorar la infraestructura escolar.

Actores que participan

Internacionales

- El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) aportó los fondos para impulsar las iniciativas entre los años 2012 al 2015 con el propósito de consolidar el CDE, promover la inclusión y reducir las barreras que impiden a niños y niñas asistir a las escuelas.
- La Asociación Educación para Todos (AEPT) de Argentina aportó su experiencia en la implementación de la metodología “Iniciativa Global por los Niños Fuera de la Escuela” de UNICEF.

Nacionales

- Ministerio de Educación y Ciencias (MEC), a través de la Dirección General de Planificación Educativa (DGPE) y la Dirección de Estadística Educativa (DIEE).
- Investigación para el Desarrollo, a través de la asistencia técnica para implementar el CDE, capacitaciones y asesoramiento a los actores locales.

Regionales y locales

- Secretaría de Educación del Gobierno Departamental.
- Coordinación Departamental de Supervisiones del MEC y sus dependencias territoriales: Supervisión Administrativa e instituciones educativas.
- Municipalidad de Irala Fernández, a través del

Intendente y el legislativo Municipal.

- Consejo Distrital de Educación (CDE), presidido por el Intendente Municipal, y conformado por actores del sector educativo, líderes comunitarios, organizaciones religiosas, centros de estudiantes, gremios docentes y representantes de padres, entre otros.

Acciones

La iniciativa permitió impulsar las siguientes acciones:

- a) Establecer el Consejo Distrital de Educación – CDE**, que generó un espacio de participación ciudadana para el manejo transparente de los recursos financieros disponibles y establecer estrategias para mejorar la inclusión y reducir las barreras de acceso a la educación.
- b) Elaboración de diagnósticos sobre el sector educativo del Distrito** (perfiles de la exclusión, barreras y estrategias para la Inclusión Educativa, buen uso de los recursos del FONACIDE)
- c) Micro planificación y actualización de demandas:** identificación de las necesidades educativas prioritarias en cada institución educativa del Distrito.
- d) Priorización según contexto y validación de prioridades**, labor desarrollada por los directores de las instituciones educativas, quienes revisaron los proyectos y verificaron su pertinencia. El CDE elaboró una versión final considerando los pedidos prioritarios y las recomendaciones de los directores. La participación de representantes de las comunidades indígenas permitió que sus instituciones educativas puedan tener una mayor influencia sobre la asignación y priorización de recursos, canalizando fondos para financiar obras en las aldeas, antes marginadas.
- e) Disponibilidad presupuestaria e indicación de fuentes y acuerdo final.** La administración municipal junto al CDE analizan la factibilidad de las demandas priorizadas y determinan las fuentes de financiamiento disponibles.
- f) Gestiones de la Unidad Operativa de Contrataciones (UOC) y la Junta Municipal.** Las necesidades priorizadas son remitidas al ejecutivo municipal, que se encarga de gestionar los procesos de contratación, mientras que la Junta

Municipal procede a su aprobación final.

g) Proceso licitatorio con la Dirección Nacional de Contrataciones Públicas (DNCP) y acompañamiento en la ejecución de los proyectos. Durante el proceso de gestión e implementación de las obras, el Intendente y su equipo informan al CDE sobre los avances y las eventuales dificultades.

h) Supervisión y aprobación de obras ejecutadas. El seguimiento de las obras por parte del CDE permite garantizar que los proyectos de construcción y la compra de equipamientos se realice en tiempo y forma.

Resultados y lecciones aprendidas

Los gobiernos locales tienen una gran responsabilidad en promover y garantizar el acceso a educación de calidad en el territorio. La solicitud realizada por el gobierno municipal a UNICEF tuvo como objetivo promover una correcta utilización de los fondos disponibles y conseguir apoyo financiero y técnico para cumplir con este propósito. La iniciativa “Mejor Educación, más Calidad de Vida” tuvo el respaldo de los actores clave del

Distrito, creando un clima de confianza para mejorar los procesos de diseño, priorización y gestión de proyectos de infraestructura y equipamiento escolar. Esto le brindó sostenibilidad a la iniciativa, permitiendo que la siguiente administración municipal siga trabajando con el apoyo del CDE, incluso sin contar con apoyo externo.

La experiencia de Irala Fernández establece un excelente precedente sobre el potencial que tienen los actores locales para desarrollar procesos de articulación y participación ciudadana que garanticen el uso transparente de los recursos y que permitan priorizar proyectos de relevancia para la comunidad educativa. El CDE, pese al carácter consultivo y no deliberativo, permitió impulsar y generar las condiciones apropiadas para que los estudiantes puedan acceder a la escuela y permanecer en ella durante toda su edad escolar. Se resalta también la importancia de la cooperación de UNICEF y el aporte técnico brindado por Investigación para el Desarrollo a través de los estudios realizados que permitieron tomar decisiones de políticas públicas basadas en evidencias.

Información complementaria

- Municipalidad de Irala Fernández. <http://www.iralafernandez.gov.py/>
- Consejo Distrital de Educación de Irala Fernández. <http://educacion.iralafernandez.gov.py/>

Bibliografía:

- DGEEC (2012). Tríptico sobre Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).
- DGEEC (2018). Paraguay. Proyección de la Población por sexo y edad, según Distrito, 2000-2025. Fernando de la Mora: DGEEC.
- UNICEF-Investigación para el Desarrollo (2015a). Buen Uso de los Recursos del FONACI-

- DE. Contribución del CDE del municipio Tte. 1° Irala Fernández (2013-2014). UNICEF, Desarrollo, Participación y Ciudadanía y CDE Irala Fernández. 2015.
- (2015b). Estudio de Barreras que Generan o Agravan el Rezago Escolar en el Acceso a la Escolaridad Primaria en el Distrito Tte. 1° Manuel Irala Fernández. Asunción.
- (2015c). Perfiles de la Exclusión Educativa. Situación Educativa de la Niñez del Distrito Tte. 1° Manuel Irala Fernández. 2015.
- (2016). Perfiles de la Exclusión Educativa en la República del Paraguay. Informe integrante de la Iniciativa Global para los Niños Fuera de la Escuela

Ficha 22.

Tecnologías para la mejora del proceso post-cosecha de cacao en el municipio de Palos Blancos (Bolivia)

Autora: Shirley Pazos - Practical Action Bolivia (Oficina Bolivia)

Palabras claves: tecnología; cacao; innovación; agroforestería; recursos renovables

Marco geográfico

La comunidad de Tucupí está ubicada en el municipio de Palos Blancos, al norte del departamento de La Paz (Figura 1). Con una población de 2246 habitantes (INEI Censo de Población y Vivienda - 2012), se encuentra en la región Yungas y presenta un clima cálido a templado con temperatura media anual de 26°C y precipitaciones del orden de los 2000 mm anuales con registros máximos en diciembre a marzo. La comunidad cuenta con una deficiente provisión de servicios básicos, educación y salud. La economía está ba-

sada en la ganadería, agricultura de subsistencia, aprovechamiento forestal y de productos no maderables del bosque; se destacan los cultivos de arroz, yuca, maíz, coca, banano, cacao y cítricos.

Durante un largo periodo, como consecuencia de la migración, se produjo una intervención constante del bosque para la actividad agrícola, con procesos de deforestación y degradación de suelos. Con el transcurrir de los años se migró a una producción agroecológica, promoviendo la asociación de diferentes cultivos principalmente con la producción orgánica de cacao, que pasó a convertirse en uno de los principales rubros de las organizaciones productivas de la comunidad; la principal modalidad de venta del cacao, es como grano húmedo (en baba) y su principal comprador es la cooperativa El Ceibo. En Tucupí existen aproximadamente unas 624 has. de cultivo de cacao en explotaciones pequeñas con un tamaño medio de 1,49 has. por familia.

Debido a las condiciones ambientales dominantes durante el periodo de cosecha de cacao (que abarca los meses de enero a abril coincidiendo con la época de mayor precipitación del año), se desarrolla *moho* en los granos, sobre todo en el proceso de secado, en ausencia de un sistema eficiente y adecuado que permita evitar este inconveniente. Ello determina una baja calidad que, sumado a los altos niveles de pérdidas post-cosecha (>30%), determina que los productores y productoras perciban bajos niveles de ingresos. Los comerciantes de cacao establecen bajos precios



Figura 1. Localización de la comunidad de Tucupí

Fuente: Instituto Geográfico Militar -

Infraestructura de Datos Espaciales del Estado Plurinacional de Bolivia

de compra por la baja calidad organoléptica, que desmotivan a las familias productoras; muchas de ellas abandonan las parcelas para dedicarse a actividades económicas menos sostenibles (minería, cultivos extensivos, explotación maderera, etc.), impactando negativamente en la conservación y en los servicios ambientales.

Descripción de la iniciativa y objetivos

Una iniciativa, liderada por la ONG *Practical Action* en Bolivia (Soluciones Prácticas), busca desincentivar la venta de cacao en baba, para avanzar en la comercialización de cacao orgánico en grano seco para poder acceder a un precio justo, buscando reducir pérdidas del producto y optimizando la calidad para mejorar los ingresos de las organizaciones productoras. La iniciativa es impulsada por dos agrupaciones de pequeños productores de cacao: Asociación de Mujeres Emprendedoras Tucupí (AMET) y Asociación de Productores Agroecológicos de Tucupí (APAET) y consistió en la implementación de secadores solares híbridos para la mejora de los procesos de post-cosecha y acopio. De esta manera, el proyecto permite el fortalecimiento de capacidades técnicas para la organización de una oferta sostenible (Figura 2).



Figura 2. Miembros de la asociación de productores de cacao
Fuente: *Practical Action* (2019)

La innovación busca que el proceso de secado de cacao sea uniforme y más rápido, haciendo que las condiciones de temperatura se mantengan constantes con la finalidad de deshidratar el cacao en menor tiempo, sin que pierda su calidad

organoléptica e inocuidad alimentaria. El nuevo equipamiento permite reducir de 6 a 3 días el secado de un quintal de cacao, eliminando la posibilidad de contaminación por presencia de insectos, de heces de animales menores y de tierra; así como la pérdida por secado defectuoso y/o presencia de moho (Figura 3).



Figura 3. Proceso de secado
Fuente: *Practical Action* (2019)

Actores que participan

El proceso de implementación se inició el 2017 liderado por *Practical Action* en Bolivia con el financiamiento de la Fundación para el Desarrollo del Sistema Nacional de Áreas Protegidas y la Fundación Valles, y con cofinanciamiento de la organización internacional Christian Aid.

En el ámbito local se destacan los siguientes actores:

- Asociación de Mujeres Emprendedoras de Tucupí (AMET), beneficiarias de la acción, conformada por 15 mujeres productoras del Municipio de Palos Blancos.
- Asociación de Productores Agro Ecológicos de Tucupí (APAET), organización de productores del Municipio de Palos Blancos conformada por 25 productores (15 hombres y 10 mujeres).
- Fundación PIAF El Ceibo que constituye un aliado estratégico. A través de consultorías acompañaron la implementación del sistema de acopio en las dos organizaciones de productores de cacao. Su participación fue determinante para

obtener pruebas de calidad del cacao seco, determinando que el producto obtenido cumple con lo exigido por el mercado y los estándares de calidad de El Ceibo.

Los actores que participan en la escala nacional son:

- Fondo de Innovación para la Promoción de Innovaciones Productivas Sustentables en Bolivia: FUNDESNA y Fundación Valles, Gestores del Fondo de Innovación.

Finalmente, a nivel Internacional, se destacan:

- *Practical Action*, organización que impulsa la iniciativa. Es un organismo de cooperación técnica internacional de origen británico que trabaja en Bolivia desde el 2010 contribuyendo a la reducción de la pobreza y la desigualdad a través del uso de tecnologías apropiadas.
- *Christian Aid*, organización internacional sin fines de lucro, cofinanció la implementación de la iniciativa.

Acciones

A continuación, se describen las principales acciones:

1. Construcción/adaptación de un secador solar híbrido. *Soluciones Prácticas* diseñó e implementó un secador solar híbrido (solar-eléctrico) que permite obtener un cacao de calidad basado en un prototipo de secador con ambiente controlado. Asimismo, se desarrolló una guía y reglamento para el manejo del secador y capacitación en su uso.
2. Asistencia técnica-productiva. Se realizaron acciones de asistencia técnica complementaria en coordinación con las organizaciones para fortalecer el proceso productivo con énfasis en la etapa de post-cosecha. Para ello, se implementó un plan de capacitación y asistencia técnica utilizando metodologías participativas y herramientas desarrolladas por *Soluciones Prácticas* en procesos previos sobre calidad, manejo post-cosecha y sistemas agroforestales, en dos niveles: (i) con las familias, para un adecuado

manejo, cosecha y traslado del cacao al centro de acopio; (ii) en el centro de acopio donde se instaló el secador, para brindar asistencia técnica en el proceso de fermentado centralizado, acopio, secado y almacenamiento. Se diseñaron guías de fermentado, secado, control de calidad y estandarización del proceso. También se realizó el análisis de laboratorio para obtener parámetros de la calidad organoléptica del grano y se llevaron a cabo sesiones de asesoría técnica en el centro de acopio y visitas de campo a las parcelas de los productores.

3. Asistencia técnica en organización de la oferta y logística de acopio. Se implementó un sistema en los centros de acopio de las organizaciones para establecer una oferta sostenible de cacao. Para el desarrollo y apropiación de la innovación tecnológica, *Soluciones Prácticas* promovió un modelo de gestión asociativo para el acopio y organización de la oferta. Se brindó asesoría técnica para la implementación de un modelo de planificación basado en:

- a) Plan de sensibilización para la apropiación de los productores del modelo de organización de la oferta.
- b) Fortalecimiento y gestión del negocio, asesoría en herramientas para el registro de la producción de cacao seco a nivel asociativo en el centro de acopio, metas de acopio, desarrollo de un plan de logística y comercialización grupal del cacao, roles y funciones definidas para la gestión del negocio.
- c) Reglamento para el funcionamiento del centro de acopio incluyendo un manual de funcionamiento del secador de cacao y un reglamento de uso del secador solar híbrido, con tiempos, responsabilidades y gestión del mismo.

Resultados y lecciones aprendidas

El proceso de secado en el periodo de implementación del proyecto, superó lo previsto, alcanzando 434,14 quintales secos. Las organizaciones obtuvieron un ingreso de Bs 382.734,00, por la venta del grano seco, demostrando la utilidad

de la innovación. Esto se puede observar en el siguiente testimonio:

“Este año ha sido una buena experiencia, no hemos perdido la cosecha. Hubo como 40 días que no tuvimos sol y el secador nos ha salvado porque pudimos secar el cacao». Alejandrina Cayuba – AMET

La adopción tecnológica es alta, las organizaciones destacan el tiempo de reducción en los días empleados en el secado y el uso sencillo del secador, pues no requiere mayores conocimientos técnicos al contar con un sistema de control automático de temperatura y humedad relativa de aire; el manejo del controlador presenta una interfaz amigable y el encargado puede modificar estos parámetros en función de las condiciones climáticas y los productos a secar. El grado de adopción tecnológica ha permitido realizar mejoras en el diseño, ya que, durante su uso, los encargados manifestaron deficiencias que encontraban durante su funcionamiento y en base a esto se realizaron mejoras adaptativas para optimizar el proceso y satisfacer sus necesidades.

“El secador nos beneficia porque tardamos menos tiempo en secar el grano y también es menos costo de inversión. De esta manera el secador nos ha cambiado, nos ha ayudado harto». Elida Cayuba – AMET

Las capacitaciones, en el manejo del secador y el proceso productivo, permitieron a las organizaciones aprovechar de mejor manera la innovación, pues son capaces de utilizarla con otros productos, permitiendo diversificar sus ingresos económicos. La innovación trajo también nuevos desafíos, constituyendo un incentivo para reestructurar sus organizaciones.

La iniciativa promovió el uso productivo de la energía, de modo que la percepción de las organizaciones en relación con la electricidad ha cambiado: no solamente pueden usarla para fines domésticos, ahora conocen que puede mejorar su actividad productiva reduciendo el tiempo destinado al secado y mejorando la calidad del producto para incrementar sus ingresos económicos. Esta situación motiva a las organizaciones: no sólo se sienten orgullosos de contar con una tecnología que ha cambiado sus procesos tradicionales, sino que buscan optimizar otros sub-procesos del proceso de post-cosecha de cacao.

Información complementaria

- PRAAI - Oficina Bolivia. Presbítero Medina 2922, casi Romecín Campos, Sopocachi, La Paz - Bolivia - Tel. +591 (2) 2119345
infobolivia@practicalaction.org <http://practicalaction.org.bo/>

Contactos locales:

- Carlos Reza Azurduy - creza@practicalaction.org
- Shirley Pazos Bashualdo - spazos@practicalaction.org

Referencias bibliográficas y documentales

- Gobierno Autónomo Municipal de Palos Blancos (2012). *Plan de Desarrollo Municipal Palos Blancos 2008-2012*. La Paz, Bolivia.
- Monje, P. (2017). *Mejora del proceso de post-cosecha de cacao en la Amazonía y Trópico de Bolivia*. Practical Action. La Paz, Bolivia.
- Practical Action (2018). *Informe final de ejecución del Plan de innovación. Mejora del proceso de post-cosecha de cacao para el incremento de ingresos en organizaciones cacaoteras de la Amazonía de Bolivia*. PI-I6-LP-31. La Paz, Bolivia.
- Reza, C. (2018). *Operación y mantenimiento del secador híbrido para cacao*. Practical Action. La Paz, Bolivia.

Ficha 23.

Educación completa y gratuita con inclusión laboral para jóvenes pobres en el Altiplano de Bolivia: Experiencias de la Unidad Educativa Taller Don Bosco en Carabuco

Autoras: Lykke E. Andersen, Alejandra Gonzales y Lily Peñaranda - Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (SDSN Bolivia) - INESAD

Palabras clave: artesanos; migración; pobreza; desarrollo sostenible

Marco geográfico

Carabuco es un municipio situado en el altiplano del departamento de La Paz, con una altitud de entre 3.800 y 4.600 m.s.n.m. Está ubicado a orillas del Lago Titicaca, a 156 kilómetros de la sede de gobierno (Figura 1). Es una zona de clima relativamente frío, con temperaturas que general-

mente oscilan entre los 4°C y los 18°C. Sin embargo, las temperaturas extremas pueden descender hasta -5°C durante las noches de invierno (junio, julio). La iglesia de Carabuco, un templo católico de la época colonial, es considerada monumento nacional del Estado Plurinacional de Bolivia.



Figura 1: El municipio de Carabuco ubicado en las orillas del Lago Titicaca en el Altiplano de Bolivia

Fuente: Instituto Geográfico Militar - Infraestructura de Datos Espaciales del Estado Plurinacional de Bolivia

De acuerdo a los últimos Censos de Población y Vivienda, el municipio de Carabuco ha ido perdiendo población. En el año 2001 el municipio tenía 16.499 habitantes, sin embargo, en 2012 la población registrada fue de 14.589. Este panorama es frecuente en todo el Altiplano boliviano, debido a que el clima inhóspito y la tierra árida oponen grandes dificultades para la permanencia de los habitantes del lugar. En el caso específico de Carabuco, sus altas tasas de pobreza y falta de acceso a servicios básicos refuerzan esta situación. El 83,7% de viviendas sufren de pobreza energética extrema y solo un 15,9% de los hogares cuentan con acceso a los tres servicios básicos (Andersen *et al.*, 2020). Las principales actividades económicas de las comunidades próximas a Carabuco son: la agricultura, pesca y pastoreo a pequeña escala (Figura 2).

En este escenario, el municipio tiene condiciones que podrían formar la base para un proceso de

desarrollo sostenible. En materia turística, la oferta tiene como principal atractivo al Lago Titicaca, aunque existen en esta zona otros sitios patrimoniales como el "Dragón Dormido" un destino que ha tomado relevancia en los últimos años y que se encuentra a sólo 16 minutos del pueblo de Carabuco. Existen asimismo, balnearios de aguas termales cerca de este municipio, como el de Putina, a tan sólo 12 minutos de la localidad. Finalmente, es importante mencionar que se encuentra a muy pocos kilómetros de distancia de Puerto Chaguaya, un puerto que fue construido para exportar minerales de zinc de la mina Matilde, que se encuentra también muy próximo a Carabuco. Sin embargo, la actividad turística se encuentra escasamente desarrollada.



Figura 2. Pobladora en las peñas del altiplano, de una comunidad próxima a Carabuco

Fuente; fotografía de las autoras (2017)

A pesar de este panorama, una iniciativa ha logrado cambiar el desalentador escenario para muchas personas. Se trata de la "Asociación Familia de Artesanos Don Bosco", un taller que no sólo brinda formación técnica en el arte de la carpintería, los mosaicos y el bordado, sino que también ofrece sustento económico para desarrollar el oficio. Provee además educación gratuita para los hijos de los miembros de la Asociación, asegurando que ellos también aprendan estas habilidades desde muy pequeños (Figura 3).

Descripción de la iniciativa y objetivos

La Asociación Familia de Artesanos Don Bosco reúne jóvenes carpinteros, talladores y escultores que han recibido una formación laboral, artística y religiosa en la Unidad Educativa Taller Don Bosco. Esta institución inició sus actividades en 1994, dirigida a beneficiar a los niños con

menores recursos pertenecientes a varios municipios de la zona. Se trata de un internado en el que los niños entran el domingo por la tarde y salen el sábado por la mañana, en donde está garantizada la alimentación, el alojamiento y la instrucción de forma gratuita.



Figura 3: Jóvenes del Taller de Carabuco trabajando en carpintería pertenecientes a la Asociación Familia de Artesanos Don Bosco.

Fuente: fotografía de las autoras (2019)

La escuela tiene como objetivo brindar a los jóvenes educación e instrucción técnica y profesional de calidad para que no abandonen la comunidad. Gracias a la formación técnica en el arte de la carpintería, los mosaicos y el bordado, los jóvenes al graduarse pueden optar por tener como fuente de sustento el oficio que se les enseña durante los años de estudio en la Unidad Educativa Taller Don Bosco, teniendo la posibilidad de quedarse a trabajar en el taller como artesanos. En efecto, esta iniciativa permite a los jóvenes no sólo recibir capacitación, sino que además constituye una posibilidad concreta de sustento económico mediante la comercialización de esculturas, muebles o mosaicos en las ciudades de todo el país, contribuyendo de esta manera a favorecer el arraigo y hacer viable la vida en el campo.

Actores que participan

La Unidad Educativa Taller Don Bosco en Carabuco es dirigida por una familia italiana que representa a la organización italiana Operación Mato Grosso, fundada en 1967 y estrechamente ligada a la orden salesiana, al obispado y a la Conferencia Episcopal Boliviana, dado que su fundador, Ugo de Censi, fue un fiel seguidor de Don Juan Bosco. La idea de un taller en tallado de madera es gestada por el Padre Ugo, inspirado en el retablo colonial que domina el ábside de la iglesia de Chacas en Perú. En la década de 1990, se abrieron en Bolivia varios colegios talleres, donde los alumnos reciben instrucción, formación profesional, alimentación y alojamiento. Los muchachos, debido a la pobreza de sus familias, son acogidos en los colegios donde se les educa para que mantengan el amor por su tierra y la tradición.

En Carabuco, este movimiento se encuentra presente desde 1994 mediante La Unidad Educativa Taller Don Bosco. Posteriormente, el año 2000 se fundó la Asociación Familia de Artesanos Don Bosco.



Acciones

Bajo la iniciativa de la Operación Mato Grosso se han gestado varios proyectos pequeños, pero de alto impacto social y económico, que han contribuido a promover el desarrollo social, económico y cultural de las comunidades.

En efecto, la iniciativa **Taller Carabuco**, no sólo ha brindado formación técnica a muchos jóvenes, sino que también les ha dado la oportunidad de

poder encontrar una forma de sustento económico en su tierra natal. Por otra parte, la **Unidad Educativa Taller Don Bosco**, ha permitido sacar de la pobreza a muchos niños, al brindarles no sólo instrucción académica, sino también alimentación, techo y formación humanística.

El Taller Carabuco es autosostenible y depende enteramente de los ingresos de la venta de los productos de madera elaborados por los jóvenes artesanos. Sin embargo, la escuela se financia a base de donaciones de la organización italiana, Operación Mato Grosso.

Resultados y lecciones aprendidas

Si bien esta iniciativa no soluciona todos los problemas del subdesarrollo de la región, ha permitido generar oportunidades viables para las nuevas generaciones.

Algunos de los resultados y enseñanzas que lograron capitalizarse a partir de este programa son:

- Cuarenta artesanos se quedaron en Carabuco después de terminar la formación en el internado. Esto implica cuarenta familias que viven y activan una microeconomía a nivel local, con mayor demanda de servicios, promoviendo el desarrollo en la localidad. Así, por ejemplo, el Kinder de la escuela primaria en Carabuco, aloja a muchos niños, hijos de los artesanos, a diferencia de otros poblados, donde las escuelas se están quedando vacías, porque los jóvenes migran a la ciudad.
- Debido a la alta calidad y detalles de sus muebles, esculturas y piezas en madera, uno de los talleres Don Bosco estuvo a cargo de realizar la mesa del altar, el crucifijo y los sillones para la misa del papa Francisco, del 9 de julio de 2015, en su visita a Bolivia.
- La experiencia del taller Don Bosco, permite ampliar las bases para el desarrollo productivo, mediante la promoción de actividades alternativas. En efecto, es necesario promover actividades económicas con valor agregado, para no depender de la extracción de materia prima. Un claro ejemplo es la mina Matilde, a

unos cuantos minutos de Carabuco. En su auge llegó a ser la mayor productora de zinc del mundo, pero actualmente se encuentra en estado de abandono.

En este intento de diversificar las fuentes de ingresos de estas comunidades, la actividad turística constituye una valiosa oportunidad. Como se mencionó anteriormente, Carabuco puede llegar a consolidarse como un centro turístico, mediante la puesta en valor de los atractivos del Lago Titicaca, las peñas rocosas para la realización de caminatas, las vistas a los nevados, además del aprovechamiento de las aguas termales.



Información complementaria

- <http://mundosinmiseria.org/article/operacion-mato-grosso>
- <http://www.artesanosdonbosco-bo.com/operacion-mato-grosso/>
- <https://www.paginasiete.bo/gente/2015/7/25/bosco-muebles-esencia-solidaria-jovenes-artesanos-64285.html>
- <https://www.sdsnbolivia.org/el-altiplano-boliviano-un-reto-para-el-proceso-de-desarrollo-del-pais/>

Referencias bibliográficas y documentales

- Andersen, L. E., Canelas, S., Gonzales, A., Peñaranda, L. (2020) *Atlas municipal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Bolivia 2020*. La Paz: Universidad Privada Boliviana, SDSN Bolivia.

Ficha 24.

Producción de contenido: comunicación para el fortalecimiento del territorio. Caso Macharetí (Bolivia)

Autor: Oscar Bazoberry Chali - CIDES - IPDRS

Palabras clave: territorio; medios de comunicación; estrategias de comunicación; Chaco

Marco geográfico

El Municipio Macharetí es la tercera sección municipal de la provincia Luis Calvo del departamento de Chuquisaca. Está ubicado al sudeste de Bolivia, en la región del Chaco Boliviano (Figura 1), al pie de la serranía del Aguarague, con altitudes que van de los 1.345 a los 735 m s.n.m. En esta región existen ecosistemas complejos favorecidos por un clima cálido, con altas temperaturas y precipitaciones escasas, lo que hace del recurso hidrológico el máspreciado para el desarrollo de las actividades humanas, las especies silvestres y los sistemas productivos. La pre-

cipitación fluctúa entre 800 a 400 milímetros al año, dependiendo del sector del territorio. Asimismo, la temperatura media anual es de 22,8°C, con valores extremos excepcionales de 45°C en verano y -2°C en invierno.

Macharetí es un municipio que se organiza a su vez, en dos capitanías guaraníes, denominación con que se conoce a la instancia intercomunitaria del pueblo indígena guaraní en Bolivia. El despojo de tierras y la masacre perpetrada por el ejército boliviano en 1892, junto con sucesos como la Guerra del Chaco, terminaron desmembrando a la población guaraní y la sometieron a la vida empatronada en haciendas. Sin embargo, desde la década de 1980 se viene asistiendo a un proceso de reorganización y reocupación de territorios: la población indígena, al abandonar las haciendas, ocupa nuevamente sus tierras, nuevos territorios adquiridos por proyectos y muchas otras tierras reconocidas por el Estado como derecho histórico.

Los pueblos guaraníes vienen reclamando el reconocimiento de un extenso territorio, siguiendo la legislación boliviana, aunque los resultados jurídicos no hayan sido los esperados. No obstante, en la actualidad, el pueblo guaraní dispone de un importante espacio reconocido en posesión. Junto con el reclamo por la libertad y la tierra, se fueron generando condiciones para una mayor participación en la economía y en la política por parte de esta comunidad.

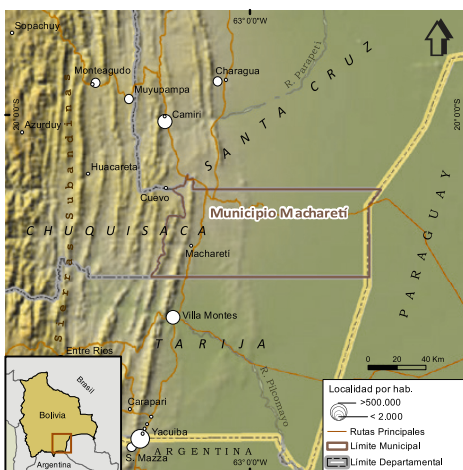


Figura 1. Localización del Municipio Macharetí

Fuente: Instituto Geográfico Militar - Infraestructura de Datos Espaciales del Estado Plurinacional de Bolivia

De las veinticuatro capitanías del Pueblo Guaraní, Macharetí es una de las más dinámicas. En los últimos años ha liderado el proceso de conversión de la unidad política administrativa municipal, a la unidad político administrativa territorial denominada "Autonomía Indígena". La normativa boliviana habilita esta posibilidad, como resultado de una reforma lograda mediante consultas a la población, vía referéndum. Ello implica sustituir una institucionalidad "estándar" por una institucionalidad ajustada a usos, costumbres y nuevas prácticas que se autorregula de manera local.

Con aproximadamente 8.000 habitantes permanentes, estos grupos guaraníes se encuentran en desventaja en relación con los indicadores habituales de desarrollo en educación, salud e ingresos. Comparten el territorio con haciendas ganaderas, comerciantes que migraron desde el altiplano y dominan el comercio y el transporte, asentamientos menonitas y empresas petroleras que explotan recursos e intervienen en el territorio instalando tuberías para el transporte de hidrocarburos. Muchas veces, la relación entre los distintos actores es complementaria y positiva, pero la mayoría de las veces resulta tensa y conflictiva. Estas tensiones se manifiestan particularmente en el momento de disputar el uso de las escasas fuentes de agua, la ocupación de espacios políticos y las condiciones laborales que suelen vincular a prácticamente todos los actores.

Actualmente, dado que el referéndum municipal ha aprobado la conversión de Municipio a Autonomía Indígena, se ha conformado un equipo permanente, con representación de todos los sectores de la comunidad, para elaborar un estatuto que les permita transitar al siguiente paso, esto es, la conformación de una nueva unidad administrativa con normativa propia.

En este proceso, el pueblo guaraní tiene dos retos importantes, mantener su fortaleza organizativa para liderar un nuevo proceso administrativo, y demostrar a sus detractores que es posible superar las condiciones históricas de pobreza bajo un acuerdo territorial distinto, basado en el pluralismo y capaz de superar la desigualdad, en el marco de un proceso que es conducido por quienes se encontraban en desventaja. El pueblo gua-

raní tiene tres ventajas a su favor: a) la unidad de las comunidades que permitió grandes avances en la propiedad del territorio; b) la capacidad para instalar y sostener proyectos productivos comunitarios exitosos, y c) contar con personas con amplia experiencia en la gestión política y pública.

En la tradición guaraní, la palabra, la comunicación oral, es muy importante; la ritualidad en su expresión individual y grupal, así como la organización, recurre a la permanente explicación y reflexión en prácticas asamblearias. En los últimos años, el idioma se ha visto disminuido en su uso público, por lo que los medios de comunicación alternativos enfrentan el reto de informar los temas de interés y recuperar progresivamente la lengua y sus sentidos propios.

Descripción de la iniciativa y objetivos

En el marco de los avances políticos y económicos logrados por el pueblo guaraní, se ha impulsado una estrategia comunicacional que constituye uno de sus mayores logros. El objetivo de esta iniciativa es que la población y las organizaciones pasen de ser "consumidores de información, a participar como productores de contenido", lo cual permitiría articular el territorio y contribuir a su promoción.

Los objetivos específicos de la iniciativa consisten en:

- Visibilizar a los territorios rurales, en especial los avances, desafíos y demandas del pueblo guaraní.
- Fortalecer la elaboración y difusión de contenidos locales, partiendo de las instituciones, la cultura, la vida cotidiana.
- Articular los medios tradicionales, como la radio, con los medios digitales.
- Fomentar la desconcentración de la producción y difusión de contenidos.

Actores que participan

En esta iniciativa se destaca la presencia y participación de:

- Capitanía de Macharetí, organización mixta que agrupa a 15 comunidades dentro del territorio de su jurisdicción; en la actualidad, el cargo de capitana general es desempeñado por una mujer.
- Gobierno Municipal de Macharetí, que representa a 40 comunidades integradas por indígenas, campesinos y población criolla; actualmente es conducida por un representante guaraní que ganó las elecciones en representación del sector indígena y sin apoyo de partido político nacional.
- Comunidades, integradas especialmente por productoras y productores que revalorizan el patrimonio cultural y alimentario de la región.
- Radio Tembipe, emprendimiento de la familia de origen guaraní Chaguay Cuellar quien, desde hace dos años, es propietaria y administradora de una emisora de radio local en frecuencia FM.
- Jóvenes comunicadores voluntarios, hombres y mujeres que recibieron capacitación y contribuyen a producir contenido a través de las redes sociales.
- Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica (IPDRS), organización sin fines de lucro para la promoción del Desarrollo Rural.

Acciones

Las principales acciones desarrolladas son las siguientes:

- Diagnóstico de comunicación, acceso, uso y costos, por medio del cual se logró obtener información relativa al uso del internet, comparación con otros medios de comunicación, identificación de preferencias y obstáculos.
- Capacitación en gestión de contenidos y uso de redes digitales. Se programaron y ejecutaron un conjunto de cursos para distintos niveles, conocimientos previos e intereses en el uso de herramientas de comunicación (Figura 2).
- Acompañamiento en identificación y exposición de temas y aspectos que son de interés para la población local y para las redes de familias ampliadas que se encuentran fuera del territorio. De manera permanente, los comunicadores institucionales motivan, apoyan y editan material de comunicación, a solicitud de los voluntarios,

- organizaciones e instituciones.
- Elaboración de contenido en distintos formatos, que promueven la valorización y fortalecimiento del territorio, con contenido multiétnico y multi-generacional. Anualmente se programan una serie de productos multimedia que requieren mayor elaboración, trabajo que se coordina con los actores y las instituciones involucradas.
- Producción de imagen y codiseño de logotipos, etiquetas y material gráfico para promover la comercialización, valorizando la cultura y habilidad individual de las productoras y productores.



Figura 2. Diferentes momentos de la capacitación en manejo de herramientas de comunicación

Fuente: Bazoberry Chali (2020)

Resultados y lecciones aprendidas

Hoy la población de Macharetí cuenta con canales de comunicación propios, estables y de alto contenido local, que han logrado fortalecer a las instituciones, la identidad y generar nuevos espacios de encuentro cultural y de mercado (Figura 3). La producción de contenido ha logrado sistematizar, documentar y difundir aspectos de la vida cotidiana, así como los mensajes, los propósitos, la historia y las necesidades de la población. De esta manera, ha logrado acortar distancias entre los protagonistas directos como son los líderes y los jóvenes, con el resto de la población que normalmente no se involucra en lo que ocurre en su territorio.



Figura 3. Canales de comunicación y espacios de encuentro

Fuente: Bazoberry Chali (2019) - a) Grupo de Whatsapp para comercializar productos locales b) Documental sobre titulación de tierra e iniciativas productivas c) Equipo de comunicadores Guaranís de la región que amenizaron la Feria Guaraní - Machareti 2019.

La difusión de noticias de actualidad, permite a dirigentes, autoridades, y población en general comunicarse de manera constante. Las redes sociales se convirtieron en un vínculo importante entre las personas, fortaleciendo los vínculos familiares y comunitarios, incluso con personas que migraron del territorio. Estas redes también se transformaron en espacios de información donde recurren los medios departamentales e incluso nacionales para dar realce a la problemática local. La estrategia comunicacional también contribuyó a promover la comercialización de productos locales, muchos de ellos relegados hace años

a pequeños espacios domésticos, renovándose el interés por las variedades locales de maíz, frejol y otros productos de la región. También se ha logrado poner en valor el procesamiento y la transformación familiar, que dio como resultado la organización de grupos de mujeres que administran ferias semanales en la localidad. Los grupos de Whatsapp se convirtieron en el mejor aliado de las productoras, pues les permite asegurar sus ventas y no tener que retornar a las comunidades con sus productos.

En la actualidad, esta experiencia se está promocionando en las capitánías vecinas, como Villamontes y Huacaya. Ha trascendido, incluso, a las comunidades indígenas del Paraguay, con quienes la organización mantiene una relación virtual permanente. Finalmente, estas posibilidades de comunicación contribuyen con la gestión de una feria internacional de productos originales de comunidades guaraníes que se está organizando para el año 2021.

Como síntesis, es posible afirmar que la estrategia de comunicación que se ha impulsado en estas comunidades, contribuye a afirmar el liderazgo guaraní en la gestión de la naciente autonomía indígena, articular el territorio, afirmar la identidad multiétnica y lograr una mayor visibilidad ante el mundo.

Información complementaria

- <https://www.facebook.com/CapitaniaMachareti/>
- <http://www.machareti-ivo.org/>
- <https://www.facebook.com/radiotembipe100.5fm/>
- <https://ipdrs.org/>

Referencias bibliográficas y documentales

- Davalos, J.; Bazoberry, O. (2019). Ferias y nuestra participación en el mercado: Territorio, género, cultura y economía. La Paz, IPDRS.
- Mercado, K; Bazoberry, O. (2019). Acceso a internet y ruralidad: el caso de Machareti en Bolivia. La Paz. IPDRS.
- Soliz, L.; Mercado, K.(2017). Machareti: Contribuciones para una agenda de gestión integral del agua. La Paz. IPDRS.




3. Experiencias de innovación en torno a la formación, la promoción y la gobernanza del desarrollo

3.1 Experiencias de educación y comunicación

3.2 Nuevos mecanismos de promoción y articulación interinstitucional para el desarrollo rural

3.3 La construcción de nuevas formas asociativas



Ficha 25.

Abraza la tierra. Proyecto de cooperación interterritorial para preparar la acogida de nuevos pobladores-emprendedores

Autor: Eugenio Cejudo y José Antonio Cañete – Universidad de Granada

Palabras clave: despoblación rural; desarrollo rural; emprendimiento; nuevos habitantes, juventud y mujer rural

Marco geográfico

La experiencia que aquí se reseña se desarrolla en un amplio territorio conformado por más de 50 pueblos pertenecientes a las comunidades autónomas de Aragón, Castilla y León, Castilla La Mancha, Madrid y Cantabria (Figura 1). La región de Castilla y León se encuentra situada en el cuadrante noroccidental de la península Ibérica sobre la meseta (800 m.s.n.m) y rodeada de relieves montañosos. Esta localización, sin salida al mar, propicia un clima seco, árido y frío. Aragón presenta una orografía marcada en su eje central, por el valle del Ebro que discurre entre los Piri-

neos al norte y el Sistema Ibérico al sur (la “Laponia” del sur) con una gran diversidad climática que va del desértico al de montaña.

El denominado “reto demográfico” se ha convertido en uno de los desafíos más importante que enfrenta actualmente la sociedad europea y que plantea indudablemente una situación crítica, aunque territorialmente muy desigual. En España, la despoblación afecta esencialmente a los territorios marginales, aislados, distantes de los centros y ejes de actividad, ya sean montanos o no. Se trata de territorios con una baja densidad de población (<10 hab./km²) en regresión continua, envejecida y masculinizada tras el vaciamiento sufrido en los últimos 70 años. Estos cambios demográficos implican una mutación en los asentamientos rurales que no sólo pierden población sino también servicios. La desagrarización, motor del proceso, produjo el vaciamiento fundamentalmente de la España interior, lo que se traduce en una tasa de ocupación del 4,5% (>50% en 1900) con variaciones que van del 14,5% (Murcia) al 1% (País Vasco).



Figura 1. Localización de la región de Castilla y León

Fuente: Instituto Geográfico Nacional (www.ign.es)

La pérdida de mujeres es más grave cuanto más pequeño es el municipio. En aquellos que cuentan con menos de 500 habitantes, hay 86 mujeres por cada 100 hombres, valor que desciende a 70 mujeres por cada 100 hombres en las edades reproductivas y laborales (20 a 60 años). Esta situación se agravó con la denominada “huida ilustrada” de los años 1980-90 si bien en el presente siglo, se atisban algunos síntomas de recuperación. Por

otro lado, tanto la edad media como la tasa de vejez de las áreas rurales de agudizan. Frente a una edad media para España de 42,9 años, los municipios rurales la superan en >10 años. Frente a una media nacional de 19,1% de población mayor a 65 años, los municipios rurales alcanzan un 21,1%; en los que cuentan con menos de 500 habitantes, el promedio asciende a 33,9%, y llega al 40% en los de menos de 100 habitantes (la sexta parte de los municipios españoles).

Descripción de la iniciativa y objetivos

Abraza la Tierra es un proyecto de cooperación interregional en el que participan 19 Grupos de Acción Local (GAL) que desde el año 2004, al amparo de LEADER y PRODER, vienen trabajando por la revitalización de comarcas rurales. Hoy se encuentra gestionado por una Fundación con el mismo nombre surgida en septiembre de 2010 y que cuenta en la actualidad con más de 700 municipios. Aplican metodologías participativas basadas en el compromiso e implicación de los actores locales, tanto públicos como privados. A partir de un trabajo previo en el que se detectaron errores y aciertos, los GAL diseñaron un modelo de actuación adaptado a cada realidad zonal, para facilitar el arribo y la integración de nuevos pobladores emprendedores a las zonas rurales.

La iniciativa tiene como objetivos:

1. La creación de una red de oficinas de acogida de nuevos pobladores-emprendedores, cuya principal función es informar, asesorar y prestar apoyo al nuevo poblador emprendedor, tratando de conjugar sus necesidades personales y empresariales con los recursos del entorno.
2. Realizar funciones de intermediación, preparando la acogida de los nuevos pobladores-emprendedores, promoviendo la sensibilización de la población local y la coordinación interinstitucional.
3. Fomentar la transferencia de las buenas prácticas en los procesos de asentamiento de población en zonas rurales.

Acciones

Abraza la Tierra realiza el acompañamiento inicial para el proceso de selección del pueblo en el que instalarse, pone en contacto a los nuevos vecinos con los habitantes del municipio y hace un seguimiento de la acogida e integración de los recién llegados en la vida del pueblo. A través de la red de oficinas de acogida de nuevos vecinos emprendedores, se ofrece información y asesoramiento sobre diversos aspectos relacionados con los recursos para la vida, para la empresa y para el empleo de este colectivo. Entre las actuaciones realizadas –en acuerdo con el primer objetivo inicialmente planteado– se destacan:

1. Inventario de recursos (servicios e infraestructuras), viviendas disponibles (en alquiler o venta) y empleos (reales y potenciales) de cada pueblo.
2. Información y acompañamiento a los nuevos pobladores emprendedores en el momento de seleccionar el pueblo en el que van a vivir.
3. Información para el desarrollo del proyecto laboral-empresarial-productivo o la obtención de trabajo.
4. Información sobre los incentivos específicos (ayudas y subvenciones) para cada proyecto.
5. Seguimiento de la acogida y del proceso de integración en el pueblo.

En relación con el segundo objetivo se implementaron las siguientes acciones:

1. Realización de charlas coloquio en las que se da a conocer el proyecto y se analiza la aceptación del mismo.
2. Sensibilización sobre la despoblación y sobre el contenido de la iniciativa *Abraza la Tierra*.
3. Creación de una bolsa de tutores.

Finalmente, respecto del tercer objetivo, se llevaron a cabo las siguientes acciones:

1. Realización estudios específicos sobre servicios, la Política Agraria Común, - Vivienda, Fiscalidad, etc.
2. Desarrollo de propuestas que se elevarán a la administración.
3. Organización de foros de debate.

4. Edición del Manual de Buenas Prácticas “*Nuevos vecinos en zonas rurales: Abraza la Tierra, un camino hacia pueblos con vida*».

Una de las actuaciones más importante ha sido la de difusión y divulgación de la problemática ligada a la despoblación, así como de las actuaciones que desde este proyecto-fundación se han realizado. Ello ha provocado, no sólo en el propio territorio sino a escala nacional, un creciente nivel de concientización social y política sobre lo que supone la despoblación. De hecho, uno de los resultados más importantes de estas movilizaciones sociales, visibilizadas a través de la presencia constante en los medios de comunicación, redes sociales, etc., ha sido la empatía social hacia el mensaje transmitido. Esto se tradujo en la aparición de nuevos espacios políticos y en la formulación de medidas concretas dentro de los programas electorales de las agrupaciones en busca de representación institucional.

Actores que participan

Los actores principales fueron los 19 GAL involucrados en este proyecto de colaboración interterritorial actuando como líderes del mismo:

En Aragón: Organización para el Desarrollo del Bajo Aragón y Matarraña (Teruel); Asociación para el desarrollo y fomento de las Cinco Villas (Zaragoza); Centro de Desarrollo del Somontano (Huesca); Asociación para el Desarrollo Rural Integral de la Sierra de Albarracín (Teruel); Asociación para el Desarrollo de Gúdar-Javalambre y Maestrazgo (Teruel); Asociación para el Desarrollo Integral del Bajo Martín (Teruel).

Castilla y León: Asociación para el Desarrollo de la Comarca de Ciudad Rodrigo (Salamanca); Asociación para el Desarrollo Integral de Sanabria, Carvalleda y Los Valles (Zamora); Asociación Pinares-El Valle para el Desarrollo Rural Integral (Soria); Asociación para el Desarrollo Endógeno de Almazán y otros Municipios (Soria); Asociación Salmantina de Agricultura de Montaña (Salamanca); Asociación Coordinadora para el desarrollo Integral del Nordeste de Segovia (Segovia); Asociación Proyecto Noreste de Soria (Soria); Asociación País Románico (Palencia y Burgos); Colectivo para el Desarrollo Rural de Tierra de

Campos (Valladolid); Asociación Tierras Sorianas del Cid (Soria)

En Castilla La Mancha: Asociación de Desarrollo Rural Molina de Aragón-Alto Tajo (Guadalajara)

En Cantabria: Asociación País Románico (Cantabria)

En la Comunidad de Madrid: Grupo de Acción Local para la Sierra Norte de Madrid (Madrid).

También han colaborado los gobiernos regionales de las diferentes comunidades autónomas señaladas y la Unión Europea como financiadora principal, así como la sociedad civil que participa en los GAL en sus diferentes fases. Finalmente, todos los beneficiarios-emprendedores como protagonistas.

Resultados y lecciones aprendidas:

Los resultados obtenidos han sido muy importantes para el futuro de los pueblos que participan en la iniciativa. Su trascendencia está dada en la medida en que la constitución de la Fundación (2010) le ha dado continuidad temporal más allá del periodo de programación (2004-2008) en el que surgió el proyecto coordinado. Por otra parte, la visibilización de sus mensajes ha calado tanto en el conjunto de la sociedad como en la esfera político-institucional. El aumento medio de la población en los municipios en los que se desarrolla *Abraza la Tierra* es de un 8%; en algunas localidades pequeñas, la llegada de nuevos vecinos ha llegado incluso a duplicar la población. Este cambio genera un clima de optimismo que aumenta la autoestima de los pueblos y con ello sus esperanzas de futuro.

Las familias de nuevos vecinos son mucho más que una cifra: los números se traducen en jóvenes emprendedores, personas trabajando en el pueblo, niños en las calles, la reapertura de aulas escolares y el mantenimiento de colegios. Se mantienen y reabren servicios imprescindibles como la tienda, la farmacia, la panadería o el bar, centro neurálgico de la vida social de los pueblos. La apertura de nuevos negocios, relacionados con la cultura, el ambiente y la utilización de las nuevas tecnologías, refuerza las posibilida-

des de desarrollo y contribuye a la modernización y diversificación del medio rural. La implicación de los nuevos vecinos en actividades y asociaciones se traduce en acciones tan variadas como la creación de una asociación de consumidores, la atención del centro de acceso a Internet, la formación de un equipo de baloncesto juvenil o la aparición de nuevos lugares de reunión de los vecinos.

Los resultados del proyecto, en números son los siguientes:

- Unas 500 personas -230 familias- se han asentado ya en el medio rural;
- 150 familias están realizando los trámites para comenzar a vivir en los pueblos situados en el ámbito de actuación de la iniciativa;
- Se han realizado más de 750 entrevistas a familias que tenían un proyecto de vida viable en el medio rural;
- Las oficinas de acogida han informado a más de 4.000 familias sobre sus posibilidades para vivir en el medio rural;
- *Abraza la Tierra* ha recibido más de 5.000 solicitudes de información vía email y más de 3000 peticiones de información telefónica;

- 15.000 personas visitan al mes la página Web www.abrazalatierra.com;
- El mensaje de *Abraza la Tierra* ha llegado a millones de personas a través de los medios de comunicación de masas (Figura 2)



Figura 2. Medios de comunicación nacionales que difunden la iniciativa

Fuente:

Un hecho significativo ha sido la presentación en las elecciones generales de noviembre de 2019 en Aragón, un nuevo partido político denominado “;TERUEL EXISTE!”, que en la provincia de Teruel obtuvo la mayor cantidad de votos (26.7% del total) logrando un Parlamentario en el Congreso de los Diputados. Además, logró en el Senado 2 de los 4 senadores que elige la provincia de Teruel.

Información complementaria

- Asociación “Coordinadora para el desarrollo Integral del Nordeste de Segovia (Codinse). Calle Eras, 28, 40551 - Campo de San Pedro, Segovia - España.www.codinse.com
- www.abrazalatierra.com

Referencias bibliográficas y documentales

- Cejudo García, E., Navarro Valverde, F. (2019). *Despoblación y transformaciones sociodemográficas de los territorios rurales: los casos de España,*

Italia y Francia. Salento. Perspectives on rural development, 3, 17-40. DOI 10.1285/i26113775n3

- Fundación Abraza la Tierra (2006). *Abraza la Tierra: video de presentación.*
- Fundación Abraza la Tierra (2009). *Abraza la tierra: nuevos vecinos.*
- Fundación Abraza la Tierra (2006). *Nuevos vecinos en zonas rurales. Abraza la Tierra: un camino hacia pueblos con vida.*
- RTVE (2012) *Para Todos La 2 - ONG: Fundación Abraza la Tierra.*

Ficha 26.

La revalorización y emancipación de los actores rurales en los procesos de desarrollo rural (Departamento Molinos, Argentina)

Autora: Paula Olaizola – Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)

Palabras clave: territorio rural; comunidades andinas; participación; asociación

Marco geográfico

El departamento Molinos, se ubica en el sector norte del Valle Calchaquí (Provincia de Salta), es atravesado por el río Calchaquí, que forma una cuenca de norte a sur junto a sus afluentes (Figura 1). De acuerdo a Cabrera (1976), el paisaje de esta región corresponde a la Provincia Fitogeográfica del Monte, con precipitaciones que no superan los 300 mm anuales y temperaturas promedio de 17 °C. La superficie del departamento Molinos es 5125 km² y cuenta con una población de 5875 habitantes. Las dos localidades más im-

portantes del departamento, Seclantás y Molinos, se ubican a 15 kilómetros de distancia respectivamente, sobre la ruta nacional N° 40. Existen además un número importante de parajes rurales dispersos en los valles intermontanos.

El departamento Molinos, se caracteriza por la presencia de grandes latifundios constituidos en la época colonial, habitados por comunidades campesinas indígenas. En efecto, el proceso histórico que ha transcurrido en las provincias del noroeste argentino desde la conquista española hasta la actualidad, ha consolidado la presencia de grandes propiedades privadas, habitadas históricamente por comunidades campesinas e indígenas bajo distintos regímenes de dominación/explotación. Estas formas contractuales, que se denominan arrendatarias o pastajeras, no reconocen en modo alguno el derecho de propiedad sobre la ocupación del espacio en favor de las comunidades campesinas.

En las últimas décadas la tendencia global de la concentración de la tierra y la desaparición de unidades productivas con baja capitalización, han impactado diferencialmente en Argentina. En la zona del Valle Calchaquí, el proceso es acompañado por la venta de grandes propiedades rurales a capitales extranjeros y la instalación de nuevas empresas agropecuarias que redefinen el perfil económico, pero no el rol del campesino. Esta tendencia se entrecruza con fenómenos de per-

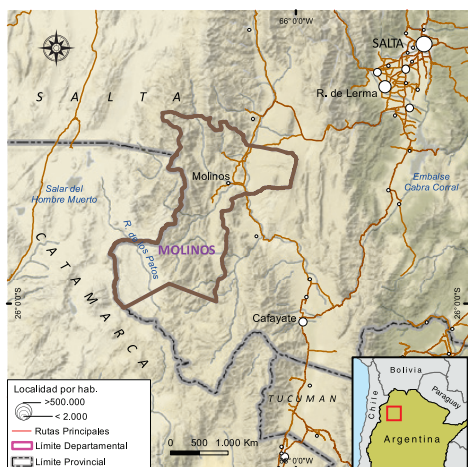


Figura 1. Localización del Departamento Molinos

Fuente: Instituto Geográfico Nacional

sistencia de pequeñas unidades productivas -consideradas por algunos autores e instituciones como «residuales»-, a través de diversas estrategias de subsistencia y permanencia en las zonas rurales.

Es importante destacar que no sólo las relaciones históricas de poder que median entre patrones y campesinos han profundizado su condición socio-histórica de subordinación, sino que ésta tampoco mejoró sustancialmente en épocas democráticas y se agudizó con las políticas neoliberales que alcanzaron en los años 90's su máxima expresión. Esto se refleja también en su escaso nivel de organización gremial y prácticamente nula representatividad como sector social.

La profunda crisis económica que atravesó Argentina en 2001, alentó la emergencia de movimientos sociales que a partir de diferentes estrategias procuraban impulsar iniciativas para contener las situaciones sociales más críticas. Se conformaron grupos integrados por jóvenes profesionales que, resistiendo la posibilidad de exiliarse en busca de empleo, adoptaron una actitud militante para mejorar las condiciones de vida de la población. En la región andina argentina, se desarrollaron experiencias que involucraron a equipos técnicos con la realidad de las comunidades campesinas, participando activamente en la dinámica del territorio y orientadas a construir estrategias para contrarrestar las situaciones extremas de opresión y pobreza. En los Valles Calchaquíes, en un contexto de marginalidad extrema, esta articulación entre profesionales y campesinos dio lugar a un proceso de transformación y cambio social, así como al surgimiento de una organización campesina de segundo grado, Comunidades Unidas de Molinos (CUM).

Descripción de la iniciativa y objetivos

El sistema de acciones que desarrolló el equipo técnico en conjunto con las comunidades campesinas, buscaban desestructurar la condición campesina tradicional para generar prácticas innovadoras. En un contexto donde se advierte la tendencia a la resistencia y resiliencia de estas agriculturas campesinas, la intervención estuvo

orientada a generar acciones de modernización que permitan al campesinado, la generación de nuevas competencias en agricultura familiar y procesos de mejora sustancial en sus condiciones de vida. Así, se consolidó CUM, que nuclea a más de 16 comunidades de base que lograron impulsar diferentes estrategias para la resolución de problemas que tenía como base el ejercicio del derecho y la emancipación de los actores en pleno contexto de dominación (Figura 2).



Figura 2. Integrantes de CUM

Fuente: Paula Olaizola (2019)

Actores que participan

Ante la profunda crisis que en 2001 marca el final de una etapa neoliberal que dominó en Argentina en la década de 1990, un grupo de técnicos de terreno ubicados en regiones marginales del país que pertenecían a instituciones del Estado en una situación contractual inestable, deciden conformar una organización no gubernamental (ONG) denominada Red Valles de Altura. Bajo este formato, era posible la viabilización de proyectos con recursos provenientes de la cooperación internacional.

La ONG se fue consolidando con la integración de una red de técnicos pertenecientes al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Programa Social Agropecuario de pequeños productores (PSA) y técnicos independientes. Esta red trabajaba en distintos territorios de los valles altos de Jujuy y Salta, con diferentes abordajes en los territorios y distintas visiones del desarrollo. Frente a la ambigüedad de criterios que caracte-

rizaban a las instituciones de esta época, los técnicos buscaron compartir ideas y estrategias por fuera de los mandatos institucionales, que logran mejorar la perspectiva de desarrollo integral en los territorios y continuar su permanencia en el campo.

Tenían en común el trabajo compartido con las comunidades campesinas, apostaban a fortalecer el desarrollo endógeno de dichas comunidades, así como el trabajo sobre las necesidades concretas de las familias, utilizando recursos provenientes de los distintos programas, lo que demandaba mejorar la articulación interinstitucional y las prácticas de gestión. De esta manera, el equipo técnico de terreno perteneciente a la Red, comenzó a intervenir en las comunidades con un fuerte convencimiento de desestructurar las relaciones de poder, de valorizar el saber campesino, de promover las organizaciones horizontales y espacios democráticos de toma de decisiones donde se decidirían soberanamente sus valores y su visión de futuro. También se procuraba alentar la autonomía basándose en las propias potencialidades, romper con las relaciones de dependencia y las estructuras impuestas para lograr que los campesinos sean protagonistas sujetos y no objetos de las políticas de Estado y que puedan construir su futuro de manera más equitativa y sustentable.

Acciones realizadas

Los técnicos de terreno, contando con recursos provenientes de diferentes proyectos tanto de financiamiento internacional como nacional, comenzaron a trabajar en la implementación de metodologías que tenían como intencionalidad, además de resolver la problemática estructural, generar participación, autonomía y nuevas formas organizativas, que contribuyeran al desarrollo endógeno de las comunidades. Al inicio se comenzó a trabajar en dos líneas de acción de manera simultánea: una basada en la construcción de obras hidráulicas para abastecer a las familias de agua para consumo doméstico; y la segunda acción fue la conformación de botiquines sanitarios (mediante mecanismos de Fondos Rotatorios) enmarcados en una propuesta de mejoramiento ganadero. Luego continuaron las accio-

nes referidas a la patrimonialización de la semilla, a la generación de alternativas de comercialización, a la autogestión de fondos, el equipamiento del territorio, a la instalación de radios comunitarias, al acceso a la tierra y al agua, procurando promover en todas las instancias, la vida digna en el campo y la posibilidad de llevar a cabo un modelo campesino en condiciones persistentes de latifundio.

Resultados y lecciones aprendidas

Entre los principales ejes sobre los que se ha centrado el accionar de la CUM, se destacan los siguientes:

- **Construcción de alternativas de comercialización:** se fortaleció y consolidó un dispositivo de comercialización anclado en las prácticas económicas comunitarias tradicionales, esto es, basado en principios de reciprocidad, en la reivindicación de valores de solidaridad, integración social y construcción de una identidad campesina que buscó instalarse en la sociedad desde su potencialidad. Se identificó de manera conjunta cuáles eran las limitantes productivas y organizativas que debilitaban la vinculación con el mercado y permitían de alguna manera la presencia de modelos económicos inequitativos. Se conformó así una red de referentes de comercialización por comunidad, responsable de organizar los acopios, decidir el precio y el destino de venta. También se avanzó en la consolidación de una marca colectiva; se equipó el territorio con una red de radios vhf, tres centros de acopio, un camión y una playa de faena propia, además de los talleres artesanales y la generación de valor agregado a la producción campesina. La organización CUM en el tiempo transcurrido, ha logrado armar no sólo sus puntos de comercialización permanente, sino que ha autogestionado los instrumentos de logística y el ejercicio organizativo necesario para llevarlo adelante.
- **Producción de conocimientos e innovaciones.** El proceso de construcción de conocimiento ha estado orientado a la articulación entre el saber técnico y el saber campesino, en un proceso activo de interacción entre teoría y praxis. Las innovaciones surgen de la búsqueda de solucio-

nes a los problemas concretos. Así, se realizaron protocolos de mejoramiento participativo de semillas, tecnologías avaladas por los campesinos, formación de técnicos locales, escuelas de formación campesina, etc.

- **Readaptación de políticas públicas.** Sólo cuando la organización se convierte en un actor político, tiene la capacidad de transformar, resignificar o construir políticas públicas para el sector. A diferencia de la implementación de proyectos de arriba hacia abajo, el proceso de consolidación de la CUM, permitió utilizar dichas herramientas como un círculo virtuoso de resolución de problemáticas, y si bien el financiamiento es importante, la construcción de demanda se convierte en un nuevo proyecto de la organización donde se combinan recursos e ideas. La aplicación de leyes y acciones como la ley de microcrédito, la ley de control de aftosa o las políticas asistenciales, etc., se ajustaron a formas menos burocráticas y atentas a las demandas territoriales.

La situación que atraviesa el mundo rural andino en el suroeste salteño, revela condiciones de complejidad, desigualdad e inequidad que se encuentra naturalizado por la gran parte de su población, con una clara complicidad del Estado, que no sólo ha contribuido a consolidar estas estructuras rurales, sino que también ha favorecido explícitamente el avance de la concentración y extranjerización de la tierra. Creemos que la toma de conciencia de las inequidades es el paso inicial para la desestructuración de esta condición. La reflexión interna y el debate, es necesario para comprender de mejor manera la transformación de los territorios, así como también asumirnos como sujetos de acción para mejorar la realidad.

Uno de los logros fundamentales del proceso de formación de la CUM ha sido la articulación entre profesionales y los campesinos en el territorio, así como su integración con otros agentes e instituciones que permitieron lograr buena parte de los objetivos planteados. La lógica de esta organización ha estado anclada en el intercambio de saberes y en la construcción de innovaciones. Asimismo, ha contribuido al empoderamiento de las comunidades que pudieron asumir de manera progresiva una actitud crítica y cuestionar el modelo de desarrollo hegemónico, interpelando de esta forma no sólo al poder instituido, sino también a las propias instituciones, a los centros de formación y a los modelos de desarrollo.

Esta experiencia ha logrado, en definitiva, impulsar un proceso de cambio con las comunidades andinas como protagonistas, en un proceso que ha permitido revelar que existe la posibilidad concreta de lograr la emancipación política de campesinos oprimidos, contribuyendo a la construcción de un modelo de desarrollo campesino en pleno contexto de globalización.

Referencias bibliográficas y documentales

- Cabrera A. (1976). *Regiones Fitogeográficas Argentinas. Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*. Tomo II, (2da Edición). Buenos Aires: Ed. ACME.
- Olaizola, P. 2020. *El campesinado andino: de una condición socio histórica a un modo de producción propio. Las comunidades del Valle Calchaquí (provincia de Salta, Argentina)*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional del Sur – Universidad Jean Jaures. *Inédita*.

Ficha 27.

Promoción de redes agroalimentarias gastronómicas inclusivas para el desarrollo sostenible de familias productoras rurales. Altiplano norte en el departamento de La Paz Bolivia (PRAAI)

Autora: Veriozka Azeñas Mallea - PRAAI - Investigadora asociada IISEC-UCB

Palabras clave: mercado; inclusión; agroecología; innovación; colaboración; sostenibilidad

Marco geográfico

Este proyecto fue impulsado en comunidades rurales y periurbanas del departamento de La Paz (Figura 1). Las primeras pertenecen a los municipios de Laja y Tihuanacu, en las márgenes del lago Titicaca y en el municipio de Achocalla y se encuentran comunicadas por carretera con el área metropolitana del departamento de La Paz. Las

comunidades periurbanas, en tanto, se localizan en las ciudades de La Paz y el Alto. Todas ellas presentan altos índices de pobreza, vulnerabilidad económica social e inseguridad alimentaria.

Las provincias en las que se desarrolló este proyecto están emplazadas entre 3200 y 3500 m s.n.m. La actividad agrícola tradicional de estas localidades está fuertemente limitada por las adversas condiciones ambientales de la región, en donde el recurso hídrico constituye una limitante. La baja productividad agrícola demanda un alto esfuerzo de las familias productoras rurales y periurbanas y la problemática se agrava considerando su limitado acceso al mercado y el incipiente flujo de comunicación con los consumidores urbanos.

Por otra parte, la dieta tradicional está basada en el consumo de tubérculos locales y sus derivados. Su adecuada diversificación está fuertemente limitada por factores económicos y culturales que comprometen la seguridad alimentaria y mantienen a las familias productoras encerradas en un círculo vicioso que además de afectar su economía, acelera la degradación ambiental y pone en riesgo el manejo integral de los recursos naturales. Para hacer frente a esta problemática, resulta necesario adoptar un enfoque integral que abarque toda la cadena agroalimentaria (de la producción al consumo), que considere a todos los acto-



Figura 1. Mapa de ubicación de las comunidades involucradas en el Proyecto PRAAI.

Fuente: Instituto Geográfico Militar - Infraestructura de Datos Espaciales del Estado Plurinacional de Bolivia

res y reconozca la importancia de la interacción urbano-rural como elemento ineludible para construir la sostenibilidad y mejorar las condiciones de seguridad alimentaria en ambos espacios.

Descripción de la iniciativa y objetivos

PRAAI inicia el año 2016 con el objetivo de promover el acercamiento de actores de la red agroalimentaria y fortalecer la capacidad productiva agroecológica de las familias agricultoras. Asimismo, busca ofrecer productos agrícolas con valor agregado (nutritivo y gastronómico), que abastezca una demanda insatisfecha de la población, permitiendo así crear y afianzar un mercado de carácter innovador e inclusivo en área urbana (Lundquist et al., 2008 y FAO, 2018).

A partir de un análisis de sistemas agrícolas innovadores (RAAIS) se han identificado las principales problemáticas que afectan al sector productivo de las localidades de intervención y en función de ello, se ha estructurado el proyecto Promoción de Redes Agrarias Inclusivas - PRAAI (Ortiz et al., 2013 y Schut et al., 2015). Esta iniciativa, planificada para 28 meses de ejecución, se basa en tres pilares que responde a las principales problemáticas identificadas:

Adaptación productiva: implementar infraestructuras de producción (invernaderos, sistemas de riego por goteo, sistemas de cosecha de agua de lluvia, equipamiento productivo, etc.) aplicando una modalidad de cofinanciamiento (50% de aporte de cada familia productora en mano de obra y material local). Esta infraestructura permitirá enfrentar las dificultades productivas y económicas en diferentes microclimas del Altiplano: meseta y valle andino (Figura 2).

Economía del conocimiento: fortalecer los conocimientos en familias productoras generando vínculos con jóvenes estudiantes y profesionales locales y promoviendo el aprendizaje social que se transfiera mediante estrategias innovadoras y participativas que abarcan 4 temáticas priorizadas: i) prácticas agroecológicas, ii) bases de gestión administrativa financiera, iii) comercio justo y iv) seguridad alimentaria, para mejorar la productivi-

dad y acceso al mercado (Devaux et al., 2009).

Economía equitativa y creativa: estructurar redes agroalimentarias inclusivas que conecten al productor con un mercado urbano emergente, promoviendo espacios de mercado estratégicos que aporten valor agregado al producto agroecológico, mejorando los ingresos de las familias productoras. Se plantea paralelamente promover la inclusión de consumidores a partir de estrategias propias de comunicación (TICs, cuentos, teatro, redes sociales, encuentros, degustaciones, etc.) para informar sobre temáticas relacionadas con la seguridad alimentaria y el comercio justo y agroecológico dirigido a todos los actores de la red y enfocadas en motivar la acción colectiva.



Figura 2. Invernadero de producción agroecológica de vegetales tiernos- Distrito 8 del municipio de El Alto.

Fuente: Azeñas (2018)

Actores que participan

Los actores del proyecto son las entidades financiadoras: Fundación Barceló, Universidad de las Islas Baleares y como contraparte local, la Fundación Abriendo Puertas, quienes, a través del aporte económico, soporte metodológico y logístico permiten desempeñar la labor de profesionales locales para llegar a los protagonistas del proyecto:

Familias productoras (58) distribuidas en 5 comunidades rurales y 3 barrios periurbanos del altiplano paceño quienes fueron parte de proyectos precedentes y/o participan en la comunidad académica para la formación profesional agrícola y pecuaria. Las familias productoras ya sea como unidades o en alianza a otras familias, aportan con el 50% del monto total de instalación de invernaderos mediante mano de obra y material local a lo largo de la ejecución del proyecto. Estas familias desarrollan las tareas productivas y participan en las actividades de construcción de redes agroalimentarias (participación en ferias, tareas de comercialización y contacto con los diferentes clientes para la promoción de sus productos).

Estudiantes de pregrado (15) y **docentes** que conforman la comunidad académica de unidades campesinas y urbanas. Participaron aportando en la investigación para evaluar parámetros agronómicos de las especies de hortalizas emergentes e implementando tratamientos para optimizar el uso de agua y nutrientes en el marco de la producción agroecológica.

Unidades educativas urbanas públicas y privadas, estas instituciones facilitaron la participación de estudiantes de nivel inicial y secundario en las actividades participativas y vivenciales que fueron parte de una estrategia de comunicación sobre la importancia de la agroecología, el rol del productor local y la nutrición, pudiendo interactuar con otros actores de la red agroalimentaria (chefs y productores).

Consumidores urbanos, incluyendo centros gastronómicos, tiendas ecológicas y familias urbanas. Participaron de manera activa contribuyendo a caracterizar la demanda y establecer una adecuada logística de comercialización, estableciendo contacto directo con los productores e interactuando en sus espacios productivos, así como en espacios gastronómicos y de comercialización.

Acciones

A partir de la evaluación del sistema y la identificación de objetivos se generaron ideas o alternativas de intervención con la participación de actores de la red, investigadores y profesionales que conformaron el equipo del proyecto.

Adaptación productiva:

- Co-financiar entre el 30% y el 50% del monto requerido para implementar infraestructuras y equipamiento productivo.
- Facilitar la transferencia de trabajos de investigación realizados por estudiantes de pregrado sobre la producción de hortalizas emergentes (de aquí en adelante entendidas como variedades y formatos “novedosos” de hortalizas) y el uso eficiente de agua.
- Dar seguimiento a la producción en cuanto a su programación y la aplicación de técnicas y estrategias de producción.

Economía del conocimiento

- Identificar la información que las familias productoras demandan para la mejora de su actividad agrícola y participación en el mercado.
- Diseñar estrategias innovadoras de extensión agraria abordando 4 ejes temáticos definidos (agroecología, procesado de alimentos, comercio justo, gestión administrativa) y hábitos de consumo y nutrición.
- Implementar extensión agraria con estrategias innovadoras como las *Escuelas de campo rotatorias*: visitas a las familias productoras para promover el aprendizaje social mediante el ejemplo y las acciones colaborativas entre interesados para hacer efectiva las prácticas agroecológicas adecuadas (resultante de la investigación)
- Desarrollar **prácticas gastronómicas participativas**: elaboración de recetas saludables y económicas con hortalizas emergentes de su producción.
- Transmitir mediante experiencias la importancia de la gestión financiera y el análisis de costo beneficio y conducir su implementación y práctica permanente.

Economía equitativa y creativa:

- Promover el acercamiento a los componentes del Sistema: chefs, empresarios, familias urbanas y productores, en sus diferentes espacios (cocinas e invernaderos).
- Elaborar material y herramientas para informar a consumidores urbanos sobre: valor nutritivo

de los productos ofertados, la importancia de la agroecología, alternativas de consumo de hortalizas emergentes, importancia del rol del productor agrícola, consumo responsable, respeto animal, etc.

- Diseñar una estrategia innovadora de comunicación para informar sobre producción, nutrición, medioambiente y comercio justo en colegios y escuelas: (TICs, cuentos, videos cortos propios, degustaciones y visitas a invernaderos
- Construir una logística: programación de producción, recepción de productos, promoción, ofertas, definición de tramos, mecanismos de recepción de pedidos y entregas, mecanismos de control de calidad y finanzas; con el fin de crear, articular y consolidar un nicho de mercado que permita hacer de la actividad de comercialización una alternativa sostenible para las familias productoras y contribuir a satisfacer la demanda del mercado emergente urbano.
- Organizar trabajos en equipo, reuniones de consenso, participación y democracia entre las familias participantes, promoviendo el flujo de información relacionada con las experiencias de comercialización y la práctica de la acción colaborativa como una vía privilegiada de crecimiento, aprendizaje y desarrollo económico.



Figura 3. Productora PRAAI de vegetales tiernos gourmet
Fuente: Azeñas (2018)

producción adecuados a las diferentes condiciones microclimáticas del altiplano que incorporan sistemas de aprovechamiento y uso eficiente de agua para riego

- Se ha colaborado con 15 estudiantes de pregrado quienes recibieron apoyo económico y metodológico para la ejecución de pasantías y proyectos de fin de grado. Las investigaciones realizadas aportaron conocimientos sobre estrategias agroecológicas para el cultivo de alimento
- Se ha mejorado de manera significativa la productividad de los espacios construidos.

Resultados y lecciones aprendidas:

Los resultados del proyecto pueden ser presentados para los tres pilares del proyecto y juntos suman a la consecución del objetivo principal, estos son: adaptación productiva, economía del conocimiento y economía equitativa y creativa.

Adaptación productiva:

- Los patrones y lógica de producción de las familias productoras se adecuaron a las características de la demanda.
- Las familias productoras recibieron información sobre técnicas agroecológicas y las practican para programar la producción de hortalizas emergentes que les permite ofrecer al mercado un producto con valor agregado: variedades y formatos diferentes de hortalizas, sin agrotóxicos (Figura 3).
- Se han diseñado 5 modelos de ambientes de

Economía del conocimiento

- El 88 % de las familias practican estrategias de agroecología aprendidas en las estrategias innovadoras de extensión agraria: cosecha de agua, elaboración y utilización de fertilizantes orgánicos, manejo integrado de plagas y uso eficiente de agua.
- El 72 % de los participantes ha mejorado sus prácticas de cosecha, post cosecha o procesado de alimentos.
- Los productores y productoras ofrecen productos con valor agregado: más sanos y más nutritivos.
- Todos los miembros de la familia aprovechan la información sobre la preparación de productos para alimentarse mejor, conocer y promocionar el valor nutritivo del producto que venden.
- La coordinación y acción colaborativa permitió que las familias aporten al colectivo generando nuevos conocimientos orientados a la solución de sus problemas productivos.

Economía equitativa y creativa

- La estrategia de educación para nivel secundario e inicial, genera conciencia en el consumidor y promueve una mayor disponibilidad a pagar un precio justo que reconozca el rol del productor y el valor agregado de la agroecología. Esta iniciativa se replica en 35 unidades educativas el GAMLP con recursos públicos municipales.
- Se han encontrado nichos de mercado y se ha afianzado la actividad de comercialización.
- Se ha generado una mayor empatía que facilita la logística de comercialización y contribuye a reforzar el mercado
- La promoción en ferias urbanas y la difusión de información en redes sociales permiten la interacción con clientes particulares y el posicionamiento de la marca "PRAAI" en el mercado de la ciudad de La Paz.
- A lo largo del primer año de comercialización PRAAI el ingreso las familias productoras que participan en la comercialización se ha incrementado en un 200% lo que sugiere una oportunidad evidente de actividad productiva que mejore su economía. El aporte de la producción a la economía familiar incrementó del 10% (situación sin proyecto) al 46% (situación actual)
- Al culminar el periodo de ejecución de proyecto (enero 2019) se logró comercializar el 100% de

- las hortalizas emergentes producidas de las familias. (Se reducen pérdidas y sobrantes)
- La optimización de los gastos logísticos, junto con el crecimiento y afinamiento del mercado urbano permitió el incremento de la utilidad neta de la actividad de comercialización.
- Actualmente la actividad de comercialización PRAAI cubre los gastos de comercialización (personal, transporte, etc.) así la actividad comercialización se autosostiene independientemente del financiamiento.
- La coordinación y acción colaborativa permitió que las familias reconozcan sus objetivos comunes y aporten al colectivo generando innovadoras oportunidades de desarrollar la actividad de comercialización y potenciar la consolidación del mercado creado.

Las principales estrategias innovadoras han estado basadas en la construcción de novedosas formas de comunicación entre actores urbanos y actores rurales de la red agroalimentaria que ha permitido generar empatía para vencer las barreras de acceso al mercado, consolidación de modos de producción agroecológicos, la promoción de alianzas estratégicas entre familias productoras con las universidades o unidades académicas rurales y mejoras significativas en los flujos de información.

Información complementaria

- Veriozka Azeñas Mallea; veriozka.am@gmail.com - facebook/proyectopraai

Referencias bibliográficas y documentales

- Devaux, A., Horton, D., Velasco, C., Thiele, G., López, G., Bernet, T., Reinoso, I., Ordinola, M. (2009). Collective action for market chain innovation in the Andes. *Food Policy* 34, 31-38.
- Food and Agriculture Organization of the United Nations, Institut national de la recherche agronomique - France. (2018). *Constructing markets for agroecology: an analysis of diverse options for marketing products from agroecology*.
- Lundqvist, J., Fraiture, C. De, Molden, D. (2008). Saving Water: From Field to Fork Curbing Losses and Wastage in the Food Chain. *SIWI Policy Br.* 5-29.
- Ortiz, O., Orrego, R., Pradel, W., Gildemacher, P., Castillo, R., Otiniano, R., Gabriel, J., Vallejo, J., Torres, O., Woldegiorgis, G., Damene, B., Kakuhenzire, R., Kasahija, I., Kahi, I. (2013). Insights into potato innovation systems in Bolivia, Ethiopia, Peru and Uganda. *Agric. Syst.* 114, 73-83.
- Schut, M., Klerkx, L., Rodenburg, J., Kayeke, J., Hinnou, L.C., Raboanarielina, C.M., Adegbola, P.Y., Ast, A. Van, Bastiaans, L. (2015). RAAIS: Rapid Appraisal of Agricultural Innovation Systems (Part I). A diagnostic tool for integrated analysis of complex problems and innovation capacity. *Agric. Syst.* 132, 1-11.

Ficha 28.

“Runtu Thani”: emprendedoras rurales en el área periurbana de Bahía Blanca (Argentina)

Autoras: Mg. María Belén Nieto y Mg. Celina Diotto (Universidad Nacional del Sur - INTA)

Palabras clave: agricultura familiar; género; promoción social; periurbano

Marco geográfico

La localidad de Bahía Blanca, cabecera del partido homónimo, se encuentra ubicada en el suroeste de la provincia de Buenos Aires (Figura 1). Cuenta con una población de 301.501 habitantes (INDEC, 2010) y se encuentra asentada sobre una planicie costera con clima templado de transición, semihúmedo. Fitogeográficamente se encuentra en el Distrito del Caldén (Cabrera, 1976). En el área urbana la vegetación nativa ha sido reemplazada y modificada, encontrándose algunos ejemplares en el periurbano.

En el partido de Bahía Blanca coexisten dos modelos agropecuarios bien diferenciados: una agricultura extensiva que domina en la mayor parte del área rural y un sector de producción intensiva, asociada a la actividad hortícola y ganadera que se orienta al mercado interno, principalmente al abastecimiento de alimentos frescos para el consumo urbano. Este último sector se encuentra integrado por núcleos hortícolas localizados en el valle del río Sauce Chico y de modo más fragmentado y disperso en el periurbano de Bahía Blanca, donde se desarrollan actividades de agricultura familiar dedicadas a la producción de verduras y hortalizas, huevos y aves de corral.

La situación de estos productores pequeños resulta muy compleja, debido a que poseen en general una baja rentabilidad asociada entre otros factores, a la escasa inversión en tecnología, los altos costos de producción, la discontinuidad de los productos a lo largo del año, la variabilidad climática que afecta a las producciones, la falta de volumen de producción y las dificultades para competir en mercados altamente concentrados.

En este sector se encuentran, además, pequeños emprendedores familiares que tienen una localización dispersa en la periferia de la ciudad y que se han ido incorporando al circuito de producción y venta de alimentos frescos, a través de canales de comercialización novedosos. Ello ha sido posible en buena medida por la intervención y el acompañamiento de los técnicos de extensión del Programa Pro Huerta del INTA que desde hace más de

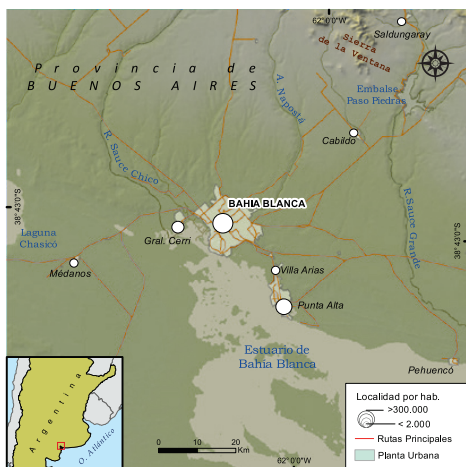


Figura 1. Localización de la ciudad de Bahía Blanca

Fuente: Instituto Geográfico Nacional (IGN)

veinte años mantiene una presencia activa en los barrios periféricos de la ciudad atendiendo las demandas de las familias de menores recursos e impulsando acciones que tienden al desarrollo integral de estos espacios. Una de las principales intervenciones ha sido precisamente, incentivar el desarrollo de estas iniciativas para el autoconsumo y la producción a pequeña escala, mediante la capacitación y el acompañamiento en la conformación de redes para su comercialización. Los emprendimientos familiares que integran estos grupos están mayormente liderados por mujeres que inicialmente pertenecen a sectores de muy bajos ingresos y que habitan en barrios de asentamientos precarios con hogares donde se registran necesidades básicas insatisfechas.

Descripción de la iniciativa y objetivos

El objetivo del Programa Pro Huerta es asistir a población en situación de pobreza que enfrenta problemas para acceder a una alimentación saludable, diversificada y equilibrada, mediante la autoproducción en pequeña escala de alimentos frescos. El proyecto se concreta en la implantación de modelos de huertas y granjas orgánicas en ámbitos domésticos, escolares y comunitarios. La iniciativa amalgama la capacitación progresiva, la participación solidaria y el acompañamiento sistemático de las acciones en terreno, resultando estratégicos en su operatoria la intervención activa del voluntariado y de las redes de organizadores de la sociedad civil.

En este marco, “*Runtu Thani*” (huevo saludable) es un emprendimiento colectivo conformado íntegramente por mujeres que realizan una producción de huevos a pequeña escala (Figura 2). Están localizadas por un lado en 3 barrios periféricos de Bahía Blanca: Villa Nocito, Bajo Rondeau y Spurr y por el otro, en el sector de quintas del río Sauce Chico, distante a 15 km. de la ciudad. Este proyecto fue impulsado en el marco del Programa Pro Huerta y contó con la colaboración de diferentes agentes territoriales que participaron en la iniciativa.

A través de la concreción de una huerta familiar, estas mujeres emprendieron la cría de gallinas ponedoras, interesándose progresivamente en mejo-

rar su capacitación no sólo en el manejo de sus producciones, sino también vinculándose en procesos educativos sobre alimentación saludable, manejo ambiental y la generación de habilidades que les permitieron ampliar sus posibilidades de mercado y diversificar sus emprendimientos.



Figura 2. Integrantes del emprendimiento “Runtu Thani”

Fuente: Diotto y Nieto (2019)

Actores que participan

En la conformación y el acompañamiento del emprendimiento *Runtu Thani*, participan diferentes actores entre los que se destacan:

Programa Pro Huerta (INTA), conformado por una red de técnicos y extensionistas con una activa participación en el territorio, tiene como objetivo capacitar, acompañar y contribuir en la organización y en la logística de los emprendimientos. En este caso particular, se genera a través de una propuesta canalizada a través las instituciones barriales a la que son convocados vecinos y vecinas de los barrios más vulnerables.

Las productoras de huevos del emprendimiento Runtu Thani, un grupo de mujeres que habitan distintos sectores de la periferia urbana de Bahía Blanca y de la zona rural próxima, que decide involucrarse en el proyecto de producción de huevos, participan en la capacitación y logran conformar una red para producir a mayor escala y comercializar en ferias y distintas modalidades de venta comunitaria. En general, son inmigrantes –chilenas y bolivianas- con bajo nivel de escolaridad, algunas de edad avanzada y con escasa o nula experiencia laboral.

Una red de voluntarios en el territorio, formada por

docentes y representantes institucionales de los barrios que contribuyen a dar difusión a las iniciativas y a convocar interesados. Se destaca en esta experiencia el rol asumido por una agente de salud de uno de los barrios que contribuyó con el programa, acercando información sobre familias en situación de vulnerabilidad socioeconómica y contribuyendo a la difusión de la iniciativa y al involucramiento de la comunidad en los talleres.

Un entramado institucional formado por organizaciones sociales entre las que se destacan Cáritas (institución perteneciente a la Iglesia Católica orientada a la asistencia de los sectores más pobres y vulnerables), el Centro de Formación Profesional 402 del Servicio Penitenciario de Bahía Blanca, una radio local –FM de la Calle–, entre otras. El accionar de esta red institucional es decisiva en la comercialización de los huevos (Figura 3).



Figura 3. Comercialización de los productos

Fuente: Diotto y Nieto (2019)

Acciones realizadas

Previos a la conformación del grupo, se realizaron distintas actividades de sensibilización y de promoción a escala barrial, con la participación activa de las instituciones y una convocatoria amplia a los vecinos y vecinas del barrio.

En relación con las acciones impulsadas en el marco del emprendimiento, se destacan las siguientes:

- La organización de huertas familiares a escala doméstica, inicialmente orientadas a la produc-

ción de verduras y hortalizas para autoconsumo, con pequeños excedentes comercializados a escala barrial; luego se incorpora la cría de gallinas ponedoras.

- La conformación de una red que integra a productoras de huevos, dando origen al emprendimiento asesorado por el Programa Pro Huerta;
- La participación en reuniones periódicas de capacitación y asesoramiento.
- La comercialización en ferias locales y por pedidos registrados a través de las redes sociales; estas posibilidades fueron facilitadas por instituciones que colaboran con el proyecto, como Cáritas y el Centro de Formación Profesional.

Se destaca además la progresiva incursión de algunas emprendedoras en otro tipo de actividades como forma de diversificar y ampliar sus ingresos familiares. En estas iniciativas también es decisiva la actividad de los grupos extensionistas de Pro Huerta, a partir de la organización de talleres de elaboración de dulces y conservas, cultivo de aromáticas, entre otros.

Resultados y lecciones aprendidas

Uno de los mayores logros de la iniciativa, fue sin dudas la posibilidad de generar una alternativa laboral para un grupo de mujeres que, en situaciones de pobreza y vulnerabilidad económica y social, logran por este medio, obtener ingresos propios que contribuyen a reforzar la economía familiar, logrando de esta manera una mejora en las condiciones de vida. De hecho, la agricultura familiar cumple un rol fundamental en los procesos de empoderamiento y promoción comunitaria.

También ha posibilitado conformar una red de capacitación difusa en los barrios más pobres del periurbano, que no sólo permitió asesorar en cuestiones técnico productivas, sino también en otros aspectos que contribuyen al desarrollo comunitario, como la formación ambiental, alimentaria y sanitaria.

Por otra parte, y desde una perspectiva de género, la posibilidad de obtener una remuneración por el trabajo propio, contribuye a reforzar la autoestima y constituye un incentivo para continuar fortaleciendo el emprendimiento e incursio-

nar en nuevas actividades. En efecto, la forma autodeterminada y autogestionada de trabajo les facilita el reconocimiento personal y comunitario de sus propias habilidades, así como una mayor capacidad para relacionarse con otras personas, negociar y gestionar sus demandas. Se amplía de esta manera, el capital social del que disponen para poder mejorar sus condiciones de vida.

Entre las dificultades y desafíos que enfrenta esta iniciativa y en función de las lecciones aprendidas en la evolución de otras experiencias similares, puede mencionarse el riesgo siempre presente de la discontinuidad en las formas de trabajo y organización. En ocasiones esto puede estar asociado a condiciones propias de la propia explotación y del mercado, aunque en otros casos son consecuencia

de conflictos entre los integrantes del grupo o ajustes en las formas de trabajo comunitario. También suele ser un factor crítico la excesiva dependencia respecto a los grupos extensionistas, lo cual impide en ocasiones que el grupo logre autonomía y sostenibilidad en el futuro.

Referencias bibliográficas y documentales

- Runtu Thani, *las mujeres de los huevos. Empoderamiento y agricultura familiar urbana y periurbana en Bahía Blanca*. IV Seminario Latinoamericano de Geografía, Género y Sexualidades 13 - 15 de noviembre de 2019. Tandil, Argentina.
- Cabrera A. (1976). *Regiones Fitogeográficas Argentinas*. *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*. Tomo II, (2da Edición). Buenos Aires: Ed. ACME.
- INDEC (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda*. Argentina: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

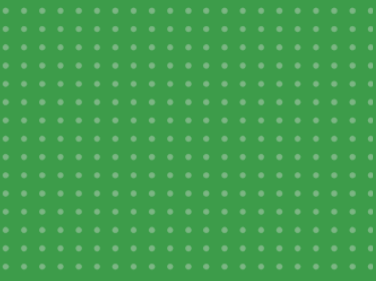


3. Experiencias de innovación en torno a la formación, la promoción y la gobernanza del desarrollo

3.1 Experiencias de educación y comunicación

3.2 Nuevos mecanismos de promoción y articulación interinstitucional para el desarrollo rural

3.3 La construcción de nuevas formas asociativas



Ficha 29.

“La Purita”: empresa social – un sueño cumplido (Municipio de Yapacaní, Bolivia)

Autores: Lucía Casanovas (Fundación IES) y Lykke E. Andersen (SDSN Bolivia)

Palabras clave: desarrollo local; productos lácteos; asociación

Marco geográfico

La empresa social La Purita está ubicada en el municipio de Yapacaní, en la región central de Bolivia, a 124 km al noroeste de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, sobre las márgenes del río Yapacaní, a una altura media de 300 m s.n.m (Figura 1).



Figura 1. Localización del municipio de Yapacaní, Bolivia

Fuente: Instituto Geográfico Militar - Infraestructura de Datos Espaciales del Estado Plurinacional de Bolivia

calde Katsumi Bani Abe, quien nació en 1966 en San Juan de Yapacaní, descendiente de inmigrantes japoneses. Actualmente, Yapacaní se encuentra entre los 25 municipios que más migrantes bolivianos atraen cada año¹⁶, lo cual implica un crecimiento poblacional acelerado. En 2020, el Instituto Nacional de Estadísticas estima que el municipio tiene aproximadamente 77 mil habitantes, de los cuales un tercio vive en áreas rurales y dos tercios en la ciudad San Juan de Yapacaní.

Como el municipio está ubicado en la zona de expansión de la frontera agropecuaria, las actividades económicas más importantes están relacionadas con la agricultura, ganadería, pesca y explotación forestal. Según el Atlas Municipal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020, Yapacaní se encuentra entre el tercio de los municipios que registra mayor atraso en términos de desarrollo sostenible. Los principales problemas que enfrenta son los altos niveles de pobreza, hacinamiento, tuberculosis, VIH, homicidios y la alta proporción de mujeres jóvenes que ni estudian ni trabajan por convertirse en madres a temprana edad. Además, Yapacaní está entre los 10 municipios con mayores niveles de deforestación (más de 6 mil hectáreas por año durante 2016-2018)¹⁷, lo cual implica emisiones de CO₂ extremadamente

Yapacaní es una de las dos colonias fundadas por inmigrantes japoneses en Bolivia en la década de 1950. Recién se reconoció como municipio independiente en 2001, siendo su primer al-

¹⁶ <https://www.sdsnbolivia.org/english-los-municipios-mas-atractivos-de-bolivia/>.

¹⁷ <https://www.sdsnbolivia.org/deforestacion-e-incendios-forestales-en-bolivia/>.

altas, excesiva presión sobre los ecosistemas y un aumento en el riesgo de desastres naturales, como inundaciones, sequías e incendios forestales.

Descripción de la iniciativa

En este contexto de muchos desafíos, pero también de mucho potencial, la Fundación PRODEM – que luego se convirtió en Fundación Innovación en Empresariado Social (Fundación IES) – decidió apoyar en el año 2006, un proceso de transformación y modernización del sector lechero en el municipio. La empresa de productos lácteos “La Purita S.R.L.” fue creada el año 1986, como una iniciativa de la Asociación de Productores de Leche (ASOPLE), con el objetivo de incrementar los ingresos de los productores lácteos y contrarrestar los bajos precios que recibían por la venta de esta materia prima a la empresa de la zona.



Figura 2. Uno de los 207 productores lecheros que forman parte de la empresa social La Purita S.A
Fuente: Fundación Innovación en Empresariado Social (IES).

Sin embargo, este emprendimiento enfrentó grandes desafíos para su crecimiento y consolidación, por lo que en 2006 se decidió transformar la empresa a una Sociedad Anónima. Los socios aportaron con un capital de U\$S 361.279 adicionales al valor de la empresa y la Fundación IES aportó U\$S 315.000, quedando La Purita S.A. conformada por 207 productores lecheros como accionistas individuales con el 69,9% de la sociedad y la Fundación como socio estratégico con el 30,1% (Figura 2). En el acuerdo de accionistas se definió que, entre el octavo y décimo año después de haber realizado la inversión, la Fundación saldría de la empresa vendiendo su partici-

pación. Para operativizar la Sociedad, se conformó un Directorio compuesto por siete miembros: cinco representantes de ASOPLE y dos de la Fundación.

Además de la participación accionaria y en el gobierno corporativo, la Fundación PRODEM apoyó a ASOPLE directamente a través de su Programa de Desarrollo de Proveedores (PDP). En el marco de este programa se instalaron cercos eléctricos que funcionaban con paneles solares, evitando la libre movilidad del ganado y favoreciendo el desarrollo de alimento con alto valor nutricional (maralfalfa).

Adicionalmente se realizó el cementado del área de ordeño y la instalación de biodigestores. La primera actividad respondía a la necesidad de contar con un área limpia para evitar infecciones como la mastitis (que incide directamente en la calidad de la leche) y la segunda para la transformación de los desechos del ganado y su conversión a energía y fertilizantes orgánicos. En el marco del apoyo a la gestión empresarial, desde la Directiva se incentivó el incremento de la capacidad productiva a partir de la incorporación de equipos y la ampliación de la infraestructura, para poder responder a la demanda y cumplir con los objetivos comerciales. Adicionalmente, se implementaron procesos de producción continua, se establecieron sistemas de costos y se logró incorporar tecnología UHT (Ultra-High Temperature) que prolonga la vida útil de la producción de lácteos.

En relación con la comercialización, hasta el in-



Figura 3. “La Purita”: Empresa social productora y comercializadora de productos lácteos

Fuente: Fundación Innovación en Empresariado Social (IES).

greso de la Fundación, el único mercado para los productos de La Purita era el de Yapacaní, la marca era poco conocida y existían limitaciones en la flota de distribución de los productos lácteos. Después de la intervención y a partir del acompañamiento estratégico de la Fundación, se logró ampliar el mercado, contando en 2017 con al menos un distribuidor en cinco departamentos de Bolivia y una flota de distribución con camiones cisterna (Figura 3).

Resultados y lecciones aprendidas

Los principales resultados del trabajo de 10 años con la empresa se detallan a continuación:

- Con el apoyo brindado por el PDP la producción se incrementó de un promedio de 3 o 4 litros por vaca al día a uno de 13 o 14 litros por vaca al día, lo cual es más del doble del promedio global de 6 litros por vaca al día.
- En 2008 el transporte de la materia prima se realizaba en recipientes mientras que en 2016 ya se contaba con dos camiones cisterna con capacidad de 18.000 y 30.000 litros.
- De 40 trabajadores en 2008 (de los cuales sólo 18 estaban asegurados), en 2016 se contaba con 82 trabajadores, todos asegurados.
- En 2008 la oferta de productos era de solamente 28 productos, mientras que en 2016 se alcanzó los 53 productos en producción y comercialización.
- En 9 años se pasó de acopiar 4.393 litros de leche diariamente a 19.393 litros en 2017.
- Hasta 2017 se habían alcanzado los mercados de Santa Cruz (33,98% de las ventas), Yapacaní (22,61%), Trópico de Cochabamba (16,41%), Montero (10,9%) y otros (1,32%), además de acceder a licitaciones en subsidio de lactancia y desayuno escolar (14,77%).
- Las ventas crecieron de 10,67 millones de bolivianos en 2008 a 49,47 millones en 2016 y las ganancias pasaron de 0,21 millones de bolivianos a 0,78 millones en 2017, habiendo alcanzado un pico de 2,14 millones en 2015.

La decisión de separar la institucionalidad de los productores (ASOPLE) de la empresa de transformación (La Purita S.A.), resultó muy conve-

niente. El apoyo del PDP se dirigió directamente a ASOPLE y en ningún momento se confundió el rol de la empresa. De esta manera los productores / dueños comprendieron, desde un inicio, que la empresa es una persona jurídica independiente que tiene sus propios mecanismos y requerimientos para desarrollarse y crecer. Así se evitan las prácticas más comunes en los esquemas de este tipo, en las que los productores obligan a la empresa a pagar por la materia prima precios mayores a los del mercado con lo que restan competitividad y, muchas veces, perjudican a la empresa. En este mismo sentido, la opción de que cada productor / proveedor se convierta en accionista de manera individual hace más evidente el sentido de pertenencia y el beneficio que conlleva una empresa sólida y rentable. Cuando, por el contrario, la propiedad la tiene una asociación, esta relación entre la prosperidad de la empresa y el beneficio propio es menos directa ya que, en muchos casos, los intereses políticos de la misma asociación la distorsionan.

De esta manera, desde un inicio se establecieron “las reglas del juego”. Estaba claro que la Fundación IES iba a acompañar a la empresa por un periodo de entre 8 y 10 años y que, al finalizar ese periodo, iban a ser los otros accionistas los responsables de la recompra de esa participación al valor actual. Esta claridad en los mecanismos de ingreso, acompañamiento y salida evita la generación de incentivos perversos y más bien visibiliza el valor del apoyo estratégico de la Fundación (a partir de la valorización de la empresa).

Los productores lecheros tenían ya experiencia con el mercado por lo que sabían que las prácticas productivas / empresariales implican una relación directa entre calidad, cumplimiento y retribución. Este es un aspecto central para evitar que se confundan propuestas de desarrollo con esquemas necesariamente asistencialistas, juzgando al mercado como intrínsecamente “discriminador”. En ese mismo sentido, un aspecto central para el desarrollo del proyecto fue el tipo de liderazgo que se ejercía en las comunidades lecheras que, lejos de ser político y reivindicativo, era más bien constructivo y altamente propositivo. Esto se reflejó en la cultura organizacional

de la empresa en la que se favoreció la profesionalización de las gerencias, se generaron los incentivos correctos para premiar la calidad (tanto en capital humano, como en insumos y materias primas) y no se la percibió en ningún momento como un mecanismo de generación y distribución de cuotas o rentas.

El acompañamiento en el Directorio por diez años, además de reforzar el gobierno corporativo, incide directamente en la cultura organizacional, reforzando los criterios y buenas prácticas empresariales que favorecen su sostenibilidad.

Tan valioso como el acceso a los recursos financieros es el acceso sostenido a estos conocimientos y el acompañamiento personalizado hasta lograr la madurez del proceso.

Información complementaria

- Fundación Innovación en Empresariado Social: www.fundacionies.org
- Video sobre La Purita: <https://www.youtube.com/watch?v=7VmJJpvXTJk>
- La Purita: <https://www.facebook.com/lapuritaSC>

Contactos:

- Lucía Casanovas, Gerente de Desarrollo Institucional, Fundación IES: lcasanovas@fundacionies.org
- Remberto Rojas, Gerente General de La Purita: rem-rojas@lapurita.com.bo

Ficha 30.

Exportación de rubros agrícolas producidos por comunidades indígenas y organizaciones de mujeres rurales. La Cooperativa La Norteña (San Pedro, Paraguay)

Autor: Víctor I. Vázquez Aranda – Investigación para el Desarrollo (Paraguay)

Palabras claves: cadenas de valor; comunidades indígenas; mujeres rurales; generación de ingresos; producción agroecológica y orgánica

Marco geográfico

La Cooperativa La Norteña se encuentra ubicada en el Distrito San Pedro Ycuamandyyú, en el Departamento homónimo, al norte de la región Oriental de Paraguay (Figura 1). Este Departamento es uno de los más extensos y más poblados del país, con una superficie de 20.007 km² y una población proyectada de 435.126 habitantes

(DGEEC, 2020)¹⁸. En este territorio conviven productores agrícolas de pequeña escala y comunidades indígenas, junto a fincas de agricultura extensiva y establecimientos ganaderos. Estas características lo ubican entre los Departamentos “en transición”, en los que conviven diferentes modelos productivos, que exigen esfuerzos a los gobiernos departamentales y municipales para administrar conflictos y armonizar las estrategias que permitan promover un desarrollo equitativo y sostenible.



Figura 1. Cooperativa La Norteña Ycuamandyyú y su área de influencia

Fuente: Gobierno Abierto de Paraguay - Instituto Nacional de Estadística

Al igual que otros Departamentos “en transición”, San Pedro ha recibido un importante flujo de población, especialmente después del año 1989, cuando terminó el gobierno autocrático y los movimientos campesinos impulsaron la ocupación de grandes propiedades. Estas acciones determinaron la creación de numerosos “asentamientos”, algunos de ellos regularizados a través de expropiaciones, aunque una importante proporción se mantiene como ocupaciones irregulares. La pobreza es significativa en los asentamientos, al igual que en las comunidades indígenas, debido al aislamiento y a la falta de acceso a servicios básicos, por lo que es uno de los Departamentos donde más conflictos rurales se han registrado en las últimas décadas. La estructura productiva de

18 DGEEC - Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos. Disponible en: <https://www.dgeec.gov.py/>

San Pedro es muy diversificada. Por una parte, es el principal proveedor de mandioca, hierbas aromáticas y medicinales, sésamo, porotos, stevia y yerba mate, desarrollados por productores de pequeña escala y por otra parte, produce soja, maíz y ganado vacuno, que son rubros vinculados a la agricultura empresarial.

La Norteña Ycuamandyú Limitada es una cooperativa multiactiva en la que el sector de ahorro y crédito representa la mayor proporción de las actividades de sus 6.000 socios. De este total, 1.500 están dedicados a la producción agropecuaria, 350 de los cuales se dedican a la producción de hierbas aromáticas y medicinales (A&M). Alrededor del 40% corresponden a fincas con certificación orgánica. La Cooperativa compra, procesa y exporta hierbas A&M, tales como Lemon Grass (*Cymbopogon citratus*), conocido localmente como “cedrón capii”, así como la verbenas de olor o hierbaluisa (*Lippia citriodora*), conocido como “cedrón Paraguay”. Adicionalmente, pro-



Figura 2. Cultivo de Cedrón Paraguay (*Lippia citriodora*) y secado de cáscara de naranja agria

Fuente: Cooperativa La Norteña Ycuamandyú.

cesa y exporta cáscaras de naranja agria y limón secadas al sol y, en menor medida, maíz y poroto.

Entre los proveedores de hierbas A&M se encuentran productores de pequeña escala, algunos de ellos nucleados en organizaciones, así como también a comunidades indígenas. Con todos ellos, la Cooperativa firma cada año un acuerdo para la provisión de materias primas, estableciendo un volumen estimado de compras y un precio mínimo referencial. En la región operan otras empresas que acopian hierbas A&M. Sin embargo, la relación del productor con estas empresas es informal y se limita a la provisión de materias primas. Las empresas no ofrecen asistencia

técnica ni crediticia. La mayor parte de las compras de la cooperativa se basa en el volumen de exportaciones que puedan acordar periódicamente con sus clientes del exterior. Por otra parte, algunas comunidades indígenas producen hierbas A&M en pequeños volúmenes que destinan al consumo propio o a la venta minorista. En la región no se registraban antecedentes de comunidades indígenas conectadas a cadenas de valor.

Descripción de la iniciativa y objetivos

La Cooperativa La Norteña promueve la inserción de comunidades indígenas y organizaciones de productores de pequeña escala a su cadena de valor, para la producción de materias primas en un rubro orientado al mercado externo. Este modelo de negocios ya se venía aplicando desde hace unos 20 años, pero se ha potenciado con la entrada de un nuevo actor, que es la Unidad de Gestión de Cadenas de Valor (UGCV) establecida en la ciudad de San Pedro por la Federación de Cooperativas de Producción (FECOPROD) en el marco del Programa Cadenas de Valor Inclusivas (PCVI) financiado por USAID, Agencia de Cooperación de los Estados Unidos. Esta unidad promueve la inserción de productores de pequeña escala y comunidades indígenas al mercado formal en carácter de proveedores de materias primas para industrias exportadoras.

Actores que participan

- **Cooperativa La Norteña**, empresa base de la cadena. Trabaja con sus propios socios, a quienes brinda servicios de apoyo técnico y financiero.
- **Federación de Cooperativas de Producción (FECOPROD)**. A través del Programa Cadenas de Valor Inclusivas (PCVI) financiado por USAID, se han establecido oficinas regionales, denominadas Unidades de Gestión de Cadenas de Valor - UGCV, una de ellas en el Departamento San Pedro.
- **Mujeres productoras de hierbas de dos Comunidades indígenas** (Tapyi Kué y Naranjito). Tras asociarse a la Cooperativa lograron acceder a créditos, recibieron asistencia técnica y firma-

ron contratos de provisión de materias primas.

- **Organizaciones de productores organizados.** Proveedores de materias primas para la industria, que también se asociaron a la Cooperativa.
- **Otras empresas acopiadoras** de hierbas A&M para el mercado interno y exportación. Estas empresas consideran a los productores como meros proveedores ocasionales de materias primas y no brindan apoyo financiero ni técnico.
- **Laboratorios de análisis.** Contar con certificados respaldados por laboratorios de prestigio es de enorme relevancia para la Cooperativa y para toda la cadena. En varias ocasiones, la Cooperativa ha debido realizar esos análisis en laboratorios del exterior.

Acciones

a) El rol de la Cooperativa La Norteña

La Cooperativa desarrolla su línea de negocios orientada a la exportación abarcando todos los procesos, incluyendo cultivo, procesamiento y exportación. La integración de los procesos de la cadena de valor implica que:

- Los productores se convierten en socios, acceden a créditos, reciben asistencia técnica y firman acuerdos de provisión de materias primas, con un volumen y un precio predefinidos.
- La Cooperativa financia los procesos de producción, incluyendo capital operativo e inversiones para preparación de suelos, adquisición de semillas e insumos, cultivo, cuidados culturales, cosecha y postcosecha. Además, provee asistencia técnica y apoya la planificación de las fincas.
- Finalmente, la Cooperativa procesa la materia prima en su propia planta industrial y la exporta a diversos mercados, principalmente Europa.

Cada año la cooperativa negocia los contratos con los importadores. Esto le permite definir el volumen de materias primas requeridas, establecer un precio referencial y firmar acuerdos con los productores. Estos acuerdos generan, a su vez, una cadena de oportunidades de trabajo y de ingresos que impulsan el desarrollo endógeno regional.

b) El rol de la Unidad de Gestión de Cadenas de Valor - UGCV

La UGCV San Pedro ejerce el rol de catalizador, conectando a los productores y sus organizaciones con la Cooperativa La Norteña y, a través de esta, con el mercado internacional. Gracias a la asistencia técnica y financiera brindada por la UGCV y al respaldo de FECOPROD en este tipo de iniciativas, los productores organizados reciben apoyo para su inserción al mercado formal. Las gestiones de la UGCV permitieron a varios productores convertirse en socios de la cooperativa, incluyendo a miembros de comunidades indígenas y, gracias a eso, mejorar su nivel de ingresos de manera sostenible. Las ventas registradas de hierbas A&M de los 489 productores beneficiarios del PCVI, alcanzaron la suma de US\$310.000 durante el año 2019.

Resultados y lecciones aprendidas

- **Comité de Productoras Kuñá Guapa** (mujer hacendosa, en idioma guaraní), del distrito San Pablo. Esta organización de mujeres producía y vendía hierbas A&M a acopiadores. Recibían bajos precios y el volumen de ventas era irregular. La UGCV se contactó con esta organización y realizó gestiones para que la Cooperativa La Norteña las incorpore como socias. Una vez asociadas, firmaron acuerdos de provisión en base a precios preestablecidos, permitiendo una mejor planificación. Gracias a esto, pudieron incrementar de forma gradual la producción y acceder a un mercado formal, lo cual ha significado un importante alivio económico para estas mujeres y sus familias, animándolas a introducir nuevos rubros para diversificar las fuentes de ingresos.
- **Comité de Productores Curupayty** del distrito Liberación. Este comité está conformado por un grupo de productores de un asentamiento creado en la década de 1990, tras conseguir formalizar la propiedad de sus tierras. El tamaño de las fincas es de solo 4 Ha, por debajo del promedio de la región, que es de 10 Ha. Estos productores se dedican al cultivo de hierbas A&M, que eran vendidas a compradores oportunistas y ocasionales (acopiadores). La UGCV San Pedro se con-

tactó con este comité y gestionó su integración a la Cooperativa La Norteña, que les permitió acceder a créditos y firmar contratos de provisión. El modelo de negocios cambió para los productores, en base a una mejor planificación y con la comercialización asegurada anticipadamente. En algunos casos tuvieron excedentes de producción, lo que les permitió explorar opciones y buscar nuevos clientes, incluyendo la comercialización directa a comercios minoristas y a consumidores finales.

- **Comunidad Indígena Tapyi Kué.** Esta comunidad se encuentra ubicada en el distrito General Resquín, a unos 150 Km de la planta industrial de la Cooperativa La Norteña y registra elevados niveles de pobreza. En general, los hombres trabajan como jornaleros en establecimientos productivos de la región, en tanto que las mujeres se hacen cargo de las actividades agrícolas, relacionadas a cultivos de consumo, como mandioca, maíz y porotos. Los técnicos del PCVI promovieron la vinculación formal entre la Comunidad Indígena y la Cooperativa, facilitando los trabajos de fortalecimiento en la comunidad y el interés de las mujeres por generar sus propios ingresos. Al acceder a créditos y a la asistencia técnica, las mujeres comenzaron a cultivar pequeñas parcelas de hierbas A&M, para luego ampliar la extensión de los cultivos y diversificar los rubros. Posteriormente, la comunidad aceptó dedicarse a la

producción orgánica, iniciando la Cooperativa el proceso de certificación. Esta experiencia revela que es posible insertar a productores indígenas como proveedores de materias primas, respetando sus prácticas culturales ancestrales y aprovechando sus conocimientos botánicos. Cabe resaltar, que además de la yerba mate, la cultura indígena ha legado al Paraguay el conocimiento de una amplia variedad de hierbas aromáticas y medicinales cuyo consumo es muy extendido en el país.

Una característica esencial de las experiencias citadas se relaciona a la **sostenibilidad**. La conexión formal entre productores organizados con una empresa privada orientada a la exportación implica que las actividades productivas de ambos actores no dependerán en el futuro, o dependerán menos, del apoyo de un programa del gobierno o de la cooperación internacional. Otro elemento de gran relevancia es que luego de formalizarse y de tener éxito con sus primeras experiencias con una cadena de valor, tanto las comunidades indígenas como las organizaciones de productores ganan confianza y exploran la producción de nuevos rubros, así como la adopción de nuevos paquetes tecnológicos, que contribuyen a mejorar su productividad.

Referencias bibliográficas y documentales

- JICA (2013). Estudio de Recopilación de Datos sobre Cultivos potenciales de exportación producidos por pequeños productores en Paraguay (Fases I y II).
- Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (DGEEC). Censo Indígena, 2012. Disponible en: <https://www.dgeec.gov.py/>
- Cooperativa La Norteña Ycuamandyú Limitada: <http://lanortena.com.py/>
- FECOPROD Limitada: <http://www.fecoprod.com.py/portal/es-py>
- Gobernación del Departamento San Pedro: <http://www.sanpedro.gov.py/>
- Municipalidad de San Pedro Ycuamandyú: <https://www.municipios.gov.py/sanpedroycuamandyu/>

Ficha 31.

Central de Cooperativas del Norte de Itapúa – CENCONORI Ltda. (Paraguay)

Autor: Víctor I. Vázquez Aranda – Investigación para el Desarrollo (Paraguay)

Palabras clave: cooperativismo; desarrollo territorial; cadenas de valor; competitividad; valor agregado.

Marco geográfico

La Central de Cooperativas del Nordeste de Itapúa (CENCONORI) y las cooperativas que la conforman se encuentran localizadas en los Distritos Carlos Antonio López, Tomás Romero Pereira y Natalio, además del distrito de Tavai, ubicado en el Departamento limítrofe de Caazapá (Figura 1). Se encuentra al sur-este de la región Oriental de Paraguay, en la margen derecha del Río Paraná, denominada zona de “producción agroexportadora”, donde existen extensas áreas de cultivos de cereales y oleaginosas en suelos de alta fertilidad que no necesitan de irrigación por contar con un régimen de lluvias de más de 2.000 ml/año.

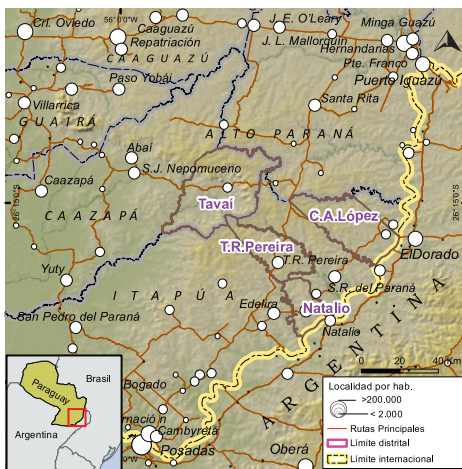


Figura 1. Localización de CENCONORI

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Gobierno Abierto de Paraguay - Datos Abiertos

El Departamento Itapúa tiene 615.565 habitantes¹⁹ y se ubica en el tercer lugar entre los más poblados del país. Tiene la mayor cantidad de distritos (30), característica que indicaría un mayor nivel relativo de desarrollo territorial y mayores fortalezas institucionales en los gobiernos locales (Sili, 2017). No obstante, el distrito presenta importantes niveles de desigualdad económica y social, con subregiones de altos ingresos, como Fram (fundado por inmigrantes ucranianos), Bella Vista, Hohenau y Obligado (alemanes) y La Paz y Pirapó (japoneses). Estos coexisten con distritos de bajos ingresos, entre los que resaltan Alto Verá, que hasta años recientes era uno de los distritos más pobres del país.

Pese a estos grandes contrastes, Itapúa es uno de los departamentos más desarrollados del país; comprende una región agroexportadora, donde se concentran grandes productores de cereales y oleaginosas, incluyendo soja, maíz, trigo y arroz, además de yerba mate, lácteos y carne porcina. Se caracteriza por la existencia de gran número de cooperativas, algunas de las cuales han alcanzado un elevado nivel de desarrollo. Las de mayor tamaño y con mayor antigüedad han consolidado una fuerte base productiva agropecuaria, industrial, comercial, financiera y de servicios. CENCONORI Ltda. nuclea alrededor de 1.300 socios de ocho cooperativas, que representan a 6.500 personas. Los principales rubros que producen esas cooperativas son: soja, maíz, trigo, yerba mate, cítricos, naranja, pomelo, mburucuyá, stevia, lácteos, mandioca, poroto, ru-

¹⁹ Proyecciones al año 2020 de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC).

bros de consumo y animales menores.

Descripción de la iniciativa y objetivos

CENCONORI fue conformada en el año 2014 con la integración de cooperativas²⁰ de tamaño medio y pequeño. La creación de esta central es el resultado de varias iniciativas impulsadas desde hace más de 10 años (2007) con el apoyo de la cooperación internacional. Entre estos sobresale el "Proyecto de Asistencia para la Formación de Cluster de Cooperativas" financiado por la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA) e implementado por FECOPROD Ltda y el INCOOP (JICA, 2012). Como consecuencia de esa iniciativa, se promovió la creación de varias nuevas cooperativas, se impulsó la integración entre las cooperativas grandes, medianas y pequeñas de la región y se facilitó la creación de CENCONORI. Entre los objetivos del proyecto de asistencia técnica se encuentran:

- a) Apoyar los procesos de procesamiento y de industrialización de la producción de las cooperativas socias.
- b) Promover la formalización y la obtención de los permisos oficiales requeridos para comercializar dichos productos.
- c) Establecer un Centro de Investigación Regional (CIR) de producción agrícola.

Actores que participan

Actores locales

- Productores locales nucleados en CENCONORI y asociados a ocho cooperativas medianas y pequeñas de la región Noreste del Departamento Itapúa.
- La cooperativa CITRICOOP, que ha ejercido un gran liderazgo en la creación de CENCONORI, a pesar de ser una de las cooperativas de más reciente creación (9 años), mientras que las otras cooperativas fueron establecidas en la década de 1990.

Actores nacionales

- El movimiento cooperativo, liderado por FECO-

PROD Ltda y CONCOPAR (Confederación de Cooperativas Rurales del Paraguay), quienes financian como un proyecto de desarrollo la asistencia técnica brindada a CENCONORI.

- El Centro Tecnológico Agropecuario del Paraguay (CETAPAR) que provee asistencia técnica para establecer el Centro de Investigación Regional (CIR) para generar y difundir conocimientos entre los productores.

Actores internacionales

- La cooperación internacional, representada por proyectos financiados por USAID, JICA y que será continuada por el proyecto MiPYME COMPITE, financiado por la Unión Europea.

Acciones

- a) Promoción de la industrialización de yerba mate. Por su valor económico y sus raíces históricas y culturales, la yerba mate (*Ilex paraguayensis*) sobresale como rubro de producción de gran arraigo en la región. Los procesos de producción, industrialización y comercialización, conforman una cadena de valor que genera empleos de gran relevancia. Las cooperativas aportaban al año 2017 el 11% de la producción de hojas de yerba mate y el 14% de la producción industrial a nivel nacional. Los entrevistados²¹ manifestaron que desde el 2018 se registra una sobreoferta de hojas verdes de yerba mate, situación que afecta a los precios que reciben los productores. Existen pocas industrias que compran materia prima, muchas de las cuales tienen sus propios cultivos. También vinculan los bajos precios a la falta de una política comercial a nivel nacional que permita identificar nuevos mercados externos con el fin de incrementar las exportaciones.

Como consecuencia de la situación del mercado interno, CENCONORI ha considerado de fundamental importancia poder industrializar su propia materia prima a fin de agregar valor a la produc-

20 Miembros de CENCONORI Ltda: Cooperativa T43 Ltda, Cooperativa Oñondivepa Ltda, Cooperativa Jhechapyra Ltda, Citricoop Ltda, Narancoop Ltda, Palmicoop Ltda, Tape Añeté Ltda y Tavai Ltda.

21 Entrevistas a Julián Lezcano (productor de yerba mate y presidente de la cooperativa CITRICOP), Roberto León (productor de yerba mate y presidente de la Cooperativa T43, del distrito Tomás Romero Pereira) Ing Agr. Hugo Camacho, (Coordinador Técnico de FECOPROD en CENCONORI) y el Ing. Magno Ozorio (Coordinador del Proyecto MiPYME COMPITE)

ción, incrementar la capacidad de negociación, reducir la intervención de intermediarios y generar mayores ingresos para los productores primarios. En la actualidad produce y envasa yerba mate (tradicional y compuesta con Stevia y Menta), con la marca TOBYCOOP (acrónimo de *Todos Organizados por el Bienestar Yerbatero y Cooperativo*). Esta marca se encuentra en proceso de registro, al igual que los permisos correspondientes para poder comercializar sus productos en supermercados. Las ventas de yerba mate envasada habían superado los 5.000 Kg y se espera que, con los registros correspondientes, se puedan incrementar sustancialmente las ventas (Figura 2).



Figura 2. Yerba mate TOBYCOOP

Fuente: Ing. Agr. Hugo Camacho

Los técnicos consideran que se requiere una mejor coordinación entre las diversas instituciones públicas vinculadas a la cadena de la yerba mate, tales como el Ministerio de Agricultura y Ganadería, el Instituto Forestal Nacional (INFONA), el Ministerio del Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADES), el Instituto Nacional de Alimentación y Nutrición (INAN), el Instituto Nacional de Tecnología y Normalización (INTN), el Ministerio de Industria y Comercio y la Red de Inversiones y Exportaciones (REDIEX). Consideran que se deben simplificar los procesos burocráticos a fin de facilitar a las empresas cooperativas el acceso a licencias tales como el RE y el RSPA.

b) Revalorización de otras producciones

En el año 2019, CENCONORI comercializó 3.000 toneladas de soja y 300 toneladas de maíz, así como las primeras partidas de venta conjunta de cítricos. Adicionalmente, procesan y envasan con su propia marca porotos y maíz producidos por los socios (Figura 3). Un siguiente paso que están explorando es el procesamiento de los cítricos (na-

ranjas y pomelos), con el objetivo de vender jugos y concentrados. Para ello, realizan gestiones para obtener apoyo financiero y técnico sobre procesos industriales para la pasteurización y el envasado.



Figura 3. Nueva línea de productos

Fuente: Ing. Agr. Hugo Camacho

c) Centro de Investigación Regional (CIR) CENCONORI acordó con FECOPROD y el Centro de Tecnológico Agropecuario del Paraguay (CETAPAR) el establecimiento de un Centro de Investigación Regional (CIR) que permita a los productores de la región acceder a parcelas demostrativas, realizar trabajo de campo y recibir asistencia técnica de calidad. Los objetivos son desarrollar y transferir conocimientos, evaluar el desempeño y productividad de materiales, transferir soluciones técnicas y económicas a los problemas de manejo, así como diseñar y mejorar parcelas de cítricos, mburucuyá y yerba mate, entre otros. Actualmente, el CIR cuenta con infraestructura básica (invernadero, tanque de agua, sistema de riego por goteo) que le permitió realizar jornadas de extensión.

Resultados y lecciones aprendidas

Los principales resultados obtenidos son:

- La industrialización de la yerba mate, lo cual ha estimulado la incursión en nuevos rubros, como la producción de porotos y maíz. Entre los objetivos de mediano plazo se encuentran la industrialización de cítricos que se venden actualmente como fruta fresca.
- El establecimiento de un centro de investigación regional que abre la posibilidad de contar con asistencia técnica basada en estudios locales.
- Los productores asociados a CENCONORI pueden ver los resultados de trabajar de manera integrada y afrontan con mayor confianza las iniciativas que se plantean.

Lecciones aprendidas

La experiencia de CENCONORI demuestra la necesidad de una planificación de mediano y largo plazo que debe adaptarse al nivel de desarrollo relativo, al entorno económico y productivo y a las capacidades de las instituciones, de los productores y de sus organizaciones. También se resaltan sus vínculos con la cultura local, a partir de la producción de cultivos que, como la yerba mate, se encuentran arraigados a las costumbres y a los sistemas de producción de los agricultores de la región.

La cooperación internacional cumple un rol relevante, pero es esencial que exista continuidad con el establecimiento de metas a mediano y largo plazo. El rol de FECOPROD Ltda (y luego CONCOPAR) fue fundamental por la capacidad de planificación, por la fortaleza técnica de sus iniciativas y por su experiencia en implementar proyectos de desarrollo. Esto resalta la fortaleza que, en general, tiene el movimiento cooperativo de producción en Paraguay, que complementa las políticas públicas para promover el desarrollo rural, y en muchos casos las reemplaza. El liderazgo local, ejercido principalmente por los presidentes de las cooperativas que conforman CENCONORI, fue una de las claves del éxito alcanzado. En este contexto se resalta el

rol catalizador que ha ejercido la cooperativa CITRICOOP.

El agregado de valor es relevante para el desarrollo de los productores, pues permite incrementar, estabilizar y hacer más sostenible el nivel de ingresos. La investigación agrícola a nivel local es fundamental para promover la competitividad; en este punto, el establecimiento de un centro regional es altamente positivo. El CIR permitirá que los productores puedan aprender de sus pares, de manera más efectiva y a menor costo, mejorando las capacidades prácticas.

La experiencia de CENCONORI permite observar que existe un enorme espacio para que las políticas públicas puedan tener una mayor incidencia en el desarrollo territorial, especialmente a través del trabajo que pueden realizar el gobierno Departamental y los gobiernos municipales. Además de las demandas tradicionales de los productores de pequeña escala (principalmente asistencia técnica y acceso al crédito), los productores y sus organizaciones requieren respaldo para agregar valor a su producción primaria, incorporarse al mercado formal con productos inocuos y trazables, y fortalecer sus capacidades para atender los desafíos institucionales, comerciales y financieros vinculados a su crecimiento.

Información complementaria

- FECOPROD Ltda: <http://www.fecoprod.com.py/portal/es-py/proyecto/3>
- CETAPAR: <https://www.cetapar.com.py/>
- INCOOP: <http://www.incoop.gov.py/v2/>
- Ing Agr. Hugo Camacho Coordinador Técnico de CENCONORI: tel. +595 984 948833. Email: hcamacho@fecoprod.com.py
- Ing. Agr. Magno Ozorio. Coordinador del Proyecto MiPYME COMPITE. Tel +595 984 962713. Email: mozorio@fecoprod.com.py
- Julián Lezcano, Presidente de CITRICOOP, Tel: +595 985 957623

Referencias bibliográficas y documentales

- JICA (2012). Estudio de Casos. *Comparación de experiencias e identificación de lecciones aprendidas en la asistencia al pequeño productor en el sector cooperativo del Paraguay*. Asunción: JICA, FECOPROD Ltda, INCOOP, 2012.
- Sili, M.; Sanguinetti, J.; Meiller, A. (2013). *El cooperativismo agrario y su contribución al desarrollo rural: La experiencia de la Unión Agrícola de Avellaneda, Provincia de Santa Fe*. 1ra. Edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fundación CICCUS.
- Sili, M. (2017). *Acción Territorial. La experiencia reciente de los municipios del Paraguay*. Investigación para el Desarrollo, Secretaría Técnica de Planificación, JICA.

Ficha 32.

Empoderamiento productivo de las mujeres de Jacarey-Piribebuy, Paraguay

Autor: Daniel Pereira – Universidad Nacional de Asunción

Palabras Clave: empoderamiento; mujeres; valor agregado; producción agroecológica

Marco geográfico

La experiencia que se reseña a continuación tiene lugar en la ciudad de Piribebuy, ubicada a unos 20 kilómetros de Caacupé, capital y ciudad más importante del departamento y a 75 kilómetros de la ciudad de Asunción, capital de la República del Paraguay. La ciudad se extiende en un área de 174 km², lo que representa el 3,5% de la superficie total del departamento de la Cordillera (Figura 1). La población del distrito es de 22.788 habitantes, de los cuales 11.644 son varones y 11.144 mujeres, según las proyecciones de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos.



Figura 1. Localización de Piribebuy

Fuente: Gobierno Abierto de Paraguay - Instituto Nacional de Estadística

La compañía Jacarey, se encuentra a 3 km del centro de Piribebuy y a 74 km de la capital del país. Según algunos pobladores antiguos, informantes clave, el total de pobladores allí asentados asciende a 350 personas aproximadamente.

En la Compañía Jacarey existen 3 comités:

(a) un comité de mujeres « Teko Pyahu », aliados a la Asociación de Productores Orgánicos de Paraguay (APRO) y que se encuentra dedicado a la producción de dulces y mermeladas; esta asociación tiene estatus jurídico y adquiere un importante desarrollo,

(b) un comité de agricultores de la compañía Jacarey, quienes trabajan en huertas comunitarias y rubros de renta y consumo,

(c) el Comité Mujeres Unidas de la compañía Jacarey, integrado por 20 mujeres que están ini-



Figura 2. Mujeres productoras Compañía Jacarey-Piribebuy-Paraguay

Fuente: Pereira (2020)

ciendo un proceso de asociación en búsqueda de alternativas productivas y laborales (Figura 2).

La mayoría de los jóvenes trabajan en una industria cercana (Fortín S.A), dedicada a la elaboración de productos de caña. Otros están empleados como jornaleros, agricultores y trabajos de mandos medios.

Descripción de la iniciativa y objetivos

La iniciativa apunta a empoderar a las mujeres de la Comunidad de Jacarey para el desarrollo de actividades productivas que puedan diversificar la producción y la generación de ingresos con los recursos locales con los que cuentan. En este sentido, investigaciones realizadas por estudiantes de la carrera de Ecología Humana de la Facultad de Ciencias Agrarias-UNA, determinaron la existencia de materias primas de calidad, especialmente frutas de estación así como productos de la chacra familiar, que podrían ser industrializadas como forma de agregar valor a la producción local y mejorar su posición en los mercados. También se apuntó a una producción ecológica o natural dado que en la mayoría de los casos, son frutos obtenidos sin agregado de productos químicos.

De esta manera, la existencia de frutos de guayaba, mamón, así como la disponibilidad de leche, maní y queso, constituyen insumos y materias primas que se producen localmente y que están disponibles para el desarrollo de nuevos emprendimientos. En consecuencia, los objetivos de la iniciativa apuntan a:

- Diversificar las fuentes de ingreso de las familias de la comunidad de Jacarey.
- Empoderar a las mujeres productoras en actividades de renta.

Actores que participan

- La **Facultad de Ciencias Agrarias (FCA)** a través de la Carrera de Ingeniería en Ecología Humana (CIEH), de la Universidad Nacional de Asunción, que brinda el asesoramiento, la capacitación y el apoyo a nivel local.

- La **Municipalidad de Piribebuy** que representa al gobierno local y que financió la construcción y equipamiento del local de procesamiento de materia prima.
- El **Ministerio de Agricultura y Ganadería** a través de la Agencia Local de Asistencia Técnica de la Dirección de Extensión Agraria (DEAG), constituye un organismo que depende del gobierno nacional y brinda apoyo para la organización de las ferias en las que se promocionan y venden los productos.
- La **Cooperativa Piribebuy Poty Ltda.** que representa a la sociedad civil organizada de la localidad.
- **Comités de Productoras** que aglutinan a 10 mujeres emprendedoras, asociadas para el trabajo de procesamiento e industrialización.
- **Asociación de Productores Orgánicos (APRO) y Alter Vida:** Asociación y Organización No Gubernamental respectivamente, que prestaron asistencia técnica y asesoramiento en las etapas iniciales del emprendimiento, para la venta de productos orgánicos.

Acciones

Las principales acciones impulsadas por las instituciones involucradas fueron la identificación de potenciales proyectos a desarrollar por la comunidad, basándose en los recursos disponibles. Posteriormente, una vez identificada la oportunidad de acción, se realizaron capacitaciones técnicas a miembros del Comité de mujeres, que consistieron en el manejo de técnicas de producción, cálculo de costos y estrategias de marketing.

Luego se concretó la construcción del área de procesamiento y el equipamiento del mismo, que contó con el financiamiento de la Municipalidad. Ello permitió iniciar la producción de dulces, mermeladas y procesamiento de productos de la agricultura familiar como maní entre otros. La comercialización se impulsó a través del vínculo con la Asociación de productores Orgánicos (APRO), hecho que permitió ampliar la escala de comercialización incluyendo a otros puntos de venta en la capital.

Resultados y lecciones aprendidas

Los principales productos ecológicos que se comercializan en las tiendas especializadas en la capital del país son el dulce de leche, dulce de marmón, dulces y mermeladas de guayaba, maní tostado y maní molido. Asimismo, en las Ferias Locales se comercializan productos frescos de las huertas y chacras locales, como así también productos de animales menores de granja (huevos y carne de gallina). En referencia al ingreso que la actividad genera, informantes clave del Comité refieren que la venta se realiza por un valor aproximado de Guaraníes 1.500.000 mensuales (U\$S 230), aunque este valor fluctúa de acuerdo a los productos y cantidades ofertadas. En tanto, las ventas realizadas en las ferias organizadas por la asociación de feriantes *Productos de mi Tierra* rondan en promedio, 150.000 Guaraníes (U\$S 23) que obtiene cada productora por feria (Figura 3).

La experiencia pone de manifiesto la importancia de contar con una organización de base sólida y comprometida, así como la ventaja que supone el trabajo articulado entre las instituciones locales y externas, lo cual contribuyó a hacer posible el desarrollo de nuevas actividades productivas y un empoderamiento de las mujeres de la comunidad y sus familias.



Figura 3. Mujeres feriantes de la Compañía Jacarey-Piribebuy-Paraguay

Fuente: Pereira (2020)

Información complementaria

- Daniel Pereira. Centro de Capacitación y Tecnología Apropiada (CCTA)- Carrera de Ecología Humana, Facultad de Ciencias Agrarias (CIEH/FCA)-Universidad Nacional de Asunción.

Referencias bibliográficas y documentales

- Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos. (2004). *Atlas Censal del Paraguay*. Fernando de la Mora: Secretaría Técnica de Planificación y Desarrollo Económico y Social.
- Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos. (2018). *Principales resultados de pobreza y distribución del ingreso*. Fernando de la Mora: Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social.

Ficha 33.

Estrategias para el empoderamiento económicos de mujeres rurales : Productos de mi tierra, Pirebebuy (Paraguay)

Autor: Federico Vargas – Universidad Nacional de Asunción

Palabras Clave: mujeres rurales, empoderamiento económico, agroecología, ferias locales

Localización

La ciudad de Pirebebuy está situada en el departamento de Cordillera en la región central del Paraguay. Dista aproximadamente 20 kilómetros de Caacupé, capital y ciudad más importante del departamento y 75 kilómetros de la ciudad de Asunción, capital de la República del Paraguay.

Los orígenes del pueblo se remontan a mediados del siglo XVII, a partir del establecimiento de una capilla en el sitio, probablemente entre los años

1640 y 1650.

En Pirebebuy, los veranos son largos y los inviernos son cortos. Durante el transcurso del año, la temperatura generalmente varía de 12°C a 32°C y en raras ocasiones es menor de 4°C o superior de 35°C. La temporada de calor dura 4 meses y la temperatura máxima promedio diaria es más de 30°C; por su parte, la temporada fresca dura casi 3 meses y la temperatura máxima promedio diaria es menos de 23 °C.



Figura 1. Localización de Pirebebuy

Fuente: Gobierno Abierto de Paraguay - Instituto Nacional de Estadística

Contexto local / regional

De acuerdo a los datos de la Encuesta Permanente de Hogares realizada por la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos en el año 2017, en el área rural del Paraguay la pobreza está más extendida, es más profunda y severa con respecto al ámbito urbano. El 36,22% de la población rural es pobre y el 8,97% se encuentra por debajo de línea de pobreza extrema (Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos, 2018). Esta situación de pobreza se acrecienta aún más en hogares rurales encabezado por mujeres, donde el 55,3% de los hogares con jefatura femenina vive en la pobreza y el 35% en la indigencia, además el 38,5% de las mujeres rurales carece de ingresos propios. La mayoría dependen de la agricultura y trabaja por cuenta propia (el 53,2%) o en explotaciones familiares como mano de obra no remunerada (el 9,7%).

Piribebuy es una zona mayoritariamente minifundaria con un promedio de menos de 5 hectáreas por familia. La mayoría cultiva rubros de subsistencia y cuentan con pequeñas huertas para la producción de verduras y plantas medicinales destinadas al autoconsumo. La agricultura ha dejado ser una fuente importante de ingresos debido a la disminución de la disponibilidad de tierras para el cultivo y la baja fertilidad, lo que ocasiona rendimientos muy inferiores a las medias nacionales. Por otra parte, las principales fuentes de ingreso lo constituyen el trabajo extrapredial, la venta de coco y las remesas enviados por los hijos residentes en la capital del país o en el exterior. Estas fuentes de ingreso son escasas lo que genera, principalmente en los jóvenes, una desmotivación para dedicarse a la agricultura y su migración a las ciudades donde pasan a integrar los cinturones de pobreza.

Breve descripción de la iniciativa y objetivos

La feria “Productos de mi Tierra, Piribebuy” inicia en el año 2012 a partir de una alianza entre el Ministerio de Agricultura y Ganadería, la Universidad Nacional de Asunción a través de la carrera de Ingeniería en Ecología Humana de la Facultad de Ciencias Agrarias y la Cooperativa PiribebuyPoty Ltda. Por entonces, contaba con la participación de cinco comités y se realizaba de manera esporádica; a partir del año 2015 se incorporan Tierra Nueva y la Municipalidad de Piribebuy, adquiriendo la feria una frecuencia mensual. En la actualidad, participan ocho comités de diferentes zonas rurales del distrito de Piribebuy. Sus objetivos son:

- establecer un espacio seguro para la comercialización de productos frescos y elaborados garantizando un precio justo y la provisión de alimentos inocuos y libres de productos químicos;
- visibilizar y alentar la participación de las mujeres en el desarrollo local, pues este espacio está dirigido principalmente a comités rurales integrados en su mayoría por mujeres.

Actores que participan

- La **Facultad de Ciencias Agrarias (FCA)** a través de la Carrera de Ingeniería en Ecología Humana

(CIEH).

- **Tierra Nueva** que es una organización no gubernamental con alcance nacional.
- La **Municipalidad de Piribebuy**.
- El **Ministerio de Agricultura y Ganadería** a través de la Agencia Local de Asistencia Técnica de la Dirección de Extensión Agraria (DEAG).
- La **Cooperativa PiribebuyPoty Ltda.** que representa a la sociedad civil organizada local.
- El **Cuerpo de Paz** del Gobierno de EE.UU. que posee un alcance internacional.
- **Ocho Comités de Productoras** que aglutinan a 84 personas, en su gran mayoría mujeres residentes en las zonas rurales de Piribebuy.



Acciones

Las principales acciones impulsadas por las organizaciones e instituciones involucradas en conjunto con los comités de mujeres, son la realización de jornadas de capacitación en diferentes aspectos vinculados a la producción con enfoque agroecológico, la comercialización de productos, la administración y el marketing; asistencia técnica a las productoras vinculadas a la ferias ya sea a través de profesionales o con el apoyo de estudiantes y docentes de la universidad; la realización de reuniones mensuales de planificación de las actividades y organización de la feria; apoyo para la realización mediante acciones que incluyen el traslado de las feriantes hasta el lugar, montaje de la feria, acompañamiento durante la realización de la misma y charlas de concientización durante su realización; y actividades de difusión de la feria a través de diferentes medios de comunicación y redes sociales.

Las jornadas de capacitación son organizadas principalmente por la Universidad Nacional de Asun-

ción a través de la CIEH y la FCA por medio de proyectos de extensión universitaria que involucran a docentes y estudiantes. La asistencia técnica es brindada principalmente por Tierra Nueva y la Dirección de Extensión Agropecuaria del Ministerio de Agricultura y Ganadería con apoyo de la CIEH y la FCA. El apoyo logístico para el traslado de las feriantes es organizado principalmente por la Municipalidad y la Cooperativa. Las actividades de difusión son encaradas por todas las instituciones participantes pero además, la Cooperativa brinda un espacio radial semanal donde se difunden las actividades realizadas y las ferias planificadas.

Resultados y lecciones aprendidas

El principal logro alcanzado es el empoderamiento y la visibilización de las mujeres rurales, que a través de la comercialización y de acuerdo a datos recogidos entre los años 2015 al 2017, lograron tener un ingreso mensual promedio de 25 U\$S para cada una. Este ingreso les permite adquirir productos alimenticios no generados en sus fincas con lo cual logran una mayor seguridad alimentaria para sus familias y una independencia económica de sus parejas masculinas; además, este espacio ha permitido el reconocimiento de las mujeres como productoras campesinas por las instituciones que están involucradas en la feria y otras instituciones que se hicieron eco del trabajo desarrollado.

Otro logro importante es el fortalecimiento de la comisión organizadora de la feria con el involucramiento activo de la Municipalidad, factor clave que ha permitido la consolidación de la feria y a

través ésta, la mejora de la economía local.

Un tercer logro que se puede destacar es la consolidación de un canal corto y local de comercialización para productos frescos y elaborados; este canal garantiza una articulación campo –ciudad para la provisión de alimentos sanos, inocuos y sin productos químicos a precios justos; es importante destacar que uno de los comités involucrados cuenta con certificación de producción orgánica a través de Sistemas Participativos de Garantía.

Las principales ventajas observadas en este trabajo conjunto son la optimización, la oportunidad de contar con diferentes puntos de vista para intervenir en una actividad, la mejor organización de la feria por la división de tareas específicas, una mayor facilidad de obtener beneficios y lograr las metas previstas y de acuerdo a lo expresado por las productoras y técnicos involucrados, la gran ventaja es poder hacer juntos lo que uno no puede hacer solo, de modo que cada uno tiene algo que ofrecer.

Las dificultades encontradas son, principalmente, la coordinación del tiempo de todas las instituciones involucradas y poder consensuar las visiones de algunos representantes de las entidades con respecto a ciertos temas (frecuencia y temas de género). En ocasiones no se cumplen las responsabilidades asumidas, se crea una dependencia de una institución hacia otra en algunas cuestiones, así como también, una tendencia por parte de los feriantes de depositar toda la responsabilidad sobre la comisión.

Información complementaria

- Federico Vargas Lehner; CIEH-FCA-UNA; fvargaslehner@gmail.com, www.agr.una.py. Mariscal Estigarribia km 10,5, San Lorenzo – Paraguay.

Referencias bibliográficas y documentales

- Gimenez, A., & Vargas, F. (2018). *Estrategias de comercialización para mujeres rurales*. En A. Gimenez,

Kuña Tembiapo: El trabajo de la mujer en sistemas agrícolas familiares, el caso del proyecto "Producción Hortícola Sostenible" (págs. 17-22). Fernando de la Mora: Tierra Nueva.

- Ovelar, D., Vargas, F., Moreno, C., & Pereira, D. (2019). *Estrategias de intervención comunitaria aplicadas por la comisión Pro-Feria: el caso feria «Productos de mi tierra, Piribebuy»*. San Lorenzo: Facultad de Ciencias Agrarias.

Ficha 34.

La sociedad de productores de quinua “SOPROQUI”: una experiencia de organización para la comercialización de pequeños productores en el Altiplano Sud de Bolivia

Autora: Elizabeth Jiménez Zamora CIDES-UMSA

Palabras clave: territorio, quinua, comercialización, organizaciones, Altiplano Sur

Localización

El Altiplano Sud de Bolivia se encuentra ubicado entre los departamentos de Oruro y Potosí, a una altitud que fluctúa entre 3600 y 4380 metros sobre el nivel del mar; esta altiplanicie, junto con el Altiplano Norte y Central, forman el Altiplano Boliviano²² que cubre aproximadamente un 28% del

territorio nacional. Esta región se caracteriza por un clima árido, con temperaturas extremas entre 11 y 30 grados centígrados, con días de helada que fluctúan entre 160 y 257 por año y con precipitaciones fluviales entre 140-250 mm. anuales. El único cultivo que se ha adaptado a las condiciones de este ecosistema es la quinua, el milenario grano andino cuyos valores nutritivos han logrado popularizar su consumo a nivel mundial.

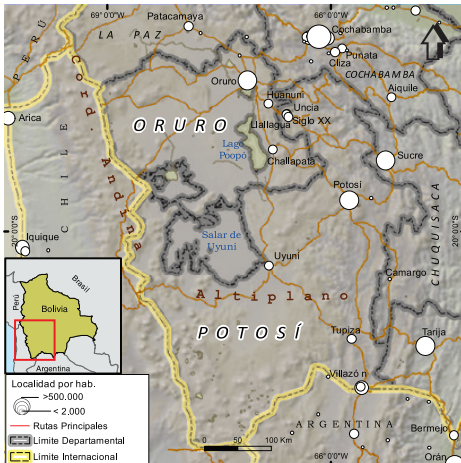
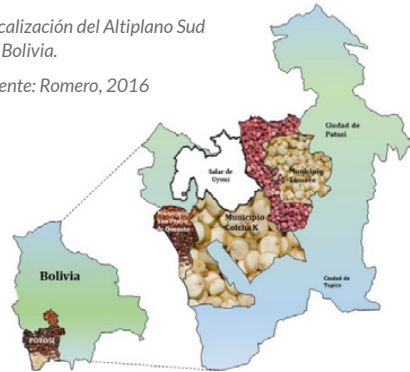


Figura 1. Localización del Altiplano Sud en Bolivia

Fuente: Instituto Geográfico Militar - Infraestructura de Datos Espaciales del Estado Plurinacional de Bolivia

Localización del Altiplano Sud en Bolivia.

Fuente: Romero, 2016



Contexto local / regional

La comercialización de Quinua en el Altiplano Sud se inició en la década de 1960, a través de redes de intermediarios monopolizadas por algunos productores de la región que habían adquirido mayor capacidad de producción y “rescatistas” de nacionalidad peruana (Laguna, 2011). La demanda in-

²² El Altiplano Boliviano se extiende por un territorio de 307.000 km²

terna de este grano en Bolivia siempre fue bastante limitada; se desconocían sus propiedades nutritivas y su consumo había sido estigmatizado, asociado a poblaciones rurales de bajos recursos (Healy, 2001). Los bajos precios y la poca capacidad de negociación de los productores, los incentivaron a organizarse, inicialmente para la comercialización directa al Perú y luego para ingresar a otros mercados internacionales.

De esta manera, la incursión de los productores de quinua de esta región en los mercados globalizados, se ha logrado a partir del desarrollo de organizaciones de base, enraizadas en las estructuras territoriales originarias y que se adaptan a los cambios del contexto²³. SOPROQUI es parte de una estructura de organizaciones de productores



Productor de Quinua en la comunidad de San Pedro de Quemez, provincia Nor Lípez de Potosí Fotografía: Elizabeth Jiménez

locales, muchas de las cuales se aglutinan en ANAPQUI, la más grande asociación nacional de productores de quinua en Bolivia (Winkel, 2016). La producción de quinua “real y orgánica” constituye la apuesta regional que apela a poner en valor las características del grano, las prácticas de sostenibilidad requeridas para su producción y sus impactos en el medioambiente. El reciente boom en los precios de Quinua alcanzó su más alto nivel en el 2014, cuando el precio se había incrementado en más del 600 por ciento en relación al alcanzado a

finales de los 90²⁴. La subida en los precios incentivó la intensificación en la producción de este cultivo, lo que se refleja en el incremento de la tierra cultivada, un aumento en los niveles de producción y en el volumen de las exportaciones.

Se estima que en 2018 la producción de Quinua en el Altiplano Sud fue de 28.471 toneladas que representan el 41% de la producción total de Quinua del país y aproximadamente el 80% de las exportaciones nacionales de este grano²⁵.

Breve descripción de la iniciativa y objetivos

La Sociedad de Productores de Quinua Real Ecológica SOPROQUI surgió en 1982, inicialmente como un “Comité de defensa de la Quinua” para luego constituirse en una sociedad que se organiza para obtener mejores precios para la comercialización y participar directamente en las exportaciones.

Actualmente, SOPROQUI aglutina a 280 familias productoras de quinua de 26 comunidades, distribuidas en las provincias de Nor Lípez, Daniel Campos y Quijarro de esta región. SOPROQUI es una de las 16 filiales que forman parte de la Asociación Nacional de Productores de Quinua ANAPQUI, la más grande organización para la comercialización de quinua en Bolivia que ha logrado exportar de manera directa este grano a los mercados de EEUU, Europa y Asia. El objetivo de esta asociación es “Producir e industrializar quinua real y camélidos a través de prácticas tradicionales y costumbres nativas” (Estatuto Orgánico, 2010). En el proceso, la asociación propone:

- Contribuir al desarrollo socioeconómico sostenible, justo y equitativo de los productores de quinua real camélidos y turismo;
- Fomentar la participación equitativa en la producción agrícola de quinua y crianza de caméli-

24 De acuerdo a estadísticas oficiales el precio por tonelada métrica en el 2000 llegaba a U\$ 1.259,00 mientras que en el 2014 llega a U\$ 6.602,00 (Romero, et.al, 2019)

25 En el 2018, la producción total de Quinua llegó a 70.000 toneladas en una superficie de 111.605 hectáreas lo que refleja un rendimiento de 6.27 quintales por hectárea

23 La Central de Cooperativas Operación Tierra (CE-CAOT) se funda en 1975, con el objetivo de incrementar la escala de producción a través de la introducción del tractor que facilita la expansión del cultivo en pampas y planicies (Laguna, 2011).

dos, actividades enraizadas en la cultura local, como base para el desarrollo integral de la región;

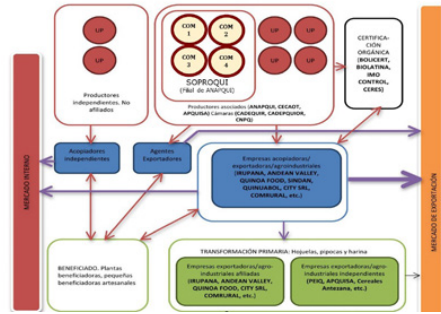
- Fortalecer la organización y empoderarla en aspectos relacionados a la producción, acopio, transformación y mercadeo interno y externo.

Actores que participan

SOPROQUI es una asociación regional que se desarrolla bajo el patrocinio de ANAPQUI, la más grande asociación nacional de productores de Quinua. ANAPQUI nació en 1983, en un contexto donde la organización sindical de trabajadores campesinos de Bolivia asumía la responsabilidad de crear “un brazo económico” que fortalezca el desarrollo productivo de sus afiliados. En la actualidad, ANAPQUI alberga aproximadamente 2500 productores de Quinua y sigue siendo la organización para la comercialización de la quinua más importante a nivel nacional, aun cuando ha perdido el monopolio ejercido en los años ‘80 y ‘90.

Con el tiempo y como resultado del incremento en el precio de la Quinua, irrumpieron nuevos actores en este mercado. (1) las empresas privadas de acopio, beneficiado y transformación que emergieron a finales de los ‘90, (2) los denominados “brokers” o intermediarios que son empresas internacionales que se encargan de comercializar la quinua en los grandes mercados internacionales, y (3) los nuevos países productores de Quinua que recientemente incursionaron en la producción de este grano y/o se encuentran experimentando con su producción y su futura inserción en el mercado internacional, entre los que se encuentra China. Se estima que actualmente en Bolivia hay aproximadamente 62 empresas industriales de acopio y transformación, que emergieron a finales de los ‘90 estableciéndose dentro y fuera de la región, entre las que se destacan Saite y Irupana en 1987, Jatariy en 1997, Quinuaból en 1998, Andean Valley en 1999, Quinua Food en 2003, Jacha Inti, entre otras.

Se destaca asimismo la cooperación religiosa belga que desempeñó un rol importante en la emergencia de las organizaciones locales (Healy, 2001), así como también el accionar de Organizaciones no gubernamentales (Fundación ACRA, FAO, FAUTAPO, etc), que contribuyeron a forta-



La participación de Soproqui en la cadena de comercialización. Fuente: Adaptado de Risi (2015)

lecer las capacidades para la producción orgánica, facilitando la asistencia técnica en temas de productividad, limpieza y transformación de este grano. La fundación PROINPA, así como la UMSA (Universidad Mayor de San Andrés) y la Universidad Tomas Frías de Potosí, han jugado también un rol importante en la investigación y difusión sobre las propiedades genéticas y prácticas para la producción sostenible de este cultivo.

Acciones:

Entre las acciones más importantes que Soproqui lleva adelante, se destacan:

- La Compra de quinua certificada, a precios definidos en la entidad matriz (ANAPQUI), con la disposición de pagar un mejor precio al productor. La definición *ex ante* de precios se realiza en un marco de participación y la asociación tiene derecho a voz y voto a través de sus representantes ante ANAPQUI.
- Asistencia técnica en el proceso de producción orgánica, a través de actividades de capacitación en comunidades, así como a nivel familiar y en las propias parcelas. La organización asume la responsabilidad de asegurar la difusión de conocimientos y técnicas de producción orgánica efectivas que reduzcan los riesgos de la producción.
- Servicio de Pulpería, abasteciendo a las familias de los socios con productos de primera necesidad, incluyendo arroz, fideos, aceite, azúcar y otros, que son entregados bajo modalidad de crédito, y que la asociación cobra en el momento de realizar el acopio de quinua.
- Canalización de proyectos de apoyo a los pro-

ductores, a través del pago de contrapartes, que va en calidad de préstamo a las comunidades que gestionan los proyectos y que es cobrado una vez que se entrega quinua, encargándose las autoridades comunales de hacer el registro correspondiente para el descuento a cada socio.

En los últimos cinco años se ha incursionado en la transformación del grano que incluye la producción de galletas, pipocas, jugos de Quinua, y panetones navideños; productos que son comercializados a escala local y regional. La asociación también ha logrado acceder a la provisión regular del desayuno escolar en el municipio de Colcha k.

Resultados y lecciones aprendidas:

El mayor logro que ha tenido esta experiencia, es demostrar que la acción colectiva organizada puede mejorar la capacidad de negociación de pequeños y medianos productores que son parte de complejos mercados globalizados. SOPROQUI es parte de una estructura de organizaciones de base que emergieron a finales de los '70 e inicios de los '80 mostrando que efectivamente se podía acceder a mercados internacionales a través de asociaciones de productores organizados.

Los desafíos actuales son lograr avanzar en la cadena de comercialización para poder mejorar los márgenes de ganancia, lo que incluye profundizar los procesos de transformación y mejorar las capacidades de administración y gestión que demandan los mercados internacionales.

Los factores que inhiben el éxito de la organización tienen que ver con un sistema impositivo que no facilita el desarrollo de asociaciones productivas sin fines de lucro. Por otro lado, el poco conocimiento y falta de experiencia de la normativa internacional que regula la comercialización de la producción orgánica, limita las posibilidades de lograr acuerdos de comercialización entre la asociación y empresas importadoras

El Altiplano Sur busca consolidarse como región productora de quinua real orgánica y paralelamente ha iniciado un proceso para la obtención de un título de Denominación de Origen para que la producción pueda ser claramente identificada, asegurando un precio que garantice la rentabilidad económica y la sostenibilidad con el medio ambiente. Producir quinua orgánica tiene un alto "costo" y no es necesariamente rentable, en un contexto de alta volatilidad de los precios y donde el mercado no asegura la diferenciación entre producción orgánica y "convencional." La producción de quinua real orgánica tiene que cumplir un conjunto de requisitos que incluyen prácticas intensivas en mano de obra para lidiar con plagas y pestes que representan una continua amenaza para los productores. Por el contrario, la quinua "convencional" no requiere el cumplimiento de normas, se produce con el uso de agroquímicos y en el largo plazo tiene impactos negativos sobre la sostenibilidad de la tierra. La denominación de origen es un proyecto nacional que pretende señalar la producción de quinua orgánica con el objetivo de alcanzar precios que puedan compensar los costos y asegurar la sostenibilidad de la producción y del medioambiente.

Información complementaria

- <http://www.cides.edu.bo>
- ejimenez@cidos.edu.bo

Referencias bibliográficas y documentales

- Laguna Pablo (2011) Mallas y Flujos: Acción colectiva, cambio social quinua y desarrollo social indígena en los Andes Bolivianos. Tesis Wageningen University. Wageningen, Holanda.

- Romero A. (2016). Cuaderno de trabajo N° 2. Resultados de la encuesta "Feminización, Transformación Agraria y Empleo Rural - FATE" En comunidades de la Provincia Nor Lipez y Antonio Quijarro del Departamento de Potosí. Disponible en: <http://www.cides.edu.bo/webcidos2/index.php/publicaciones>
- Winkel, Thierry (2016) "Panarchy of an indigenous agroecosystem in the globalized market: The quinoa production in the Bolivian Altiplano" *Global Environmental Change* 39:195-204.

Ficha 35.

ANCOS (Asociación Nacional de Criadores de Ovino Segureño) y COSEGUR (Cooperativa “Comercializadora Segureña”), España.

Autor: Eugenio Cejudo y Francisco Navarro Valverde – Universidad de Granada

Palabras clave: Liderazgo local; capital social; canales cortos de comercialización

Marco geográfico

Situada al norte de la provincia de Granada (España), las comarcas de Baza y Huéscar conforman el Grupo de Desarrollo Rural Altiplano de Granada (GDR). Los municipios que lo componen son los más alejados a la capital, a una distancia media de 128 km y 180 Km en el caso más extremo. Esta perifericidad se acentúa con respecto a los grandes núcleos de población de la Unión Europea y de España. Ocupa un territorio de 3.546 km², el 28,0% de la superficie granadina, en el que habitan 56.219 personas, el 6,1% de su población. Por tanto, es un territorio con una densidad muy baja (16 hab/km²), muy por debajo de la andaluza (96 hab/km²) y granadina (73 hab/km²). Sus ex-

tensas altiplanicies se elevan por encima de los 1.000 m snm; su parte central está ocupada por una gran llanura casi desértica, rodeada de las sierras de la Sagra, Castril, Baza y Orce (Figura 1).

El Altiplano de Granada lo componen los municipios de Baza, Benamaurel, Caniles, Castillejar, Castril, Cortes de Baza, Cuevas del Campo, Cúllar, Freila, Galera, Huéscar, Orce, Puebla de D. Fadrique y Zújar. Su población decrece progresivamente, al menos desde 1961 cuando llegó a alcanzar los 93.361 habitantes, no superando los 60.000 en la actualidad. Sólo Baza, principal núcleo socioeconómico y de prestación de servicios públicos, rompe esta dinámica emigratoria.

El área presenta una pirámide de población regresiva, debido a su escasa natalidad y a las importantes pérdidas de población por la emigración registrada entre las décadas de 1960 y 1970. Como consecuencia, la población mayor a 65 años representa un 22% del total, mientras que el segmento etario de 0-14 es el 13,5%. Se constatan, igualmente, otros hechos demográficos significativos como la llegada de extranjeros, especialmente jubilados europeos; el “regreso” de población al medio rural por la crisis económica; la importancia de población flotante y el creciente teletrabajo ligado al desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).

Los habitantes del Altiplano se asientan de una forma muy dispersa en el territorio. Los núcleos de población más importantes se localizan en su parte central y occidental (Baza y Huéscar, y, en menor



Figura 1. Localización del Altiplano de Granada

Fuente: Instituto Geográfico Nacional (www.ign.es)



Figura 2. Las Hafas, Benamaurel, ejemplo de trogloditismo

Fuente: turgranada.es

medida, Caniles y Cúllar), quedando el norte y el este casi despoblados, con un número limitado de localidades pequeñas. Es necesario resaltar la presencia del hábitat troglodita característico del Altiplano que tiene en toda esta zona un origen medieval ligado al mundo islámico, convirtiéndose en un elemento distintivo de la identidad territorial y un potente atractivo turístico (Figura 2).

El sector agrario sigue siendo un sector muy importante; el tamaño de las explotaciones es superior a la media provincial y regional, aunque numéricamente priman las pequeñas. El 73,23% de las explotaciones agrarias está en manos de hombres, siendo un valor superior al de Granada y Andalucía. La mujer juega un papel marginal en términos estadísticos. Además, el 94,49% de las explotaciones agrarias está en manos de los mayores de 35 años, siendo necesario propiciar un reemplazo generacional. La ganadería extensiva de ovino autóctono “raza segureña”, adaptada a la orografía y a las condiciones climáticas extremas, tiene una importante significación económica e identitaria en todo el Altiplano. Son rebaños mixtos de ovino y caprino -destinados a la producción de carne y en menor medida leche- integrados por 400/500 cabezas y de carácter familiar, implicándose sus distintos miembros bien en el cuidado del rebaño bien en la cría del cordero. Sufren el envejecimiento de sus administradores debido a la falta de relevo generacional, la escasa rentabilidad de las

explotaciones y un trabajo sacrificado y poco reconocido socialmente (Figura 3).

Descripción de la iniciativa y objetivos

La necesidad de diferenciar y mantener la raza de ovejas y corderos “segureños» así como la profesión de pastores y sus ingresos, impulsó a los ganaderos a la creación de la Asociación Nacional de Criadores de Ovino Segureño (ANCOS), que en 1985 es reconocida oficialmente por el Ministerio de Agricultura de España como entidad colaboradora. En 2003, por iniciativa de ANCOS, se crea la cooperativa COSEGUR a la que se unen otros ganaderos de las zonas limítrofes de Almería, Granada, Jaén y el noroeste de Murcia, con la finalidad de comercializar la carne de cordero y centralizar la compra de materias primas.

La iniciativa se completa en el año 2013 con la declaración de la Indicación Geográfica Protegida (IGP) del Cordero Segureño como Marca de Calidad Territorial. En su normativa se recogen las pautas de manejo del cordero segureño, que pasta a altitudes mínimas de 600 m snm, se alimenta sólo con la leche materna y cereales y tiene un peso en canal entre 9 y 13 kg. Estas condiciones son necesarias para poder ser certificados como producto de calidad contrastada.

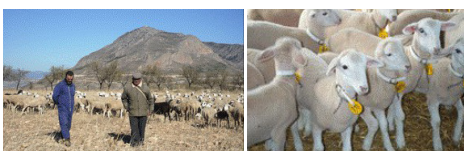


Figura 3. Pastores y corderos segureños

Fuente: <http://www.ancos.org/>

Actores que participan

- Grupo de técnicos (veterinarios, economistas y agrónomos) y pastores de la zona y, entre ambos, una figura intermedia, los «controladores», grupo integrado principalmente hijos de ganaderos. Son ellos los que propician la transferencia de

conocimiento de los veterinarios a los ganaderos que, en muchos casos, tienen bajísimos niveles formativos.

- *Administración autonómica* (Andalucía y Murcia) y nacional (*Ministerio de Agricultura*). Prestan un apoyo esencial tanto de carácter técnico como económico, siendo los que más dinero aportan a la Asociación.
- *GDR del Altiplano de Granada*. De escala comarcal, asesora y colabora con muchas de las actuaciones que se han llevado a cabo.
- *Universidad de Córdoba*. Tiene un ámbito regional y aporta transferencia de conocimiento y formación cualificada. Esta Universidad cuenta con una de las Facultades de Veterinaria más prestigiosas de España.
- *Liderazgo de un antiguo técnico*, Pepe Puntas (ganadero) presidente de COSEGUR, ANCOS y la IGP desde 1994.
- *COSEGUR*, cooperativa de ganaderos que se constituyó en mayo de 2003 con 27 socios fundadores y con la finalidad de comercializar la producción de corderos de sus asociados y gestionar la compra de materias primas.
- *Estructura social y capital social* que se concreta en la creación la Asociación (ANCOS) y la Cooperativa (COSEGUR). Este hecho ha supuesto que, en otras áreas próximas, como la de Guadix, los ganaderos hayan desaparecido debido a su ausencia.

Acciones

Uno de los objetivos que originalmente se planteó la asociación ANCOS fue visibilizar y hacer viable la profesión de pastor en la zona norte de la provincia de Granada. Dicha actividad se había desarrollado históricamente en un clima árido y frío, con suelos poco aptos para el desarrollo agrícola, sobre la base a una ganadería extensiva y trashumante que aprovechaba eficientemente los recursos del secano ce-realista y los pastos naturales de montaña. El otro elemento clave para revitalizar la actividad era la necesidad de diferenciar y mantener la raza de ovejas y corderos «segureños» que permitiera, además de proteger y conservar esta raza autóctona, ofrecer un producto de calidad certificada. El reconocimiento a nivel nacional de esta raza y los esfuerzos de carácter técnico y veterinario para su mejora, impulsados y guiados desde la Administración pública

-regional y nacional-, así como por la Asociación, marcaron el primer hito de esta buena práctica.

En 1994, una nueva conducción de ANCOS introdujo una renovación profunda en la visión y en los objetivos de esta asociación. El gobierno fue asumido por pastores, dueños de explotaciones de tamaño mediano y pequeño. Ello supuso que en su control perdieran importancia los grandes ganaderos como actores clave. Además se incorporó como presidente Pepe Puntas, antiguo técnico y ahora también ganadero, que se convirtió en líder indiscutible de este proceso de renovación institucional. Bajo su conducción, la estrategia se orientó a mejorar la comercialización del producto, así como a la reducción del gasto que supone las materias primas necesarias para el desarrollo de la actividad ganadera. Para ello, en 2003, se creó la Cooperativa COSEGUR, experiencia “piloto» que genera innovación y promueve la adopción de buenas prácticas entre los ganaderos, no sólo del Altiplano, sino de zonas colindantes, logrando gestionar la trazabilidad del producto. Ello supuso la garantía de controlar la calidad del producto que se vende como un incremento importante en el precio.

Finalmente, en 2013, se obtiene la Indicación Geográfica Protegida (IGP), marca de calidad territorial, completando el proceso de innovación social de ANCOS. Se trata de una marca de calidad diferenciada que sirve para designar a un producto agroalimentario, originario de un territorio, que tiene características, cualidades o reputación asociada a esa área. De esta forma se protege al cordero segureño, a sus ganaderos y, por supuesto, a los consumidores de su carne. En todo el proceso de solicitud de este certificado de calidad, el GAL del Altiplano y las instituciones y actores mencionados, siempre han respaldado la propuesta.

Resultados y lecciones aprendidas

La experiencia ha permitido conformar una estructura asociativa, consolidada mediante el fortalecimiento del capital social del territorio, lo que se ha traducido en la creación de una asociación de carácter nacional (ANCOS) y una cooperativa (COSEGUR) que actúa también como estructura de comercialización.

Ello ha contribuido a sostener la actividad ganadera en la zona y en sus territorios próximos, sustentada en una serie de elementos básicos relacionados con la cría de la oveja segureña y la venta de carne de cordero segureño: salud, alimentación, reproducción, comercialización y mejora genética. Ello ha multiplicado la participación de productores en ANCOS, que, de 40 ganaderos asociados en la década de 1990 con 20.000 cabezas de ganado, pasó a tener 280, con 140.000 cabezas de ganado en 2018.

Las acciones impulsadas han logrado mejorar la calidad de la carne de cordero segureño, en base a la trazabilidad del producto, reforzándose así su ligazón territorial e identitaria, así como la conservación de esta raza ovina como especie autóctona de la zona. Todo ello repercute en que este tipo de carne se venda a un precio más alto, gracias a esta marca de calidad, y que incluso durante los años de la crisis económica (2008-2013) sus ventas se redujesen en mucha menor medida que las de otro tipo de carnes más baratas.

A pesar de todos los avances conseguidos el proyecto puede seguir mejorando, a nuestro entender, en varios aspectos:

- Conseguir un mayor número de ventas directas que eviten intermediarios que encarecen, innecesariamente, el precio del producto y limitan sus posibles clientes;
- El dimensionamiento de la comercialización es un aspecto muy importante para seguir mejorando ya que la cooperativa, que cuenta en la actualidad con 22 trabajadores, 110 socios y 60.000 ovejas, cuenta con infraestructuras suficientes para ampliar el número de socios y de carnes que comercializar, lo que permitiría ampliar los circuitos de comercialización de su producto que son muy dependientes de su entorno más próximo.
- Una estrategia social para que el trabajo de pastor sea conocido y valorado en mayor medida socialmente. Aspectos relacionados con la innovación tecnológica, el uso de tecnología GPS para la localización e identificación de las ovejas, con financiación de programas como LEADER, podría ir en ese sentido ya que permitiría, en parte, que el ganadero pudiese permanecer menos tiempo fuera de su residencia familiar, entre otras muchas acciones.

Información complementaria

- Asociación Nacional de Criadores de Ovino Segureño (ANCOS). <http://www.ancos.org/>
- Comercializadora Segureña (COSEGUR). <https://cosegur.es/es/cordero-segureno-cosegur-igp-cordero-segureno/>
- Grupo de Desarrollo Rural del Altiplano de Granada. <http://altiplanogranada.org/>

Referencias bibliográficas y documentales

- Agencia de Gestión Agraria y Pesquera de Andalucía (2015). *Red de escuelas de pastores. Informe de diagnóstico global*. Proyecto de Cooperación Red Rural Nacional.

- Díaz, F. y Arjona, M. (2019) *Estudio técnico para evaluar metodología de adaptación de los certificados energéticos a las viviendas cueva y documento de recomendaciones para mantener y mejorar su eficiencia energética*. Diputación de Granada.
- GDR Altiplano de Granada (2018). *Estrategia de Desarrollo Local de la zona rural LEADER Altiplano de Granada. Ilusión por un Proceso de Desarrollo y Conciliación para una Sociedad de Futuro*.
- Navarro, F., García, M.A. Cejudo, E. Cárceles, J.; Muñoz, J. y Román, A. (2016). Evaluación de la estrategia de actuación global para el Altiplano de Granada 2007-2013. Reflexiones, pros y contras. En: Felipe Leco (coord.) *Territorio y desarrollo rural: aportaciones desde el ámbito investigador* (pp.129-158). Cáceres: Junta de Extremadura.

Ficha 36.

La creación de la Cooperativa de Trabajo Solidaridad como proceso de acción colectiva (Laprida, Argentina)

Autora: Julieta Arce – Universidad Provincial del Sudoeste (Pcia. de Buenos Aires, Argentina)

Palabras clave: participación; economía social; desarrollo

Marco geográfico

El partido de Laprida se encuentra ubicado en el centro-sudoeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina) y su cabecera es la ciudad homónima (Figura 1). Localizado en la región de la Pampa Húmeda, tiene una población de 10.210 habitantes (INDEC, 2010). Su estructura productiva se basa un 80 % en la cría extensiva de ganado vacuno y el 20% restante en producción agrícola. Cuenta con más de 500 comercios registrados y habilitados, un sector industrial que lentamente se viene desarrollando.



Figura 1. Localización de Laprida

Fuente: Instituto Geográfico Nacional

La Cooperativa de Trabajo Solidaridad Limitada de Laprida se creó en el año 2004 y fue registrada en Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social que se encuentra en la órbita del Ministerio de Desarrollo Productivo del Estado Nacional. En Argentina, las cooperativas de trabajo tienen una relevancia muy importante, ya que son entidades fundadas con ayuda mutua de todos los socios para organizar y prestar bienes o servicios. En la actualidad, existen más de 20.000 cooperativas en todo el país que nuclean a más de 10 millones de asociados. El objetivo principal de las cooperativas es satisfacer necesidades económicas, culturales y/o sociales a través de una empresa cuya propiedad es colectiva y que se gestiona en forma democrática. La vinculación con el Estado, en sus tres niveles escalares, resulta vital para la organización de los múltiples actores que intervienen y para potenciar el logro de objetivos más amplios vinculados con el desarrollo del territorio.

En el distrito de Laprida, la economía está estructurada en torno al sector agropecuario; en las localidades urbanas, existe una industria apenas desarrollada, empleo público con bajos salarios y comercios atendidos por sus dueños. Esta debilidad es claramente percibida y planteada por los actores de la acción colectiva, quienes además manifiestan una gran preocupación por las dificultades que existen para potenciar y desarrollar aún más la vida comunitaria. En relación al nivel medio de desarrollo económico y del empleo, es el sector público el que manifiesta mayor preocupación, dado que los problemas de empleo gene-

ralmente son atendidos a través de subsidios o de la atención social que brinda el municipio. En este contexto, la creación de la cooperativa viene a contribuir a solucionar al menos en parte esta crítica situación.

Descripción de la iniciativa y objetivos

La Cooperativa fue gestada en el marco de una propuesta impulsada por la Dirección de Producción de la Municipalidad de Laprida, con el objetivo de mitigar la problemática del desempleo en la localidad. La iniciativa pudo concretarse gracias al compromiso y al aporte de los trabajadores, que paulatinamente comenzaron a comprender y poner en práctica su rol como cooperativistas.

La entidad tiene como objetivo, valiéndose del trabajo de sus asociados, desarrollar actividades de reparación, mantenimiento, mejora y construcción de obra pública y privada, mediante distintas actividades que incluyen albañilería, pintura, electricidad, herrería, carpintería, plomería e instalación de redes de luz, gas, agua, y/o cloacas y sus conexiones domiciliarias. También están abocados a la fabricación de ladrillos, bloques y otros elementos para la construcción, señalización, bacheo y otras actividades de mantenimiento vial, mantenimiento y creación de espacios verdes, zanjeo, desmalezamiento y parqueización en los lugares públicos y/o privados. Finalmente, en razón de la especialidad profesional técnica de sus asociados, puede asumir cualquier otro tipo de tareas en obras públicas y/o privadas. En todo el desarrollo de sus funciones, la Cooperativa busca fomentar el espíritu solidario y de ayuda mutua entre asociados y cumplir con el fin de crear conciencia colectiva.

Actores que participan

La problemática del desempleo ha sido una de las principales preocupaciones que enfrenta el gobierno local. Desde el año 2012, la Dirección de Producción de la Municipalidad de Laprida ha implementado diferentes acciones para atender esta problemática, como la creación de una bolsa de empleo con participación del sector privado y

el trabajo conjunto con otros niveles escalares de gobierno nacional y provincial para la implementación de programas laborales. En muchas oportunidades el Estado municipal tercerizaba ciertas actividades como el mantenimiento de los accesos y la pintura de edificios municipales, pero siempre a actores individuales registrados. Progresivamente el Municipio comenzó a idear la posibilidad de nuclear a todas las personas que realizaban este tipo de actividades en un emprendimiento conjunto, aportando para ello la ayuda necesaria para poder concretar el proyecto.

En el año 2014 la iniciativa se formalizó y logró reunir la documentación necesaria para ser registrado oficialmente como entidad cooperativa, contando inicialmente con diez socios que realizan las actividades terciarizadas por el gobierno municipal. La acción del Municipio ha sido clave, no sólo en la asignación de espacio físico y asesoramiento técnico para el funcionamiento de la cooperativa, sino también en otras muchas iniciativas para la promoción del empleo local. Así lo expresa el intendente Pablo Torres: *“para nuestra gestión es de vital importancia la presencia del Estado como eje central en el Desarrollo Territorial, articulando y desarrollando instrumentos, programas acciones y políticas para el desarrollo económico-productivo del distrito de Laprida enfocándose principalmente en la generación de empleo sostenible”*.

Actualmente la Cooperativa Solidaridad está integrada por 30 integrantes que, por estar registrados en el INAES, acceden a diferentes tipos de asistencia financiera por parte del Estado Nacional en distintos programas. El municipio de Laprida les brinda asesoramiento contable, para poder ordenar y llevar adelante la administración financiera de la organización.

Acciones

Las acciones de la cooperativa, permiten visualizar los procesos de transformación y reestructuración territorial como procesos complejos donde se articulan las acciones públicas, privadas y colectivas en un modelo de gobernanza. Vemos que esta articulación de trabajo colectivo entre el estado municipal, provincial, nacional, cooperativistas y priva-

dos que requieren de los bienes o servicios, permitirá que la gobernanza sea un modelo virtuoso y democrático. Como mencionamos anteriormente, el propósitos que guían el accionar de la cooperativa son amplios y actualmente se encuentran trabajando fundamentalmente en cinco ejes: servicio de limpieza en las calles de la ciudad y mantenimiento del hospital municipal Pedro S. Sancholuz, construcción de bloques de hormigón para la construcción, concesión de la playa de camiones y/o transporte pesado de la ciudad, producción en huerta agroecológica y servicio de confección de prendas (Figura 2).



Figura 2. Actividades de la Cooperativa de Trabajo Solidaridad

Fuente: Arce (2020)

Los cooperativistas encargados del servicio de limpieza son doce y desde el 2020, se dedican tanto a la sanitización del hospital municipal como a la limpieza de calles. Estas actividades fueron adjudicadas por licitación del Estado Municipal, donde se les abonaba un monto determinado por cantidad de horas trabajadas. La huerta agroecológica está integrada por cinco jóvenes y uno de ellos se encarga de la producción de huevos. Utilizan un predio de 3 has. para la huerta y un espacio de 500 m² para un gallinero; también cuentan con un invernadero que les permite una obtener pequeña cosecha de verdura fuera de estación que no cubre la demanda. En el gallinero tienen 100 gallinas ponedoras, el cual se encuentra al máximo de ocupación. A la vez, tienen un puesto en el mercado productivo de la ciudad que trabaja de 9 a 13 hs. de lunes a viernes y es atendido de forma rotativa por cada uno de los miembros de la cooperativa.

Otra actividad consiste en la confección de prendas textiles, a la que se dedican cuatro mujeres. El municipio les provee un lugar físico para poder trabajar. Realizan sábanas, cofias, batas de hospital, ropa para los empleados municipales. Si bien tienen ventas minoristas, también se presentan en distintas licitaciones que ofrece el municipio o empresas privadas para la confección de indumentaria. Actualmente, proyectan diseñar y crear una marca propia de ropa deportiva FIT. Hoy cada una de las integrantes llega a un promedio de 40.000 pesos mensuales (U\$S 409).

Por último, la Cooperativa tiene un taller de fabricación de bloques de hormigón. Realizan la venta de bloques a privados y a un corralón de materiales para la construcción, que es el principal comprador. Aproximadamente tiene un ingreso promedio de 25 mil pesos mensuales (U\$S 255). Recientemente obtuvieron la concesión de la playa de camiones propiedad del Estado municipal, esto significó hacerse cargo del mantenimiento, seguridad, cobro de la parcela y demás quehaceres de la playa.

Resultados y lecciones aprendidas

La creación de la Cooperativa de Trabajo Solidaridad fue el resultado de la acción conjunta del gobierno local con emprendedores del sector privado, que logró cubrir en parte la crisis laboral que enfrenta un amplio sector de la población local. Lo relevante de esta experiencia es haber podido establecer un modelo de acción pública alejado de la lógica asistencialista, para avanzar en un proyecto de gestión colectivo basado en la producción y en la prestación de servicios, mediante el empoderamiento y la autogestión de los actores locales que integran esta entidad cooperativa.

La propuesta se inscribe en un modelo de gobernanza que se presenta como una alternativa genuina para el desarrollo económico local y como un modo eficaz para la resolución de conflictos sociales. Demuestra la necesidad de trabajar de manera articulada en distintos niveles escalares, promoviendo nuevos diseños de políticas públicas que incluyan a más actores sociales en las de-

ciones del territorio en el que viven. El Municipio adopta un rol activo, liderando un proceso colectivo que se amplía sostenidamente, incorporando a más actores y más actividades que abren nuevas posibilidades de desarrollo territorial. Así, el sector textil está avanzando en la creación de una línea de ropa deportiva, mientras que en la bloquera se están realizando contactos con ciudades vecinas para vender su producción tanto al sector público como al privado. En el caso de la huerta, se están impulsando acciones para am-

pliar la producción de huevos destinada a cubrir la demanda local y comercializar en la zona con sello propio. En tanto, en el sector servicios, progresa un proyecto para brindar servicios integrales para el hogar que incluye plomería, albañilería, instalación de luz y gas, etc. Este crecimiento crea un escenario promisorio para poder ampliar las posibilidades laborales para un sector cada vez más importante de la población local.

Información complementaria

- Municipalidad de Laprida, www.laprida.gob.ar
- Instituto Nacional de Asociativismos y Economía Familiar <https://www.argentina.gob.ar/inaes>

Entrevistas

- Lic. Pablo Torres, intendente municipal de Laprida.
- Cdor. Fernando Vecini, Secretario de Hacienda, Municipalidad de Laprida
- Prof. Aldo Rodríguez, Director de Producción.
- Claudio Torena, coordinador general “Cooperativa Solidaridad de Trabajo Limitada”

Referencias bibliográficas y documentales

- Iparraguirre, G. (2017). *Imaginario del desarrollo. Gestión política y científica de la cultura*. Editorial Biblos.
- Sili, M. (2019). Acción territorial y construcción del desarrollo. la experiencia de las zonas rurales de la Pampa argentina. *Geografía Norte Grande (74)*, 159-186.

INNOVACIÓN Y RECURSOS BIOCULTURALES EN EL MUNDO RURAL

Lecciones para un desarrollo sostenible

Marcelo Enrique Sili es investigador principal del Conicet, profesor de la Universidad Nacional del Sur y profesor e investigador invitado en varias universidades: Universidad de Bonn (Alemania), Université Paris I La Sorbonne (Francia), Université Toulouse (Francia), Universidad Nacional Autónoma de México, y otros centros de investigación en Paraguay y Ecuador.

Geógrafo de formación por la Universidad Nacional del Sur, realizó su doctorado en desarrollo rural y su posdoctorado en Francia (Université Toulouse e Institut National de la Recherche Agronomique), además de varias especialidades en Planificación en Políticas de Desarrollo.

La preocupación por el desarrollo de los territorios rurales y por las políticas de planificación y desarrollo territorial en general son sus principales ejes de análisis científico, dando lugar a numerosas publicaciones científicas y libros entre ellos *“Por un futuro rural, Innovación, renacimiento rural y nuevos itinerarios de desarrollo en la Argentina pospandemia”*, *“New Paths of Development, Perspectives from the Global South”*, *“Atlas de la Argentina Rural”*, entre muchos otros. Ha participado como experto en numerosos proyectos de desarrollo rural y territorial llevados a cabo con organismos públicos y con agencias de cooperación internacional como FAO, FIDA, Banco Mundial, PNUD, JICA y otros, en la Argentina y otros países de América Latina.

María Cecilia Martin es profesora, licenciada y doctora en Geografía por la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina). Es docente investigadora del Departamento de Geografía y Turismo de esta casa de altos estudios. Desde el año 2016 se desempeña como profesora responsable de las Cátedras de Introducción a la Geografía y Geografía Regional Aplicada, profesora adjunta en la asignatura Geografía General y es docente de posgrado en la Maestría en Desarrollo y Gestión Territorial (UNS).

Dirige y participa en distintos grupos de investigación y ha realizado publicaciones académicas en dos áreas temáticas preferenciales: teoría de la Geografía y dinámicas de desarrollo territorial. Forma parte del Grupo de Investigación Acción y Desarrollo Territorial (ADETER) de la Universidad Nacional del Sur.

